MARTINEZ

PRINCIPIOS DE LA LENGUA CASTELLANA

FONDO CUERVO 1.231

©Biblioteca Nacional de Colombia

389
/5

Sala-cuerpo #1231

©Biblioteca Nacional de Colombia

Al Sr. de Lira
el autor
Marroquín

PRINCIPIOS

DE LA

LENGUA CASTELLANA.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Serán furtivos, y perseguidos por tales, todos los ejemplares de esta obra que se encuentren sin este sello, y sin la contraseña *que hemos hecho conocer á la autoridad, al entregar los que la ley pide.*

P. MARTINEZ LOPEZ

©Biblioteca Nacional de Colombia

PRINCIPIOS

DE LA

LENGUA CASTELLANA

Ó

PRUEBA

CONTRA TODOS LOS QUE ASIENTA Dn VICENTE SALVÁ

EN SU

GRAMÁTICA.

POR

Dn PEDRO MARTINEZ LOPEZ.

VERITAS LIBERABIT VOS CUERVO

PARIS.

EN LA IMPRENTA DE LACRAMPE Y COMPAÑÍA,

Calle Damiette, No 2.

1840.

©Biblioteca Nacional de Colombia

LECTOR.

UT HOMO EST, ITA MOREM GERAS.

Es casi lo mismo que...

Pagar en la misma moneda.

No es nuevo salir combatiendo heregias, pero siempre hay que armarse, para combatirlas, contra el venenoso influjo de envejecidas preocupaciones, y resistir el choque tenaz de calculadas, aunque mal entendidas parcialidades. ¿Quedará la verdad desairada, y el delirio en su trono?

Y... ¿qué perderemos en ello? LA VENTA DEL LIBRO. ¿Qué nos importa que se venda ó no? Ni somos libreros ni escribimos con ánimo de enriquecernos. Si á dicha hemos descubierto una sola regla en la materia, basta para creernos sobradamente pagados y satisfechos. Nuestra satisfaccion será doble, como la doctrina que sometemos al juicio público haga caer de algunas manos ese bárbaro código, *impuesto* á nuestra patria, poco menos que, *ultima ratio regum*.

No es fácil crear nuevos dogmas, pero esto no se opone á que los hallados se acrediten, se mejoren, y se aclaren con la discusion, que deseosa de buscar lo oculto, descubre sino otras causas, otros efectos, ó sea la razon de otras razones ya conocidas.

Los elementos de una ciencia deben llegar al público desnudos de ficcion, con nombres vulgares, con esplicaciones sencillas; y solo así podrá subyugarla el entendimiento humano.

Y ¿el lenguage *técnico*? Cuestion ridícula; presuncion absurda de muchos charlatanes que quieren pasar por sabios, hablando de modo que nadie los entiende, y con términos cuya significacion y etimología ellos mismos ignoran.

Decimos que el estudio de las ciencias es árido, ¿puede no serlo cuando se presentan en un lenguage incomprensible, estraño y des-

©Biblioteca Nacional de Colombia

nudo de toda imágen? De aquí el fastidio, el abandono de aquello que presumiamos llegar á entender: y si nuestra memoria nos recuerda una vez el tiempo mal gastado en el estudio de tal ciencia, es para que la miremos con tedio, no para que volvamos á acometerla.

Dar libre rienda á la imaginacion engolfándose en teorias fundadas en principios arbitrarios, en causas fantásticas, es por lo comun el sistema de los pretensos sabios. Si hablamos de los principios de una lengua, de las leyes del régimen, de las de la concordancia, de las de estilo, de las de mutua relacion entre las palabras, etc., etc., ¿porqué envolver el tratado en consideraciones aventuradas, en deducciones erroneas, en fin, en comparaciones dañosas del uso con el arte, ó de este con aquel, haciéndolo todo de difícil sino de imposible comprension? ¡Pobre ciencia aquella que carece de leyes, ó tiene tantas cuantas son las manos que llegan á tocarla!... ¡Pobre ciencia aquella que se gasta con el USO, cuyo influjo destructor no debiera verse sino en los alimentos, en los trages y en las producciones de la naturaleza!...

Y en tal caso, ¿qué son esos abultados tomos que los llamados doctos nos *arrojan*, diciendo (como desdeñosos) que por bien de nuestra ilustracion, hacen el GRANDIOSO SACRIFICIO de vendernos una parte de su saber? ¿Qué son? zarzales no menos enredosos que enredados;... maleza exótica nacida en un campo tan vasto cuanto estéril, ó cuando menos muy mal cultivado.

« ¡Yo solo soy gramático!... ¡Nadie hable sino como yo digo que « se ha de hablar!... No conocieron los tesoros de la *actual lengua* « *castellana* los Moratin, Hita, Carvajal, Quintana, Burgos, Arriaza, « Martinez de la Rosa, Melendez, Cienfuegos, Arriaza, Valbuena, la « Academia, Campomanes, Jovellános, Lista, el Pinciano, Juan de la « Encina, Góngora, Mena, Reinoso, Saavedra, Forner, Argensola, « Mor de Fuentes, Iglesias, Gallego, Diego Gonzalez, Noroña, Mora, « Antonio Sanchez, el P. Isla, Clemencin, Cervantes, Quevedo, « Lope de Vega, Capmany, Marina, Aleman, Hurtado de Mendoza, « ni otros mil que pudieramos citar. »

Si no se esplica Don Vicente Salvá en los mismos términos, ya tendremos ocasion de ver que son muy semejantes los que le apuntó su *extremadísima* MODESTIA (1).

(1) Modestísimo le llaman sus *admiradores*, unos porque no han leido sino los pomposos anuncios de bien entendida librería, otros por natural inclinacion á la lisonja.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Verdad es que Salvá entendió hablar solamente de la gramática del USO, y como hay dos *usos* (1), el segundo le pareció el mejor, y le alzó un templo gramatical cuya divinidad no podia ser sino la IGNORANCIA, cubierta con el engañoso manto del CHARLATANISMO.

¿Está en nosotros la sabiduría? No es tanta nuestra presuncion: confesamos que no hay siquiera donde fundarla, pero permitasenos presumir que algo hemos hecho por el procomunal bien, elevando la voz contra una escuela donde, ignorantes tal cual somos, no hemos hallado mas que confusion, desórden, errores y VANIDAD.

En esta nuestra obra hemos preferido la nomenclatura de los filólogos modernos, á la que usaron los antiguos, y lejos de ser un mal, nos parece una ventaja en obsequio del arte, y de la juventud estudiosa.

Si la Gramática es el primer libro que toma en las manos el que se propone estudiarla, como lo dice el señor Salvá, ningun otro libro ha podido *familiarizarle con la nomenclatura, divisiones y subdivisiones de los gramáticos antiguos*. Es por lo mismo pueril, infundado y contradictorio el principio de que «hayan de perjudicar las novedades, *y ser un escollo para los lectores.*» (Prólogo de Salvá.)

Para los principiantes mas nuevas, mas metafísicas son las voces *régimen*, caso *recto; oblicuo, objetivo, supuesto, afijo, partícula, artículo*, etc., etc., que *complemento directo ó indirecto, sugeto, adjetivo*, etc., etc. Aquello que les den, aprenderán.

Y estos nombres modernos no asustarán tampoco á los buenos gramáticos, dedicados á la enseñanza, porque eso de no saber *decir misa, sino en su propio misal*, como dice el vulgo, acusaria muy buena dósis de estolidez.

Dirémos tambien algo acerca del método de enseñanza que los Maestros debieran seguir para economizar tiempo y trabajo, y ver que ni este ni aquel quedaban sin fruto; cosa que suele acontecer cuando la necia y perjudicial rutina nos hace fieles y ciegos esclavos de sus descompuestas leyes (2).

De todos los sistemas el mas malo, el mas impropio, el mas dañoso

(1) UNO, que crea y perfecciona las lenguas... OTRO, que las corrompe y desnaturaliza... (Cárlos Nodier.)

(2) En la edicion que de esta obra vamos á publicar en España, daremos por apéndice, y con la estension debida, el método que debe seguir el Maestro.

©Biblioteca Nacional de Colombia

á la enseñanza, es aquel que asienta los preceptos por medio de preguntas y respuestas entre el discípulo y su Maestro.

¿Qué se pretende conseguir por tal medio?... Que el discípulo aprenda de memoria una retahila de frases ó de períodos, de ordinario sin verdadero, ó cuando menos inexacto, significado. La memoria es una cosa, y otra el entendimiento : aquella recoje hoy para perder mañana; este busca, halla y guarda. De un niño, de un hombre que me reciten *de memoria* todo cuanto contiene el Diccionario, diré que tienen una *memoria feliz*, pero de aquí al *entendimiento* la distancia es inmensa. Tambien los PAPAGAYOS charlan... ¿es el charlar, analizar? Y ¿no vale mas aprender el análisis, que el *charlatanismo* del que analiza, ó esplica aquel análisis?

Los frutos del entendimiento son constantes; jamas se olvidan ni se pierden, porque sabe formar una memoria muy distinta de la que buscamos en los principiantes por medio de la *palmeta*, de las *disciplinas* ó del *encierro*, recursos cuyo orígen es tan odioso, cuanto opuesto al verdadero régimen de la enseñanza. De aquí nace una memoria violenta, que retiene mientras la amenaza guarda el miedo, y este perdido, el afan de aquella no tarda en morir para nunca resucitar.

Un niño, me dirán, no tiene harta dósis de razon para buscar la de los objetos que le ponemos á la vista.

Pues, llevesele en busca de esa razon por medios sencillos y claros, no para recargar su memoria, sino para formar é ilustrar poco á poco su entendimiento.

Supongamos á un niño en el estudio de la Lexigrafía, donde se le enseña la forma de las palabras, al paso que el nombre gramatical de cada una de ellas. Recita desde la primera línea hasta la última el contenido de esta parte, tan bien como el *Padre nuestro* (permitasenos esta vulgar comparacion). ¿Estará ya instruido en lo concerniente á dicha parte? Nada de eso; es como los malos comediantes; oye, pero no siente; habla, pero su entendimiento permanece mudo, y si bien acierta á repetir que *substantivo* es un ente de *substancia* REAL ó FICTICIA, como haya quien le pregunte por la significacion de *real*, ó de *ficticia*, ya se para, se pierde y vuelve á entrar en el caos en que yacia antes de comenzar á llenar su memoria con un millar de renglones, que el Maestro pudo muy bien necesitar para *enseñar*, pero que el discípulo puede tambien reducir á cincuenta para *comprender*.

Si esto es verdad, creemos que el mejor método para la enseñanza de una ciencia es aquel que da á conocer las leyes distinta y sepa-

©Biblioteca Nacional de Colombia

radamente. Si en el tratado no pueden existir todas cuantas esplicaciones fueren de desear, al Profesor le toca el suplirlas sucesivamente, facilitando á sus discípulos el modo de llenar la tarea por sí propios; y es tan sencillo esto, cuanto que basta la nocion general de la *palabra*, ó parte sujeta á exámen, para ir en busca de sus semejantes. Ejemplo:

Aprende el niño que *substantivo* es todo aquello que esplica *substancia;* en fin, un *ser* existente en la naturaleza, ó en nuestra imaginacion; y ve, en corroboracion de esta ó semejante doctrina, los nombres, *Hombre, Gallo, Fuerza, Hermosura*, etc.

No se le pase á otra leccion; hagansele escribir cada dia ciento, doscientos nombres que él mismo ha de inventar, y dar por tales substantivos, corrigiéndole despues aquellos que no lo sean, porque algunos pareceran probablemente en este caso.

Cuando se le ve marchar sin tropiezo por esta serie de palabras, digasele lo que es número y género, y ejercitesele haciéndole escribir singulares y plurales, masculinos y femeninos, todo, por supuesto, de caudal de propia invencion, y privándole, durante este trabajo, de cualquier libro ó papel donde hacer pudiera su acopio.

Este mismo método habrá de seguirse repasando todas las partes que entran en la oracion, y pudiera adelantarse mucho si adoptaramos á lo menos cuatro tablas con sus correspondientes casillas, cuyo costo pasaria poco al del papel ordinario, llevando sobre este la ventaja de la claridad, y, por decirlo de una vez, el órden analítico que la gramática prescribe, ya que el lógico no se preste á tal prueba por demasiado complicado

La primera de estas cuatro tablas se podria distinguir de las otras con el nombre de, *Partes de la oracion;* la segunda con el de, *Formas de número y de género;* la tercera con el de, *Descomposicion gramatical;* la cuarta, en fin, con el de, *Ejercicios analíticos*: todo conforme á los modelos siguientes:

©Biblioteca Nacional de Colombia

PARTES DE LA ORACION.

SUBSTANTIVO.	ADJETIVO.	VERBO.	ADVERBIO.	PREPOSICION.	CONJUNCION (1).
Ej.: Año.	Malo.	Hacer.	Despues.	Con.	Sin.
Cuesta.	Este.	Pedir.	Ya.	De.	Que.

Aquí debe el discípulo llenar las casillas con nombres buscados en su memoria, ó tomados de los objetos que ve delante, y poniéndolos á ejemplo del modelo; siendo para el Maestro el cuidado de correjir aquellas palabras que, por poca reflexion del principiante, ó por ignorancia, no estuvieran en su lugar correspondiente.

(1) No hacemos caso de la *interjeccion*, porque en su lugar decimos lo que pensamos de ella.

©Biblioteca Nacional de Colombia

FORMAS DE NÚMERO Y GÉNERO.

SUBSTANTIVO. (1) S. P. M F.					ADJETIVO S. P. M F.					VERBO. (2) I. 1. 2. 3.				
Ej. : Piedra.	S.	..	..	F.	Blancas...	..	P.	..	F.	Tiras..	..	..	2.	S.
Dias...	..	P.	M		Gordo....	S.	..	..	M	Reir...	I.			

ADVERBIO.	PREPOSICION.	CONJUNCION.
Mucho.	Por.	Cuando.
Mas.	Hacia.	Como.

Aquí debe el discípulo cuidar de alterar el número y el género de los nombres, pasando tambien de los infinitivos de los verbos, á la inflexion así *temporal* como *personal :* y este trabajo tambien ha de ser de memoria.

(1) S., dice *singular;* P., *plural;* M., *masculino;* F., *femenino.*

(2) I., dice *infinitivo;* 1, *primera persona;* 2, *segunda;* 3, *tercera;* la cita del *singular* ó *plural* va puesta para el verbo en linea recta : reparese el ejemplo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

DESCOMPOSICION GRAMATICAL.

SUBSTANTIVO.	ADJETIVO.	VERBO.	ADVERBIO:	PREPOSICION.	CONJUNCION.
Ej. : Dios.	Clemente.	Es.		En.	Y
Misericordia.	Su.	Espero.			

Esta tabla ha de llenarse con las palabras de una frase dada, llevándolas á su casilla correspondiente. Ej. . *Dios es clemente, y espero en su misericordia.* La leccion, bien desempeñada, da á entender aquí que el discípulo está apto para pasar á formar por sí mismo un todo de aquellas diversas partes. Le faltan sin duda las nociones *necesarias* para construir, aunque conoce los materiales para la construccion : pero venga al cuarto modelo, donde habrá de darnos nuevas pruebas de su saber.

©Biblioteca Nacional de Colombia

EJERCICIOS ANALITICOS.

SUGETOS	VERBOS.	(2) T.	(2) I.	COMPLEMENTO directo.	COMPLEMENTO indirecto.	SUBSTANTIVOS.
						Clio..... *Plectro*... absolutos.
Clio...	... » ..	..	..	*Pofana.*		*Me*..... relativo.
	Recibe.. de *Recibir.*	.. T.	..	*Ya el plectro Que.*		*Riberas*.. *Bétis*..... absolutos.
						ADJETIVOS.
						Profana, calificativo.
( ) (1)	.....	..	..	.....	*Me.*	*El*..... *Que*..... *Las*..... *L* por *EL.* determinativos.
	Diste... de *Dar*....	.. T.	..	.....	*En las riberas del Bétis* (3).	ADVERBIOS.
						Ya, de tiempo.
						PREPOSICIONES.
						En. *De* contraclada con *l* adjetivo.
						CONJUNCIONES.

(1) Omitido el sugeto TÚ, de la segunda proposicion.

(2) T., dice que el verbo es *transitivo* (activo); I, *intransitivo* (neutro).

(3) Siguiendo el órden de los puntos se hallarán las palabras en construccion directa.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Ejercitesele al discípulo conforme á la tabla cuarta, al cual traerá las partes de la oracion por su órden correspondiente, haciendo ademas que esplique por medio de notas las palabras ó proposiciones omitidas en el período, como lo hicimos nosotros, analizando la primera parte del que sigue :

Recibe el plectro ya, profana Clio,
Que de Bétis me diste en la ribera,
Do con labios de risa el canto mio
Remedaron sus ninfas placenteras. REINOSO.

Nestro sistema, sobre ser claro, sencillo y breve, ha de escitar en el discípulo el interes que el estudio pide para no parecer engorroso, ni quedarse esteril.

Tal es el método que el famoso gramático LEMARE seguia con sus discípulos, aunque no habló de él en sus obras por motivos que conocemos y respetamos aquí : y tan satisfecho estaba, que no solamente ofrecia, sino que lograba inculcar estos conocimientos en menos de dos meses, aun á aquellos jóvenes mas distraidos, y de menos disposicion, que la suerte traia á su cuidado.

Por nuestra parte tambien aseguramos que cualquier Maestro que adopte este sistema, sobre hallar para sí mismo mayor descanso, sacará en un año discípulos mas aventajados que otros Maestros en tres.

Y sobre todo si esos tres hacen que esplique y analice el principiante al tenor del siguiente :

Pregunta. « ¿Como definiremos la Gramática de la ACTUAL « lengua castellana?... »

Respuesta. « El conjunto ordenado de las reglas de lenguage que « vemos observadas en los escritos ó conversacion de las perso- « nas doctas que hablan el castellano ó español. »

¿Es para el niño la pregunta? Ni aun sabe lo que quiere decir *definiremos.*

¿Ha de dar él la respuesta?... Bien se conoce que es muy niño en gramática, pues me recita un *conjunto* de... sin *órden*, sin *sugeto*, sin *verbo*, sin *concordancia*, sin *puntuacion*, y que empieza por un *complemento.*

Preguntando, ¿QUÉ ES CRAMÁTICA? ya pudiera responderse comenzando por, *el conjunto* de desatinos allí escritos. ¿A qué el adjetivo *ordenado*, cuando hay despues reglas? ¿No es *órden*, *regla*, como *desarreglo* es *desórden*? Basta *el conjunto de las reglas* (1).

(1) La Analogía esplica LAS propiedades y ACCIDENTES, y LA *filiacion* ó VARIACIONES de las voces. | ¿Como es su gracia de V.? — Don Bar-

©Biblioteca Nacional de Colombia

Soberanamente idiota es que un niño, sin saber hablar apenas, entre desde luego preguntándonos lo que es GRAMÁTICA, ó satisfaciendo á nuestra pregunta con definiciones propias solamente de un *Domine Lucas*.

Afuera esos sistemas nacidos en tiempo del rey que rabió.

P. « Y como *analizar* no sea otra cosa que resolver las partes de « un todo para conocer los elementos de que consta, principia- « rémos por señalar las de este período, conforme se conside- « ran en la Analogía.

R. « *Morada* (suplicamos al lector vea ante todas cosas la pá- « gina 201, y parte de la 202) es nombre substantivo y femenino « como terminado en *a* (1); verbal, pues viene del verbo *morar*, « y está en vocativo, por ser el objeto personificado, á quien di- « rige su pregunta el Maestro Leon. *De* es preposicion; *grandeza*, « otro nombre substantivo y femenino por su terminacion (2), « derivado de *grande* (3), y está en genitivo: *templo* es nombre « susbtantivo, y no finalizando por *a* ni por *d*, tiene que ser « *masculino* (4): se halla como *morada* en vocativo por la razon « ya espuesta. *De* es preposicion, *claridad*, substantivo femi- « nino por terminar en *d* (5); *y*, conjuncion copulativa, y *her-* « *mosura*, otro sustantivo femenino *en a*, el cual, como *clari-* « *dad*, está en genitivo, y es como él derivado, el uno de *her-* « *moso*, y el otro de *claro* (6). *Mi* es adjetivo de una sola ter- « minacion; *alma*, substantivo feminino en *a*, y nombre sim- « ple, es decir, que no es derivado ni compuesto, el cual está en « nominativo desempeñando las funciones de supuesto del verbo « *nació*. *Qué* es un adjetivo de relacion ó *relativo* (7), que

tolo, — Diga V., Don Bartolo, ¿y para qué es buena la sopa en vino? — ¡Ay, amigo, y qué falta le hace á V. un poco de *ortografía!*... Estas eran las esplicaderas de aquel *docto-catedrático-examinador*, que curaba en *griego*, y se dejó morir en muy mal *español*.

(1) Muchísimos terminan en *a* que son masculinos.

(2) Decimos lo que en la nota primera.

(3) Ó este de aquel, pues parecenos que no pudo haber *calidad* antes de *objeto*; esto es, *adjetivo* antes de *substantivo*.

(4) *Miel*, *nieve*, *mano*, *nao* y otros mil no son masculinos, y no finalizan por *a* ni por *d*.

(5) *Ataud*, *laud*, *Madrid* y otros mil son masculinos, aunque terminan en *d*.

(6) Vease la nota 3.

(7) Es *conjuncion*, está por *pues*, *puesto que*, ó *porque*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

« como indeclínable no tiene varias terminaciones por el gé-
« nero ni por los números. *A* es preposicion; *tu*, adjetivo de
« una terminacion; *alteza*, substantivo femenino de los en *a*,
« derivado de *alto*, y se halla en dativo, por ser la cosa para
« que nació el alma. *Nació* es tercera persona del singular del
« pretérito absoluto de indicativo del verbo neutro *nacer*, que
« es de los anómalos de la clase tercera; y es ademas defectivo,
« puesto que no se halla usado en algunas personas. Se repite
« el relativo *qué* de arriba, al que sigue *desventura*, nombre en
« *a*, y de consiguiente femenino, compuesto de *des* y *ventura*,
« el cual se halla en nominativo y es el supuesto ó persona
« agente de *tiene*. En *la* tenemos el caso objetivo del pronom-
« bre *él, ella, ello*, y aquí es la persona paciente que recibe la
« accion del verbo *tiene*, el cual es la tercera persona del sin-
« gular del presente de indicativo de *tener*, verbo activo con
« anomalías peculiares. *En* es preposicion; *esta*, terminacion
« feminina del adjetivo *este*, acomodada al género del substan-
« tivo *cárcel* á que acompaña. *Cárcel* es uno de los pocos subs-
« tantivos en *l* del género femenino, de modo que forma una
« escepcion de la regla general: está en ablativo como que de-
« uota el lugar en que reside nuestra alma. *Baja* y *oscura* son
« dos adjetivos que han tomado su terminacion femenina por
« calificar á *cárcel*, que es de este género, y estos nombres son
« *simples* (1). » (Salvá, pág. 99 del *Compendio.*)

Despues entra en el análisis SINTÁCTICO, pero no nos dice de donde saca él este adjetivo *sintáctico*, ni merece que nosotros nos detengamos buscándole un padre; pues necesitamos el tiempo para hablar en particular á este señor gramático, empezando así.....

(1) ¿Estará mas adelantado el principiante en habiendo tomado en su memoria esa sarta de renglones tan mal razonados?... ¿Hay acaso necesidad de entrar en semejantes menudencias?... Bastan ellas solas para volver el juicio, no de un niño solamente, si de cualquier persona sensata. Sepa el discípulo hacer lo que se le apunta en nuestro cuarto modelo, y sabrá tambien, aunque no lo diga, á qué género pertenece el nombre, cual es su número, no ménos que la persona y tiempo del verbo; sabrá en fin mas gramática que Salvá. ¡Pobre hombre!....

©Biblioteca Nacional de Colombia

Á

Dn VICENTE SALVÁ.

¿Conviene hacerse cargo de cuanto los gramáticos han dicho acerca del arte, desde que arte se llama la muy laboriosa, y no menos admirable combinacion de las palabras? Tarea inútil. El entendimiento humano inventa y perfecciona: de todas las edades son el error y la verdad, pero cuanto mas trabajemos en obsequio de esta, menor será la dañina influencia de aquel.

Escasas son mis luces, y sin embargo entro en el santuario de la ciencia acaso la mas árida, la mas intrincada y espinosa, porque creo que es posible reconocer y denunciar una errada vereda, aun no sabiendo indicar la verdadera y segura: uno es ver el error, y otro sentar la razon que nos lleva al convencimiento: aquel se presenta bajo el *no sé qué* vulgar, cuya filosofía no anda descubierta; pero la razon, como hija del saber, repudia la duda y la ignorancia.

Que contra esta se alce la voz do quiera que lleguemos á descubrirla, la justicia lo enseña, y el procomunal bien lo exije; enmudezca, pues, toda consideracion personal.

La titulada *Gramática* (1) y el *Compendio de la* Gramática del Señor Salvá son dos libros que obtendrán en este mio particular mencion, por ser obras que piden un atento y severo exámen, una rigorosa censura, sin la cual se harian irreparables los males que engendra el amor propio, el charlatanismo de un autor audaz, ó el de un compadrazgo servil y adulador, siempre propenso á hacer creer que los disparates son razones bien sentadas, y mejor sentidas.

Se trata de enseñanza; se habla de principios elementales de una ciencia, por cuyo estudio han de empezar esas tiernas plantas que el Estado llamará un dia para que le sirvan de apoyo, y hay que

(1) *Tercera edicion*, NOTABLEMENTE corregida.

©Biblioteca Nacional de Colombia

examinar la doctrina de un autor que sobre haberse mostrado inexorable para con todos los de su patria, antiguos y modernos, célebres ó sin nombradía, llevó la presuncion hasta el punto de decir, (prólogo pág. XV.)

« La lectura de un solo capítulo..... de este ensayo mio ser-« virá infinitamente mas para saber en que consiste la BUENA locu-« cion castellana, que la sublime doctrina contenida en los muchos « volúmenes de ideologia y gramática general que de *un siglo acá* « se han publicado. »

Apuntemos aquí como modelos de *buena locucion* castellana, los siguientes rasgos.

« La gramática de una lengua, *si bien* (1) es *el primer libro* que « toma en las manos el que se propone estudiarLA; llega Á HACERSE « *un inseparable compañero* del que nunca pierde de vista el per-« feccionarse en *ella.*

« Desde muy niño me familiarizó mi padre con las obras DEL « maestro Avila, Santa Teresa de Jesus, Granada, Ribadeneira y « Nieremberg..... su lectura lo hermosea todo *como por encanto* « Á MI VISTA.

« Apenas puede presentar (España) unos cuantos filólogos que se « hayan dedicado á señalar el rumbo que conviene *seguir, para* evi-« tar EL desaliño é incorreccion del habla comun, los errores de una « gran parte de los libros que andan impresos, y los causales *des-« cuidos aun de los pocos* que merecen ser propuestos por modelos « de lenguaje y de estilo.

« Puedo asegurar sin *escrupulo, que* he leido veinte volúmenes de « los antiguos por cada uno de nuestros modernos : ni debe parecer « estraño que *dos siglos de saber, de* glorias, *de* conquistas y DEL « descubrimiento de un nuevo mundo.....

« La gramática del castellano, segun ahora LO hablamos, no « puede ser LA DEL TIEMPO de Cervantes (2).

(1) *Tamet si.* ¿Donde está la contraposicion?

(2) Del doctor *Puigblanch* tomó el señor Salvá esta idea, tanto mas notable el robo, cuanto que otro *doctor* (Villanueva), amigo inseparable del librero, se alzó contra ella en el *Don Termópilo* (1829). Oigamosle :

« Tambien me hace choz esta especie de *gramática para lo que hoy se « necesita.* ¿Acaso suben y bajan, crecen y menguan las *necesidades* de « las naciones cultas, para que despues de formado y perfeccionado su « idioma, del modo que pueden serlo las lenguas vivas, se les dé en un « *tiempo una gramática* y *otra en otro*? ¿Qué diferencia hay entre la len-« gua de hoy, y la que se hablaba en el reynado de Carlos III, en que pu-

©Biblioteca Nacional de Colombia

« Cuando estas novedades VARÍAN NOTABLEMENTE la lengua, « cosa que apenas puede dejar de suceder, *á la vuelta de cincuenta « años*,..... se requiere una nueva gramática que las esplique.

« Porque las tiene en efecto (espinas) el señalar las PEQUEÑAS, « y casi IMPERCEPTIBLES particularidades que VARÍAN la diccion « de un mismo idioma en *distintas épocas*.

« Por esta muestra (de Cervantes) puede advertirse que si bien he- « mos de evitar cuidadosamente algunas voces y frases de nuestros « clásicos, de ellos y no de otros, hemos de aprender *el giro, la « medida*, y *el número de los periodos* (1). »

Esto no necesita comentarios: la inconsecuencia del juicio salta á la luz del entendimiento mas rudo, ante el cual se presentan tambien desde luego los solecismos que ha cometido el autor en cuestion.

Y no le ha bastado poner en inclemente tortura la prosa castellana, sino que hizo pagar un buen tributo á la poesía, entrándose á poeta, y dando una buena leccion al Parnasso, todo porque « No « me seria fácil encontrar en nuestros poetas un ejemplo perfecta- « mente adecuado á mi propósito. » (Pág. 419.) Y CANTA:

« Es cierto que no encontrándOSELE
« Las alhajas que robó,
« Sin justicia el rey obró
« A la muerte condenando*le!!*

Y dice que no disuena el verso primero,..... y que por el *mismo principio* hizo *Arriaza* que *altísimo* rimara con *abismo*.

¡Misericordia Señor!...

Bien que así solamente puede esplicarse quien dice (pag. 111) « La *armonía* de las diversas terminaciones de las palabras decli- « nables constituye la *concordancia*. *Rosini*, *Huerta*, y todos

« blicó la Academia su gramática? ¿Qué es lo que *necesita hoy* la lengua « castellana, que no lo necesitase entonces? Dijerase (probándolo se en- « tiende) que la tal gramática es incompleta, que tiene defectos, que debe « por lo mismo la Academia completarla y corregirla; hasta aquí va bien. « Así habla el buen juicio cuando hay fundamento para ello. Mas decir que « no alcanza *para lo que hoy se necesita*, es suponer lo 1º, que alcanzó para « lo que se necesitaba en el reynado de Carlos III; lo 2º, que á la lengua « castellana le han sobrevenido *necesidades* de que se vió libre en aquella « época. »

Y siete años mas tarde, este doctor, llama DOCTO Y MODESTO á Salvá... Padre.... ¿no nos decia V. el otro dia, desde el púlpito, que.....¿ — *¡Calla, bruto! .. no es lo mismo predicar que vender trigo.*

(1) Luego es la *gramática del tiempo de* Cervantes.

©Biblioteca Nacional de Colombia

« los músicos del mundo pretenden que la CONCORDANCIA de las « voces es la que constituye la ARMONÍA, sentencia no menos débil, ni menos insignificante que la primera.

Si del prólogo pasamos á la *leccion de estilo*, donde es de suponer que *Salvá* se esforzaria para presentarnos el idioma castellano adornado de todas sus galas, veremos que, fuera de otra piada de propia presuncion, no es mas feliz, no es menos incorrecto, menos confuso, ni menos necio que antes. Oigamosle:

« No ha sido casualidad ni inadvertencia de los autores que han « escrito gramáticas, el no haber tratado niguno esta materia, sino « cuidadoso estudio, nacido del convencimiento de *su delicadeza* y « de *sus espinas*..... . con todo yo tengo por demasiado « esencial este capítulo, como lo indico en el prólogo y en la nota « B, para pasarLO en silencio; y aun que ESTOI SEGURO de que LO « dejo mui lejos de la perfeccion que cabe en ÉL *y* NO *desco-* « *nozco* (1), me resuelvo á abrir este camino, no dudando que OTRO, « mas hábil que yo y mas dichoso, tendrá la gloria de allanarLO y « perfeccionarLO.....

« Y pues nuestra lengua debe á la latina gran parte de su riqueza, « de ELLA pueden tomarse las palabras de que tuvieremos una ab- « soluta necesidad, acomodándolas á LA inflexion y GENIO del ES- « PAÑOL, esto es, *parce detorta*, segun previene *Horacio*. Con « ménos recelo pueden adoptarse las palabras que para LAS cien- « cias ó ARTES se requieran, ó hayan empleado ya los escritores « de otras naciones, sacadas de la lengua griega, que es el depósito « universal de las nomenclaturas técnicas; pero hemos de ser suma- « mente cautos en todo lo que recibimos de los franceses, ya porqué « la índole de la SUYA es, sin parecerlo, muy diversa de la de nues- « tra lengua; ya porqué el roce con LOS DE ESTA NACION y la conti- « nua lectura *de sus libros* no puede menos de llenarnos la cabeza « de *sus idiotismos*, haciéndonos olvidar los nuestros. »

Aquí no hay sino bambolla y confusion: pocas son las palabras, poquisimas las frases que estan en su lugar, y no pedimos que se nos crea bajo palabra, sino que el lector vea el Diccionairio de la Academia (8ª ediccion), la Gramática de Salvá, y cuantas se han escrito hasta el dia, en cuyos documentos apoyamos la justicia de nuestra censura.

(1) Pero ¿no ve V. (*modestissimus virus*) que es un gran pecado eso de CONOCER la *perfeccion*, y quedarse tan lejos de ella Á SABIENDAS? (*estoy seguro*). ¿Cuanto mas noble pareciera ese pálido remiendo sin el NO?... ¿Qué le parece á V.?...

©Biblioteca Nacional de Colombia

Vease como pudiera pasar el primer párrafo del presumido gramático Salvá.

« Cuidadoso estudio ha sido, y no casualidad ni inadvertencia de « los gramáticos, el no haber tratado ninguno esta materia, de suyo « tan *delicada* y *espinosa*.

En el adjetivo *delicada* dice la Academia *difícil;* en *espinosa*, *ardua*, *intrincada*. En las *espinas* del señor Salvá, el Diccionario, solo nos da metafóricamente, *escrupulo*, *recelo*, *sospecha*, que así tiene que ver con la cuestion, como la *suavidad*, *dulzura*, *sutileza*, *finura*, *agudeza* de ingenio, de la DELICADEZA que tomó Salvá por DIFICULTAD (1).

Corregido como queda el período aparece la sentencia clara, y se evitan esos adjetivos *su*, *sus*, no menos que las preposiciones *de*, *de*, *de*, cuyos complementos se estan disputando ruidosamente el *su* y el *sus*, cuando son propiedad de la pobre MATERIA que el gramático deja á retaguardia contra las reglas del *bien hablar*.

Y ¿qué concordancia es esa de *la* inflexion y *genio*? Qué LAS ciencias ó ARTES (2)? Porqué *suya* está antes de *lengua?* Porqué

(1) ¿ Será ignorancia ó malicia ? Mucho nos duele ver que, sin reparar en modos, ni en medios, censure *Salvá*, y apoye su censura con una autoridad de prestigio cual es la Academia, falseándola de intento.

Obscuro llama á *Martinez de la Rosa*, y manda á los principiantes que se abstengan de imitarle (page 245) porque dijo : *No menos determinó aquel valiente Moro* QUE *sepultarse bajo las ruinas de la ciudad....* Cuya sentencia, dice, quedaria *clara así* : *No determinó menos aquel*, etc... ¿ Qué tal ?... Pues, añade : « El Diccionario enseña que *no menos*, así junto, « vale tanto como *igualmente*, *lo mismo*. »

Señor Salvá, el Diccionario enseña tambien que *no menos*, así junto, vale tanto como *nada menos* : vea V. artículo *no*, octava edicion.

El QUE de Martinez de la Rosa *aclara* la frase, *no menos* por *nada menos*, como que no hay *término de camparacion* en la sentencia, si solo un *Moro* decidido á... (¡ una friolera !) *nada menos que á sepultarse*.

¿ Como no tiembla V. ante lo perjudicial y peligroso de este enseñar *absoluto*, que no puede dejar de extraviar á la juventud, cuya mayor parte entra en la carrera de las letras, por donde sus maestros le dicen, sin cuidarse de consultar diccionarios para ver si los *dichos* son *hechos*, ó solo necedades de un charlatan ?...

(2) *Artes* en plural es *femenino*, cuando junto con un *adjetivo* denota ciertas profesiones ó ramos, como *las artes mecánicas*, las *bellas artes*, las *artes liberales* : pero en los demas casos se usa de ordinario en el género *masculino*, v. g., *los* artes de la gramática y de la retórica. (Salvá, pág. 22.)

©Biblioteca Nacional de Colombia

los de esta nacion cuando no se ha nombrado, y cuando fuera mejor y mas breve un ELLOS, con el cual casaria perfectamente, *de sus libros*, y no que el *sus* está luchando entre *nacion* y *franceses* sin saber adonde arrimarse?...

En la tal leccion de *estilo*, enmendando á Cervantes, *Salvá* tiene la presuncion de aplicarse la venia de aquel célebre autor (¡Como los muertos no hablan!...) que hizo decir á don Quijote; *Somos* QUIEN *somos*, debiendo ser, segun el domine, *somos* LO QUE *somos*. Calle!.... Pues sepa y sepan cuantos nos lean que no dijo bien el corrector.

Punto es este que no hemos de abandonar sin dar antes una leccion cumplida á quien presume habernos dado tantas de *grámatica*, *estilo*, *ortografía*, *puntuacion*, etc., etc.; probando de paso que no ha comprendido á Cervantes.

Aquel *lo que somos* destruye lo que todos, y hasta el mayor rústico, vemos en el incomparable loco, hijo del entendimiento de un Cervantes, esto es, la *presuncion* de sí mismo; y esta presuncion es la que tanta fama le diera. Examinemoslo

Don Quijote está sentado á la mesa con muchos personages, entre ellos la supuesta princesa *Micomicona*, hija del rey NIGROMANTE. El contento reina, y (dice Cervantes) acrecentóseles mas viendo que *dejando de comer* Don Quijote movido de otro *semejante espíritu* (1) que el que le movió á hablar tanto como habló cuando cenó con los cabreros, commenzo á decir:

«Verdaderamente, si bien se considera, señores mios, *grandes* «*é inauditas* cosas ven los que profesan la órden de la andante ca-«ballería. Si no ¿Cual de los vivientes habrá en el mundo que ahora «por la puerta de este *castillo* entrara, y *de la suerte que estamos* «*nos viera* (2), que juzgue y crea que nosotros SOMOS QUIEN SO-«MOS?... ¿Quien podrá decir que esta señora que está á mi lado «es la *gran reina* que todos sabemos... Y que YO SOY AQUEL (3)

(1) Espíritu de vanidad, de amor propio; y por eso dijo á los cabreros despues de mil bien concertadas sandeces en pró de la caballería errante: «*De esta órden soy yo, hermanos mios.*»

(2) Cenando. Tengase presente esta circunstancia.

(3) *Aquel*, referente de *quien*, y nunca de *lo que*... ¿Quien es V.?.... *Don Quijote.* — ¿Quien dice V. que es?.... — *Aquel caballero* de la *Triste-figura que anda en boca de la fama.*— Pero ¿qué es V?...— ¿Qué es *lo que* V. es?..—Caballero andante... *un caballero andante... Sastre*, un *sastre*, etc. etc... Se ve, pues, que Cervantes usó de *quien* con todo conocimiento, y pruebalo el AQUEL que pone en boca de su héroe.

©Biblioteca Nacional de Colombia

«caballero de la *Triste-Figura* que anda por ahí en boca de la «fama?... »

En efecto, un hombre tal como nuestro valeroso hidalgo para quien *servian las armas de arreos*, y que solo hallaba *descanso en los combates*, estaba muy obscurecido, si ya no degradado, manteniéndose ocioso entre gentes que con tanto apego se cebaban en los placeres de la mesa, cuando para el héroe no habia otros comparables á los de la guerra, ya haciéndola, ya hablando de ella... *Dejando de comer*, dice el célebre Cervantes, siempre cuidadoso de que nunca se separen de su *idolo* ninguna de las virtudes; ha de ser sobrio, casto, noble, desprendido, honrado, mas... loco en armas, porque así lo pedia la belleza del cuadro. No cenará Don Quijote por mas que *Sancho* y otros se lo rueguen: pídele su alma otro genero de sustento que el que delante de sus ojos y sobre la mesa tiene, y al alma atenderá aunque en detrimento de su cuerpo sea.

Lleno el héroe de sí mismo, como de la necesidad que de su fuerte brazo tienen los menesterosos, se envanece, se entusiasma, se admira, y hasta se pinta la sorpresa, el asombro en que necesariamente habian de caer los que de repente entraran donde él estaba, *viéndole de la suerte que estaba*..... porque imposible llegar á *juzgar* y *creer quien era* él..... *quien* aquella *gran reina que todos sabemos*.....

Fácil parece adivinar que Don Quijote es un caballero andante, tanto mas que está armado de pies á cabeza, y que hasta el abollado yelmo de Mambrino lleva puesto; mas no estriba en esto la sal; es preciso adivinar que el tal caballero es el famoso Don Quijote, colocado al lado de la princesa Micomicona, y esto es *lo que* en sentir del héroe no habia de descubrir ningun *viviente*, si ya no le viera metido en funciones tales como las de los molinos de viento.

Somos quien somos, dice el hidalgo. Ahí estan su ufanía y vanistorio: habla de sí propio, y por incidencia de la princesa Micomicona, para hacer ver que esta, aunque señora de tan alta prosápia, no es nadie si el favor y ayuda del famoso andante le faltara. Esta conjetura de sí la da el discurso, pues en él no se hace mencion del cura, del oidor, de Don Fernando, de Cardenio, de Luscinda, de Zoráyda, ni de otras personas que allí estaban á la mesa con Don Quijote, aunque, como se ve, personas eran muy dignas de alternar con un hidalgo. Mas ¿qué son ellas junto á un Don Quijote? En nada las tiene él.

Ni se nos diga tampoco que Don Quijote pretendió, en su discurso, hacer la apología de la andante caballería, y probar la superioridad

©Biblioteca Nacional de Colombia

de las armas contra las letras. En el héroe todo es personal. Bien sabe que habia y habia habido otros caballeros andantes que acabaron grandes cosas; todos eran caballeros para él; *pudo haberlos que se llamaran Haldudos*, y hasta los *carneros* pertenecian á aquella maldita órden que tan perdido le tenia; pero ¿qué eran para Don Quijote todos estos ejércitos caballerescos?... Follones, malandrines, encantadores, canalla vil y soez (1).

En Don Quijote hay un YO que es un mundo en accion, y de este YO nunca se aparta el héroe como no sea para encomendarse á su dama, con quien está identificado, ó si tal cual vez pasa á entretenerse con la *flor y espejo* de los caballos, el matalon Rocinante; pero hasta en esto resalta que no cabiendo en él la dósis de vanidad propia, la derrama solo sobre los objetos que tiene por muy necesarios para ser un cumplido y perfecto caballero. Nada mas.

Hablando á la princesa Micomicona del rey Nigromante, su padre, le dice: « Hallara (el rey) á cada paso como otros caballeros, de « *menor* fama que *la mia*, habian acabado cosas mas dificultosas, no « siendo *mucho* matar á un *gigantillo* por arrogante que sea, etc...»

Ya se ve cuan en poco tenia Don Quijote á los caballeros andantes, cuan en poco matar á un *gigantillo*... Ni, ¿qué le importa á Don Quijote la profesion de caballero andante, para referente de la cual fuera como de molde el *lo que* de Salvá, cuando, sin que el hidalgo perteneciera á la órden, ya veia él su nombre entallado en mármoles, y corriendo de lengua en lengua? « ¿Quien duda, se de« cia á sí mismo el primer dia de su salida aventuril, ¿quien duda « sino que en los venideros tiempos cuando salga á luz la verdadera « historia de mis famosos hechos » etc., etc. He ahí Don Quijote como es, como quiso Cervantes que fuera siempre, y lo logró:..... guardemonos de echar borrones en un lienzo, obra del original y diestro pincel que el mundo admira.

Bien sabia Cervantes cuando habia de ser *quien*, cuando *lo que*. Por eso dice en aquella misma escena: Decidme, Señora, dijo Dorotea. ¿Esta señora es cristiana ó mora? (esto es, *qué* es esta se-

(1) *Pues no ha criado el cielo, ni visto el infierno ninguno que me espante ni acobarde*, decia el héroe á la princesa Micomicona dándole priesa para que cuanto antes le llevara ante el gigante de quien ella se quejaba.... Y para echarse sobre si todo el encomio que de las armas hacia, acabó su discurso de esta suerte:

« Pero haga el cielo lo que fuere servido que tanto *seré* mas estimado « si salgo con lo que pretendo, cuanto á mayores peligros *me he* puesto « que se pusieron los caballeros andantes de los pasados siglos. »

©Biblioteca Nacional de Colombia

ñora, y no *quien*) por que el trage y el silencio nos hace pensar *que* es *lo que* no quisieramos que fuese.

«Quien era?... una mujer : y ¿*qué* se temia que fuese? mora. Esto consiste en que Cervantes conocia el proverbio castellano : «*yo soy quien soy, y ninguno es mas que nadie*, ignorando quizá aquello del doctor PANDOLFO, y de la calavera del asno qne con destreza tanta nos recuerda el señor Salvá en su... ¡*Válgame Dios!* LO QUE SOMOS!...

Y (¡desgracia de hombre!...) cuando Cervantes dice en el mismo periodo : *Ahora no hay que dudar, sino que esta arte y ejercicio escede á todas aquellas y aquellos que los hombres inventaron*, etc... Alza su corrector la palmeta en estos términos : *No hay* PUES QUE *dudar* QUE ESTA *arte* y EJERCICIO *esceden á todos los* QUE (1) INVENTARON *los hombres*. (¡Lindo estilo!...)

¿Es concordancia vizcaina, ó valenciana, el ESTA y EJERCICIO?.. ¿Qué quiere decir ESTA con TODOS LOS?... ¿Fueron los hombres los *inventadores* de TODOS LOS, ó los *inventados?*... En efecto que Cervantes nos dió aquella frase desaliñada, pero se le comprende, y parece mas lógico que su corrector, quien de lleno cayó en lo que los teólogos llaman *pecado* DE COMISION, y *pecado* DE OMISION. Faltabale el de CONFUSION, y le cometió!

Ni se salva *Alfieri* de los crudos reveses del corrector de Cervantes. Veamos este pasage :

« La una es, que estando todavía en Asti en MI casa PATERNA, « ántes que mi madre se casase LA tercera vez, pasó por aquella « ciudad la duquesa de Parma, francesa *de nacion, en su viage á Paris, de ida ó de vuelta.* (Pág. 367.) »

En que quedamos; ¿era la casa *paterna*, ó casa *mia*? de Alfieri ó de sus padres? Alfieri no comete el desatino, pues dice : *nella casa paterna* (en LA)... Despues de *Parma* no hay sentido comun. Si digo : en su viage de *ida á*... ó de *vuelta á*, y me coloco en el lugar desde donde Alfieri habla, tanto vale *ir á* Paris como *volver á* Paris, y Alfieri dijo : *la quale ó andava ó veniva* DI Parigi, esto es, que iba á Paris pasando por Asti, ó que venia de Paris pasando por Asti. Tambien anduvo descuidado Alfieri dando al verbo *andar* la preposicion *di* en lugar de la A :

Un coniglio giovanetto
Senz' aver alcun sospetto,
Quando prima spunta il giorno

(1) Que.. que... que... *qué*?

©Biblioteca Nacional de Colombia

Si partì dal suo soggiorno
Per *andar* AL verde colle.

(*Grillo*, Fabulá XXVIII.)

Pero se esplicó, gracia que rara vez hallarémos en el MODELO de *buena* locucion castellana.

« Este verbo (haber) se omite á veces como cuando dice Jovellá-« nos : *La diferencia de una y otra época, si alguna* (esto es, *si* « *alguna* habia) *era de mayor apuro en la última.* Esta ELÍPSIS « es menos frecuente que LA de *callarlo*, siempre que hay una « serie, etc.... » (Salvá, p. 218.)

Mateme Dios si lo entiendo. ¿Qué hace ahí ese LA?... ¿Está en representacion de *elipsis*? .. Oigan VV. : *Esta elipsis es menos frecuente que LA elipsis de callarlo*... ¡Qué guirigai!... ¿No es *elipsis, omision? Omitir*, ¿no es *callar*?... *la elipsis de callarlo*, ¿no es una bárbaridad?

« El anális del lenguaje, de que tantas ventajas reporta la metafí-« sica, puede mui bien ser perjudicial, aplicado á los *elementos* « para enseñar la gramática de una lengua. ¿Qué inconveniente pre-« senta á primera vista, que sentado el principio de un significado « *unico* para cada voz, miremos á la diccion *que* solo como un re-« lativo, aun cuando parece hacer las veces de conjuncion? Las « frases, MANDA *que no salgas*, ORDENÓ *que atacasen*, son en rea-« lidad el compendio de estas otras, *no salgas*, *es la cosa que* « *manda*, ATAQUEN (1) *es la cosa que* ORDENÓ. Si un principiante « infiriese de estos ejemplos, como podía mui bien suceder (2), que « le era permitido decir, *ordenó que ataquen*, al modo que se dice, « *manda que no salgas* (3); habria perdido mucho en creer que « puede emplear un tiempo que el uso repugna, al paso que ningun « mal resulta de que denomine al *que*, ya relativo, ya conjuncion, » segun los diversos oficios que desempeña. » (Salvá, pág. XIII del prólogo.)

¡Monstruosa contradicion! Mal puede el principiante saber los *diversos oficios* del *que*, mal distinguir *los tiempos que el uso re-*

(1) Será *atacasen* : ¿en qué cabeza cabe el casar un pasado, ORDENÓ, con un futuro, *ataquen*, ¿ni qué principiante incurriria en despropósito tal?

(2) Sí, siendo discípulo de Salvá.

(3) ¿No es esto delirar? Lo que puede hacer el principiante, y lo que debe hacer es, decir, *al modo que se dice, manda* que no *salgas*, *ordenO* que *ataquen*, porque igual derecho tienen ambos antecedentes.

©Biblioteca Nacional de Colombia

pugna (1), si no se le enseña el *análisis del lenguage*, y puesto que este análisis *puede ser perjudicial aplicado á los elementos para enseñar la gramática de una lengua*, diga con su maestro Salvá, ATAQUEN, es la cosa que *ordenó*..... y no HUBO quien OBEDEZCA..... Pero si es perjupicial el análisis, anduvo muy errado *Salvá* diciendo (pág. XX del prólogo):

« El otro defecto que se echa de ver en todas las gramáticas pu-« ramente castellanas, es lo *poco* que se detienen sus autores en « *desentrañar* las frases usuales, *de que debieran hacer una* « EXACTA ANATOMÍA, para señalar á cada una de sus partes el « sitio que reclaman el *uso* y el *oido delicado* de los que hablan « bien la lengua. »

Si desbarros tales no bastaren para dar una idea clara del tino con que ha manoseado Salvá los principios de la lengua castellana, el siguiente pondrá en evidencia la necesidad de dar á aquel autor un destron que le guie y conduzca á mejor puerto.

« (*Algunos*) *piensan que hablar romance es hablar como se* « *habla en el* VULGO, *y no conocen que el bien hablar no es* CO-« MUN, *sinó negocio de particular* JUICIO *ansi en lo que se dice*, « *como en la manera con que se dice.*» (LEON, *Nombres de Cristo*, lib. III.)

Ese es el epígrafe que ha puesto *Salvá* en su gramática. Adoptóle, pues, con intento de fundar su escuela arreglada á la sentencia de *Leon;* cosa que todo el mundo la dará por supuesta. Pues no hay tal, sino que en las páginas XVIII y XIX del prólogo, el librero, mas prendado de su torcido juicio que de la sensatez de su ahijado Leon, dice:

« Por esto, tanto el que escribe en una lengua, como su gramá-« tica, no pueden deviarse del uso..... Este USO no está « sujeto á leyes: es hijo del *habla del* VULGO; »

¡Lindo *uso*! *musotros*, *dempues*, *precurador*, *cudiao*, *endenantes*, *torcia*, *zudiá*, etc., etc..... porque así dice el *vulgo*.

Templanza es menester tambien para oir, sin indignacion, que este llamado gramático diga hablando del malhadado *Cienfuegos*.

« Es carrera mas ancha y desembarazada la de desatinar cada cual « á su antojo, que la de escribir con pureza y correccion. Para ha-« cer olvidar, si es posible, sus obras poeticas, que *convendria no* « *hubieran visto la luz publica*, me he desviado, respecto de este

(1) El uso no repugna ningun tiempo, se sirve de todos, pero se sirve con arreglo á ciertas leyes que el análisis pone en evidencia.

©Biblioteca Nacional de Colombia

« solo escritor (1), de la fria templanza con que debe hablarse al no-
« tar los defectos agenos. »

Y luego, hablando de la preposicion *sin*, añade :

« Pero nunca significa *antes de*; y solo un hombre *tan acos-*
« *tumbrado* á *hollar todos los elementos de la lengua castellana*,
« como lo era *Cienfuegos*, pudo decir :

La implacable muerte
Abrió SIN tiempo su sepulcro odioso,
Y derribóle en él.

« Lo cual no quiere decir en buen castellano, sinó que la muerte
« TUVO un tiempo mui limitado, ó, que lo hizo *intempestiva-*
« *mente* (2), aun cuando *sin tiempo* sea sinónimo de *fuera de*
« *tiempo*, como lo asegura el Diccionario de la Academia. »

Y en la verdad está la Academia, Señor Salvá, y tambien lo está

(1) ¿ Y Melendez? galicismos; Arriaza, Burgos ni Quintana, no son puros; Vargas de Ponce; carece de fluidez; Mor de Fuentes, es de una dureza insoportable; Capmany tiene un estilo duro y bronco; Jovellanos, dormita tal cual vez; Don Tomas Iriarte, ningun merito, *sino el estar libre de defectos*. Todo esto lo dice el Señor Salvá.

¿ Quereis oirle
Por tres horas no mas? Latin, tudesco
Arabe, griego, mejicano y chino,
Cuantos idiomas hay, cuantos pudiera
Haber los sabe... Erudicion, historia,
Nautica, esgrima, metalurgia y leyes :
En todo es *superior, único y solo.*
Poco estima á Mozart, nota con ceño
Que Cimarosa en tal ó tal motivo
No estuvo muy feliz. *Habla* y *decide*
En materia de escorzos y contrastes,
Tonos de luz, degradacion de tintas
Pliegues y grupos. Convulsion padece
Con el silabizar de Garcilaso,
¡ *Tan delicado timpano es el suyo* !...
Las faltas ve de *propiedad* y *estilo*
En que se deslizó la MAL TAJADA
Péñola de CERVANTES... Vive, insigne
Honor y gloria de la edad presente,
Para instruccion comun : ¡*esplendorosa*
LÁMPARA no te apagues ! !...

(*Los Pedantes.*)

(2) De un modo intempestivo. Intempestivo, lo que es *fuera* de tiempo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Cienfuegos. ¿Porqué en lugar de suplir el verbo *tener*, no suple V. el *ser*? A este atendió el poeta de acuerdo con la definicion de la Academia: *Fuera de tiempo—Sin ser tiempo:* y por esto continua

¡Ay! á su vida
Cuantos años robó!...

¿Y no pudiera entrar el *antes de* por *sin* en frases como estas?...

— Dice que es fea *sin* haberla visto.
— No puede condernarle *sin* haberle oido.
— Cojiste esas uvas *sin tiempo*, y por eso estan agrias.

Esto es, las cojiste sin (ser) tiempo de cojerlas, sin (estar) en sazon, en fin, *fuera de tiempo.*

Y en este propio sentido de *antes de* ha debido tomar la Academia el *sin*, alguna vez, pues leemos en su Diccionario (edicion de 1822): *Avejentado*, se aplica al que parece viejo SIN serlo.—*Avejentar...*, parecer viejo ANTES DE serlo.

Hay ademas otras pruebas. El *sin tiempo* es sinónimo de *fuera de tiempo*, el *fuera de tiempo* lo es de *fuera de sazon;* y *fuera de tiempo* y *fuera de sazon* son equivalentes á *antes de tiempo* en sentir de la Academia. *No por mucho madrugar*, etc., ref. que enseña que no se han de APRESURAR los negocios haciendo diligencias FUERA DE TIEMPO: ¿qué es aquí *fuera de*?...— *Prematuramente*, adv. t., ANTES DE TIEMPO, FUERA DE SAZON.

« Y Cienfuegos (1) ha escrito en una lengua que no es la CASTE-« LLANA DE NINGUNA ÉPOCA!!! » (Pág. XXVII.)

V. es quien no sabe lo que vale la lengua castellana.

Y demos que sea un disparate, ¿tan grave es que haya podido motivar el absoluto anatema?

Dichoso yo, dichosos muchos de los que me lean, si acertamos á *hollar todos los elementos de la lengua castellana al modo de Cienfuegos*, y en prueba de ello vease aquí la *gramática* y la *filosofía* del hombre *cuyas obras convendria no hubiesen visto la luz pública.*

Á UN AMIGO SOBRE LA MUERTE DE SU HERMANO.

Es justo, sí: la humanidad, el deudo,
Tus entrañas de amor, todo te ordena

(1) Ademas de las poesias que se conocen suyas, dejó diferentes trabajos sobre *etimologías*, y *sinónimos castellanos*, género de investigaciones para que tenia tanta *aficion* como *talento.* (QUINTANA.)

©Biblioteca Nacional de Colombia

Sentir de veras y regar con llanto
Ese cadáver para siempre inmóvil,
Que fue tu hermano. La implacable muerte
Abrió SIN TIEMPO su sepulcro odioso,
Y derribóle en él. ¡Ay! á su vida
¡Cuantos años robó! ¡cuanta esperanza!
¡Cuanto amor fraternal! y ¡cuanto, cuanto
Miserable dolor y hondo recuerdo
A su hermano adelanta y sus amigos!
Vive el malvado atormentando, y vive,
Y un siglo entero de maldad completa:
Y el honrado mortal, en cuyo pecho
La bondadosa humanidad se abriga,
¿Nace, y deja de ser? ¡Ay! llora, llora,
Caro Fernandez, el fatal destino
De un hermano infeliz: tambien mis ojos
Saben llorar, y en tu aflicion presente
Mas de una vez á tu amistad pagaron
Su tributo de lágrimas. ¡Si el cielo
Benigno oyera los sinceros votos
De la ardiente amistad! al punto, al punto
Hácia el cadaver de su amor volando
Segunda vida le inspirara, y ledo
Presentándola, á ti, *toma*, dijera,
Vuelve á tu hermano y á tu gozo antiguo.
Mas ¡ay! el hombre en su impotencia triste
No puede mas que suspirar deseos.
La losa cae sobre el voraz sepulcro
Y cae la eternidad; y en vano, en vano
Al que en su abismo se perdió le llaman
De acá las voces del mortal doliente.
Ni poder, ni virtud, ni humildes ruegos,
Ni el ay de la viudez, ni los suspiros
De inocente horfandad, ni los sollozos
De la amistad, ni el maternal lamento,
Ni amor, el tierno amor que el mundo rige;
Nada penetra los oidos sordos
De la muerte insensible. Nuestros ayes
A los umbrales de la tumba llegan
Y escuchados no son; que los sentidos
Allí cesaron, la razon es muda,
Helóse el corazon, y las pasiones
Y los deseos para siempre yacen.
Yacen, sí, yacen; el dolor empero
Tambien con ellos para siempre yace,
Y la vida es dolor. Llama á tus años,

©Biblioteca Nacional de Colombia

Caro Fernandez, sin pasion pregunta
¿Qué has sido en ellos? y con tristes voces
Dirán: « si un dia te rió sereno,
Ciento y ciento tras él, tempestuosos
Tronando sobre ti, huellas profundas
De mal y de temor solo dejaron. »
Hórrido yermo de inflamada arena
Do entre aridez universal y muerte
Solitario tal vez algun arbusto
Se esfuerza á verdear, tal es la imágen
De esta vida cruel que tanto amamos.
Enfermedad, desvalimiento, lloro,
Ignorancia, opresion; este cortejo
Nos espera al nacer, y apesadumbra
La hermosa candidez de nuestra infancia
Que en nada es nuestra. Los demas ordenan
A su placer de nuestro débil cuerpo;
Y nuestra mente á sus antojos sirve.
Si nuestro llanto á su indolencia ofende,
Manda que pare su feroz dureza,
O su bárbara mano enfurecida
Sobre nosotros cae. ¡Niño infelice!
Llora ya, llora, cuando apenas naces,
De la injusticia la opresion sangrienta,
Y el desprecio, el baldon, y tantos males,
Preludios ¡ay! de los que en pos te aguardan.
Tus años correrán, y por tus años
Hombre te oirás decir; mas siempre niño
Entre niños serás. Injusto y justo,
Opresor y oprimido todo á un tiempo,
De tus pasiones en el mar furioso
Perdido nadarás. En lucha eterna
De acciones y deseos, mal seguro
No sabrás que querer, y fastidiado
Con lo presente, volarás ansioso
A otro tiempo y lugar, buscando siempre
Allá tu dicha donde estar no puedas.
¿Y que valdrá, que en tu virtud contento,
Goces contigo, si mirando en torno
Verás la humanidad acongojada
Largamente gemir? despedazado
Tu tierno corazon verá los males,
Querrá aliviarlos, no podrá, y el lloro,
Solo un esteril lloro es el consuelo
Que puede dar su caridad fogosa.
¿Hay pena igual á la de oir al triste

©Biblioteca Nacional de Colombia

Sufrir sin esperanza? ¡O muerte, muerte!
¡O sepulcro feliz! afortunados
Mil y mil veces los que allí en reposo
Terminaron los males! ¡ay! al menos
Sus ojos no verán la escena horrible
De la santa virtud atada en triunfo
De la maldad al victorioso carro.
No escucharán la estrepitosa planta
De la injusticia quebrantando el cuello
De la inocencia desvalida y sola:
Ni olerán los sacrílegos inciensos
Que del poder en las sangrientas aras
La adulacion escandalosa quema.
¡Oh! ¡cuanto no verán! ¿Por qué lloramos,
Fernandez mio, si la tumba rompe
Tanta infelicidad? Enjuga, enjuga
Tus dolorosas lágrimas; tu hermano
Empezó á ser feliz: sí, cese, cese
Tu pesadumbre ya. Mira que aflige
A tus amigos tu doliente rostro,
Y á tu querida esposa, y á tus hijos.
El pequeñuelo Hipólito suspenso,
El dedo puesto entre sus frescos labios,
Observa tu tristeza, y se entristece;
Y, marchando hácia atras, llega á su madre
Y la aprieta su mano, y en su pecho
La delicada cabecita posa,
Siempre los ojos en su padre fijos.
Lloras, y llora; y en su amable llanto
¿Qué piensas que dirá? « Padre, te dice,
¿Será eterno el dolor? ¿no hay en la tierra
Otros cariños que el vacío llenen,
Que tu hermano dejó? Mi tierna madre
Vive, y mi hermana, y para amarte viven,
Y yo con ellos te amaré. Algun dia
Verás mis años juveniles llenos
De ricos frutos, que oficioso ahora
Con mil afanes en mi pecho siembras.
Honrado, ingenuo, laborioso, humano,
Esclavo del deber, amigo ardiente,
Esposo tierno, enamorado padre
Yo seré lo que tú. ¡Cuantas delicias
En mi te esperan! Lo verás: mil veces
Llorarás de placer, y yo contigo.
Mas vive, vive; que si tú me faltas,
¡O pobrecito Hipólito! sin sombra

©Biblioteca Nacional de Colombia

¡Ay! ¿qué será de ti, huérfano y solo?
No, mi dulce papá: tu vida es mia,
No me la abrevies traspasando tu alma
Con las espinas de la cruel tristeza.
Vive, sí, vive; que si el hado impio
Pudo romper tus fraternales lazos,
Hermanos mil encontrarás do quiera;
Que amor es hermandad, y todos te aman.
De cien amigos que te rien tiernos
Adopta á alguno; y si por mi te guias,
Nicasio en el amor será tu hermano.»

NICASIO ALVAREZ DE CIENFUEGOS.

¿Que tal dice esta muestra al lado de

Es cierto que no encontrándo*sele*?

«Seria una *desgracia*, que el juicio, que *tal vez*, la *amistad* ha «arrancado á Quintana, deslumbrase á algun jóven, y que tuvie- «ramos *por su culpa* un solo *Cienfueguista*.» (Prólogo, pág. XXVIII.)

A eso da lugar el trato con *amigos lisonjeros*. Digamos V., señor Salvá; si desgraciadamente llegasemos á tener un solo SALVÁISTA; ¿á quien la culpa?

Yo leo en un papel impreso en Londres en 1836 (del doctor Villanueva):

«Pero donde echa V. á vuelo todas las campanas de su furor, es en «el ataque brusco contra la gramática del DOCTO y MODESTO «D. Vicente Salvá, y contra su persona. De la gramática, *original* «en su género, y que á pesar de *algunos* LIGEROS *defectos*, ha «merecido de literatos prudentes grandes elogios, dice V. (el doctor «Puigblanch) que "*en su mayor parte es farfullada de otras* «*escrita de tropel, y para ganar dinero, con algunos relumbro-* «*nes de filosofía, que no pasan de fuegos fatuos: y que no es-* «*caséa en charlataneria acompañada de adulacion.*"

Y dejo lo de *docto* para la sintáxis: lo de *modesto* ya nos lo ha aclarado V.: lo de *original* es indisputable: lo de LIGEROS DEFECTOS hace ver que su merced no los *tomó á peso*, porque mas *pesados* son que un mal matrimonio. Y es de notar que nuestro exámen recae sobre le gramática *tercera*, ó sea *tercera* edicion *notablemente* correjida, siete años despues de la primera.... ¡De qué bulto no serian los *defectos* de esta, cuando los hemos de hallar en aquella como *ruedas de molino*!...

Suspendamos el *fallo:* la sintáxis nos prestará materia bastante para resolver y determinar que la Gramática de Salvá sufra esa par-

©Biblioteca Nacional de Colombia

cial, cuanto descabellada, sentencia por él pronunciada contra las obras del malogrado Cienfuegos, en algo tenidas por *Quintana* y por Martinez de la Rosa, jueces ciertamente mas idóneos que el Zoilo moderno.

La Gramática tiene sus leyes generales, eternas; es de todas las lenguas no menos que de todos los tiempos, y usan de los preceptos que ella sienta aun aquellos mismos á quienes tal nombre les es enteramente desconocido.

Que estos preceptos se vean postergados ante lo que otros preciados de gramáticos llaman *uso*, es verdaderamente necio. Seamos esclavos del *uso* en tanto que este siga sumiso la vereda acertada y segura del arte, pero alcemonos contra, cuando, prostituido y descompuesto, se obstina en robar à la palabra la pureza y la claridad.

Cuando yo pregunto á una fregona ¿*Donde está tu amo?* la perdono sin repugnancia su rancio, usual y canonizado, *Ha salido*, respuesta nada adecuada à la pregunta; pero si un gramático me diera *el ha salido* por bueno apoyándose en el uso, diriale que carecia de sentido comun : mi pregunta pide que se me responda : *En la calle; En el campo; Fuera de casa; No sé*, etc., etc. ¿Qué tenemos con el HA SALIDO? Ha podido muy bien volver á entrar.

No es por tanto admisible esa gramática de cocina.

Y ¿qué es en substancia el *uso?* una débil rodela tras la cual se refugia el gramático ignorante, porque así no tiene que entrar buscando reglas para él desconocidas enteramente. No vemos que el *uso* huelle ni haya hollado nunca los principales elementos de gramática general; jamas dijo, *la padres*, *hermano perdidos*, *el vienen*, *ropa roto*, etc., etc., porque conocida es de todos la ley de la concordancia : si no está bien esplicada la que habla del réjimen, por ejemplo, ¿hay de que admirarse cuando los autores vacilen y vacilantes se extravien ?

Y estos extravios llegan á ser de *uso*... y este *uso* ha de subir á *ley*... y contra esta *ley* nadie debe protestar.... ¡Qué sandez! Digase en tal caso que la ciencia no es susceptible de adelantamientos.

En fin, dejo este punto para mas adelante, y voy á decir lo que acerca de la *gramática* me han enseñado los discípulos durante ocho años de practica : juzgue despues el público.

©Biblioteca Nacional de Colombia

ALFABETO.

LETRAS y sus Nombres.	SÍLABAS	LETRAS para fin de diccion.	LETRAS para fin de sílaba.	Las VOCALES son sílabas delante de una consonante.	La VOCAL delante de dos ó mas consonantes forma sílaba con la primera (2)	VALOR numérico
A—*a.*	A-*bad.*	*arp*-A.	*a-l*A-*bo.*	A-*bate.*	A*n-gel.*	
*B—*be.*	Be-*ca.*	*boca.*	*oB-ser-var.*	A-*cedo.*	A*m-bar.*	
*C—*ce.*	Ca-*cho.*	*cinco.*	*aC-cio-nar.*	A-*chaque*	A*s-ta*.....	..100
CH—*che.*	Cha-*cha.*	*chato.*	»	A-*dorar.*	A*l-to.*	
*D—*de.*	Da-*do.*	*deida*-D.	*aD-vien-to.*	A-*bano.*	A*r-te*.....	..500
E—*e.*	Es-*te.*	*empein*-E.	*pE-ta-ca.*	A-*terrar.*	A*p-to.*	
*F—*efe.*	Fa-*tuo.*	*favor.*	»	E-*bano.*	E*s-te.*	
*G—*ge.*	Gal-*go.*	*ganso.*	*aG-na-da.*	E-*co.*	E*n-te.*	
H—*ache.*	Hom-*bre.*	*ha-a-*H!.	»	E-*mulo.*	E*r-go.*	
I—*i.*	In-*gle.*	*impart*-I.	*ni-ña-da.*	E-*dipo.*	E*t-na.* ...	1
J—*jota.*	Ju-*lio.*	*almofre*-J	»	E-*neas.*	E*m-plasto*	
L—*ele.*	Lu-*nes.*	*lebre*-L.	*maL-di-to.*	E-*pistola.*	E*s-trujar*	...50
Ll—*elle.*	Lla-*ve.*	*lloro.*	»	I-*magen.*	I*m-par.*	
M—*eme.*	Mar-*zo.*	*manteo.*	*aM-pa-ro.*	I-*lazon.*	I*s-la.*	.1000
N—*ene.*	Na-*vo.*	*nacio*-N.	*eN-ce-rar.*	I-*ra.*	I*m-plorar*	
Ñ—*eñe.*	Ño-*ño.*	*ñoño.*	»	I-*sócrates.*	I*n-grato.*	
O—*o.*	O-*so.*	*otr*-O.	*pO-qui-to.*	I-*rigo.*	I*n-triga.*	
*P—*pe.*	Pe-*pa.*	*pastor.*	*caP-tu-ra.*	I-*sabel.*	I*n-noble.*	
Q—*qu.*	Que-*rer.*	*quien.*	»	O-*veja.*	O*x-te.*	
R—*erre.*	Ra-*bo.*	*rabia*-R.	*maR-ca-do.*	O-*ro.*	O*r-co.*	
S—*ese.*	San-*to.*	*satana*-S.	*paS-tores.*	O-*mega.*	O*r-duña.*	
*T—*te.*	Ton-*to.*	*beu*-T.	*aT-más-fe-ra*	O-*so.*	O*m-bro.*	
U—*u.*	Us-*ted.*	*biric*-U.	*brU-ta-zo.*	O-*pimo.*	O*s-tra*	
V—*ve.*	Va-*go* (1)	*venir.*	»	U-*so.*	U*n-to.* ...	5
X—*equis.*	»	»	*eX-pan-sion.*	U-*til.*	U*s-ted*....	...10
Y—*y.*	Ya-*cer.*	*acro*-Y.	»	U-*ni-dad.*	U*l-tra.*	
Z—*ceda* ó *cela.*	Zar-*za.*	*zarewit*-Z	*briZ-na.*	U-*vas.*	U*n-guento*	

Veinte y siete letras contamos en el precedente alfabeto con cada

(1) Cuando se ve en la palabra una consonante intermedia, ó sea entre dos vocales, dicha consonante es siempre principio de sílaba. — *Ra-so, mu-do, pa-ta, no-ta;* esto mismo ocurre cuando son dos las consonantes intermedias si pertenecen á las apuntadas en la nota segunda.

(2) Esceptuanse todas aquellas voces en que las letras que llevan esta señal (*) siguen á la vocal inicial, y preceden á L ó R, con las cuales se unen

©Biblioteca Nacional de Colombia

una de las cuales, esceptuando la X, formamos sílabas y por consiguiente palabras. Vemos en la tercera columna quince letras mayúsculas, son las solas que pueden ir en fin de diccion: diez y ocho hay en la cuarta, y ninguna otra acaba sílaba intermedia. Combinadas esas veinte y siete letras nos dan mas de quinientas mil voces castellanas, entre las cuales comprendemos las distintas terminaciones del verbo.

Una vez que el discípulo haya llegado á conocer el nombre de todas las letras del abecedario, tratará el maestro de enseñarle á silabar, no deletreando segun la antigua rutina, sino pronunciando con él las sílabas ya largas ya breves, ya simples ya compuestas, de cuyo modo se aprende á la vez el tono, y la inflexion que las palabras piden, así como el valor de las letras puestas en juego: método que la esperiencia tiene acreditado como mas propio, mas útil y mucho mas breve. Ej.:

Des-pues de pa-sa-do el tur-bion de vi-si-tas y en-ho-ra-bue-nas, se tra-tó de lo que con-ven-dri-a ha-cer con los ven-ci-dos. Cas-ca-les, Cer-van-tes y Lu-can se en-car-ga-ron de ex-a-mi-nar-los se-pa-ra-da-men-te pa-ra ver á cuan-tas es-ta-ban de lo-cu-ra; y en vis-ta del in-for-me que pre-sen-ta-ron es-tos jue-ces, se man-dó que al-gu-nos de el-los, des-pues de ha-ber-se-les da-do u-na bue-na re-pri-men-da, se res-ti-tu-ye-sen á sus ca-sas, con pa-sa-por-te pa-ra to-dos los re-gis-tros del Par-na-so, y sen-das ces-ti-llas en que se les pu-so su ra-cion de pan, que-so y pa-sas; y á los mas con-tri-tos por vi-a de a-yu-da de cos-ta re-par-tie-ron las ca-ri-ta-ti-vas Mu-sas de pro-pio cau-dal u-nos cuan-tos ma-ra-ve-di-ses.

(MORATIN.)

Las palabras resultantes de la combinacion de aquellas letras tienen su nombre particular. Demos por prueba este período de MORATIN:

dejando sílaba la inicial, y dándola las consonantes con la vocal siguiente. Ej.: *a-blan-dar* | *e-cle-siastico* | *i-gle-sia* | *o-bre-ro* | *u-bre*, etc., etc.

BS forma sílaba con la vocal inicial. Ej.: *abs-tenerse*, *obs-ti-narse*.

NS en *cons-tar* | *cons-tipado*, etc.; pero si fuesen cuatro consonantes reunidas, dos suelen ser de la vocal primera, y dos de la segunda.—*Monstruo*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

6 3 2 1 2 4 2 1 3 4
« Pues cantaba unas coplas..... Eso sí, las coplas eran muy

2 6 7 4 1 3 6 3 2 2
« guapas y... ¡Calle!... Ya se marchó... Si está medio espiritada

2 1 7 2 2 1 4 1 6 3 1
« esta muger... ¡Ay!.. que rico zagal!.. No, señor, que es bata,

6 5 2 1 6 2 1 2 6 2 1 7
« y con su cola y sus vuelos largos, y sus cintas... ¡Anda majo!..

6 4 3 3 6 5 1 1 3 2 7
« ¡Y como cruje!... Apuesto que á mí me viene pintada. ¡Vaya!

7 2 1 4 2 3 2 1 6 3
« vaya!..... ¡Que cosas tan buenas gastan estas mugeres! Y es

4 2 3 5 3 6 6 3 2
« bien anchota... Probemos á ver... ¡Qué!... si está cortada

5 1 7 2 2 4 3 2 1 5 2 1
« para mí.... ¡Ay, qué guapo!... Así va la médica por la plaza,

2 2 2 2 4
« lo mismo, lo mismo, así... »

Y notamos desde luego con el número 1, las palabras que representan un ser, un objeto, una cosa existente. — Coplas—mujer—zagal—señor—bata—cola—vuelos—cintas—mí—me—cosas—mujeres—médica—plaza—se.

Con el 2, las que califican ó determinan los objetos del número 1. — Unas—eso—las—guapas—medio—espiritada—esta rico—su—sus—largos—pintada—buenas—anchota—estas—cortada—guapo—la—lo—mismo—que.

Con el 3, las que dan idea del estado de los objetos número 1, ó anuncian su accion. — Cantaba — eran — marchó — está — es — cruje—apuesto—viene—gastan—probemos—ver—va.

Con el 4, las que modifican la accion, la calidad ó el estado de los objetos número 1. — Sí—muy—no—tan—bien—así—ya—como.

Con el 5, las que determinan el resultado de la accion ó del estado de los objetos número 1. — —A—para—por—con.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Con el 6, las que sirven de enlace cuando hay que aplicar á los objetos del número 4 mas de una accion, ó mas de una calidad. } Pues—Y—si—que.

Con el 7, las que espresan los afectos del ánimo agitado ó sorprendido. } ¡Calle!—¡ay!—¡vaya, vaya!—¡anda majo!

Como se llaman estas palabras, y como han de combinarse para formar proposiciones, frases y periodos, á decirlo va el.....

©Biblioteca Nacional de Colombia

COMPENDIO

DE LA

GRAMÁTICA

DE LA

LENGUA CASTELLANA.

Entiendo por Gramática el arte que enseña las diferentes formas lexigráficas de una lengua, el asiento de las reglas fundamentales que presiden al enlace, variacion y construccion de aquallas formas: dividola por consiguiente en dos partes, *lexigrafía* y *sintáxis* (1).

La lexigrafía nos enseña la forma de las palabras, y la sintáxis el modo de construirlas ordenadamente.

Tienen las palabras un nombre particular por medio del cual distinguimos las partes de la oracion, y estas son siete (2), á saber:

1. Substantivo. | 2. Adjetivo. | 3. Verbo. | 4. Adverbio. | 5. Preposicion. | 6. Conjuncion. | 7. Interjeccion.

Hablemos de cada una de estas partes por su órden correspondiente.

CAPITULO I.

SUBSTANTIVO.

Es una palabra que representa las substancias, es decir, la existencia de una *cosa*, de un *ser*, de un objeto en la naturaleza, como

(1) La *ortografía* y la *prosodia* son artes distintos, cada uno con sus reglas peculiares. Hablarémos de ellos separadamente

(2) Ya las veremos reducidas á tres.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Hombre, *Piedra*, *Arena*, *Mosquito*; ó existente en nuestra imaginacion, como los nombres metafísicos: *Ruindad*, *Fealdad*, *Perfidia*, *Bajeza*.

El substantivo es absoluto ó relativo: absoluto, cuando presenta los objetos tales cuales son, ó se suponen ser, dando de paso la idea de su organizacion. Ej.;

Liebre, lijereza. | Hombre, fuerza. | Mujer, belleza. | Tigre, ferocidad.

Relativo, cuando presenta los *seres* como partes de la oracion, y relativamente al lugar que ellos occupan. Si decimos:

Yo escribo, *tú* escribes, *él* escribe.

Yo, indica que la misma persona que escribe, habla;

Tú, que la persona que escribe es aquella á la cual se habla;

Él, que la persona de quien se habla es la que escribe. Tres personas muy distintas, pero todas ellas en lugar de tres individuos de una misma naturaleza, que pudieramos señalar muy bien por medio del substantivo absoluto *Hombre*.

Son estos substantivos susceptibles de posicion y de accion. El individuo *Yo* es *Tú* cuando le hablan, y será *Él* hablando de su persona.

Representan personas y cosas personificadas, haciendo en la oracion un oficio relativo al de dichas personas ó cosas; y de aquí el nombre de substantivos relativos, cuales son:

Yo, tú, él, usted, nosotros..... Vosotros, ellos, ustedes, nos, vos (1).	para sugetos del verbo. *Yo hablo*, etc.
Mi, ti, si, él, ella, usted ..... Si, nosotros, vosotros, ellos, ustedes.	para complemento de preposicion. *Habla de mí*, etc.
Me, te, le, la, se, lo..... Nos, os, los, las, se	para complemento directo de verbo. *Me adora*, etc.
Me, te, le, se.. .... Nos, os, les, se	para complemento indirecto de verbo. *Les dice*, etc.

Es simple el substantivo absoluto cuando con una sola palabra nos manifiesta su objeto; y es compuesto cuando se ayuda de un adjetivo para dar la significacion, como de *cara*, *cariancho*; de pata, patizambo.

(1) En lo antiguo se usó como complemento del verbo, y aun dijo Moratin atendiendo á la eufonía: « Si el humilde ruego de un infeliz no VOS ofende. »

©Biblioteca Nacional de Colombia

GÉNERO.

Es *género*, segun los gramáticos, lo que el vulgo llama *sexo*, dividiendo en dos cada una de las especies de seres animados, *sexo* masculino y *sexo* femenino. El uso ha puesto tambien en uno de los dos géneros positivos, los substantivos metafísicos y los inanimados que debieran pertenecer al género neutro (1) al cual no corresponde objeto alguno.

El substantivo no puede tener formas varias y relativas á distintos géneros. *Caballo* es un nombre masculino; *yegua* un nombre femenino.

Tampoco le es dado representar dos géneros bajo una sola forma. *Anade* que dicen se entiende del macho y de la hembra, no debe entenderse de ninguno de los dos, si solo de uua especie de aves... de la especie *anade*, abstraccion hecha de la idea de sexo ó de género, puesto que para darla tendriamos que decir *anade macho*, *anade hembra*.

No vemos regla segura para que el discípulo pudiera conocer desde luego el género del *ser* ú objeto por medio de su terminacion: esta es muy varia, y aunque, generalmente hablando, es del género masculino toda terminacion otra que *a*, *ad*, *on*, *oz*, en esta hay muchos nombres de aquel género, y en las demas no faltan tampoco del femenino. Conviene por lo mismo que el discípulo consulte el Diccionario siempre que dude á que género pertenece tal ó cual nombre.

NÚMERO.

Uno singular, otro plural. El primero señala un objeto único, aun que indeterminado, como cuando decimos, *Libro*.

El segundo comprende dos ó mas objetos, v. g. *Libros*.

Mas cuando se trata de una singularidad determinada, ó bien de una pluralidad, el número es insuficiente, necesita un adjetivo. Ej:

Este libro, *un* real. *Estos* libros, dos reales.

La terminacion singular es la natural de todo substantivo, y el vocabulario de la lengua la enseña. Hacese plural todo nombre que acaba en letra vocal, añadiendole una *s*: *hombre*, *hombres*. Y pondremos *s* tambien para los acabados en *é*, ó en *á*, acentuadas: *café*,

(1) Esto es, ausencia de género.

©Biblioteca Nacional de Colombia

cafés; sofá, sofás; pero será *es* si el nombre singular termina en letra consonante, en *i* acentuada, ó en *y* griega. Ej:

Verdad, verdades.—Aleli, alelies.—Buey, bueyes,

La *z* se convierte en *c* para los plurales; de *vez, luz*, hacemos *veces, luces.*

Hay substantivos que sin cambiar de forma hacen á ambos números. Y así decimos el *lunes*, como los *lunes;* un *brindis*, como mil *brindis*, etc., cuyo signo de pluralidad no se distinguiera á no llevarle los adjectivos. Y con el auxilio de estos damos tambien el plural á los nombres de personas, que algunos creen carecen de este número: Las tres *Marias*, los *Fernandos*, etc., teniendo ademas el adjectivo el privilegio de hacer singulares los nombres cuyo número es plural, como son los cardinales despues de *uno;* diciendo *un* dos, *un* seis, *el* 74, *el* 90, *la* 31ª. (Ver la pág. 49, para los aumentativos.) Otros hay que no tienen singular, como *gachas, antiparras, bártulos, trébedes*, etc. Y vemos algunos sin plural como *orgullo, paciencia, extremauncion, incienso, física, algebra* y todos los nombres de ciencias: *oro*, donde no hay sino *as* de *oros*. Los nombres pertenecientes á la topografía y corografía son singulares ó plurales, ni estos se los ha de traer al singular, ni aquellos llevarlos al plural: *Alpes* y no *Alpe*; *Roma* y no *Romas.*

CASO.

Si los gramáticos, al negar la existencia de los *casos*, solo atendieron á las inalterables formas de la lexigrafía, suyo es y será el triunfo en esta tan andada contienda. Nosotros reconocemos *casos*, ó sean posiciones. La relacion que en el *latin* y el *griego* indicaban las palabras por medio de sus terminaciones, queda tambien marcada en las lenguas modernas por la *posicion* de sus voces: existen estas relaciones, y constituyen un principio de gramática general, sin que las formas lexigráficas puedan desvirtuarle.

Tan pronto es el substantivo sugeto de un verbo, como complemento; tan pronto complemento de otro substantivo, como de un adjectivo, etc., etc. Pero esta es cuestion que pertenece á la sintáxis.

CAPITULO II.

ADJETIVO.

Sirve para modificar ó indicar el modo de ser del substantivo; y

©Biblioteca Nacional de Colombia

como puede hacerlo de cuatro maneras diferentes, reconocemos tambien cuatro suertes de adjetivos (1).

El CALIFICATIVO, que designa la calidad física ó moral de las personas y de las cosas. Ej.: hombre *cobarde*, paño *azul*.

El DETERMINATIVO, así llamado porque determina la cantidad, estension, género, número, etc., que damos al substantivo. Ej.: *el* paño, *una* onza.

El ACTIVO, que presenta los seres en accion. Ej.: está *leyendo*, vá *cantando*, salgo *rabiando*.

El PASIVO, que nos da á conocer los seres como esperimentando el efecto de las acciones. Ej.: me han *herido*, soy *amado*.

Hablemos de cada uno de ellos separadamente.

CALIFICATIVO.

Carece este adjetivo de género, pero por ley de concordancia toma el del substantivo que acompaña para espresar su calidad ó modo de ser, no menos que su número.

Su terminacion masculina es O, y la convierte en A para el género femenino. Ej.:

Hombre *necio*, muger *necia*. Vino *agrio*, pera *agria*.

Todas las otras terminaciones de esta suerte de adjetivos son constantes para ambos géneros. Ej.:

Un señor / Una señora } *prudente*, *imparcial*, *cortés*, *audaz*, etc.

Pero esceptuamos de esta regla general nombres tales como *Holgazan*, *hablador*, *inglés*, *francés*, y otros varios, sobre todo de naciones y provincias, cuya terminacion femenina suele ser A tambien, aunque lleven S, N, Z, etc., como de *portugués*, *catalan*, *andaluz*, *portuguesa*, *catalana*, *andaluza*.

(1) Bien pudieramos decir que el adjetivo es absoluto y relativo; este último seria para indicar una relacion accidental con el substantivo. En una hilera de árboles, en una manzana de casas, no hay primero ni último, sino relativamente al sitio en que nos colocamos; pero esta distincion puramente metafísica, es en gramática de poquísima utilidad.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Tiene tres grados de significacion, y por esto se divide en *positivo*, *comparativo* y *superlativo*. Ej.:

Yo soy *sabio*.....	Positivo.
Yo soy *tan sabio* como Juan.	Comparativo.
Yo soy *mas sabio* que Juan..	Superlativo.

Hasta ahora el adjetivo *sabio* no ha cambiado de forma; los adverbios *tan* y *mas* le han dado dos grados distintos de significacion, uno de igualdad, otro de superioridad; resta pues el de inferioridad que se espresa con el adverbio *menos*. Ej.:

Yo soy *menos* sabio que Juan.

ó por medio de la negacion y el adverbio *tan*

Yo *no* soy *tan* sabio como Juan.

Tenemos algunos adjetivos que por sí solos pueden, en ciertos casos, espresar los grados de inferioridad y de superioridad, sin recurrir al *mas* ni al *menos*. Ej.:

Es mas grande que yo....	Es *mayor* que yo.
Es mas pequeño que yo..	Es *menor* que yo.
Es mas bueno que yo....	Es *mejor* que yo (1).
Es mas malo que yo.....	Es *peor* que yo.

El adjetivo superlativo puede ser absoluto, ó relativo. Es ABSOLUTO, cuando haciendo perder al positivo su ultima letra si es vocal, le agregamos la terminacion *isimo*, la cual entra tambien en todos los positivos acabados en consonante (2). Ej.:

Hombre *docto*, hombre *doctísimo*. | Cosa *fácil*, cosa *facilísima*.

Hay sin embargo algunas escepciones. Los terminados en *ble* hacen *bil*; la terminacion *iente* de ordinario irregular, pierde la *i*, y hay tambien superlativos de orijen latino que se separan mucho de la precedente regla. Ej.:

Amable, amabilísimo. | Valiente, valentísimo. | Sabio, sapientísimo.

De	Aspero.....	asperrimo.....	y asperísimo.
	Pobre.....	pauperrimo...	y pobrísimo, etc., etc.

(1) Deme V. *mejor* tabaco..... Grado superlativo relativo.
Deme V. del *mejor* tabaco.. Grado superlativo absoluto

(2) Siendo *z* se transforma en *c*; siendo *c* se hace *qu*, y siendo *g*, cambia en *gu*. Ej.: Feliz, felicísimo. | Rico, riquísimo. | Largo, larguísimo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Esta terminacion *ísimo* es la unica con que en los grados de superioridad ó de inferioridad podemos llevar la idea hasta el límite de *lo mas* ó de *lo menos*; lo que no es dado con un adjetivo positivo acompañado del adverbio. Por tanto pudieramos decir que aquella terminacion es el solo y verdadero superlativo absoluto, siendo todos los demas relativos. Ej. :

Mas..... mucho mas. .....
Menos..... mucho menos..... } MUCHÍSIMO.
Mucho.... muy mucho.....

Vemos tambien esta terminacion en algunos nombres substantivados dandoles un caracter original y burlesco

Porterísima señora.
Señorísima portera. *Yglesias.*

Del adjetivo calificativo sacamos un gran número de adverbios terminados en *mente;* y en *amente*, cuando el positivo acaba en *o*. Ej. :

Prudente, prudentemente. | Cortés, cortésmente. | Blando, blandamente.

Y estos adverbios tienen los mismos grados de significacion que el adjetivo, hasta llegar al superlativo absoluto por medio de la terminacion *ísima*. Ej. :

Mas.....
Menos.....
Tan..... } ricamente, RIQUÍSIMAMENTE.
Muy.....

DETERMINATIVO.

Cuando yo digo *el* fuego está apagado : *el* es un adjetivo que determina un fuego particular, es decir, aquel (ille) que trae la idea indefinida de la palabra *fuego*, á otra menos estensa cual es la idea del *fuego particular* de que hablo.

Un hombre acaba de entrar : *un* presenta la palabra hombre bajo la idea de unidad.

Dame *mi* sombrero : *mi* da al substantivo sombrero una relacion de propiedad indisputable y patente.

Fuego, *hombre*, y *sombrero* estan, pues, determinados por medio de los adjetivos *el*, *un*, y *mi*, y por consiguiente diremos que son adjetivos *determinativos*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

A esta clase corresponden los siguientes:

Masculinos.. El, este, aquel, un, algun, ningun, alguien, que, quien, quienquiera, cual, cualquiera, cuyo, tal, mi, tu, su, nuestro, vuestro.

Femeninos. Ella, la, esta, esa, aquella, una, alguna, ninguna, cuya, mia, tuya, suya, nuestra, vuestra.

Neutros..... Esto, eso, aquello; y estos son adjetivos substantivados que estan por *esta*, *esa* ó *aquella* cosa; á cuya categoria pertenecen algunos otros adjetivos, como si decimos:

Cuando el criado tarda tanto *algo* le ha sucedido—*alguna cosa*.

¿De *qué* te quejas? esto es, *de cual cosa*.

Son tambien determinativos los antes llamados:

Cardinales.	*Ordinales.*	*Distributivos.*	*Colectivos.*
Uno.....1	Primero.....	Mitad.....	Decena.
Dos.....2	Segundo.....	Tercio.....	Quincena.
Tres.....3	Tercero.....	Cuarto.....	Veintena.
Cuatro.....4	Cuarto	Quinto.....	Centena.
Cinco.....5	Quinto.....	Sexto.....	Millar, etc. (1).

ACTIVO.

Su terminacion es *ando* ó *iendo*, é invariable, pues que se refiere á un infinitivo-substantivo invariable, del cual deriva. *Ante*, *yente*, ó *iente*, como *amante*, *leyente*, *vertiente*, tuvieron en otro tiempo caracter de adjectivos activos, pero hoy son ya mas bien substantivos que otra cosa. Ej.:

El *amante* de la justicia... el *amador*.
El *leyente* de libros..... el *leedor*.

Ó entran en la categoria de los adjetivos calificativos, como testigo *variante*, hombre *sobresaliente*, etc.

PASIVO.

La terminacion regular de este adjetivo es *ado*, ó *ido*, la cual es invariable cuando concurre con el verbo *haber*, y variable en género

(1) Estos y algunos otros adjetivos determinativos, son tambien substantivos en ciertos casos, como cuando decimos: dos *seises*, un *quinto*, un *cualquiera*, una *veintena*, un *dos*, la *mitad*, etc., etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

y número con todos los demas verbos como cualquier otro adjetivo. La razon de esto es muy sencilla, aunque los gramáticos no nos la hayan dado. No varia el adjetivo pasivo cuando espresa accion, y tiene que variar cuando indica *estado* ó *existencia*. Ej.:

He.... Hemos	dormido, paseado, pe- leado, combatido.	He.... Hemos	HECHO la accion de dormir, pasear, pelear, combatir, etc.

Soy.....	perdido, perdida.....	Donde no hay sino: MI ó NUESTRO ESTADO, ó MODO DE EXISTIR.
Somos.....	perdidos, perdidas.....	
Estoy.....	cansado, cansada.....	
Estamos....	cansados, cansadas.....	
Existo.....	contento, contenta.....	
Existimos..	contentos, contentas.....	
Voy.....	vendido, vendida.....	
Vamos.....	vendidos, vendidas.....	

Hay verbos que tienen dos adjetivos pasivos, uno regular, otro irregular; y hay tambien adjetivos de forma pasiva, y significacion activa. Ej.:

Forma pasiva.	*Significacion activa.*
Acostumbrado.....	que tiene costumbre.
Atrevido, osado.....	audaz.
Cansado.....	importuno, fastidioso.
Bien ó mal hablado.....	atento, ó descortés.
Disimulado.....	falso.
Entendido.....	hábil.
Leido.....	inteligente.
Medido, comedido.....	prudente, circunspecto.
Perdido.....	gastador.
Porfiado.....	tenaz, terco.
Preciado.....	vano.
Presumido.....	vanidoso.
Recatado.....	modesto.
Sentido.....	sensible, etc.

Son verbos de dos adjetivos pasivos

	Regular.	*Irregular*
Ahitar.....	ahitado.....	ahito.
Bendecir...	bendecido..	bendito.
Compeler...	compelido..	compulso.
Concluir....	concluido...	concluso.
Confundir..	confundido.	confuso.

Y mas de otros ciento y sesenta que puede ver el discípulo en el Diccionario de la lengua.

©Biblioteca Nacional de Colombia

CAPITULO III.

VERBO.

Esta palabra enlaza el substantivo con el adjetivo, y apoya la mutua conexion que entre ambos han de guardar. Ej.:

Pedro ESTÁ escribiendo.

Pedro es un substantivo, *escribiendo* un adjetivo: el primero representa un *ser*, el segundo la modificacion del ser. El entendimiento ha de juzgar si aquellas dos ideas tienen entre sí intima relacion, pero necesita de un verbo que le guíe, porque es acto puramente intelectual, y fuera imposible celebrar este acto sin el auxilio de una palabra que le pinte en los objetos esteriores. En suma, sin un adjetivo como *escribiendo*, no es dado concebir un verbo que, ademas de la idea conjuntiva, deje de llevar tambien la adjetiva. Digamos

Pedro escribe.

La palabra *escribe* me da á conocer el *estado*, ó la *accion* de Pedro, me dice que *Pedro está escribiendo;* luego *escribe* reune las dos ideas conjuntiva y adjetiva (1).

Rigorosamente hablando no hay variedad de verbos, ni el verbo admite division ninguna; pero haciéndonos cargo de los adjetivos que les sirven de basa, podemos dividir los verbos en *transitivos* é *intransitivos*.

Es TRANSITIVO, cuando su accion puede pasar del agente al paciente, ó sea término de ella. Ej.:

Yo sacudo, Yo resisto.

Es INTRANSITIVO, cuando esplica solamente un *estado*, un modo de *ser* ó *estar*, ó sea una accion que no se desvía del agente. Ej.:

Yo existo, Yo ando.

Olvidemos los delirios de la antigua escuela, cuya bárbara nomenclatura tanto dañara á la ciencia.

Que el verbo *sacudir* lleve por complemento un substantivo absoluto, como: Yo sacudo á mi *mujer;* un substantivo relativo, como Yo *le* sacudo; que este relativo sea de la tercera ó de la primera

(1) Vease la sintáxis.

©Biblioteca Nacional de Colombia

persona, como ; Yo *me* sacudo ; que la accion se desvie del agente ó recaiga en él, la naturaleza de este verbo es y será siempre la misma, verbo *transitivo*. ¿Porqué llamarle *reflexivo*, *recíproco*, *pronominal*, etc. etc.?

Llamanse *unipersonales* los que no tienen sino una sola persona. Ej. :

Acaece....	Conviene....	Mollizna
Acontece..	Diluvia.....	Nieva.
Alborea ...	Escarcha	Parece.
Amanece..	Graniza	Relampaguea.
Conduce...	Importa.....	Truena.
Consta.....	Llueve.....	Ventea.
Hay.....	Llovizna.....	Ventisquea, etc. (1)

TIEMPOS.

Tenemos por tales aquellas modificaciones del verbo que, por medio de una final, nos dicen á que tiempo corresponde tal ó cual acontecimiento.

Dividimos los tiempos en *presente*, *pasado* y *futuro*.

PRESENTE, cuya duracion en sentido rigoroso es imperceptible y casi ilusoria (2) ; pero en los tiempos como en las demas cosas todo es relativo, y así constituye un presente el intervalo de un siglo, tan exactamente como el de un solo minuto. Ej. :

Este siglo *es* fecundo en revoluciones.
Este año todas *son* desgracias para mí.
Hoy *salgo* para Barcelona.
Esta hora me *parece* un siglo.

Donde se ve que el *presente* comprende una parte cualquiera de tiempo, considerada como indivisible, y por tanto no hay ni haber puede mas que un presente, el cual esplica todos los tiempos. Ej. :

Se alza, combate y vence... } por { Se alzó, combatió y venció.
Salgo y vuelvo al instante.. } por { Saldré (ó salgo), y volveré al instante.

PASADO, da cuenta de una accion cumplida en un intervalo determinado, y ya transcurrido. Ej. :

Yo leí ayer ese drama.

FUTURO, designa una accion que no puede ejecutarse hasta despues de anunciada. Ej. :

Yo leeré mañana ese drama.

(1) Vease la sintáxis.
(2) Le moment où je *parle* est déjà loin de moi. (BOILEAU.)

©Biblioteca Nacional de Colombia

A estos tiempos de la naturaleza, tiempos determinados ó definidos, han agregado los gramáticos otros indeterminados, y vamos á hablar de ellos.

Cuando yo dije : *leí ayer ese drama*, empleé un tiempo *pasado definido* (1); mas en, *he leido ese drama*, el tiempo es vago, indeterminado, es un *pasado indefinido*, porque nadie sabe cuanto tiempo hace que *yo he leido*.

Yo *leia* ese drama cuando él entró.

Este es un tiempo pasado, no hay duda, pero denota una simultaneidad de la accion de *leer* con la de *entrar*, y por lo mismo le llamamos *pasado simultaneo* (2). En « yo *habia leido* ese drama cuando él entró, » hay un *pasado anterior*, por su forma multiplice que esplica la idea de anterioridad : esta idea reside en el adjetivo *leido*, y no en el verbo, que, como se ve, va en el *pasado simultaneo* : Yo habia el drama *leido*, *ya leido*.

Esta misma circunstancia es aplicable á todos los tiempos mal llamados compuestos, de los cuales hablarémos en la sintáxis, que es el lugar propio para precisar significaciones, y simplificar denominaciones inexactas.

MODOS.

Para espresar una accion, sea presente, pasada, ó futura, hay que hacerlo de un modo indefinido, afirmativo, dubitativo, condicional ó imperativo. El modo es, pues, el tiempo modificado, y cinco los modos que admitimos : infinitivo, indicativo, condicional, subjuntivo, imperativo.

Infinitivo. Es una abstraccion de la palabra, pues que su sentido no puede ser aplicable á tiempo, persona ni número. Rezar, no espresa por sí mismo la accion de rezar, ni la persona ó personas que rezan, y por lo tanto podemos decir :

Al presente..	quiero,	queremos...	REZAR.
Al pasado....	quisiste,	quisisteis...	
Al futuro....	querrá,	querran....	

Indicativo, afirma un hecho, un suceso, como cumplido, como

(1) Asi como del *presente* acabamos de hacer un *pasado definido*, de este hacemos tambien un *presente* : Siempre *triunfaron* los intrigantes, es decir : siempre *triunfan*.

(2) Este tiempo y los del modo subjuntivo dependen siempre de otros tiempos que van en la oracion tácita ó esplícitamente.

©Biblioteca Nacional de Colombia

cumpliéndose, ó como habiéndose de cumplir, todo de una manera positiva, absoluta é independiente de cualquier otro hecho ó suceso. Ej. :

Amo á mis hijos.

Si decimos : yo *creo* que tu *vendrás*, vemos dos verbos en el modo indicativo, esto es, dos proposiciones afirmativas enlazadas por medio de la conjuncion QUE, y cuyo análisis es :

Yo creo ( ) Tú vendrás, ó, Tú vendrás ( ) Yo creo.

donde la accion de venir queda afirmada, no como cumplida ni cumpliéndose, si como debiendo cumplirse.

CONDICIONAL, lleva por condicion el cumplimiento de otra accion, y ambas de futuro. Ej. :

Yo vendria, si él viniera ó viniese.
Es decir : Con tal que él viniera ó viniese, yo vendria (1).

SUBJUNTIVO, presenta su accion subordinada á la de otro verbo ntecedente. Ej. :

Quiere que yo *vaya*. | Quiso que yo *fuese*.

Todo los tiempos de este modo son de futuro. Al primero, *que yo vaya*, le llamamos futuro *conjuntivo*, puesto que le es inseparable la conjuncion. A los dos siguientes, *que yo fuera* ó *fuese*, les damos el nombre de *condicionales-conjuntivos* para distinguirlos del absoluto *iria*, con el cual juegan en las proposiciones de *condicion;* en fin, diremos que es el cuarto un *futuro dubitativo*, porque lejos de afirmar como el *futuro absoluto* del modo indicativo, duda de su propia accion. Ej. : *Si eso sucediere, le mataria.*

IMPERATIVO, indica un mando, y no admite sino un tiempo, ó, por mejor decir, comprende todos los demas bajo sus diferentes formas. Ej. :

Al presente.. Marcha, marchad (2).
Al pasado... Marcha, le dije incomodado.
Al futuro.... Marcha, le diré en viendole.

(1) *Bien sabia V. que yo vendria.* No vemos la *condicion*, pero ¿quien no la supone? *Vendria* no puede estar sin condicion. — Le dije á V. que yo *vendria en cuanto*, *asi como*, *con tal que* me llamaran; me han llamado, luego... bien sabia V. que yo vendria.

(2) Carácter de presente como de futuro : asi decimos *marcha* á quien ya va marchando, como *marcha* á quien no ha comenzado á marchar.

©Biblioteca Nacional de Colombia

NÚMERO.

El número, propiamente hablando, es de las cosas y de las personas, no del verbo, aunque sí dicen los gramáticos. La modificacion del verbo es un simple signo de concordancia, indispensable como para el adjetivo, porque ya hemos visto que no hay verbo sin idea adjetiva: El número está en *yo*, en *nosotros*; en *amo*, en *amamos*, no hay sino concordancia. Y esto mismo decimos respecto de las...

PERSONAS.

No es el verbo el que las tiene, sino ellas las que le obligan á formar la inflexion personal, ó llamese terminacion, de la cual resulta la conjugacion de los verbos. Ej.:

Sing.—Yo hablo, tú hablas, él habla.
Plur.—Nosotros hablamos, vosotros hablais, ellos hablan.

La conjugacion está sujeta á leyes tan fáciles como constantes, aun para los verbos dichos *anómalos* ó *irregulares*, cuya irregularidad no puede alcanzar á las terminaciones *temporal* y *personal* (1) fuera de las poquísimas escepciones que vamos á ver.

CONJUGACION.

Tres terminaciones vemos en los verbos de nuestra lengua.

En AR	como	CANT-AR.
En ER		COM-ER.
En IR		VIV-IR.

Y la forma de esos verbos, desnudos de su terminacion, se llama *radical*. Si á esta forma agregamos las terminaciones temporal y personal, tales como las vemos en el siguiente cuadro, sabremos conjugar perfectamente. Ej.:

(2) Temporal, porque indica el tiempo, como *amaba*; personal, porque da idea de la persona, como *amabamos*, etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

MODOS.	TIEMPOS.	VERBOS.	SINGULAR. Primera persona.	SINGULAR. Segunda persona.	SINGULAR. Tercera persona.	PLURAL. Primera persona.	PLURAL. Segunda persona.	PLURAL. Tercera persona.
Indicativo	Presente	.....	o	as	a	amos	ais	an
	Pasado simultaneo	.....	aba	abas	aba	abamos	abais	aban
	Pasado definido	.....	é	aste	ó	amos	asteis	aron
	Futuro absoluto	.....	aré	arás	ará	arémos	aréis	arán
Imperativo	Imperativo	.....	»	a	»	»	ad	»
Condicional	Condicional absoluto	CANT—	aria	arias	aria	ariamos	ariais	arian
Subjuntivo	Futuro conjuntivo	.....	e	es	e	emos	eis	en
	Condicionales conjuntivos.	.....	ara	aras	ara	aramos	arais	aran
	Futuro dubitativo	.....	ase	ases	ase	asemos	aseis	asen
Infinitivo		.....	are	ares	are	aremos	areis	aren
	Adjetivo pasivo	.....	Cant—ar					
	Adjetivo activo	.....	Cant—ado					
			Cant—ando					
Indicativo	Presente	.....	o	es	e	emos, imos(1)	eis, is	en
	Pasado simultaneo	.....	ia	ias	ia	iamos	iais	ian
	Pasado definido	.....	í	iste	ió	imos	isteis	ieron
	Futuro absoluto	.....	eré	erás	erá	erémos	eréis	erán
Imperativo	Imperativo	COM—	iré	irás	irá	irémos	iréis	irán
		VIV—	»	e	»	»	ed, } id.	»
Condicional	Condicional absoluto		eria	erias	eria	eriamos	eriais	erian
	Futuro conjuntivo	.....	iria	irias	iria	iriamos	iriais	irian
Subjuntivo	Condicionales conjuntivos.	.....	a	as	a	amos	ais	an
			iera	ieras	iera	ieramos	ierais	ieran
	Futuro dubitativo	.....	iese	ieses	iese	iesemos	ieseis	iesen
Infinitivo		.....	iere	ieres	iere	ieremos	iereis	ieren
	Adjetivo pasivo	.....	Com—er, Viv—ir					(2)
	Adjetivo activo	.....	Com-(Viv-)ido					
			Com-(Viv-)iendo					

(1) } Tal señal indica que estas terminaciones son, la primera para los verbos en ER, y la segunda para los en IR.

(2) Cinco terminaciones personales en cada tiempo, menos en el presente, el futuro absoluto, y el pasado definido que tienen seis. La primera persona del singular de los demas, es igual con la tercera.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Si la *radical* de los verbos fuera invariable, el mecanismo *conjugativo* ya quedaba espuesto y conocido; pero habiendo varios verbos que descomponen aquella radical, ya introduciendo una letra que el infinitivo no tiene, ya cambiando una de las de este, por otra distinta, formemos un cuadro de verbos que sirvan de modelo para la conjugacion de otros muchos de sus semejantes; advirtiendo que solo marcarémos los tiempos y las personas sobre cuales recarga la irregularidad:

VERBOS IRREGULARES.

En *AR*.		En *ER*.		En *IR*.	
ACERTAR.	ALMORZAR.	ATENDER.	ABSOLVER.	MENTIR.	MEDIR.
Indicativo.		*Indicativo.*		*Indicativo.*	
Acierto	Almuerzo	Atiendo	Absuelvo	Miento	Mido
Aciertas	Almuerzas	Atiendes	Absuelves	Mientes	Mides
Acierta	Almuerza	Atiende	Absuelve	Miente	Mide
»	»	»	»	»	»
»	»	»	»	»	»
Aciertan	Almuerzan	Atienden	Absuelven	Mienten	Miden
Tercera persona del pasado definido.....				Mintió	Midió (1)
Imperativo.		*Imperativo*		*Imperativo.*	
Acierta tú	Almuerza tú	Atiende tú	Absuelve tú	Miente tú	Mide tú
Subjuntivo.		*Subjuntivo.*		*Subjuntivo.*	
Acierte	Almuerce	Atienda	Absuelva	Mienta	Mida
Aciertes	Almuerces	Atiendas	Absuelvas	Mientas	Midas
Acierte	Almuerce	Atienda	Absuelva	Mienta	Mida
»	»	»	»	Mintamos	Midamos
»	»	»	»	Mintais	Midais
Acierten	Almuercen	Atiendan	Absuelvan	Mientan	Midan (2)

Resulta que los verbos *acertar*, *atender* y *mentir*, toman una *i* radical; *almorzar* y *absolver*, trasforman la *o* radical en *ue*; *medir*, cambia su *e* radical en *i*, como lo hace tambien *mentir*, para los tiempos del subjuntivo, menos en cuatro personas del futuro

(1) Y por consiguiente *mintieron*, *midieron*. Esta misma irregularidad existe en todas las personas de los dos condicionales del subjuntivo, y en el futuro dubitativo: *Mintiera*, *midiera*; *mintiese*, *midiese*; *mintiere*, *midiere*, etc.

(2) Los adjetivos activos de *medir* y *mentir*. hacen *midiendo*, *mintiendo*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

conjuntivo. A esta categoría corresponden los verbos siguientes y otros compuestos:

EN *AR*.		EN *ER*.		EN *IR*.	
ACERTAR.	ALMORZAR.	ATENDER.	ABSOLVER.	MENTIR.	MEDIR.
Acrecentar	Acordar	Ascender	Disolver	Adherir	Ceñir
Alentar	Acostarse	Cerner	Resolver	Advertir	Colejir
Apacentar	Agorar	Defender	Doler	Arrepentir	Competir
Apretar	Amolar	Condescender	Envolver	Asentir	Concebir
Arrendar	Aporcar	Encender	Llover	Conferir	Correjir
Asestar	Aportar	Entender	Moler	Concernir	Derretir
Atentar	Apostar	Estender	Morder	Consentir	Desleir
Atestar	Aprobar	Heder	Mover	Controvertir	Elejir
Atravesar	Asolar	Hender	Oler	Convertir	Embestir
Aventar	Asoldar	Perder	Soler	Deferir	Engreirse
Calentar	Avergonzar	Reverter	Torcer	Diferir	Extreñir
Cegar	Colar	Tender	Volver	Discernir	Freir
Cerrar	Comprar	Contender	Cocer	Dijerir	Gemir
Comenzar	Consolar	Verter		Divertir	Pedir
Concertar	Contar	Trascender		Hervir	Rejir
Confesar	Costar			Herir	Reir
Derrengar	Degollar			Inferir	Reñir
Desmembrar	Denostar			Invertir	Rendir
Despertar	Descollar			Injerir	Repetir
Desterrar	Desflocar			Pervertir	Seguir
Dezmar	Desfogar			Preferir	Servir
Empedrar	Desollar			Proferir	Teñir
Empezar	Desovar			Referir	Vestir
Encomendar	Emporcar			Requerir	Heñir
Enmendar	Encontrar			Sentir	Henchir
Ensangrentar	Engrosar			Sugerir	
Enterrar	Enrodar			Transferir	
Errar	Forzar			Zaherir	
Escarmentar	Holgar				
Estregar	Hollar				
Fregar	Mostrar				
Gobernar	Poblar				
Incensar	Probar				
Invernar	Regoldar				
Manifestar	Renovar				
Mentar	Resollar				
Merendar	Rodar				
Negar	Rogar				
Pensar	Soldar				
Plegar	Sollar				
Quebrar	Sonar				
Regar	Soñar				
Reventar	Tostar				
Remendar	Trascolar				
Segar	Trocar				
Sembrar	Tronar				
Serrar	Volcar				
Sosegar	Volar				
Temblar					
Tropezar					

©Biblioteca Nacional de Colombia

Otros verbos tenemos aun mas irregulares, pero no habiendo una regla segura que de guia pudiera servir al discípulo, reunire-

VERBOS.	PRIMERAS PERSONAS.—*SINGULAR.*				SEGUNDAS PERSONAS.
Infinitivo.	*Indicativo.*	*Pasado definido.*	*Futuro absoluto.*	*Condicional*	*Imperativo.*
Andar.....	»	Anduve	»	»	»
Dar	Doy.....	Di.....	»	»	»
Jugar.....	Juego [*d*]....	Jugué	»	»	Juega.....
Errar.....	Yerro [*d*]....	»	»	»	Yerra.....
Caer.....	Caigo.....	Cayó [*f*]	»	»	»
Caber	Quepo.....	Cupe.....	Cabré	Cabria.....	»
Poder.....	Puedo [*d*]....	Pude.....	Podré	Podria.....	Puede.. ...
Poner.....	Pongo.....	Puse	Pondré.....	Pondria	Pon.....
Querer.....	Quiero [*d*]...	Quise.....	Querré.	Querria	Quiere. ....
Saber	Sé.....	Supe	Sabré.....	Sabria.	»
Traer	Traigo.....	Traje.....	»	»	»
Ver [*a*].....	Veo.....	»	»	»	»
Valer.....	Valgo.....	»	Valdré	Valdria.....	Val [*h*]. ....
Hacer [*b*]...	Hago.....	Hice.....	Haré	Haria.....	Haz .....
Oler.....	Huelo [*d*]....	»	»	»	Huele.....
Bendecir ...	Bendigo [*e*]..	Bendije	»	»	»
Conducir...	Conduzco....	Conduje	»	»	»
Decir.....	Digo [*e*]	Dije.	Diré.....	Diria.....	Di.....
Deducir	Deduzco	Deduje.....	»	»	»
Ir [*c*].....	Voy [*e*].....	Fui.....	»	»	Vé .....
Dormir....	Duermo [*d*]..	Durmió [*f*] ..	»	»	Duerme ....
Oir.....	Oigo [*e*]	Oyó [*e*].....	»	»	Oye .....
Morir.....	Muero [*d*]....	Murió [*f*]....	»	»	Muere.....
Salir	Salgo.....	»	Saldré.....	Saldria	Sal.....
Venir	Vengo [*e*] ...	Vine.....	Vendré.....	Vendria. ...	Ven.....
Adquirir....	Adquiero [*d*].	»	»	»	Adquiere...
Atribuir....	Atribuyo	Atribuyó [*f*] .	»	»	Atribuye...
Seguir.....	Sigo [*d*]	Siguió [*f*].... [*g*]	»	» [*g*]	Sigue.....

[*a*] El pasado simultaneo hace *veia*, etc., pero tambien *via*, y en este caso es regular.

[*b*] Este verbo tiene la particularidad de reproducir su infinitivo, y los tiempos de los demas modos, auxiliándose á si mismo: hice hacer, hazle que haga.

[*c*] El pasado simultaneo hace: Iba, ibas, iba, ibamos, ibais, iban.

[*d*] Indica que la primera y segunda persona del plural de estos tiempos son regulares.

[*e*] Hacen por su órden: Bendices, bendice, bendecimos, bendecis, bendicen. (Lo mismo *decir.*) Vas, va, vamos, vais, van. Oyes, oye, oimos, oís, oyen. Vienes, viene, venimos, venis, vienen.

©Biblioteca Nacional de Colombia

moslos en un cuadro, con solos los tiempos y personas irregulares.

PRIMERAS PERSONAS.—*SINGULAR.*				ADJETIVO
Futuro conjuntivo.	*Condicionales conjuntivos.*		*Futuro dubitativo.*	ACTIVO.
»	Anduviera.....	Anduviese.....	Anduviere.....	»
»	Diera.....	Diese.....	Diere.....	»
Juegue [*d*].....	»	»	»	»
Yerre [*d*].....	»	»	»	»
Caiga.....	Cayera.....	Cayese.....	Cayere.....	Cayendo.
Quepa.....	Cupiera.....	Cupiese.....	Cupiere.....	»
Pueda [*d*].....	Pudiera.....	Pudiese.....	Pudiere.....	Pudiendo.
Ponga.....	Pusiera.....	Pusiese.....	Pusiere.....	»
Quiera [*d*].....	Quisiera.....	Quisiese.....	Quisiere.....	»
Sepa.....	Supiera.....	Supiese.....	Supiere.....	»
Traiga.....	Trajera.....	Trajese.....	Trajere.....	»
Vea.....	»	»	»	»
Valga.....	»	»	»	»
Haga.....	Hiciera.....	Hiciese.....	Hiciere.....	»
Huela [*d*].....	»	»	»	»
Bendiga.....	Bendijera.....	Bendijese.....	Bendijere.....	Bendiciendo.
Conduzca.....	Condujera.....	Condujese.....	Condujere.....	»
Diga.....	Dijera.....	Dijese.....	Dijere.....	Diciendo.
Deduzca.....	Dedujera.....	Dedujese.....	Dedujere.....	»
Vaya.....	Fuera.....	Fuese.....	Fuere.....	Yendo.
Duerma [*i*].....	Durmiera.....	Durmiese.....	Durmiere.....	Durmiendo,
Oiga.....	Oyera.....	Oyese.....	Oyere.....	»
Muera [*i*].....	Muriera.....	Muriese.....	Muriere.....	Muriendo.
Salga.....	»	»	»	»
Venga.....	Viniera.....	Viniese.....	Viniere.....	Viniendo.
Adquiera [*d*]...	»	»	»	»
Atribuya.....	Atribuyera.....	Atribuyese.....	Atribuyere.....	Atribuyendo.
Siga..... [*g*]	Siguiera.....	Siguiese..... [*g*]	Siguiere.....	Siguiendo.

[*f*] La irregularidad de estas terceras personas del singular pasa á las terceras del plural: Cayeron, durmieron, murieron, siguieron, atribuyeron.

[*g*] ——— [*g*] Las columnas que abraza esta señal conservan la irregularidad en todas las personas de los tiempos señalados, menos el pasado definido *jugué*, única persona irregular. Las demas pierden la irregularidad donde su señal anuncia, ó no pasan de la escrita.

[*h*] Poco usado: Usa de la ficcion, VALTE de un tema tal vez extravagante. (YGLESIAS.)

[*i*] Primera y segunda persona del plural: Durmamos, durmais; muramos, murais.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Los verbos terminados en *acer, ecer, ocer, ucir,* toman *z* delante de la *c*, en la primera persona del singular del presente, y en todas las del futuro conjuntivo. Ej. :

Nacer....	Nazco....	Nazca.....	Esceptuanse *cocer*, *torcer* y compuestos, que hacen *cuezo*, *tuerzo*, *cueza*, *tuerza*, etc.
Merecer.	Merezco.	Merezca...	
Conocer.	Conozco..	Conozca...	
Lucir....	Luzco....	Luzca, etc.	

Las terminaciones *car, gar,* nos dan una irregularidad ortográfica, cuando *c* ó *g* apoyan sobre *e*, y hacen *gue, gue*. Ej. :

Pegar..... Pegué.... | Pegue, etc.
Trocar.... Troqué... | Trueque, etc.

Hay otros verbos cuyo uso no es de todos los tiempos, ni de todas las personas, llamanlos *defectivos* los gramáticos, y los principales son :

Asir..... Asió, asido, asiré, asiera, asiria, asiese, asiere, etc. (1)
Abolir... Abolia, abolió, aboliré, abolido.
Erguir.... Erguia, erguí, erguirá, erguiria.
Yacer.... Yace, yacia, yaga, yazga, yaciera.
Placer.... Place, placia, plugo, plegue, pluguiera, pluguiese.
Soler..... Suele, solia, solerá, soliese.
Arrecirse. Me arrizco, arrecia, arreciré, arrecido, arriciéndose.

Corresponde que demos ahora la lista de los verbos mas usuales, cuyo adjetivo pasivo es de forma irregular, y hallanse en ese caso:

Abrir.....	Abierto.....
Encubrir...	Encubierto..
Decir.....	Dicho.....
Absolver...	Absuelto....
Disolver....	Disuelto.....
Envolver...	Envuelto....
Hacer.....	Hecho.....
Oponer.....	Opuesto.....
Poner.....	Puesto.....
Prever.....	Previsto.....
Ver.....	Visto.....
Volver.....	Vuelto.....
Escribir....	Escrito.....
Imprimir...	Impreso ....
Morir.....	Muerto.....

Y todos los compuestos. Vease lo que dijimos al fin de la página 31.

(1) Ase de nuevo al Francés
Y en sus brazos le estriñe. MORATIN.

©Biblioteca Nacional de Colombia

No conocemos verbos *auxiliares* (1), porque ó no hay ninguno, ó lo son todos como *haber*, que si bien se conjuga con un adjetivo pasivo, aunque el suyo propio sea, privilegio de que ningun otro verbo goza (2), es adjetivo referente á un *infinitivo substantivo* tácito, siempre en accion. Ej. :

( ) *Los, las he oido.* | *He* (el oir) *los, las, oido.*
(El oir) *los, las he oido.* | Los, las he oido.

Es decir : *Tengo hecha la* ACCION *de oir-los, las.*

Con todo demos esta vez satisfaccion al uso, y conjuguemos cuatro verbos, que yo llamaré *preliminares*, por ser los mas frecuentes, y los que entran tácita ó esplícitamente en cuantos giros queramos dar al pensamiento por medio de la palabra.

NOTA. Omitimos en la conjugacion los imperativos que son, *ten, tened; está, estad; sé, sed*, por que el cuadro no pierda la claridad.

(1) Salvá pone en este número, *haber, tener, ser, estar, quedar, llevar, venir, hacer*, etc.

(2) Pero nada significa ya, á no ir como unipersonal : ha habido, habia habido, habrá habido *mucha, muchas gentes*, etc., porque, *hay*, asi hace al singular como al plural.

©Biblioteca Nacional de Colombia

INDICATIVO.	SUBJUNTIVO.	INDICATIVO.	SUBJUNTIVO.
He (1)	Haya	Tengo.	Tenga
Has	Hayas	Tienes	Tengas
Ha	Haya	Tiene	Tenga
Hemos	Hayamos	Tenemos	Tengamos
Habeis	Hayais	Teneis	Tengais
Han	Hayan	Tienen	Tengan
Habia		Tenia	
Habias		Tenias	
Habia		Tenia	
Habiamos		Teniamos	
Habiais		Teniais	
Habian		Tenian	
Hube	Hubiera	Tuve	Tuviera
Hubiste		Tuviste	
Hubo	Hubiese	Tuvo	
Hubimos		Tuvimos	Tuviese
Hubisteis		Tuvisteis	
Hubieron	Hubiere	Tuvieron	Tuviere
Habré		Tendré	
Habrás		Tendrás	
Habrá		Tendrá	
Habrémos		Tendrémos	
Habréis		Tendréis	
Habrán		Tendrán	
Habria		Tendria	
Habrias		Tendrias	
Habria		Tendria	
Habriamos		Tendriamos	
Habriais		Tendriais	
Habrian		Tendrian	
Infinitivo. . . .	HABER	*Infinitivo.* . . .	TENER
Adjetivo activo	*Habido*	*Adjetivo activo*	*Tenido*
Adjetivo pasivo	*Habiendo*	*Adjetivo pasivo*	*Teniendo*

(1) Repare el discípulo la derivacion de los tiempos, colocados de intento cada llevan sino las primeras

©Biblioteca Nacional de Colombia

PRELIMINARES.

INDICATIVO.	SUBJUNTIVO.	INDICATIVO.	SUBJUNTIVO.
Estoy	Esté	Soy	Sea
Estás	Estés	Eres	Seas
Está	Esté	Es	Sea
Estamos	Estemos	Somos	Seamos
Estais	Esteis	Soys	Seais
Estan	Esten	Son	Sean
Estaba		Era	
Estabas		Eras	
Estaba		Era	
Estabamos		Eramos	
Estabais		Erais	
Estaban		Eran	
Estuve	Estuviera	Fui	Fuera
Estuviste		Fuiste	
Estuvo	Estuviese	Fue	Fuese
Estuvimos		Fuimos	
Estuvisteis		Fuisteis	
Estuvieron	Estuviere	Fueron	Fuere
Estaré		Seré	
Estarás		Serás	
Estará		Será	
Estarémos		Serémos	
Estaréis		Seréis	
Estarán		Serán	
Estaria		Seria	
Estarias		Serias	
Estaria		Seria	
Estariamos		Seriamos	
Estariais		Seriais	
Estarian		Serian	
Infinitivo. . . .	ESTAR	*Infinitivo. . . .*	SER
Adjetivo activo	*Estado*	*Adjetivo activo*	*Sido*
Adjetivo pasivo	*Estando*	*Adjetivo pasivo*	*Siendo*

cual en frente de sus derivados. Los futuros conjuntivos y el dubitativo, no personas del singular.

©Biblioteca Nacional de Colombia

CAPITULO IV.

ADVERBIO.

Esta palabra no es parte elemental de la oracion. En la naturaleza no hay sino *seres*, las calidades de estos seres, y el acto del entendimiento juzgando de los seres y de sus calidades con el auxilio de los verbos. Y así es que hacemos una oracion perfecta con solo el *sugeto*, el *verbo* y su *complemento*. *Yo canto*, es una oracion ó proposicion de acabado sentido, y en ella vemos las tres partes que quedan notadas.... *Yo-estoy-cantando*.

Dicen varios gramáticos que el adverbio modifica la accion del verbo, junto al cual va de *ordinario*: esto significa que no va *siempre* junto á verbo, y es tan evidente que, si está bien dicho *combate bizarramente*, *habla elocuentemente*; no lo está menos, es hombre *muy* rico, es jóven *bastante* desgraciado: donde los adverbios *muy* y *bastante* atienden á los adjetivos *rico* y *desgraciado*, es decir, á la calidad afirmada, á la idea adjetiva, de cuya idea no carecen tampoco los verbos de los dos primeros ejemplos, en los cuales no hay sino, *está combatiendo*, *está hablando*.

Por consiguiente, lo que constituye la naturaleza del *adverbio* es, la propiedad que tiene de poder unirse con un adjetivo calificativo, activo ó pasivo, modificándole: no hay verbo sin idea adjetiva, y á esta mira *siempre* el adverbio, no al verbo.

Los gramáticos hablan de varias suertes de adverbios. Segun ellos, unos son de lugar, como,

Donde, adonde, endonde, allá, allí, acá, acullá.
De calidad: bien, mal, peor, mejor.
De cantidad: cuanto, mucho, poco, demasiado, mas, menos.
De afirmacion: si, cierto, de veras.
De negacion: no, nada, tampoco, nunca, jamas.
De tiempo: ayer, hoy, mañana, despues, etc., etc.

Acerca de estas denominaciones, y de la palabra que las motiva, diremos nuestro sentir en la sintáxis.

De los adverbios terminados en *mente* y en *amente*, ya se hizo mérito tratando del adjetivo calificativo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

CAPITULO V.

PREPOSICION.

Diferenciase del adverbio en que necesita de un complemento para su perfecto sentido, cuando aquel forma por sí solo el de la precedente proposicion. Combate *bizarramente*..... Combate con *bizarria*. En el primero de estos ejemplos hay dos proposiciones:

1. Él combate..... combate.
2. Él tiene una manera..... ( )
3. La manera es bizarra.... bizarramente.

Esplicadas así la primera y la tercera de las precedentes proposiciones, la segunda la suple fácilmente nuestro entendimiento.

En el segundo ejemplo hay tres proposiciones

1. Él combate..... combate.
2. Él tiene una manera..... con.
3. La bizarria es esta manera .. bizarria.

Aquí la proposicion intermedia está esplicita, y tiene necesidad de la tercera para *completar* el sentido. He ahí, pues, en que se diferencia el adverbio de la preposicion.

Tenemos por verdaderas preposiciones: *á, con, en, por, para, de, tras, sin, entre, hácia, hasta, sobre, bajo, desde, contra, ante*, y sirven para mantener en relacion los verbos con los complementos, y para fijar y determinar las acciones; porque sin las preposiciones no podriamos esplicar ningun otro concepto que los simples, ó de accion directa; lo cual prueba que no carecen aquellas palabras de significado, como ligeramente lo sienten ciertos autores.

CAPITULO VI.

CONJUNCION.

Si dos proposiciones tienen relacion, ó estan en oposicion manifiesta, por medio de la conjuncion hemos de espresarlo. Cuando yo digo, *Lloro* y *rio*, hay en la frase tres proposiciones distintas. Y, no dice que *yo lloro*, no que *yo rio*, si solo que á la accion de *llorar*, he añadido la de *reir*. Es por lo tanto la conjuncion Y una proposicion, como lo es el adverbio, como lo es la preposicion, no menos que la interjeccion.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Muchas son las palabras á que damos el nombre de conjunciones, y estas son tambien de diferentes órdenes, segun los gramáticos.

Las *copulativas*, sirven para unir dos proposiciones afirmativas, ó negativas,

Tú Y yo. | Bobo É ignorante. | NO llega, NI asoma. | NI blanco NI negro.

Las *disyuntivas*, para espresar alternativa,

Ó Blanco Ó azul. | Sal Ó entra.

Las *adversativas*, indican restriccion ú oposicion entre las partes precedente y siguiente,

No es blanco, SINO ceniciento. | Quiero ir, PERO no puedo.

Las *condicionales*, someten la accion á una condicion,

Serás querido, SI te presentas. | Te mantendré en mi casa, COMO trabajes.

Las *causales*, esplican la causa ó motivo de las acciones,

Vamos PUES lo deseas. | Vendrá PORQUE lo ha prometido.

Las *continuativas*, señalan la continuacion de la frase,

SUPUESTO QUE estamos reunidos. | Decia, PUES, señores, que, etc.

Las *comparativas* llevan idea de comparacion de dos objetos ó acciones,

Es tal COMO fue su padre. | COMO hagan ASÍ haré yo.

CAPITULO VII.

INTERJECCION.

Espresa un afecto del ánimo, un sentimiento de alegría, de sorpresa, de terror, de indignacion, etc. Es, enfin, una *esclamacion*, una *figura*, no una *palabra*, y cuya esplicacion pertenece mas propiamente al arte de la puntuacion, ó de la retórica, que á la gramática.

Danse por interjecciones: *Ah, ai, oh, ola, cáspita, caramba, ea, bravo, bueno, vaya, he, ya, tate, ojalá, sus, ánimo, guarda, chito, silencio, ce, lindo, famoso, puf, dianche*, etc.

Pero sin estas, ó con estas interjecciones, son tantas las formas in-

©Biblioteca Nacional de Colombia

terjectivas, que puede decirse no hay una voz en las lenguas, que á estas formas no corresponda. Así como con todo, y de todo podemos *interrogar*, así tambien *esclamar admirados* de todo, y con todo.

CAPITULO VIII.

Damos fin á la lexigrafía con la tabla de las terminaciones de los nombres aumentativos y diminutivos, mas en uso en nuestra lengua.

Llamamos aumentativas aquellas terminaciones que dan al *positivo*, al cual se unen, una significacion de aumento patente. Ej:

Simple. — *SimplON, SimplAZO.*

Y son dimimutivas todas cuantas terminaciones concurren á disminuir ó rebajar la significacion propia del positivo. Ej.:

Pollo. — *PollITO, pollILLO, pollICO.*

Hay tambien aumentativos de aumentativos, y diminutivos de diminutivos, como

De picaro: picar*on*, picaron*azo*.
De chico: chiquit*in*, chiquirritin, chiquirritillo.

Veamos aquí las terminaciones mas notables:

Aumentativos.	*Diminutivos.*
ON...—Hombron, giganton.	ITO....—Señorito, perrito.
	ICO. ...—Mocico, tontico.
ONA..—Mujerona, picarona.	CITO...—Pobrecito, hombrecito.
	CILLO .—Ruincillo, grandecillo.
AZO..—Bribonazo, perrazo.	ILLO...—Gatillo, dinerillo.
	UELO. .—Mozuelo, pilluelo.
ZA...—Matronaza, bestiaza.	ETE....—Mozalvete, cavallerete.
	EJO....—Animalejo, cuartejo.
TE. ..—Caballerote, amigote.	IN.....—Chiquinin, monin.
	ON.....—Callejon, ponton.
OTE..—Animalote, grandote.	CHA...—Hilacha, covacha.
	UCHA..—Casucha.
OTA .—Simplota, feota.	UCA ...—Casuca.

Tambien hay irregularidad en la formacion de los diminutivos, no menos que en la de los aumentativos: de Buey, Boyazo; de Bueno, Bonazo; de Ciego, Ceguezuelo; de Fea, Fehuela, etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Pero guardese el discípulo de creer que las antecedentes terminaciones, ni otras muchas que pudieramos darle, significan siempre lo que aparece, pues hay diminutivos que pueden ir por aumentativos, como estos por diminutivos; todo depende del sentido que nos proponemos dar á las palabras, ya propio, ya metafórico.

Lejos de indicar siempre aumento algunas de las terminaciones apuntadas arriba, dan idea de la accion, y del instrumento con que fue ejecutada: asi decimos, de sable, sabl*azo*; de pistola, pistol*etazo*; como de piedra, estoque y cuchillo; pedr*ada*, estoc*ada*, cuchill*ada*.

Ni todos los nombres admiten tampoco aquellas terminaciones: este es un punto que el discípulo debe estudiar cuidadosamente, no en las gramáticas, porque nada le dirian de provecho, si solo en el Diccionario de la lengua.

©Biblioteca Nacional de Colombia

ADVERTENCIA.

Vamos á entrar en la sintáxis, y este es el terreno donde corresponde que el señor Salvá y yo midamos el ingenio. La cuestion es escabrosa, la victoria incierta, ó mas bien de mi adversario, contra el cual llevo armas muy desiguales, pues,

« Con la *aficion* de toda mi vida á las *buenas* letras, y con el ES-« TUDIO de las lenguas principales entre las *muertas* y las *vivas*, se « me *excitó* (1) el deseo de llenar de algun modo el vacio de una « *Gramática de la actual lengua castellana.* » (Salvá, prólogo, pág. XX.)

Yo me acuerdo que no pasé de lo que se llama menorista, allá en el estudio; y de un tal estado, hasta el de un *helenista* con ínfulas de *políglota*, hay muchísima distancia.

Pero haga el cielo lo que fuere servido que tanto seré mas estimado, SI SALGO CON LO QUE PRETENDO, *cuanto á mayores peligros me he puesto que se pusieron los* GRAMÁTICOS *andantes de los pasados siglos.* (Don Quijote.)

(1) ¡Claro está!!! Y como V. estudió entre las *muertas* y las *vivas*, las principales lenguas, que regularmente estarian *enfermas*, contagió la *actual* y la *antigua* castellana.

No criticamos el *entre*, no: decimos esto, no mas que por decir.

©Biblioteca Nacional de Colombia

SINTÁXIS.

Conocidas ya las formas lexigráficas de las voces de la lengua, hay que entrar á señalar el órden con que debemos construir dichas voces, y esto es lo que enseña la sintáxis; porque aquí no se trata de la forma de las palabras, sino de combinar estas regular y ordenadamente, para espresar nuestros pensamientos por medio de proposiciones, frases y períodos.

Hemos visto que puede ser perfecta la proposicion constando de *sugeto* y *verbo*, porque el mayor contenido decimos que es ya *un complemento*, así llamado porque *completa* la accion del verbo con, ó sin, el auxilio de una preposicion; y puede haber complemento de proposicion, y complemento de complemento.

El órden lógico aconseja que vayan las palabras en la proposicion sucediéndose directamente, es decir, 1º el sugeto; 2º el verbo; 3º el complemento. Pero nuestra lengua, tan avenida con la inversion, así es majestuosa y elegante en la construccion inversa, como en la directa: lo cual nos ahorra el dar reglas sobre la materia, importándonos lo mismo que Jovellános en lugar de decir:

Veo el velo conyugal roto por mano temeraria.
Veo roto el velo conyugal por mano temeraria.

dijera: Veo *por mano temeraria* roto el velo conjugal.

Donde el complemento indirecto va invertido.

Digamos al discípulo, ante todas cosas, y mas por estenso, lo que entendemos por

COMPLEMENTO.

Es aquella palabra ó frase que, directa ó indirectamente, completa la accion que el verbo anuncia; palabra ó frase á la cual pueden servir otras á su vez de complementos, como tendremos ocasion para notarlo en adelante. El complemento es *directo* cuando se une inmediatamente á un verbo *transitivo*. Ej.:

Amo *la lectura*.

Llamamosle *directo* porque se junta con el verbo sin preposi-

©Biblioteca Nacional de Colombia

cion, aunque bien empleamos esta cuando el substantivo representa persona ó cosa personificada. sin dejar de ser directo el complemento,

Amo Á mi *mujer*. | Calumnia Á la *virtud*.

Pero esta regla de escepcion no cabe, si es un substantivo relativo el complemento. ni cuando la eufonía la rechaza,

CreeME... | Busca amigos...

Pues creeme Á *mi*, es un pleonasmo; y, *busca* Á *amigos*, nadie lo diria.

El *complemento* es *indirecto* cuando se separa del verbo por medio de una preposicion tácita ó espresa.

Me dedico AL estudio. | Vengo Á, ó, PARA jugar. | Sospecho que robas.

Donde vemos que, *robas*, es complemento *indirecto*, como *estudio*, como *jugar*; porque el verbo *sospechar* va aquí en sentido neutro; *sospecho*, no dice sino, *tengo sospechas* DE.

Ya vamos viendo que el verbo *transitivo* puede tener por complemento *directo* ó *indirecto*, otro verbo, un substantivo absoluto, ó relativo, y aun una proposicion entera. En el primer caso, el verbo toma el nombre de verbo *antecedente*, y de *subsiguiente* el verbo complemento.

Este complemento será *directo* siempre que le veamos conforme con las reglas ya esplicadas,

Quiero *correr*.

Pero será *indirecto* tantas cuantas veces veamos entre él y su *antecedente* un complemento *directo*.

Tengo (gusto) EN hablar. | Llevo (intento) DE reñir.

El verbo *intransitivo* no puede tener complemento *directo*, á no darle fuerza *transitiva*, lo cual no es raro en nuestra lengua:

Llovieron piedras los cielos. | Corrieron sangre los rios.

Fuera de casos tales, siempre será indirecto el complemento.

Voy Á la *Opera*. | Vengo DE *cantar*.

Es de creer que el señor Salvá no entienda eso de *complemento directo*, ni *indirecto*, porque yo tampoco entiendo lo que él quiso decir con su, (Pág. 120)

« Colocase en *dativo* aquello á que resulta daño ó provecho de la

©Biblioteca Nacional de Colombia

«accion del verbo, sin ser el objeto directo de ella, CUANDO LO «HAI (1); y POR ESTO empleamos en unas locuciones la preposi- «cion *á*, y en otras la *para*: El *acusativo* recibe en latin la accion «del verbo; y POR ESTO (2) LO llamamos *persona paciente* ó *caso «objetivo.*»

Lo dicho basta para que el discípulo comprenda lo que es el *complemento*, y cuando este es directo, cuando indirecto. Entremos ahora á examinar con la debida atencion las siete palabras cuyas formas vimos en la lexigrafía

CAPITULO I.

SUBSTANTIVO.

Ya dijimos que el substantivo es *absoluto* ó *relativo*. Como absoluto abraza un sentido mas ó menos estenso: en,

La España produce *vino*.

El sentido del substantivo *vino* es indefinido, es una idea metafísica, una como personificacion del objeto enunciado; idea muy diferente de la que damos diciendo,

La España produce *buen vino*.

Porque esta es ya una abstraccion que mira, no á *todo* lo que es *vino*, si tan solo al *buen vino*; y si decimos,

Los *vinos*, los *buenos vinos* de España.

La abstraccion desaparece; nos apartamos del sentido metafísico, y entramos, por consiguiente, en un nuevo órden de ideas, como que cada suerte de vinos formará un individuo diferente.

Vino, es tambien un substantivo divisible, sin dejar de ser *vino*, por grande ó pequeña que la porcion parezca; y esta circunstancia nos pone en la necesidad de considerar el substantivo como *divisible*, y como individuo, ó *indivisible*.

(1) Cuando hay ¿qué?... confieso que no sé si el LO se refiere á *aquello*, á *daño*, á *provecho*, á *verbo*, ó á *objeto*.

(2) Y VAN DOS... Porque *recibe* EN LATIN la accion del verbo; si la recibiera en GRINGO, LO llamariamos *persona agente*... ¿No es desgracia?

©Biblioteca Nacional de Colombia

El *divisible* es aquel que, aun dividido en partes, conserva su ser intacto, ó sea su esencia, como le sucede al *vino*. Ej.:

Bebimos *todo* cuanto *vino* quisimos, y todavía sobró vino; trae, pues, *vino* del *vino* que sobró.

Es *individuo*, aquel que contando su *individualidad* en la especie, deja de ser dividiéndole, lo cual ocurre con los substantivos *pera*, *castaña*, *avellana*, etc., los que no son pera, castaña, ni avellana despues de divididos; sino *pedazos* de pera, de castaña y de avellana,

Dame una avellana. | Dame un *pedazo* de avellana.

Sacaron una *naranja;* comimos de ella, y todavía sobró..... no *una naranja*, sí un *cacho*, un *pedazo* del individuo *naranja*.

De aquí la consecuencia de tener que emplear el número singular para los substantivos *divisibles*, y el plural para los *individuos* en casos como el siguiente:

INDEFINIDO

Divisibles.	*Individuos.*
La España produce *vino, trigo, lino, algodon, sal, azucar.*	La España produce *naranjas, aceitunas, manzanas*, etc.
No sé si compraré *paño.*	No sé si aquí venden *medias.*
Este no es pais de *arroz.*	Ese no lleva *zapatos.*
Tengo aversion al *dinero.*	Tengo gana de *bizcochos.*

DEFINIDO.

Beba V. de *ese vino.*	Alcanza de *esas naranjas.*
No cortes de *ese paño.*	Alargame *aquellas medias.*
Parte de *ese queso.*	Ponte *ese par de zapatos.*
Tome V. de *ese dinero.*	Deme V. de *esos bizcochos.*

Esta regla de division del substantivo es de suma importancia. Salir de ella no es posible sin alterar el número, y si ponemos los substantivos *individuos* de los precedentes ejemplos, en el número singular, y en el plural los *divisibles*, veremos destruida totalmente la idea.

Hemos dicho que es substantivo todo aquello que esplica *substancia*, y considerado bajo este punto de vista, no hay una palabra en las lenguas que deje de ser un substantivo. Ej.:

Al *salir*..... A la *salida.*
No tengo *nada*..... No tengo *cosa* alguna.

©Biblioteca Nacional de Colombia

El *sí* de las niñas.....	La *palabra* de las niñas.
Lo *bueno*.....	La *cosa* buena.
El *como*.....	La *causa* ó el *modo*.
Siempre con sus AYES..	Siempre con sus *quejas*.
No tiene un *pero*.....	No tiene *tacha*.

Hay substantivos que tienen dos significados, uno propio, otro figurado ó metafórico, como *gallo* por el ave, y *gallo* por aquel que todo lo manda, ó quiere mandar en un pueblo ó comunidad.

Cuide mucho el discípulo de no usar tales substantivos en el sentido metafórico, cuando la estructura de la frase sea de manera que dé lugar á equívocos, ó pueda quitar á la idea el carácter de concision y claridad convenientes; pues digan cuanto quieran los partidarios de las figuras, no está en estas lo sublime del estilo, si en la sencillez y naturalidad con que la verdad se engalana. Poquisimo ennoblecen el pensamiento frases como esta:

No hay pluma tan bien cortada como la suya.

¿Cuanto mas breve y mas noble,

No hay escritor como él?

Ni es menos inexacto el vulgo en los modismos:

Cara de rosa, de azucena. | Ojos de lucero. | Pimpollo de oro
Labios de coral, etc.

Y aunque es verdad que las palabras no tienen otro sentido que el que nosotros queremos darles, siempre se ha de entender que han de ir aquellas arregladas á la idea de imitacion efectiva; y aquí falta esta imitacion, pues nadie ha visto *cara* en una *rosa*, ni sería *hermosa* una *cara* (*color*) de rosa, aunque queramos suponer *elidido* este substantivo.

CASOS.

Los casos ó posiciones del substantivo absoluto son tres, y cuatro los del relativo.

1°, como sugeto del verbo;

2°, como complemento directo del verbo;

3°, como complemento indirecto del verbo, de un adjetivo, ó de otro substantivo;

4°, que es el relativo, como complemento indirecto del verbo, sin preposicion.

©Biblioteca Nacional de Colombia

En el 1º, como en el 2º de estos casos, va el substantivo sin preposicion, á no ser la escepcion que notamos en la pág. 53. Ej.:

1º Bien habrá visto el LECTOR
En hostería ó convento... IRIARTE.

2º *Chocarrero* y *bufon* quiero que seas,
Cantor de cascabel y de botarga. MORATIN.

En el tercero de aquellos casos es indispensable la preposicion, y un solo ejemplo justificará lo que allí dijimos.

3º ¿Quien DEL *trueno* AL ESTRUENDO *pavoroso*
No desmayó? DE tal *horror* TESTIGO. MELENDEZ.

En el cuarto no puede ir la preposicion, á no cometer un pleonasmo: Ej.,

4º Por el primer terceto voy entrando,
Y aun parece que entré con pie derecho,
Pues fin con este verso LE voy dando... (LE, á él.)
LOPE DE VEGA.

Para que el discípulo comprenda mejor estas *posiciones* del substantivo relativo, damos aquí todas las que puede tomar siendo:

Sugeto del verbo.	*Complemento de preposicion.*	*Complemento directo del verbo.*	*Complemento indirecto del verbo.*
Yo hablo.....	Dice DE mí.	ME quiere.	ME dice.
Tú comes.....	Rie DE tí.	TE adora.	TE escribe.
Él duerme.....	Vengo POR él.	LE ve.	LE anuncia.
	Juego CON ella.	LA busca.	LE aseguró.
	Cuida DE sí.	SE mató.	SE dió un pistoletazo.
Nosotros decimos.	Huye DE nosotros.	Nos teme.	Nos cuenta.
Vosotros jugais..	Trabaja PARA vosotros.	Os proteje.	Os niega.
Ellos rien.....	Sale POR ellos.	Los engaña.	LES sucede.
		LAS corteja.	LES dió.
	Lo hacen POR sí.	SE comprometieron.	SE dieron un abrazo.

No porque ocurra la redundancia de estos relativos, será menos elocuente, ni menos enérjica la frase; pero en tales casos el primer substantivo es el complemento *directo* ó *indirecto* del verbo, no pudiendo serlo el redundante sino de una preposicion. Ej.:

Me ha dicho *á* MÍ que no queria venir.
Yo *á* TÍ no *te* llamo para nada.

©Biblioteca Nacional de Colombia

La redundancia es á veces indispensable, como cuando nos servimos del adjetivo *mismo* para dar mayor valor y enerjía á la sentencia. Ej. :

Me ha dicho *á mí mismo* que le vió.

Cuando los relativos *mí*, *tí*, *sí*, siguen á la preposicion *con*, forman con ella una sola palabra, y por término de esta, la sílaba *go*. Ej. :

Conmigo, contigo, consigo.

Nada mas dijeramos de estos substantivos relativos á no ver tan extraviado el uso, por falta de regla, sin duda, puesto que célebres escritores ponen *lo* por *le*, *los* por *les*, ó *vice versa*, y no es estraño que así suceda cuando el señor Salvá mismo, tan pagado de buen gramático, y no menos *castici-culto*, se pierde en el camino, aunque no por esto acusa miedo ni palidez, cosa que probablemente notaríamos desde luego, en cualquier semblante modesto.

« *Los*, dice, PARECE el acusativo mas propio del plural : *Los aniquilaron*, *amabalos;* aunque no sería NI una *gran falta*, ni « cosa que carezca de *buenas autoridades*, decir : *Les aniquilaron*, *amabales.* » (Pág. 166.)

Esto vale tanto como decir que *los* y *les* son sinónimos, que pueden ir uno por otro, en fin, que son complementos de una misma naturaleza. ¡Enorme desatino! *Los* significa *ellos*, complemento directo; y *les* Á ELLOS, complemento indirecto. Esa voz pasiva, de que tanto nos habla Salvá, pone muy en claro el lugar que á cada uno de aquellos substantivos LES (1) corresponde, pues siempre que la frase puede ir de activa á pasiva pide *los*, que nos dará *ellos*, y *les* será en el caso contrario por *á ellos*. Ej. :

Los aniquilaron.....	*Ellos* fueron aniquilados.
Amabalos.....	*Ellos* eran amados.
Los teme.....	*Ellos* son temidos.
Los puse como un trapo.....	*Ellos* fueron puestos, etc.
Les dí para beber.....	*Fue* dado *á ellos.*
Les escribo con esta fecha.....	*Estoy* escribiendo *á ellos.*
Les anuncié mi ida.....	*Fué* anunciada *á ellos.*
Les dije que se fueran.....	*Fue* dicho *á ellos*, etc.

« Terminacion, añade Salvá, hablando del *les*, que se emplea

(1) El lugar que corresponde á ellos, ¿*estamos*?

©Biblioteca Nacional de Colombia

« *de ordinario* (1), cuando precede el *se* al afijo y al verbo, y nos « referimos á personas ó cosas del género masculino, v. g. *se les* « *acusa* (2). Sin embargo, siendo positivo que el afijo se halla en « estas locuciones en acusativo, no puede reprobarse absolutamente « que diga *Quintana : por grandes que se* LOS *suponga; se* LOS « *mantendria en el libre ejercicio de su religion; si se* LOS hace « teatrales *dejan de ser pastoriles.* »

¡Reprobarse absolutamente!... Y quien reprobaria lo que tan ajustado está con el verdadero principio. ¿Hay allí sino : *Ellos serian mantenidos, supuestos* y *hechos!*... Lo digno de absoluta reprobacion es el, *se* LES *acusa*, no menos que la doctrina en que Salvá le apoya; pues debió decir, se *los* acusa : esto es, ELLOS SON ACUSADOS, porque no podemos decir, *son acusados á ellos*, como de *se* LES *dio*, diriamos, *fue dado á* ELLOS, y no, ELLOS *fueron dados*. Ya se ve cuan infundado es eso de que *les* se emplea despues de *se*.

La lengua castellana está muy de acuerdo en esta parte con todas las demas lenguas, cosa que debiera saber el *polígloto*.

Español.	*Inglés.*	*Aleman.*	*Francés.*
Se LOS acusa.	There are accused...	Man SIE leschuldigé.	On LES accuse.
Se LES dice..	There is spokem TO THEM.	Man IHNEN sagé....	On LEUR dit.

Esas letras grandes de la primera línea dicen LOS, las de la segunda LES, es decir ELLOS en el primer caso, Á ELLOS en el segundo, cuya diferencia es grandisima.

Mas claro :

Yo digo, *se* LES *perdona*... ¿Cual es el complemento *directo* de *perdonar*?... *eso... el delito... el crimen*, etc., y vuelvo por pasiva : *eso, el crimen* es perdonado *Á ellos* (les).

Se LES (3) *acusa*... ¿cual es el complemento *directo* de *acusar*? DE un robo, DE un asesinato. No es, pues, complemento *directo*, sino *indirecto*, puesto que hay *preposicion*..... Doy dos complementos *indirectos á acusar*, dejando *les*... No puedo decir, DE un robo ES acusado *á ellos*, pero sí, de un robo son acusados... ellos... LOS... (ladrones), *ó ellos* (los) *son* acusados DE un robo... Y ¿habrá todavía dudas sobre si ha de ser *los ó les*? ¿Y hay quien diga que *bien pudiera pasar los* por *les*, ó *les* por *los*, y que *les* se pone siempre despues de *se*?

(1) La Gramática no tiene ningun *ordinario*, ni CALESERO.
(2) ¡Qué delirio!...
(3) ¡ESPLENDOROSA LÁMPARA no te apagues!...

©Biblioteca Nacional de Colombia

Estos mismos principios son aplicables á *la* y *le* para el género femenino, teniendo presente que *la* es *ella*, y *le á ella* (1).

Por lo que hace al substantivo relativo *le* del género masculino, diremos que no hay razon ni motivo para posponerle á ese LO bárbaro, que tantos abogados encuentra.

Si *lo* es del género neutro, como todos dicen, ¿porqué aplicarle al masculino en perjuicio del *le*? Con este no puede ocurrir equívoco, ni por consiguiente duda: con aquel, uno y otro. Vamos á probarlo.

«La Gramática del castellano, segun ahora LO hablamos, no «puede ser la del tiempo de *Cervantes.*» (Salvá, pág. 83, *Compendio.*)

«Se comprenden entre *comas* los incidentes cortos de la oracion, «quitados los cuales no se destruye el sentido, ni la construccion de «las demas partes de la sentencia.» (Salvá, p. 394.)

Pues la precedente quedaria así: *La Gramática del castellano, no puede ser la del tiempo de Cervantes.*

No analicemos este modelo de *buena locucion castellana*, porque no es del caso (2), pero ¿qué quiere decir ese *incidente corto, Segun ahora* LO *hablamos?* ¿No es idéntico á. . . . . ,

(1) Dice Salvá á este propósito:

«Conviene advertir en este lugar á los principiantes, que hay *muchos* «verbos que piden este pronombre femenino, ya en acusativo, ya en da«tivo, segun que es ó no el término de su accion. Diremos de consiguiente, «LA *imbuí en el menosprecio del mundo*, y, LE *imbuí el menosprecio del* «*mundo*, porque estas oraciones, vueltas por pasiva, dirian, *ella fue im*«*buida por mí en el menosprecio del mundo*, y, *el menosprecio del mundo* «*fue imbuido á ella por mí.*»

Muy bien, pero ¿cuales son esos *muchos* verbos? ¿Porqué no se le indican al *principiante?* Esto es esencial, y sino no hay regla. Pues TODOS los verbos *transitivos* tienen igual virtud, dando *la* para hacer el segundo complemento indirecto en la oracion activa, porque si fuera *le*, se hallarian dos en la misma frase, y esto no lo quiere la gramática, y *le* cuando el segundo complemento es directo. Ej.:

Yo LA llevé EN mi coche (indirecto el 2º).
Yo LE llevé MI *coche* (directo el 2º).
Es decir: *Ella* fue llevada EN mi coche.
Mi coche fue llevado Á ELLA.

Y la cuestion es esta: *Yo llevé en mi coche*, ¿qué? *esa mujer, ella.* — *Yo llevé mi coche*, ¿á quien? *á esa mujer, á ella.*

Esto es, en efecto, lo que dice la gramática.

(2) Ni resultaria un grande interes en decir que la gramática del *caste-*

©Biblioteca Nacional de Colombia

Segun ahora lo acabamos de hablar, ó de decir, ó de probar?...
Segun ahora lo estamos hablando, ó diciendo, ó probando?

Y este es el giro comun que damos al discurso, cada vez que, seguros de nuestro razonamiento, insistimos afirmándole con sentencias ya entendidas. ¿Cabria pues tal equívoco con el substantivo *le*?... De ningun modo.

Lo va tambien muy mal, y con equívoco, delante de adjetivos verbales cuya terminacion es idéntica á la primera ó tercera persona del subjuntivo.

Pero cuando *lo libre*
Tenga por cosa cierta. VILLEGAS.

Digase LE.

Lo no debiera representar substantivo, si solo adjetivo, verbo, ó ir en lugar de una proposicion entera, y aunque parece atrevido el aserto, no lo es tanto que sin fundamento le espongamos.

Lo oigo.....	es lo mismo que...	oigo *eso* (1) que dice,
Lo adverti..	»	adverti *eso*.
Dise*lo*, etc..	»	dile *eso*, etc.

« Me convidó á comer, dice Salvá, porque *lo* insinuó su hermano, « esto es, porque su hermano insinuó (lo) *que me convidase á co-* « *mer*. Las mesas estaban puestas segun *lo* previno, es decir, segun « previno (lo) *que estuvieran puestas*. »

Claro está que aquí el *lo* nada tiene que ver con los substantivos.

Pero aun volviendo á los tres primeros ejemplos donde el *lo* aparece á primera vista substantivado, yo no tengo inconveniente en esplicarle por medio del adjetivo *que*, diciendo, *oigo que... adverti que*, *dice que*, etc. Lo cual nos inclina á pensar que el *lo* nunca mira ni debe mirar aisladamente á un substantivo, sino á una frase entera, ó al menos, á un miembro considerable de ella, sin valer mas que adjetivo.

En esta proposicion ¿QUIERES EL DINERO? responderé DAMELO. Estará aquí el *lo* en representacion de dinero?... No: yo no puedo decir.... Dame *lo* dinero; *lo* significa *eso*, *esa* cosa, ó *la* cosa,

llano, nada tiene que ver con la gramática del *tiempo*, porque sabido es que si aquella describe (como es probable) los usos, trajes, y gestos de los castellanos, esta se entenderá necesariamente con las *estaciones*.

(1) Y aquí *eso*, por *esa cosa*, no precisamente se refiere á substantivo, sino mas bien representa una frase, una sentencia entera, y espuesta anteriormente.

©Biblioteca Nacional de Colombia

ó si se quiere, *el*, *ese* dinero que me ofreces; luego si *lo*, cuando trato de esplicarle no me da por resultado *cosa* ni *dinero*, que son substantivos, sino, *eso*, *esa*, *la*, *el*, *ese*, todos adjetivos, y delante del determinado *cosa* ó *dinero*, ¿qué razon hay para ponerle en lugar de *castellano*, *libro*, y hasta *hijo* ú *hombre*, como hace Salvá en aquello de, *se* LO *ve llegar* con los brazos abiertos?...

Hay mas: la invariabilidad de este relativo LO, dice bastante para que entendamos que no atiende directamente á los objetos, puesto que no puede concordar con ellos. Ej.:

Esta bata y el gorro ponlos allí, que sepa volviendo á casa, donde LO he de hallar. MORATIN.

¿Puede concertar *lo* con *bata* y *gorro*? ¿No está el *lo* por un *todo*? *Todo* es adjetivo, sin que obste el que filosóficamente le consideremos como substantivo (*totum*), porque no quiere decir *cosas*, sino *todas* las cosas; y toda esta estension tomó en cuenta Moratin, aunque á primera vista parezca que se concretó á *ambas*, *gorro* y *bata*.

¿Es V. jugador? *Lo* soy.
¿Son VV. jugadores? *Lo* somos.

Es decir, somos *eso* que V. dice. Y no olvidemos, para cerrar la puerta á los argumentos, que el *le* es substantivo relativo, que viene de *él*, tambien substantivo, y que uno y otro cuadran bien poniéndose en lugar de los substantivos comunes; mas el *lo*, es, como ya dijimos, un adjetivo substantivado; no quiere decir *cosa*, sino LA cosa, como *eso*, *esto*, por *esa*, *esta* cosa.

Entre los fuertisimos argumentos que acusa Salvá contra los *leistas* (1) traigamos aquí este (pág. 429).

«A no variar el giro de la oracion, no podran ellos (*los leistas*) «dejar de decir, *Siendo Matilde la única que podia sacarle del «apuro, él* se LO pidió (que le sacase) *con toda la eficacia que «inspira el deseo de salvar la vida.*»

La fuerza de este argumento está en, *se lo pidió*, frase *à double sens*, como dicen los franceses, porque no queremos imitar al señor Salvá, abriendo ojos que conviene se mantengan cerrados.

Imposible que un escritor, dotado de un mediano oido, empleara aquel verbo en semejante caso: parecenos demasiado *imperativo*, sobre todo haciéndonos cargo del apurado trance del demandante

(1) Partidarios del le (segun Salvá).

©Biblioteca Nacional de Colombia

y aunque *pedir* significa tambien *rogar*, de este ó de *suplicar* se habria servido cualquiera que no fuera Salvá. Pero hay mas; aquí el *lo*, no está en representacion de un *substantivo*, que es la contienda de los *leistas* (1), sino en lugar de una frase (QUE LE SACASE);... luego el argumento es necio, y malo el abogado de los *LOistas*.

No hay inconveniente en conservar el *lo* para casos como aquel, y aun es útil: que no represente *substancias*, si solo *cosas insubstanciales*, es cuanto queremos, pues (como dice Salvá), «*El buen escritor busca los rodeos necesarios para salvar la obscenidad!...* Y si él lo fuera no hubiera escrito:

«*Convencido como estoi de la inutilidad de este paso, no quiero* «DARLO.»

Que media docena de palabras obscenas, y solo usadas entre lo mas vil de la sociedad, pongan el *lo* como representante de substantivos que la decencia manda pasar en silencio, eso mismo prueba bastante para dejarle reducido á casos tan contados, con los cuales nada tienen que ver la literatura, ni la lengua: y una vez que se reconoce que el tal adjetivo, junto con ciertos verbos, recuerda acciones nada decentes, menor sera el número de estas, cuanto menos usemos de aquel; no se le ponga, pues, en competencia con el substantivo LE.

Me, *te*, *se*, son á veces espletivos, como cuando decimos: Yo *me* arreglo mis negocios; tú *te* estás callando; él *se* lo guisa, y él *se* lo come; los cuales no hacen falta al sentido de la oracion.

El relativo *se*, cuando envuelve pluralidad, pide con ciertos verbos un complemento espreso, sin el cual diera márgen á una multitud de equívocos. Ej.:

Esas mugeres SE engañan. | Ambos autores SE contradicen.

¿Se *engañan* una á otra, ó se engañan en lo que dicen?

¿Se *contradicen* mutuamente, ó estan en contradicion, cada uno consigo mismo, esto es, con su propia doctrina?

Ya se ve cuan fácilmente se pueden confundir las ideas.

(1) *Moratin lo es:*

Ayer
Casi toda la mañana
Anduve buscando el *gorro*,
Porque mi señora hermana
Me LE guardó, tan guardado,
Que ni aun ella se acordaba
Donde LE puso.

©Biblioteca Nacional de Colombia

« No puede ir *se*, detras de une persona de verbo que termine por « *S*, y no se puede decir *esplicarásselo dejemósselo*, en lugar de, « *se lo esplicarás*, y *podemos dejarselo.* » (Salvá, p. 163.)

Estraño parece que así se esplique un esclavo del uso, y que conjuga *jactaisos*, reprendiendo á *Mira* porque dijo, *agraviaisos*.

Es tan corriente oir,

Digamosselo sin que nadie lo entienda.
Contemosselo á su padre para que le corrija.
Hagamosselo presente al juez, etc.

Que lejos de condenar este giro, le recomendamos en obsequio de la brevedad.

Y notese que de intento hemos puesto dos *ss*, aunque basta una sola, perdiendo el verbo la suya, como ocurre cuando se le une el substantivo *nos*, así :

Hagamo-nos. | *Hagamo-selo*, etc.

Tambien es menester que el discípulo examine bien, antes de emplear estos relativos, el lugar que les corresponde, y de este modo evitará el equívoco á que da márgen Melendez. Ej. :

Amigo,
Querido amigo, generoso padre
No tu modestia mi entusiasmo culpe :
Permiteme gloriar, cantar ME deja
Tu sencilla bondad...

Hay duda en si ha de ser la bondad la *cantada*, ó la que ha de permitir que el poeta *cante*, y esto por solo haber antepuesto el relativo al verbo antecedente.

El substantivo relativo *sugeto* se omite en nuestra lengua por regla general, á no querer insistir demasiado en la afirmacion, como cuando decimos :

Tú, tú, lo has dicho, ó *simplemente* : *Tú* lo has dicho.

Y por eso es que cuando casos tales no ocurren, apenas se ve un solo relativo. Ej. :

A veces ( ) tiene criado;
Pero con tan nueva moda
Que ( ) no le paga racion,
Sino que segun las cosas
Que ( ) le manda, asi por piezas
( ) Le concierta..... LA HOZ.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Gracias al cielo ( ) doy que ya del cuello
De todo el grave yugo ( ) he sacudido,
Y que del viento el mar embravecido,
( ) Veré desde la tierra sin ( ) temello (1). GARCILASO.

Estos relativos, yendo espresos, preceden al verbo, ó forman con él una sola palabra, todos cuantos no sean sugetos, á no ser que el verbo se halle en *infinitivo*, en *imperativo*, ó que vaya con un *adjetivo activo*, en cuyo caso es de rigor que el substantivo esté precedido del verbo, pero los demas tiempos dejan libre eleccion. Ej.:

Y *apurelos* con él: al templo augusto
Él *me introdujo* de la santa *Temis*.
Y *debole* su amor, y cuanto abriga
Sentir sublime el corazon *le debo*. MORATIN.

Acuerdate que en tu busca,
Y *arrojándole* en el suelo,
Para *tornarte* á nacer.
La Vieja Rebuscona, romance.

En los tres últimos versos hay, como se ve, imperativo, adjetivo activo, é infinitivo; el substantivo no puede ocupar otro lugar, á no ser en los dos ultimos dándoles verbo antecedente, que en tal caso no importa anteponer el relativo; si hay discrecion para decir,

Dejame lamentar el desvario. DE HERBAS.
¿Que MR podrá *robar*, di, Posidonio? JOVELLÁNOS.
Y mientras miserablemente *se* estan los otros *abrasando*.
FRAY LUIS DE LEON.

Dice el uso en casos tales:

Para *hacerle* dar veinte palos...
Yéndole á buscar...

O sin causa os aborrece.
Hasta no *poderos* ver. CASTILLEJO.

En frases tales echamos de menos el único adorno de la palabra, cual es la claridad. Entre *hacerle* dar, y hacer *darle* hay oposicion manifiesta, y lo que es mas, dos complementos distintos. Si se quiso decir: *Para hacer que le den*, dijose precisamente lo contrario:

(1) El romance á GERONCIO (de Moratin) está tan ajustado á este sistema, como si compuesto le hubiera el mas desdeñoso guardian. Y no pedia el asunto otro estilo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Hacerle que dé, porque esto es lo que entendemos en, he de hacerle dar veinte duros, que equivale á, he de hacer que dé, he de obligarle á que dé veinte duros.

YéndoLE á buscar: ¿Quien va? Yo, tú, él: ¿á quien buscamos? á *él*, á una persona; luego es *le*, el complemento de *buscar*, y despues de este debe colocarse: Yendo á *buscarle*, yendo *buscándole*.

A este principio faltó *Castillejo* en su,

Hasta no poderOS ver.

Pero *Lope de Vega* le respetó diciendo,

Tendió la mano, y no pudiendo asiLLO.

No así Salvá, que atropellando (como él dice de Cienfuegos) todos los elementos de la gramática, pone en la suya (pág. 11.): Al *maestro toca* irLE *haciendo observar*.....

El maestro *va haciendo* AL discípulo que observe, pero nunca haciendo IRLE, señor mio, porque si bien estos complementos van usados de ese modo, siempre que preceden á otros complementos de substantivos absolutos, como se ve en las frases, *irle á la* mano, *sacarle* de sus casillas, etc., esto consiste en que dichas frases no le dejan otro lugar; pero en la de V. hay el verbo *ir* y el adjetivo *haciendo*, cuya accion es del maestro, y despues *observar* que pertenece *al* discípulo; es, pues, claro que ha de ser IR, haciéndo-LE observar.

Desenvolviendo mas este principio decimos: demos que el antecedente del adjetivo activo sea un infinitivo, si la accion de este, es del sugeto que habla, y la de aquel del de quien se habla, el substantivo relativo es necesariamente del infinitivo, cuando el adjetivo determinado viene de verbo *intransitivo*. Ej.:

Me gusta verLE trabajando.

Mas cuando el infinitivo es accion propia del sugeto, y la que este espresa con el adjetivo recae en el complemento, este complemento será del adjetivo, y nunca del infinitivo. Ej.:

Suele *venir* buscándoME.

Ni destruye esta regla la concurrencia de dos relativos puestos despues del verbo, sean por ejemplo estos: *Se la* enviaré, *se los* daré, *se lo* diré.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Futuro.	*Infinitivo.*	*Adjetivo activo.*	*Imperativo.*
Enviaré*sela*...	Enviar*sela*...	Enviándo*sela*..	Envia*sela*.
Daré*selos*	Dar*selos*.....	Dándo*selos*. ...	Da*selos*.
Diré*selo*.....	Decir*selo*. ...	Diciéndo*selo*...	Di*selo* (1).

Aquí el el relativo *se* es complemento indirecto, y está por *le*, *les*, que la eufonía ha debido condenar para evitar el, *le* la, *les* los, *le* lo, etc.; pero será complemento *directo* el *se*, haciendo *indirectos* los siguientes, en casos como este :

Se me hizo un feo..... *me* á mí
Se le alteró la bilis..... *le* á él.
Se te dará el pasaporte..... *te* á tí.

Va, pues, el *se*, en sentido pasivo, no *reflexivo*, como suponen los gramáticos, porque el reflexivo no existe en los nombres, ni en los verbos de la lengua. Digamos :

La lengua *se* habla. | Esta casa *se* vende. | Esta obra merece imprimirse.

Que tu nombre en los siglos con los nombres
De Aristides y Sócrates divinos
En uno *se* veneren. MELENDEZ.

¿Puede la lengua hablarse, la casa venderse, la obra imprimirse, ni el nombre venerarse? *Sea venerado... merece ser impresa*, etc.

Los substantivos relativos *le*, *la*, *los*, *las*, complementos directos del verbo, no estan en su lugar cuando preceden á infinitivo con verbo antecedente, y se refieren á objetos inanimados. Bien dicho está, aludiendo á una persona : *la oí cantar*; pero muy mal si el relativo *la* es referente á substantivos tales como *copla*, *aria* : la persona canta, no la *aria* ni la *copla*, y debe decirse : *oí cantar* ESA *aria*, ESA *copla*, teniendo cuidado de emplear aquellos relativos cuando hablamos de personas, y cuando de cosas, los adjetivos *ese*, *esa*, *esos*, *esas*, con los cuales no pude dejar de ser correcta la locucion.

Los substantivos relativos entran en la construccion con los absolutos, y poco importa anteponer ó posponer unos á otros, en no faltando á las leyes de la concordancia.

Compraria un *sombrero* si *le* viera.
Hombres como *ellos* pocos hay.
Vosotros soys los *jueces*.

(1) Si el substantivo *os* ha de unirse á la segunda persona del plural del imperativo, perderá el verbo la terminacion *d*.—Ama-*os*, teme-*os*; pero se dice *id-os*, y no *i-os*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

La construccion del substantivo absoluto es tambien fácil. Espreso ó tácito; solo ó seguido de otros muchos; precedido de adjetivo ó sin él; en construccion directa ó inversa; antes ó despues del verbo, de todos modos evitará equívocos con tal que no le falte la concordancia. Ej.:

Boileau pondera hasta tal punto la dificultad del *soneto*,
Que pretende ( ) que uno solo ( ) como ( ) esté, etc.
Creo que ( ) tuvo mucha razon..... MARTINEZ DE LA ROSA.

El *aseo* solamente á los siervos se concede.
Necesidad, favor, celo, codicia
Forman *tumulto, confusion* y *priesa.*
Las voces, los ladridos de *los perros.* DE ARGENSOLA.

Del tiempo *el ocio* torpe y *los engaños*
Del paso de las horas y del dia
Reputaban los nuestros por estraños.

Da bienes *fortuna* ... | *Fortuna da* bienes ...) Pudo haber dicho
Que no *están escritos.* | Que *escritos* no *están.*) tambien GONGORA.

Sin embargo, usase en el estilo epistolar comenzar así: *Muy Señor mio... á la de V... á la apreciable de V. del* 15 *del corriente*, etc. Es una falta imperdonable; yo no puedo suplir el substantivo *carta*, pues que no han hablado de ella. El adjetivo *la* no me determina nada, ó muchas cosas á la vez, puede suponerse, como *carta, filípica, chanza, respuesta, pregunta*, etc., etc.

Cuando queremos hablar de cosa ó cosas pertenecientes á los seres verdaderos, ó ficticios, que empleamos como sugetos del verbo, aquella irá en singular, aunque el sugeto lleve el plural, si es única en el ser, y en plural como el sugeto, cuando ella reune pluralidad. Ej.:

Las aves tienen *lengua* (y no, lenguas).
Los peces tienen *ojos* (y no, ojo).

Pero cuando el complemento se pone por sugeto, y este por complemento, bien podemos servirnos del plural para ambos, y decir:

Las *almas* de los *justos*. | Las *lenguas*, las *colas* de las *aves*.
Las *cabezas* de los *hombres*, etc.

Aunque cada justo no tiene sino un alma; cada ave una lengua y una cola; cada hombre una cabeza.

©Biblioteca Nacional de Colombia

CAPITULO II.

ADJETIVO CALIFICATIVO.

Ya conocemos los tres grados de significacion de este adjetivo, y el modo de hacerle concordar en género y número con el substantivo: vengamos sin embargo á la práctica.

Un adjetivo antepuesto al substantivo significa á veces una cosa muy diferente á cuando se le ve pospuesto. *Hombre grande*, *pobre hombre*, no es lo mismo que *grande hombre*, *hombre pobre*. *Pobre* y *grande* antepuestos, estan en sentido figurado, y se apartan, como otros muchos adjetivos, de su genuina significacion, como cuando decimos:

Buen pua es el tal caballero.
Valiente bribon es Vicente.
Gran tuno me parece.
Es un *pedazo* de animal.

Hay mas: si no usamos de los adjetivos con la debida moderacion, habrá casos en que las ideas sean enigmas, cuya solucion esté en la última palabra, y entonces es intolerable la tortura de nuestra mente, siempre afanada por adivinar la del sugeto que nos habla; porque la inversion de las palabras, es confusion de las ideas en muchísimas ocasiones. Ej.:

Para tan grande obra un *solo* hombre hay.
Para tan grande obra un hombre *solo* hay.

1º Un *solo* hombre, los demas son incapaces.
2º Un hombre *solo*, cuando se necesitarian ciento.

He visto á Juan el *tuerto*.
He visto al *tuerto* Juan.

1º A Juan el tuerto, no al otro Juan.
2º Al tuerto Juan, no á los otros tuertos, sino al solo tuerto que se llama Juan.

Cuando un substantivo lleva marcada patentemente su calidad, inútil nos parece la concurrencia del adjetivo, y aun dañosa, porque debilita la idea. Estrañamos que un Martinez de la Rosa nos venga en su *Arte poética* con: cadáver *inanimado*, tempestad *terrible*, piedad *blanda*, mas *desechas* las *alas mal seguras*, etc., pues no hay cadáver *animado*, tempestad que no diga mas que *terrible*, piedad

©Biblioteca Nacional de Colombia

dura, ni está *mal seguro lo desecho*, ni *desecho* lo mal seguro: estos, entre poetas, son *ripios*: y entre gramáticos *follage*, así como la *blanca* nieve, y la *dulce* miel de Salvá, sin hacer caso de que *Valdés* dijo:

La suave miel que liban
Del romeral florido,
Las abejas con ellos
Causa *amargor* y *hastío*.

Contra este abuso de palabras hubo de decir Moratin

Hará que en su alabanza desvaries
Llamándola de amor ponzoña *breve*,
Ó *madre perla hermosa* de *rubies*.

Es tambien de desear que, cuando concurren dos substantivos en la proposicion, se proceda con discernimiento para dar el adjetivo á aquel que le pertenece, en obsequio de la claridad y precision de la idea; pues hay gran diferencia en decir:

Parte del brazo *fracturado*, ó *fracturada*.
Una pierna de carnero *asado*, ó *asada*.
Una camisa de hilo *negro*, ó *negra*.

« SEMEJANTE al rasgo que hemos celebrado del maestro Fray Luis « de Leon, hallanse muchos esparcidos en sus obras.... »
MARTINEZ DE LA ROSA.

Semejantes quiere la gramática. Hallanse *muchos rasgos semejantes* al rasgo celebrado.

Pero descuidos tales son muy frecuentes en este autor, y tambien suele darnos *versos* que no son sino *renglones*.

En diez páginas de su *Arte poética*, hallamos, *oscura, ardiente, rica, fecunda, osada, arrogante fantasía*, á cada paso; y lo mismo sucede con su, *sutil, noble, fecundo, divino, creador ingenio*.

Otros adjetivos pone en contradiccion con la idea anunciada.

El alma goza
Al ver las varias partes convenientes
Ligadas en un punto,
Y que abarcar consigue *perezosa*
De *una sola mirada* su conjunto.

No puede haber *pereza* en *una sola mirada*. ¿Qué le quedaria al poeta si, para *abarcar* el *conjunto*, necesitara el alma de quince miradas?...

©Biblioteca Nacional de Colombia

Demandale piedad, instale, ruega,
El recuerdo de un padre tierno invoca...

¿*Tierno* el padre, ó invoca con *ternura*?
La palabra no es nada cuando á tales dudas da lugar.

Y ya anunciaban
Que fue un tiempo morada de los hombres
Los sepulcros que orlaban la ancha via:
A su arrimo descansa el pasagero;
Que ellos le dan sombra y reposo... al cabo
Á las puertas tocaba.....

Ella misma,
Vueltos al cielo los piadosos ojos
Se lo rogó con su angustia; y la esperanza
Brilló al morir en su serena frente.

¿Son versos los dos de letra bastardilla? Bien puede oponer Salvá su... *Es cierto que no encontrándosele.*

Siendo, pues, la propiedad de este adjetivo dar calidad al substantivo, examinemos este, y si, como ya hemos dicho, lleva en si idea adjetiva calificativa, como sucede á *carbon, hierro, agua, bola,* etc., no digamos que son, *negro, duro, humeda* y *redonda,* porque es noticia harta de correr por todas partes. Y esto mismo debe observarse con varios verbos tomados en su propio y natural sentido. ¿A qué, abrasarse *de calor,* helarse *de frio,* hincarse *de rodillas,* subir *arriba,* bajar *obajo,* etc., etc.? —¡Lo quiere el uso!... Cosas usaron el *Cid* y sus contemporaneos, que nadie *usa* hoy.

No faltan tampoco adjetivos cuyo significado requiere no poca atencion. *Viejo,* por ej., tiene sus límites, y no debe calificar personas cuya edad disconvenga de lo que la palabra indica. Suele decirse, *¿Quien de los dos es mas viejo?* y esto cuando se trata de sugetos que estan en la flor de la edad. Tambien es muy necio eso de, *Ambos son malos,* pero... *ese me parece el mejor,* debiendo decirse, el *menos malo,* porque *mejor* es solo para lo *bueno.*

Al tratar del adjetivo determinativo escribimos *un, ningun, algun,* y estas son en efecto sus formas primitivas, y las que empleamos siempre que aquellos adjetivos, y otros, como *gran, cuan, tan, buen, mal,* etc., preceden á un substantivo absoluto, ó á un adjetivo calificativo del género masculino aquellos, y de ambos los últimos. Si fueren despues, los primeros tomarán una *o,* y *á* para el femenino, siendo la terminacion para los restantes como aquí se nota

Uno, alguno, ninguno. | Gran*de*, cuan*to*, tan*to*, bueno, malo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Si los adjetivos fueren *mi*, *tu*, *su*, para delante de nombres, sin estos, ó despues de estos, harán,

Mio, tuyo, suyo.

Los poetas no toman en cuenta estas reglas cuando necesitan la sílaba para llenar el vacío que sin ella seria de notar en el verso, y por tanto vemos, entre otros, que Jovellános dijo,

¡ CUANTO dulces serán nuestros abrazos !
¡ Oh CUANTO nuestras pláticas sabrosas !

Mi, *tu*, *su*, son adjetivos cuyo significado pide precision y esmero, sin lo cual quedará la idea posesiva obscura, ó acaso trastrocada.

Mis hermanos. | *Tus* primos.

Aquí nadie sabe el número; pueden ser dos como ser veinte; hermano y hermanas, ó hermanos. Siendo esto cierto, ¿de que nos sirve la palabra?

Juan, Mariquita y su madre, han ido á paseo.

¿La madre de quien? ¿de Juan? Entonces es preciso traer el *su madre* delante de Mariquita. ¿De Mariquita? pues pongase *Juan* el último, Mariquita, su madre, y Juan.

Faltar pudo á su patria el grande Osuna,
Pero no á su defensa sus hazañas. QUEVEDO.

Vicioso es el modo de esplicar la idea, aunque fácilmente la comprendamos. ¿A qué defensa no se faltó, á la propia, ó á la de la patria? ¿Como concordar *sus hazañas* con *faltar no pudo*?

Si hay substantivos que en sí mismos llevan idea adjetiva calificativa, tambien veremos adjetivos con fuerza substantiva, cuando concurren sin su determinado, ya antecedan á verbo, ya le sigan

Este es *un* bribon.....	por	*Hombre.*
Ninguno puede conmigo.....		*Hombre.*
Es *un moreno* agraciado		*Color.*
Eso lo hizo sin malicia		*Cosa.*
Los *mios*, los *nuestros*.....		*Parientes*, *soldados*, etc.

Merecen especial mencion los adjetivos *el*, *que*, *quien*, *cuyo*, *cada*, *cual*, *tal*, *alguno*, *todo*.

El, *la*, y los plurales, han de preceder al substantivo siempre que hayamos de calificarle determinando su genuina y positiva signifi-

©Biblioteca Nacional de Colombia

cacion, como cuando decimos : *Voy á hacer* LA *punta* á este clavo; y se omitirá el adjetivo (1) cuando tomamos el substantivo en sentido figurado. Ej. : *Voy á hacer punta*, esto es, salgo, me dirijo, me encamino el primero á tal parte. En igual caso vemos :

	Significacion muy distinta de	
Hacer *la* cama.....		Hacer cama.
Dar *el* perro.....		Dar perro.
Poner *la* lengua.....		Poner lengua.
Dar *las* señas.....		Dar señas.
Tener *la* casa llena.....		Tener casa.
Llevar *el* capote.....		Llevar capote.
Echar *las* plantas.....		Echar plantas.
Pasar *la* plaza.....		Pasar plaza.
No tocar *el* pito.....		No tocar pito.
Andar en *los* paños.....		Andar *en* ó *con* paños, etc. (2)

Conviene omitirle cuando por medio de los adjetivos de determinada posesion se logra abreviar la idea : mejor dicho está :

	que	
Mi casa.....		*La* casa *mia*.
Tu mujer.....		*La* mujer *tuya*.
Su abuelo.....		*El* abuelo *suyo*.
Nuestros amigos.....		*Los* amigos *nuestros*.

Que, es invariable, y por tanto hace á ambos géneros y números, á cosas como á personas.

Equivale á *cuan* ó *cuanto*, cuando *lo*, determina el adjetivo que le precede. Ej. : Sé *lo* infame *que* es esa mujer;—y aun sin el adjetivo *lo*. Ej. : Si llegasen á conocer los príncipes que baratamente compran la aficion de los vasallos. MELO.

Admite delante los adjetivos *el*, *la*, *lo*, *los*, *las*, y ya vayan expresos, ya tácitos, el *que*, es en tal caso *cual* ó *cuales*; *quien* ó *quienes*; *cuyo*, *cuya*; *cuyos* ó *cuyas*.

El que quiera venir que venga.
Sé la idea *á que* se encamina esa pregunta.
¿De *qué* te quejas?

Siempre que las preposiciones *en* ó *á*, preceden á *que* como adjetivo referente á *sitio* ó *lugar*, fuera mas exacto usar del adverbio *donde* ó *adonde*. Ej. : *Esta es la casa* EN QUE *yo nací*. El punto *á que* se dirije la tropa... etc. *En que*, *á que*, estan por *en la que*,

(1) No faltan escepciones, sobre todo en el gran caudal de refranes é idiotismos que tiene nuestra lengua.

(2) Vease lo que decimos al fin del capítulo III

©Biblioteca Nacional de Colombia

en la cual, *en cuya casa*; *al que*, *al cual*, á cuyo punto: mas sencillo seria *donde*, *adonde*.

Quien, se aplica á personas y á cosas personificadas; su plural es *quienes*, que, como el singular, hace á ambos géneros. Ej.: El sugeto de *quien* se habló ayer:

Sus cuerdas, mis colchones
En *quien* suavemente. VILLEGAS.

Equivale á *uno*, *unos*; *este*, *estos*; *aquel* ó *aquellos*, cuando lleva fuerza substantiva y distributiva. Ej.: *Quien* canta, *quien* llora. *Quienes* quieren, *quienes* no.

Cuyo, concuerda con el objeto poseido, y nunca con el poseedor. Ej.: Ese orador *cuya elocuencia*.

Este adjetivo no permite ningun otro determinativo delante del objeto poseido, á no ir en lugar de *de quien*. Ej.:

¿*Cuyo* es *este*, / *Cuyo* es *el* \ sombrero que está allí?

Le vemos tambien haciendo de substantivo

Cada madama
Vi con su *cuyo*. IGLESIAS.

Cada, es de ambos géneros y números; hace como *que* á cosas y á personas. Ej.:

Cada semana. | *Cada* hombre. | *Cada* diez años.

Si le sigue *que* ó *cuando*, forma modos adverbiales, cuya significacion es, *siempre que*, ó, *cada vez que*; y así se dice *cada que*, *cada y cuando*.

Cual, cuyo plural es *cuales*, hace á ambos géneros. Ej.:

¿*Cual* es su opinion? | ¿*Cuales* son los motivos?
El asunto del *cual* no tenia noticia.

Vease ademas lo que hemos dicho de los adjetivos *que* y *quien*, para cuyos ejemplos puede servir *cual*.

Tal, y *tales* plural, son tambien de ambos géneros, pero este adjetivo lleva en sí fuerza comparativa, á no ir en lugar de una palabra injuriosa, como cuando decimos: Yo le haré ver si soy un TAL; esto es un *pícaro*, un *vago*, un *holgazan*, etc.

Tal hombre *tales* procederes. | *Tal* para *cual*.

Vease lo que dijimos de *quien* en los dos últimos ejemplos.

Alguno, *alguna*, tienen dos significaciones distintas: son *alguien*,

©Biblioteca Nacional de Colombia

algun sugeto ó *alguna cosa*, siempre que preceden al adjetivo ó al verbo. Ej. :

Algun chismoso lo ha dicho. | *Alguno* habrá capaz de ello.

Y tambien precedidos del verbo en la forma interrogante :

¿ Vendrá *alguno* esta noche?

Y equivale á *nadie*, *ninguno*, ó *nada*, si va pospuesto al substantivo, al adjetivo ó al verbo, fuera del caso antedicho, como ocurre en las oraciones negativas. Ej. :

No he visto persona *alguna*. | No sé que haya *alguno* tan tonto.
No se me da cosa *alguna*.

« *Todo* lleva en el sentido de que vamos hablando, el artículo mas-
« culino, pues no decimos *lo todo* de la cuestion, sinó *el todo*, pero
« cuando se une como neutro, le antecede, no el artículo, sino el pro-
« nombre *lo* neutro. » (Salvá, p. 156.)

Cuando el principiante sepa distinguir bien el *todo* substantivo (por *totalidad*) y el *todo* neutro (por *todas las cosas*) se reirá de la precedente regla, y no caerá seguramente en el lazo que ella le tiende, porque se acordará que *lo* no puede determinar substantivo ninguno, cuya atribucion es solamente de los adjetivos *determinativos*.

No se opone á esto que digamos : á *lo* grande, á *lo* duque, etc., en cuyos ejemplos se le ve precedido de la preposicion *á* indispensable, significando *lo*, *la moda*, *la usanza*, *la manera de* un... ó, *como un* duque, etc.

Pero bien puede suceder que un discípulo del señor Salvá llegue á creer que le es permitido decir, LO TODO *estropea ese hombre*, donde LO, ANTECEDE á *todo* en sentido *neutro*, como lo aconseja el maestro.

Nosotros queremos que en tales casos pongan nuestros discípulos el *lo* despues del *todo*; y cuidarán que LO, *anteceda* á verbo, siempre que hayan de dar á la frase un giro directo. Ej. : Ese hombre LO estropea *todo*.

De cuyos ejemplos se deduce que no hay caso ninguno en obsequio de la regla del señor Salvá ; como que no puede ser adjetivo determinativo el *lo* (1), si solo complemento de un verbo, ó cuando mas

(1) Solo de *cosa* cuyo significado embebe él mismo en un sentido neutro como substantivo. *Lo bueno*, *lo útil*, etc., estan por la *cosa* buena, útil, etc. ; ó bien, por *lo que es bueno*, *lo que es útil*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

de ese *todo*, tomando el *lo* por *eso*, que es cuanta estension podemos darle. Ej.: *Ese hombre estropea todo* ESO.

«En los demas casos el nombre que sigue al adjetivo *todo*, va ó «no precedido del artículo definido con arreglo á los principios «sentados en las páginas 148 y 152. Por esta razon, se espresa en «*salió* TODA LA *gente á verle*, y SE OMITE en, *es digno de toda «consideracion.*» (Salvá, *ib.*)

Se omite porque se le antojó á Salvá omitirle poniendo el substantivo en sentido *indefinido*, pero si el discípulo quiere determinar ese substantivo, no puede OMITIRLE; tendrá que decir, *Es digno de toda* LA *consideracion debida á su honradez.*

El adjetivo calificativo debe ir tras el substantivo calificado, el de los determinativos delante; siendo de notar que los monosílabos no permiten la inversion, á no concurrir con un adverbio que ponga el sugeto en grado superlativo. Bien diremos: Que hombre *este;* Que accion *aquella*; pero no, hombre *el*, accion *la*; sino *el* hombre, *la* accion; ú hombre *el mas* inmoral, accion *la mas* ruin.

) *Rey* de *los otros* rios *caudaloso*,
Que en fama *claro*, en ondas *cristalino*,
Tosca guirnalda de *robusto pino*,
Ciñe *tu* frente y *tu* cabello *ondoso*. GONGORA.

Concurren á veces dos, tres, cuatro ó mas substantivos que califica un solo adjetivo puesto en el número plural, aunque aquellos sean de géneros distintos. El uso lo quiere así, y sea mal gusto, ó desaliño de nuestros autores, por dar siempre preferencia al masculino, se ve con frecuencia disonancia y dureza en la frase, apartándola de la eufonía, y haciéndola atropellar las reglas de la concordancia sin objeto ni necesidad. En este defecto incurrió *Jovellános* diciendo:

« La causa del mérito y la inocencia *ultrajados* y *perseguidos.* »

Porque este encuentro de géneros distintos es fácil de evitar, y ¡cuan mas fluida y noble nos parece la oracion adornada con las galas de la armonía!...

Oigamos á Don *Leandro Moratin:*

Cedí *al* encanto
De *su* elocuencia, y vieras *conducida*
Del *rústico* gallego que me sirve,
Ancha bandeja con tazon *chinesco*,
Rebosando de *hirviente* chocolate

©Biblioteca Nacional de Colombia

(Racion *cumplida* para tres doctores
De Salamanca), y en cristal *luciente*,
Agua que serenó barro de Andujar,
Tierno y *sabroso* pan, *mucha* abundancia
De *leves* tortas, y bizcochos *duros*
Que *toda* absorven *la* pocion *suave*
De soconusco, y *su* dureza pierden.
No con *tanto* placer *el* lobo *hambriento*,
Mira *la enferma* res, que en solitario
Bosque perdió *el* pastor, como el *ayuno*
Huesped *el* don que le presento *ópimo*.

(¡Tiempos, siglos dichosos! cuando *al* mundo
De la *fiera* ambicion, *fiero* heroismo. REINOSO.

Ese es el verdadero uso de los adjetivos; el solo que les corresponde en obsequio de la claridad, sin la cual es inútil la palabra.

Ni tenemos por mas privilegiados tampoco, los nombres llamados colectivos (1).

Se agolpó el pueblo, y amotinados se dirijieron á casa del gobernador.
SALVÁ.

Poner este ejemplo para probar que, *alguna vez conciertan los nombres colectivos con un adjetivo, ó un verbo del plural*, es el colmo de la demencia. El nombre colectivo es *pueblo*, pero ¿donde está la concordancia *plural? Amotinados se dirigieron*, son partes referentes á un substantivo tácito, no al colectivo espreso, con el cual concuerdan *agolpó el*, siendo esta la oracion, *Se agolpó el pueblo*, y (*sus, ó los* HABITANTES) AMOTINADOS se *dirijieron*, etc...

No importa en efecto que la voz *pueblo* lleve idea colectiva ó multiplice, representar no puede sino una masa, un objeto, una singularidad, en fin, absoluta, y tan absoluta como *multitud* ó *muchedumbre*, cuyas palabras exigen siempre el singular, ya determinen ó no especie. Ej.: *Una multitud* de empleados *absorve* las riquezas de España.—Podemos decir *absorven*, pero en tal caso ya no miramos á *multitud*, si solo á empleados.

Pongase:

Familia que *hicieron* grandes servicios á la patria.

Mal dicho, sí; pero no es *familia* el sugeto de *hicieron*, sino INDIVIDUOS, que con el adjetivo *cuyos*, en QUE, dejamos tácito.

(1) Hasta el nombre es escusado: son substantivos comunes, y nada mas.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Ausencia total del adjetivo calificativo en la proposicion no puede ocurrir nunca, á no suplirle por medio de un substantivo que califique, en cuyo caso será complemento el substantivo calificado. Ej.:

Su carácter *duro*..... ¡Es ese hombre tan *pérfido!*
La *dureza* de su carácter. ¡Es tanta la *perfidia* de ese hombre!

Pero una vez espreso en la proposicion, bien podemos suprimirle en uno ó mas de sus incidentes, y aun hacerle servir para calificar dos ó mas substantivos, sin salir del número singular. Ej.:

Grande fue tu valor y ( ) tu prudencia,
Y tambien ( ) tu constancia, Delio amigo,
( ) Así será tu nombre ( ), así el respeto, etc. DE CETINA.

Dicha tal envidiando al bajo suelo,
Que goza en el poeta,
Su *gloria*, su *delicia* y *paz COMPLETA*. VALDÉS

Tambien podemos dar á un solo substantivo dos, tres, y mas adjetivos calificativos, pero es preciso ir con discernimiento para que la construccion no sea viciosa. Bien dijo Moratin:

Luego amontonarás confusamente
.....
Sacra, *profana*, *universal* historia.

Pero hay muchos adjetivos que, como los verbos de que derivan, piden tal ó tal preposicion para el complemento, y si en casos semejantes se dijera,

Ese hombre es *afable* y *útil* Á todos.

Seria un solemne despropósito, porque no se puede ser afable *á* sino afable *con*.

Los adjetivos determinativos de posesion, cuya índole parece exigir imperiosamente su espresa concurrencia al lado del objeto poseido, se omiten muchas veces por gala, y no por ello desmerece el lenguage. Ej.:

Ya á lanzar se aprestaban
Con ( ) torpe lengua el infernal veneno. QUINTANA.

Dinero, alhajas, caballo, hasta la vida me espuse á perder, por defender á mis amos.—Es decir, mi dinero, mis alhajas, etc.

Ni es tampoco raro el ver *el, la, los*, etc., por *mi, tu, su*. *Martinez de la Rosa* ha dicho muy bien:

©Biblioteca Nacional de Colombia

Pendiente de tu diestra una corona
De tristes siempre vivas; y LOS ojos } TUS.
Apenas alzas.....

¿Porqué revuelta en espantoso velo } GALLEGO.
Cubres *la* augusta faz?..... } TU.

Ya hemos dicho que estos y demas adjetivos determinativos no se prestan á la inversion fácilmente; haylos que cambian de forma para ello, y otros de sentido (1).

Ese hombre es un botarate. | El hombre *ese* es un botarate.

Y aun sin salir del tono natural,

Aquellos soldados eran muy valientes.
Los soldados *aquellos* eran muy valientes.

Y él *los* MIS presentes } *mios.* } YGLESIAS.
Siempre desestima ... }
Y *dijo un* SU pajecito. | *suyo*, ó *uno de sus.* }

En el precedente ejemplo el *mis* y el *su*, estan fuera de su lugar, porque los poetas tienen privilegios, y los prosistas no: dos adjetivos determinativos no van nunca juntos; tengalo presente el discípulo.

Tambien hay adjetivos, y aun substantivos, cuyo uso da idea de la pobreza de la lengua, ó de la falta de luces en el autor que los emplea para verter un pensamiento mal concebido, y por tanto, peor esplicado. Esto lo vemos muy frecuentemente por medio de las palabras *cierto*, *cierta*, *especie*, *suerte*, *naturaleza*, *cosa*, etc., etc.

Tenia un *cierto* aire de tristeza. | *Era una especie de nomenclatura.*
SALVÁ.

¡Lástima! No poder saber el propio nombre de *eso* que tiene traza de *tristeza*, y mas lástima aun el no conocer cuantas *especies* de *nomenclaturas* hay en el mundo.

Cierto, *cierta*, significan *tal* (Quidam), antepuestos al substantivo; y pospuestos *verídico*, *verdadero*, *seguro*, cuyo significado conservan aunque vayan delante del determinado, con tal que haya un verbo intermedio.

Circula CIERTA noticia... | Circula una noticia CIERTA...
CIERTA es la noticia que circula.

(1) Dejando el natural por el burlesco, ó *despreciativo*, que algo se nos ha de permitir

©Biblioteca Nacional de Colombia

ACTIVO.

Este adjetivo es de todos los verbos, de todos los modos, tiempos y personas, pues así podemos decir:

Comer *Cantando.*

Y

Como, comias, comiste, comeremos, comeriais, comed, coman, comiera, comiese, comiere, comido. } CANTANDO.

Con todo, no indica el tiempo ni el modo, puesto que su forma es invariable; señalale el verbo antecedente que precisamente le ha de acompañar tácito ó espreso.

Pueden ser complemento del verbo antecedente dos ó mas adjetivos activos, en cuyo caso la conjuncion Y en medio de ellos, será indispensable ó innecesaria; indispensable cuando es de verbo que por sí solo puede completar el sentido, como lo hace el verbo de accion; innecesaria, y aun inadmisible, cuando el adjetivo no alcanza á dar el sentido que el antecedente deja pendiente, por venir de verbo de estado

Agitándose todas,
Y corriendo, *Y* saltando,
Y cruzando, *Y* tejiendo
Mil revueltas y lazos. VALDÉS.

Estaba *llorando*..... Le cojieron *yendo.*
Le vi *escribiendo*..... Me llamó *estando.*
Salió *cantando*..... Se le ve siempre *andando.*

En el primer caso el sentido está completo; en el segundo falta una cosa que le complete: por tanto, si damos otro adjetivo activo á cada ejemplo, en los tres primeros será la conjuncion indispensable, y los tres siguientes la repudiarán:

Estaba llorando *Y* jurando... Le cogieron *yendo cazando* (1).
Le ví escribiendo *Y* fumando. Me llamó *estando cenando.*
Salió cantando *Y* bailando.... Se le ve siempre *andando buscando ruidos.*

Precedido de la preposicion EN, forma una proposicion perfecta: ha de precederle dicha preposicion siempre que queremos esplicar el

(1) Esto consiste en que aquí el adjetivo antecedente carece de accion, es un idiotismo de significacion nula; quítese, y el sentido no padecerá alteracion.

©Biblioteca Nacional de Colombia

modo ó medio de llegar al fin que nos proponemos, ó que damos á entender que vamos á poner ó pusimos en práctica aquel medio. En estos casos, dependientes de todos los tiempos, modos, números y personas, el adjetivo está considerado como verbo antecedente, ó mejor como un modo adverbial.

En cantando calla el niño..... Así que, ó cuando *cantan.*
En esplicando esto nos iremos... Así que, ó en cuanto *espliquemos.*
En diciendo esto se marchó..... Así que, ó como *dijo*, etc.

Bien cabe la inversion en ejemplos como los anteriores, y con ella veriamos que el verbo antecedente iba precediendo á la preposicion sin alterar el sentido; pero la preposicion no es admisible cuando con el verbo y el adjetivo espresamos el modo de hacer ó de estar de un solo sugeto. Ej. :

Caminaba *llorando.* | Habla *ceceando.* | Está *tocando.*

Hay gramáticos que dan el nombre de adjetivos activos á los terminados en *ente*, *ante;* ya dijimos en la lexigrafía que hoy no son estos adjetivos, sino verdaderos substantivos de igual valia y clase que los nombres *rey*, *general*, *administrador*, *comandante*, *herrador*, etc., etc., porque si

ES	ES TAMBIEN
Rey, el que reina.....	*Litigante*, el que litiga.
General, el que manda un ejército.	*Amante*, el que ama.
Administrador, el que administra.	*Pretendiente*, el que pretende.
Comandante, el que comanda.....	*Presidente*, el que preside.
Herrador, el que hierra.....	*Asistente*, el que asiste.
Leedor, el que lée.....	*Leyente*, el que lée.

Por lo mismo solo diremos que estos adjetivos substantivos hacen en general á dos géneros, y toman *s* para el plural: vense sin embargo *asistenta*, *presidenta*, etc., por la mujer del *asistente*, del *presidente*, etc.

El adjetivo activo puede tambien destruir la idea del que habla, si este no cuida de colocarle en su lugar correspondiente. Ej. :

Encontré á Pedro YENDO *al monte.*

¿Era PEDRO el que iba, ó era yo?

Le vi PASEANDO *en el Prado.*

¿Quien paseaba, él ó yo?...

Deshacense estas dudas sabiendo que el *adjetivo activo* se con-

©Biblioteca Nacional de Colombia

trae siempre al *sugeto* agente, y los que de otra manera le empleen faltarán á la claridad : mas por la propia razon que el adjetivo es del sugeto agente, correspondele ir á su lado, y no al del sugeto paciente. Ej. :

Yendo al monte encontré á Pedro
ó
Encontré *yendo* al monte á Pedro.
Paseando en el Prado vi á Manuel.

PASIVO.

Siempre que este adjetivo indica una idea de hábito ó carácter de un individuo, activa es necesariamente su significacion. Ej. :

Hombre *leido*..... Esto es, hábil.
Hombre *instruido*.. Esto es, inteligente.

Mas si dijeremos : Libro *leido*, pasiva será la significacion de este adjetivo, porque no decimos que el *libro* es el *hábil*, el *inteligente*, sino que, *ha sido leido*.

Llamase pasivo este adjetivo porque, como ya dijimos, nos presenta los objetos, ó sean *sugetos*, esperimentando el efecto de las acciones, es decir, en sentido opuesto al del adjetivo activo que da los seres en accion. Esta significacion *pasiva* es propia de todos los adjetivos terminados en *ado*, como *cansado*, en *ido*, como *vendido*.

« Espresase la voz pasiva con el auxiliar SER, y el participio pasivo de un verbo. » (Salvá.)

Ni *ser* es verbo auxiliar (1), ni la voz pasiva existe en nuestros verbos, ni de cada mil hay diez PARTICIPIOS PASIVOS que juntarse puedan con el verbo SER; y en este caso ¿cual carácter les queda á los novecientos noventa restantes? ¿pasivos no serán?... Y si lo son, si acompañan á otros verbos que al *ser*, lo mismo influirá su significacion en aquellos, que los diez en este. Yo SOY AMADO, es, dicen los gramáticos, un verbo pasivo formado del auxiliar ser, YO SOY, y del PARTICIPIO pasivo AMADO.

Verbo es efectivamente el YO SOY, y la sola palabra que se conjuga : soy, eres, es, somos, sois, son : ¿pero es *amado* un verbo?... ¿se conjuga?... Nosotros vemos *amado* en todos los modos, en todos los tiempos, en todas las personas, sin otra modificacion que la de

(1) De si mismo, como ocurre con el verbo *hacer*, etc., que puede agregarse el infinitivo sin apoyo de otra palabra. Ej. :

Hice hacer.—Que *es ser* entendida... MARTINEZ DE LA ROSA.

©Biblioteca Nacional de Colombia

número y género, que es la esencia y calidad de TODO ADJETIVO. *Nosotros-as* somos *amados, as.*

Si, pues, en la precedente proposicion no hay mas verbo que, yo soy ¿de qué?... ¿de quien es auxiliar?...

Del PARTICIPIO. Si no hay tal *participio*, si este es un nombre bárbaro: es un verdadero adjetivo positivo de cuya línea sale, como todos los demas, siempre que así nos convenga. Ej.:

Yo soy *amado.* | Yo soy *muy amado.* | Yo soy *amadísimo.*

¿Son tambien estos dos últimos *participios pasivos*?...

No: el verdadero *pasivo* es aquel que puede transformarse en activo (1): veamoslo:

Yo soy amado.....	Me aman, ó se me ama.
Yo estoy querido.....	Me quieren, ó se me quiere.
Yo me veo perseguido.....	Me persiguen, ó se me persigue.
Me tienen atolondrado.....	Me atolondran, ó se me atolondra.
Se halla favorecido.....	Le favorecen, ó se le favorece.

Hace aquí el verbo *ser* mas ni menos que los otros? Y porque digamos, *es cosido*, como decimos, *es amado*, ¿dejará el adjetivo *cosido* de tener igual valor que *amado* para presentar su objeto esperimentando el efecto de la accion?... Este pantalon está, se halla YA *cosido*... ese muchacho *es*, *está querido*, *amado*, YA *amado*.

Luego no es la voz pasiva privilejio esclusivo del verbo *ser*, como pretende el señor Salvá, sin acordarse que poco despues destruye su propia doctrina con los ejemplos siguientes. « Si digo: *La cruz* « *precedia* ó *seguia á la custodia;* diriamos por pasiva: *La custo-* « *dia* ERA (mejor ESTABA ó IBA) *precedida* ó *seguida por* ó *de* « *la cruz*. No así: *El ejército sitiaba la plaza;* siendo esta la que « sufre ó padece el sitio.»

Esto ya es burlarse del público, ó ser muy loco.

Llegó Don Diego (á Orta), y LA HALLÓ SITIADA POR EL ENEMIGO. MELO.

¿Qué mayor prueba contra Salvá?...

No existe tal voz pasiva por mas que la forma haya ofuscado mas de un entendimiento. Lo que hay es que todo adjetivo pasivo se refiere á un supuesto, el cual viene á nuestra imaginacion, no como agente, sino como paciente que fue ó sigue siendo. Ej.:

He *cantado* esta noche en la tertulia.

(1) Doctrina que nosotros admitimos ligeramente en nuestra obra intitulada: *Principes de la Langue castillanne*, publicada en Paris en 1838.

©Biblioteca Nacional de Colombia

He *cantado* ¿qué? una cosa; ¿cual? una copla, un cantar, etc. Una copla ha sido cantada por mí. Si en que la construccion sea directa ó inversa consiste la voz pasiva, sus partidarios lo diran; mas no fue esto lo que entendieron griegos ni latinos, y la tal forma le va muy mal á nuestra lengua.

Anunciada ya en la lexigrafía la razon de la invariabilidad de este adjetivo pasivo, yendo con el verbo *haber*, nada nos queda que añadir, sino que su construccion es en todos los demas casos, idéntica á la de los simples adjetivos, sujeto, como ellos, á concordar en género y número con el supuesto.

De lo dicho se infiere que los adjetivos pasivos de los verbos *ser* y *estar* son invariables, porque solo juegan con el verbo *haber*.

CAPITULO III.

VERBO.

Antes de todo conviene examinar cual diferencia existe entre *ser* y *estar*, y cual entre *haber* por poseer, y *haber* unipersonal.

Ser, indica la entidad, la esencia de las personas y de las cosas, y hace de todas las calidades de los objetos físicos y metafísicos, animados é inanimados, una PERSONIFICACION de eterna existencia, sin dejar de considerar como tal todo cuanto corresponde á oficio, empleo, profesion, dignidades del hombre. En una palabra, *ser* se apodera de los objetos, de sus calidades, vicios y virtudes.

Estar, no quiere decir sino *ser en estado;* lleva una idea de localidad, tanto en su significacion propia, como en la metafórica, idea que implica la manera de estar de las personas y de las cosas, *temporal* ó accidentalmente.

De lo dicho se infiere que el verbo *ser* hace todos los substantivos absolutos sus complementos *directos*, mientras que no pueden ser sino *indirectos*, cuando concurran con el verbo *estar*. Ej.:

Yo soy *hombre*.....	Yo estoy cansado.
Tú eres ( ) honrado.....	Tú estás *con la calentura*
Ella es ( ) alegre.....	Ella está alegre.
Nosotros somos ( ) ladrones.	Nosotros estamos borrachos.
Vosotros soys *almas* cándidas.	Vosotros estais *sin camisa*.
Ellos son mosquitos.....	Ellos estan muertos.

Esta regla que nos parece llana, segura y constante, pudiera desmerecer si lijera é irreflexivamente nos dejaramos arrastrar de fal-

©Biblioteca Nacional de Colombia

sas apariencias, sobre todo en las oraciones de interrogante, donde *estar* y *ser* se ponen en oposicion con el principio.

¿Como *está Francisco?* | ¿Qué es de *Francisco?*

Pero un momento de atencion basta para llegar á ver que, en los dos idiotismos, no hay *ser* ni *estar*, filosóficamente hablando, ó cuando mas solo se nos pregunta,

¿Cual *es el estado* de Francisco?

Por lo tanto de condenar es la doctrina siguiente:

« Se halla el verbo ESTAR por consiguiente, en las preguntas que se anuncian por *cómo, en dónde*, ó *en qué*. SALVÁ, p. 215.

¿*Como* ERES tan bobalicon?.....
¿*En donde* FUÉ eso que V. dice?
¿*En que* SOY yo parcial?..... } ¿Dice mal aquí el *ser?*

« Se halla el verbo SER en casi todas las preguntas en que entran « como signo interrogativo, *qué, cuyo, de quien*, ó *de qué*... »
SALVÁ, p. 215.

¿Qué ESTÁS haciendo?.....
¿De quien ESTABAS murmurando?
¿De qué ESTUVO V. escaso?..... } ¿Desdice aquí *estar?*

Ni alcanzamos tampoco cual razon pudo hacer decir á aquel gramático, de un modo tan incisivo como absoluto.

« El verbo *estar* rige á otro verbo por medio de una preposicion, y al gerundio sin ella, LO QUE NO ES DADO AL VERBO SER.

Los perdonaré, pero SERÁ DÁNDOME palabra de enmendarse.
Esos pollos SON PARA que CENE tu padre esta noche.
Era por ver si me decia lo contrario.

¿Son castellanas esas voces: *será, son, era?*

Ademas para que el verbo *estar* rija, como dice Salvá, á otro verbo, hay necesidad de sacarle de su natural índole, arrebatándole por consiguiente su propia significacion de EXISTIR, que es la que nosotros tomamos en cuenta, porque hacernos cargo de todas las significaciones subalternas, para dar una idea sinónima de las voces, no fuera ya escribir un libro intitulado gramática, sino una biblioteca, ó cuando menos, una enciclopedia gramátical, de cuyo empeño nos retrae aquello de, *ars longa vita brevis*: y en efecto, en,

Estoy por reñir con él. | *Estuve* por preguntarle. SALVÁ.

Yo no veo el verbo ESTAR: mi entendimiento, al apoderarse de aquellas ideas para resolverlas, me dice:

Aquel TIENE INTENCION de reñir con aquel otro.
Tentaciones le dan de reñir, etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Nuestra doctrina tambien fuera erronea en este caso, ya que el verbo *ser*, desviado de su índole, logra hacer del substantivo su complemento INDIRECTO. Ej.:

Soy con V. ó *con VV.*

Modismo verdaderamente notable por el equívoco, pues puede decir:

Pienso, opino como V. ó VV.

ó

Dispense, disimule V.—Al momento vuelvo, etc.

Aunque es de advertir que fuera de un tal caso no cabe el equívoco, porque para la segunda significacion (*Disimule* V.) no admite la frase otro complemento que el substantivo relativo, ni que el sugeto del verbo vaya espreso; y en la primera es regular ver por complemento un substantivo absoluto, y esplícito el sugeto.

YO soy con Manuel—con el muchacho—con el señor Alcalde, etc.

Mas muy mal dijeramos:

YO *soy con V.*, por *disimule V*

Y dado caso que algun fundamento hubiera para sostener esta doctrina, el gramático debió esplicarse como tal, y no como pudiera hacerlo el mas atrasado discípulo. Dijera, si lo sabe, qne hay regimen simple, y regimen compuesto; simple, como cuando decimos: Pedro es *bueno;* compuesto, en Pedro ES bueno *para gobernar* una provincia, donde la preposicion no es ciertamente regimen de *bueno*, que lo es del verbo SER, si de este tambien.

La Academia opina, y con razon, de distinta manera que Salvá; dice en su Diccionario, edicion de 1837, que el verbo *ser* rije *preposicion.*

No es fácil confundir la significacion del verbo *estar* desde que el hombre aprende á distinguir cuales son físicas, y cuales metafísicas, las calidades de los seres: el adjetivo *bueno*, por ejemplo, entra bien en este sistema, y decimos·

Yo *soy* BUENO. | Yo *estoy* BUENO.

Yo soy *bueno*, de la *bondad* eterna, de esa *bondad* que no pereciera aunque yo y todos los demas *seres* la abandonasemos voluntariamente, como pudieramos haciéndonos *malos*, porque todavía la supondriamos en el supremo hacedor de todas las cosas. Por eso deci-

©Biblioteca Nacional de Colombia

mos con el verbo *ser*. *Yo soy bueno*, calidad de un *ser* espiritual ó metafísico de eterna existencia cual es la BONDAD.

Yo estoy BUENO, de aquella bondad física, transitoria que hace en este momento el *buen estado* de mi SER, bondad cuya conservacion no depende de mi VOLUNTAD, porque si de ella dependiera, como hoy estoy bueno, querria estarlo, y lo estaria siempre, al modo que puedo (si quiero) SER bueno toda mi vida. Es, pues, *bondad* accidental: Hoy estoy bueno, mañana estaré enfermo. Así en,

> Yo *soy cojo*, digo, que *cojo* nací.
> Estoy cojo, digo, que mi cojera es accidental.

Porque uno es hablar de las calidades naturales é inherentes al *ser*, y otro de los accidentes que sobrevienen al *ser* durante su existencia.

«No estoi de acuerdo con *Clemencin* que opina (pág. 422 del tomo «segundo de su comentario al Don Quijote) que ofende á los oidos «delicados la espresion, *Yo soy el que me hallé presente*, y que «estaria mejor, *Yo soy el que se halló présente.*» (Salvá, p. 118.)

Es incontestable la razon de Clemencin; *El que*, *el* (hombre) que *me hallé*, es un barbarismo atroz, y perdonenos el uso, si tal es que ha olvidado lo de, *Yo soy aquel caballero... que* ANDA (1) (no ANDO) *por ahí* en *boca de la fama*.

«Lo que no puede dudarse, continúa, es que seria *intolerable* «este *modismo* (2) en las dos primeras personas del plural, res- «pecto de las cuales no hay mas que una manera de espresarse: «*Nosotros somos los que lo decimos*, *vosotros soys los que lo* «*decis*. Tampoco tiene lugar la *locucion* en las personas del singular «si las sigue otro verbo que *ser*; por lo que no puede decirse, *yo* «*estoy aquí que lo* SOSTIENE, sino, yo estoy aquí que lo SOS- «TENGO; *tú estás aquí que lo* SOSTIENES, y no *que lo* SOS- «TIENE.»

¿No es un absurdo el traer á cuento ejemplos que distan tanto de la cuestion? La doctrina de *Clemencin* versa sobre el *sugeto*, sobre si ha de vencer el de la primera, ó el de la tercera persona, el *yo*, ó *el que*, por *el hombre que*. Siendo este, como la gramá-

(1) Esta era la *gramática del tiempo de* Cervantes, señor Salvá.

(2) El de Clemencin no es *modismo*, señor Salvá; es una frase conforme á las reglas generales de la gramática: los *modismos* son *los dos modos particulares de hablar* que V. cita, y si no podemos esplicarnos de otra manera, serán *tolerables*, no *intolerables*. ¡Por Dios! no vuelva V. á escribir sin tener delante el Diccionario.

©Biblioteca Nacional de Colombia

tica lo enseña, ha de decirse, *halló*, y no *hallé*. ¿Donde está, pues, el *sugeto* para reclamar el SOSTIENE por *sostengo* y *sostienes*? ¿Hay otros que YO, TÚ? ¿Puede haber un español tan torpe que necesite de tan sándia advertencia para salvar el barbarismo?

YO estoy aquí, Y YO sostengo eso.
TÚ estás aquí (1), Y TÚ sostienes eso.

Vease ahora si es, ó no, necesario el análisis del lenguage para que el señor Salvá y sus discípulos sepan cuando el *que* es *relativo*, cuando *conjuncion*.

HABER.

Dice Salvá hablando de este verbo (pág. 217):

«Tambien advertí en la nota segunda de la pág. 83, la singula-«ridad, de que cuando haber significa *celebrarse*, *existir*, *veri-«ficarse*, etc., etc., es su tercera persona en el singular del presente «del indicativo *hai*; y en la pág. 118, que las terceras personas del «singular de todos sus tiempos parecen servir tambien para *supues-«tos* del plural, como *Hai*, *habia*, *hubo*, *ha habido*, *habrá*, etc., «*muchos que sean de igual modo de pensar*; aunque ya indiqué «allí mismo, que, *en tales locuciones* es persona PACIENTE «la que tienen algunos por AGENTE. Esto *nunca* puede suceder, «si va unido al *haber* algun *participio pasivo* de otro verbo, pues «entonces se observan las reglas generales de concordancia.»

Mucho se calentó la cabeza el gramático para salir del empeño de probar que es persona *paciente* y no *agente*, sin ver que fallaba en favor de sus adversarios con el precedente ejemplo. Ni le dejan mas airoso tampoco los que trae á colacion en su nota D., de la cual solo sacarémos dos, por no estendernos demasiado:

1. *Hai* ó *hubo* fiestas reales. | 2. *Habrá* fiestas reales en Sevilla.

El *fiestas reales* del primero dice, «que es un caso objetivo, y «que tiene que *suplirse por la elipsis* (2) *un supuesto* diciendo,

(1) Y, por el QUE de los ejemplos de Salvá.

(2) Pero ¿porqué no consulta V. el Diccionario, siquiera para saber la significacion de las voces? La *elipsis* es *omision*; *suplir*, es llenar ó integrar la *falta* ú *omision* de alguna cosa; *suplido* un *supuesto*, ya no es *supuesto*, sino objeto *suplido*; de suerte que «*suplirse por la elipsis un «supuesto*,» es tan bárbaro como si uno dijera, SUBIR ABAJO rodando hasta llegar á lo mas ELEVADO *de la torre*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

«*el concejo, el ayuntamiento, el pueblo, la ciudad de tal...* «HÁ-Y (tiene ó celebra ALLÍ) *fiestas reales.*

En el segundo, no hay que *suplir supuestos por la elipsis*, si solo hacer á *Sevilla* nominativo, y vayase la preposicion *en* con la música á otra parte:

Sevilla celebrará fiestas reales.

Nosotros somos de parecer que es persona *agente*, y no *paciente*, el substantivo esplicado con el verbo *haber unipersonal*, y para probarlo demos este ejemplo:

Hai HOMBRES; habrá HOMBRES que le darán á V. quince y falta en eso de gramática.

¿Quien es aquí el *paciente*?

No señor; mortificale al gramático eso de ver un verbo en singular con un substantivo en plural, y quita y pone á su antojo, y *suple supuestos*, y despacha preposiciones, hasta dar con un singular que le diga... ¡Yo soy aquí el amo!... esto es, *yo soy el nominativo.*

Cortemosle la retirada por medio de un *nominativo* y un complemento espreso, y ambos en plural.

En los melones valencianos HAY *muchas pepitas.*

¿Con quien concuerda aquí hay?... ó decirlo, ó queda destruido su sistema de V. Es *pepitas* el nominativo; *hay*, está por *existen* (1), y lo demas de la frase es un complemento indirecto.

Muchas pepitas existen EN *los melones valencianos.*

Al modo que diriamos,

Se celebran (por HAY) (2) *fiestas en Sevilla.*

(1) Sea *tienen*, y quiero por nominativo *los melones*, deshaciéndome de la preposicion *en*: *los melones valencianos tienen muchas pepitas*... Lo repetimos, ¿con quien concuerda el HAY? Va aquí espreso el sugeto de *hay*, no menos que el complemento?

(2) Bien sabemos que Y tuvo entre nuestros mayores la significacion de *allí*, adv. Pero tambien fue substantivo relativo, *en* ÉL, ó EN ELLA, y por *en él* ó *en ella*, debió traducir Salvá el Y, como mas exacto, porque *allí* es vago y equívoco, y puede referirse á pueblo ó ciudad, como tambien á *caserío*, *ermita*, *prado*, etc., de la jurisdicion de aquel lugar, pueblo ó ciudad que celebra ALLÍ sus fiestas. Y si en lugar del HA-Y, va el *hubo*, el *habrá*, etc., donde no vemos el adverbio Y, ¿como traducirá el señor Salvá?...

©Biblioteca Nacional de Colombia

Y de esta suerte no hay que añadir, ni quitar, ni incomodar á la *elipsis*, ni á la *silepsis*, nada, de su peso se cae, á la mano se nos viene. Dirá V. que las *fiestas* no *se celebran ellas mismas*, ya estamos, pero tampoco *Sevilla las celebra*, y pata.

Singularidad llama al *hay*, y esta nota pone, *Él ha* (pág. 83). « HAI es *la tercera persona de este tiempo en el sentido de cele-* « *brarse*, *existir*, *vociferarse* ó cosa semejante. »

Yo no tendré por pecado el que un desgraciado discípulo de Salvá me venga con, ÉL HAI, por ÉL *existe*, ÉL *se celebra*, al modo que se le enseña á decir, *él ha*. A tales tropiezos va espuesto quien marcha por veredas tan llenas de tranquillas. ¿Qué trabajo costaba decir que el *hay*, no admite por *sugeto* ningun substantivo relativo?

Algo vió Salvá en este punto, pues dice en la nota D, pág. 471.

« Ninguna duda nos puede quedar de que en tales oraciones no es « *supuesto* el que va *espreso*, sea del singular ó del plural, cuando « vemos que NUNCA precede *él ó ellos* á *hai*, ni *ellos* á *hubo*, por- « que semejantes locuciones nada significarian. »

Pero qué, ¿no puede haber otros *supuestos* que *él ó ellos*?

Y si no puede tener *supuesto* el *haber* unipersonal, ¿por qué razon da V. un mismo significado á una frase con *supuesto espreso*, que en la otra es, segun V., complemento?

« El *capricho* de la lengua se estiende á rehusar el *artículo* en « una sentencia espresada con *tal* verbo, y reclamarlo necesaria- « mente si se emplea *otro*. Tan bien dicho está, *antes que* HU- « BIERA *mundo*, como, *antes que existiera* EL mundo. »

Si el *mundo* de *haber* no es supuesto, como el de *existir*, ¿por- qué no nos dice V. cual será el *supuesto* que podemos *suplir por la elipsis*? Pues muy bien podrá V., *suponer un supuesto* existente, *antes que hubiera mundo*... nada hay difícil para los hombrones.

Y por si V. duda de que pudo *haber supuesto* antes que *mundo*, allá va en chanza, uno que me dió mi abuela.

Mucho *antes que hubiera mundo*,
Cuando el cielo estaba opáco,
Iba vendiendo tabaco
El bendito San Raimundo.

Esta tradicion vulgar no nos es muy favorable, pero no se opone á que digamos que no es *por capricho* de la lengua que el *haber* rehuse el *artículo*, si *capricho* indestructible de su propia índole

©Biblioteca Nacional de Colombia

tan impersonal como indefinida. No es el *mundo* solo el que rehusa *el artículo*, le rehusan desde Dios, hasta la mas ruin de sus criaturas. *Hay Dios, hombres, hormigas, pan, vino, escritores*, etc. (modo indefinido), índole del verbo *haber*. No goza de este privilegio *existir*, verbo declinable, sujeto á concordancia, alma de un *ser* real y verdadero, y por tanto *determinado*. Por esto cuando oigo decir *hay*, pregunto ¿QUÉ (1)? pero á la palalabra *existe*, ¿QUIEN (2)? ¿QUÉ?

Deducese de todo esto que *mundo*, en la frase del *haber* es el *mundus* ó universo; y en el de la de *existir* es el *orbis terrarum sphæra*, ó acaso el de Descartes, *el lunático*.... es en fin UN mundo ya determinado privativamente... El OTRO mundo... Dejemosle en paz: no tengo gana de torcer el pescuezo por la aprension de saber si gasta ó no gasta *artículos*, ó lazarillos, cuando le gobierna el verbo *haber*.

Nobstante, como el discípulo querrá saber si puede ó no puede determinar con el verbo en cuestion, cosa que no le ha dicho Salvá, no hay duda que puede, y que entonces llevará el *artículo*, ni mas ni menos que *existir* y demas verbos. Ej.:

Antes que *hubiera* LA ley que en el dia rige, no andaba la ambicion tan despierta.

Cuando no *hay* LOS datos necesarios para juzgar, se espone el juez á ser injusto.

Si quitamos los artículos de los ejemplos anteriores, la idea es muy diversa.

Profundo es tambien en el último estremo de la anterior cita desde, *esto nunca*, etc.

¿Qué tiene que ver el verbo *haber* declinable, con el indeclinable ó unipersonal? Todo el mundo sabe que aquel no puede ir sin *yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos*, habiendo *hecho ó estado*: no hay principiante que lo ignore. ¡Qué afan de embrollar la cuestion!...

DEL VERBO EN GENERAL.

Hemos dicho que no hay verbo sin idea adjetiva, no siendo los de estado. Ej.:

Pedro *canta*.

(1) De ambos números, como el *hay*.
(2) Del singular, como *existe*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Veo que Pedro está cantando; pero en, Pedro *está*, no puedo decir, Pedro está *estando*, ó en *estado*, cuyo análisis no aclara mas la primera idea, la cual me pide un adjetivo espreso, Pedro *está* ESCRIBIENDO.

Pedro canta, se me dirá, no quiere decir que *está cantando*, sino que Pedro es CANTOR. Pues será otra prueba mas de que el verbo lleva la idea adjetiva, puesto que la esplica por sí mismo sin auxilio de la palabra *cantor*, que me representa la idea del cantar, ó sea, la de estar *incesantemente* cantando.

TIEMPOS.

Ya dimos á los simples el nombre que a cada uno de ellos corresponde, en el cuadro de la conjugacion general. Cuando á estos tiempos simples del preliminar *haber*, acompaña un adjetivo pasivo, entonces los tiempos son compuestos, segun los gramáticos. Pero ¿cual nombre propio es el de cada uno de estos tiempos?... Examinemoslo.

Todos los tiempos simples indican tácita ó esplícitamente un intervalo fijo, exacto, determinado, no por sí mismos, sino porque no podemos usar de ellos sin determinar la época, ó sin un adverbio que la designe; no es del caso que el adverbio esté espreso ó tácito,

Cuando yo digo, *leo*,	tambien entiendo decir,	*ahora*, etc.
leia,	»	*cuando*, etc.
lei,	»	*entonces*, etc.
leeré, *leeria*,		
leyera, *lea*,		
leyese, *leyere*.....		*mañana*, *despues*, *mas tarde*, *cuando*, etc, etc.

Si damos estas formas al verbo *haber*, y convertimos el *leer* en adjetivo pasivo, será,

He.....		
Habia.....		
Hube.....		
Habré.....		
Habria....	leido...	YA leido.
Haya.....		
Hubiera...		
Hubiese...		
Hubiere...		

Se ve, pues, que en el adjetivo pasivo hay siempre una idea de an-

©Biblioteca Nacional de Colombia

terioridad; el adverbio YA la esplica perfectamente; y por lo tanto al nombre de los tiempos simples añadase el adjetivo ANTERIOR (1), y estaremos en la verdad de la nomenclatura.

Discordes acerca de esto los gramáticos, cada uno da á los tiempos compuestos el nombre que mas adecuado le parece, pero ¿estamos por ventura obligados á capitular con la rutina, ni menos á transigir con los que, creyendo emanciparse de ella, crearon una nueva nomenclatura, sin mas apoyo ni fundamento que el débil de una cadena de palabras tan retumbantes, como vacias de sentido? Oigamos al señor Salvá:

« Con el presente de *haber* y el participio pasivo (he amado) ma-« nifestamos que ha sucedido YA la cosa; pero que esta ó la época « á que aludimos, todavía duran (2), ó bien que no ha cesado la « práctica (3), la esperanza (4), ó por lo menos la posibilidad de que « vuelva á repetirse lo que la frase significa (5).

(1) No se crea que damos á la palabra *anterior* dos significaciones distintas, es una y exacta. La voz anterior de *anterioridad*, es la idea que lleva todo adjetivo pasivo, el cual se anticipa á la época, porque esta es su propia esencia, así para el pasado como para el futuro, pues ya que no le sea dado destruir enteramente la accion de este último tiempo, la contrae cuanto puede, la anticipa haciendo un futuro *anterior*, al simple ó absoluto. Ej.: Leeré cuando V. venga.—*Habré, tendré la lectura hecha*, cuando V. venga. *Haber*, no es sino *tener*, y por tanto los tiempos pueden reducirse á esta prueba: *Leo, leia, leeré; tengo, tenia, tendré*—LA LECTURA YA ACABADA.

(2) Falso: la cosa *sucedida, ya* es pasada

(3) La práctica ha cesado necesariamente cualquiera que sea la estension que demos á (he amado). Sea, en efecto, que *sigo amando*: este es un tiempo, aquel otro; en el primero, *amé con entusiasmo*; en el segundo, sin él acaso: *amé á una persona*, y hoy *amo á otra;* ello es que cuando dije *he amado*, entendí una circunstancia cuya existencia y práctica acabaron simplemente ya: practico sí el amor, mas de diferente manera quizá, y si de la misma fuere, deducirémos el alucinamiento del gramático de los ejemplos de la nota (3).

(4) Eso es otra cosa: la esperanza es de todos los tiempos, y de todas las personas.

(5) La misma posibilidad me deja el pretérito absoluto *amé*. — Amé á Mariquita, la amo y amaré eternamente; ó, *he amado* á Mariquita, la amo, y amaré eternamente. — Amé á Mariquita y no me correspondió; quizá volveré á amarla. — HA MUERTO *mi abuela*, significa que mi *abuela murió*, esto es claro; ¿volverá á *repetirse lo que la frase significa?*... Quien sabe el poder de la filosofía del *docto*, cuanto *modesto* Salvá!...! Ay qué

©Biblioteca Nacional de Colombia

« Es segun esto fácil distinguir su significado del que tiene el pre-« térito absoluto (amé), el cual se refiere simpre á épocas y hechos « completamente concluidos (1). He aquí el fundamento que tengo « para llamar pretérito proximo (2) á este tiempo, y aclarado porque « decimos: *Pasé por Dublin en* 1826, y *He viajado por casi toda « Europa*, pues se espresa en el primer caso un tiempo enteramente « pasado, y me refiero en el segundo á mi vida, la que no ha llegado « aun á su fin (3). »

Vamos al caso: cierto es que en el primer ejemplo el tiempo está determinado, y no en el segundo, pero eso se remedia quitando, *en* 1826, y diciendo: *Pasé* por Dublin cargado de joyas y dinero; y, *He viajado* por casi toda Europa sin miedo de ladrones. ¿Son ahora estos tiempos, *tiempos pasados enteramente?* Otro ejemplo: *He viajado* por casi toda Europa hasta la edad de 20 años, y *llegué* á Dublin cabalmente cuando los cumplia. ¿cual es aquí *preté-*

abuela me llevó Dios!... y ¿para qué?... para tener *probablemente* que *morir otra vez* por capricho de un gramático.

Ni solo con el, *ha muerto*, hemos de suponer que *mi abuela* (era coja) sigue *practicanda* la cojera, y con la *esperanza* de ser *coja* siempre; con el *murió*, ha de ser de la misma opinion *cojitranca;* y yo he de conservar tambien la mia acerca de la *posibilidad* de que vuelva otra vez ella á este pícaro mundo jugando á la pata coja. ¡Oiga... oiga!...

« De una persona que MURIÓ... ó ha interrumpido su correspondencia « con otra, dirá esta: *Mientras* ME *escribió, nunca olvidó cuanto* NOS de-« bia, y si su trato epistolar CONTINÚA, deberá decir, *siempre que* ME « *escribe* CONFIESA *las obligaciones que* nos debe. » (Salvá, pág. 200.)

Que un *muerto* (bien nacido) *escriba* y *continúe su trato epistolar*, no es del todo imposible, y menos ahora que hay *caminos de hierro, vapores, aeronautas*, etc., etc.

¿Ves aquel señor graduado,
Roja borla, blanco guante,
Que *nemine discrépante*
Fue en Salamanca aprobado?...
Pues un LIBRO ha farfullado
Solo por ganar dinero.
¡Es un muy DOCTO LIBRERO!!!...

A fé, que no fue Yglesias tan escrupuloso, ni tan comedido como yo.

(1) Tan concluido es, *he amado*, como *amé*, santo varon.

(2) Mejor le fuera el nombre de *remoto*, segun tal doctrina.

(3) No entiendo eso, pero Dios la alargue cuanto á su mejor servicio convenga.

©Biblioteca Nacional de Colombia

rito próximo el *He viajado*, ó el *llegué?* Y aunque se nos tenga por prolijos, la cuestion es de suyo tal cual importante, y no la abandonarémos hasta probar con razones la falsedad de esta doctrina

Amé, y *he amado*, pueden sin duda indicar un tiempo mas remoto este que aquel, y *vice versa*: esto depende, no de la significacion indefinida de sus formas, si de la que nosotros entendemos darles al usar de ellos.

He amado, va, no como pasado, sino como presente, siempre que acompañan al sugeto adjetivos tales como *este*, *esta*, *estos*, *estas*, *actual*, *presente*, etc., en cuyo caso claro es que no puede acusar época *pasada* como *amé*, porque no es tiempo pasado, sino presente, y si con él nos esplicaramos seriamos mas lójicos. Ej.:

ESTE siglo *ha sido* fecundo en revoluciones.
Este siglo *es* fecundo en revoluciones.

Al modo que decimos:

Esta semana no *cesa* de llover.
La estacion presente ES fatal para los enfermos.

Porque así damos al período señalado una propiedad característica que nos le representa en accion constante, cuando el *pasado indefinido* solo nos dice lo que *hubo*, aunque el uso le añade el sentido de lo que *hay* y puede *haber*: y en efecto cuando yo digo este siglo *ha sido* fecundo en revoluciones, bien comprendo que ha habido revoluciones, pero, como ESTE existe, puede ser tambien que otras revoluciones *ocurren* cuando hablo, y otras pueden ocurrir hasta que el siglo se termine Es, pues, cierto que esta misma idea me esplica con mas propiedad el *presente*: Este siglo *es* fecundo en revoluciones, y el complemento de la oracion me asegura la verdad, pues anuncio lo que el siglo *produce y está produciendo* desde su principio, porque si así no fuera, imposible aventurar tal idea. Demos un tiempo enteramente pasado, y veremos el definido y el indefinido jugando en la oracion con igual derecho y valía.

Ayer *hizo* un año que murió mi padre. | Ayer *ha hecho* un año que.
Dos veces *he hablado* con Juan, pero nada *he adelantado*.
Dos veces *hablé* con Juan, pero nada *adelanté*.
Este caballo me *costó*, ó *ha costado* mil reales.

Si el fijar una fecha ó época al lado de cualquiera de estos dos tiempos, es razon suficiente para bautizarlos, no hay sino ir ensartando nombres.

©Biblioteca Nacional de Colombia

En nuestro sentir no tiene el tiempo mas latidud que aquella que de intento le damos, ya al presente, ya al pasado, ya al futuro, los cuales pueden muy bien reducirse á un presente positivo. Esta verdad incontestable abre al capricho un campo bastísimo, se extravia recorriéndole irreflexivo, y no dando con la puerta principal, sale por la secreta ó *escusada*.

Ya sabemos que no hay razon contra la cual falte argumento, pero veces hay tambien en que no es razon la que por tal pasa. Por tanto, y aun yendo contra nuestro propio sistema, vease como hallamos otros nombres que los ya dados á los tiempos simples.

	Tiempos simples.	*Tiempos compuestos.*
Presente.....	*Soy* algo perezoso.....	
Pasado simultaneo	Llegó mi padre cuando yo *salia*.	*Habia* yo *salido*, YA.
Id. habitual	*Pasaba* el tiempo cantando.	*Habia pasado* YA cantando.
Pasado definido.....	Ayer *comí* salmon.....	*He comido*, YA.
Futuro absoluto.....	*Vendrá* sin falta ninguna.	*Habrá venido*, YA.
Condicional.....	*Vendria* con su abuela.	*Habria venido*, YA.
Imperativo	*Ven y haz* la cama.....	
Futuro conjuntivo.....	Que *vaya y hable* á su tio.	Que *haya ido* y *hablado*, YA,
Id. conj. condicional..	Si él *fuera*, ó *fuese*, yo iria.	Si *hubiera* ó *hubiese ido*, YA.
Id. dubitativo.....	Dará lo que *tuviere* á bien.	Lo que *hubiere tenido*, YA, etc.
Pasado optativo.....	Ojalá *viniera* ó *viniese*.	
Id. afirmativo....	Prometió que *vendria*.	
Id. id.....	Pensaba que *viniera*, *vendria*, *viniese*.	
Pasado definido.....	Que á Leon *viniera* entonces. / Contra quien *viera* lo que es.	MORATIN. Vino (1). / Vió

Y aun así parece que la precedente division de los tiempos es muy limitada, atendida la nomenclatura que puede sacarse de la que formuló Salvá en su Gramática. Dice á este propósito en la página 57 :

(1) En vista de esto, escusado parece malgastar el tiempo para saber si *es*, si *fue*, ó si *será*. Creamos que ES, no pasemos mas adelante.

©Biblioteca Nacional de Colombia

«Las locuciones de los dos tiempos de subjuntivo que llevamos «esplicadas pertenecen con toda claridad á sucesos que aun han de «realizarse. No así aquellas para las que se emplea la terminacion «ARA, ERA. Tiene la significacion de PRETÉRITO en, *Le obliga-«ron á que se rindi*ERA; *No me lo arranc*ARAN *de las manos «ni media docena de hombres;* y en todos los casos en que se usa «por algun PRETÉRITO de indicativo, como, *cuando el Cid com-«bati*ERA (combatió) á Valencia; *Tan poco atinado anduvi*ERA «(habia andado) (1) *en sus disposiciones.* De PRESENTE en, «*Quisi*ERA *coserle ahora mismo á puñaladas.* De FUTURO, por «fin en muchas de las oraciones condicionales, como, *Di*ERA li-«mosna, si mis facultades me lo permitiesen, que vale CASI (2) lo «mismo que, *Daré limosna, cuando mis facultades me lo per-«mitan.* Vease porqué me he decidido á dar á este tiempo el nom-«bre de *indefinido* ABSOLUTO (3), ya que su índole es algo pare-«cida al *aoristo* de los Griegos. El mismo carácter tiene el tiempo «en ASE, ESE. En la frase, *Le obligaron á que se rindi*ESE, ha-«blamos de un hecho pasado: de uno que PARECE *presente* (4) en, «le cosiERA ahora mismo á puñaladas, si le tuviESE entre mis ma-«nos; y de un *futuro* en, *Di*ERA limosna, si mis facultades me lo «permitiESEN. Se ve por los ejemplos últimos que cuando este «tiempo entra en una frase condicional, no puede emplearse mas «que para espresar con él la condicion, y por esto LO llamo *inde-«finido condicional*, para diferenciarLO del *absoluto*. Queda de-«mostrado por lo dicho el *poco fundamento* con que los gramáti-«cos comprenden en la clase de PRETÉRITOS estos dos tiem-«pos (5), y el ninguno con que forman uno solo de tres termina-«ciones tan diversas como *ara*, *aria*, *ese*, etc.»

Ya habrá adivinado el discípulo lo que vamos á responder, por-que bien ha debido ver lo absurdo y lo ridículo de la anterior doc-

(1) Si no puede ser *anduvo* como el precedente es *combatió*, digale V. al discípulo el porqué. ¿No ve V. que esto es dar lugar á que pierda el juicio?

(2) Ó ese *casi* está mal ahí, ó debe ponerse otro al lado de *futuro*.

(3) Quite V. el *absoluto*, y no estropee V. la lengua: ¿No es *indefinido* lo mismo que *ilimitado? Absoluto* quiere decir *ilimitado* é *indefini-do*.... ¡Qué charlatanismo tan atroz!...

(4) Arriba no dijo que PARECE, sino que lo ES.

(5) ¿Pues no acaba V. de dar ejemplos en los cuales afirma que *tienen* la significacion de pretéritos?

©Biblioteca Nacional de Colombia

trina. Se pretende probar que la terminacion *ara, era, tiene la significacion de pretérito* (1), pero el *pretérito* está en el antecedente *le obligaron*, no en el *rindi*ERA, cuya terminacion es *futura* (2), como se ve diciendo, *le obligaron á que se rindiera..... yo qui-si*ERA *hacerlo, pero no puedo.....* Y ¿quien hallará *pretérito* en *No me lo* ARRANCARAN? ¿Quiere el gramático que esté por, *no me lo hubieran arrancado*? Es toda cuanta concesion podemos hacer, arreglándonos al espíritu de la frase, pero ni aun así viene el *pretérito:* no es la confianza *en mis puños* lo que da la accion *por hecha*, ni esta lo queda, como que aun faltan los agentes; *Aunque media docena de hombres* VINIERAN (ó hubieran venido); *no me lo* ARRANCARAN (ó *hubieran arrancado*): es la accion de *arrancar* la que da Salvá por *pretérito*, y su negacion NO es el contraproducentem, aunque otros argumentos no hubiera, porque, en efecto, *no le han arrancado nada.*

Es PRESENTE la terminacion *era* en, *quisi*ERA *coserle ahora mismo á puñaladas.* Esta es otra SALVAJERÍA: ¿qué tiene que ver *quisiera*, verbo, con *ahora*, adverbio? Y dirá V. tambien que *quisiera* es *futuro*, poniendo *mañana* en lugar de *ahora.* Yo *quisiera coserle*, pero no le COSO (este es presente, señor Salvá), y puesto que *no le coso ahora mismo*, ¿donde está la ACTUALIDAD de ese infeliz QUISIERA?...

Decimos mas; no solo no es, *quisiera coserle*, un *presente*, sino que tampoco, *quiero coserle*, porque este verbo de *voluntad*, como *desear* (3) y otros, implican siempre *tiempo futuro* para la accion. Yo *quiero comer*, pero *no como... comeré* DESPUES de dicho el *quiero comer... Quiero, estoy queriendo...* este es mi estado; este es el acto de mi voluntad PRESENTE; pero si pasa á otra cosa, la accion es *venidera*, y cuando de *presente*, diria, *estoy comiendo.*

Esta verdad la apoyarémos con ejemplos del señor Salvá mismo. Dice en la pág. 220,

> *Tengo de hacer* la cocina, á ver si PUEDO *pasar* sin criada.
> *Tengo que hacer* la cocina, porque se me ha ido la criada.

(1) Aquí, como en cuantas partes de aquellas que se dirigen á censurar la doctrina de *Salvá*, conservamos de intento su lenguage.

(2) No tomamos en cuenta *el* ERA por IÓ, este es un modismo; y como tal, regla de escepcion.

(3) En casos tales van todos estos verbos en sentido neutro: *quiero, deseo, pienso, intento*, etc., estan por, *tengo voluntad*, deseos, pensamientos, intenciones de, etc... (Vease la pág. 55.)

©Biblioteca Nacional de Colombia

¿Es *presente*, ó es *futuro* el *tengo de*, ó *que hacer*, y el *si puedo pasar*? Yo no hallo sino *haré* y *veré*.

Los tiempos gramáticales, señor Salvá, sirven solo para fijar el de nuestras *acciones;* estas acciones se espresan por medio de los *verbos;* estos verbos tienen sus *modos*, cada uno de los cuales con un carácter particular que atiende al *presente*, al *pasado*, al *futuro*, ó á todos tres á la vez, como lo hace el *indicativo*, 1º por sí solo, 2º combinado con todos los demas, sin esclusion del *subjuntivo*, cuyos tiempos y terminaciones serán SIEMPRE DE FUTURO..... ¿Me ha comprendido V.?... *siempre de futuro*, ó estos tiempos y sus *terminaciones ara*, *era*, *ase*, *ese*, *are*, *ere*, *e*, *a*, irán en la frase, no capitaneándola, si solo sujetos á la *voluntad* de tiempos del indicativo, el único autorizado para servirse del PRETÉRITO, y del PRESENTE.

Vamos mas adelante porque de los debates salen luz y razon, y de la razon y la luz muchas cosas útiles. Dice V. que, *el mismo* carácter tiene el tiempo en *ase*, *ese*... *Le obligaron á que se* rindiESE... *Le cosiera ahora mismo á puñaladas si le tuvi*ESE en mis manos,.. *Diera limosna si mis facultades me lo permiti*ESEN.

Olvidó V. ejemplos para la terminacion *ase*, y lo siento, porque ciencia ASÍ no es de perder, pero vamos al caso.

Al primero de aquellos ejemplos le llamó V. *pasado* (sea pretérito); al segundo *presente;* al tercero *futuro*. Notese que en todos existe la terminacion ESE...

Contra el primero de esos nombres ya hay razones anteriormente espuestas; pero ¿como ha de ser *presente* el segundo, esto es, la accion, siendo así que en lugar de *tener entre mis manos* al paciente, digo, SI LE TUVIESE? Ni es tan bravo el leon como le pintan. Yo supongo á Salvá ya con la víctima *entre sus manos;* desde el tiempo le COSIERA, hasta el LE COSO, ó estoy *cosiendo;* se le saltaria probablemente la hoja, sino del puñal, del libro en que lo dice, y faltando *accion*, faltó el nombre del tiempo (1).

Con el tercer ejemplo queda probada la solidez de nuestra doc-

(1) Si lo que el verbo significa, sea accion, estado ó existencia, COINCIDE CON EL ACTO DE LA PALABRA, se dice que está en tiempo PRESENTE. (Salvá, 55.)

Y en la pág. 57, el TUVIESE... el COJIERA son *presentes*. ¡Hi! hi! hi! hi!

¿Quieres que aguante mas la turba ingrata
De tanto necio, idiota y presumido,
Que vende el *plomo* por preciosa *plata?*

©Biblioteca Nacional de Colombia

trina, haciendo de *futuro* la terminacion *era* (Diera), la *ese* (Permitiensen), como lo son todas las del subjuntivo, en calidad de *determinante;* llamase determinante porque determina la accion del *determinado*, y el tiempo de la accion, como que forzosamente le trae al que intenta determinar, sea *presente*, *pasado ó futuro:* por eso entendemos que *se rindió* en el *rindiera* de V., como que tiene el *le obligaron* por determinante, verdadero *verbo* y el solo de la frase, no siendo el *rindiera*, sino un substantivo disfrazado, Á RENDIRSE... Á LA RENDICION. ¿Cabe aquí el pretérito?...

A propósito del determinante y determinado, dice Salvá (p. 202): « *Ser ceguedad perder el tiempo los hombres en semejantes dispu-* « *tas*, no basta el antecedente, *es ceguedad*, siendo preciso que se « me anuncie juntamente, si se quiere hablar de disputas pasadas, « presentes ó futuras. Teniendo el *segundo* dato diré, que *perdieran*, « *perdiesen*, ó *hayan perdido* el tiempo, etc., etc., si se trata de « una cosa *pasada* (1); y, *que pierdan*, si de una *presente* ó *fu-* « *tura.* »

Si basta el antecedente *es ceguedad.* Ya hemos dicho y probado que todo verbo tiene idea adjetiva; *perder*, significa, *estar perdiendo*, y *estar perdiendo*, es un presente como, *es ceguedad.* El *uso* puede dejar sin réplica, si quiere, la SALVAJERÍA del, *es ceguedad*, por antecedente de, *que perdieran*, *perdiesen*, cuyo antecedente pide la gramática que sea, *seria ó fué*, el primero para tiempo *futuro*, el segundo para *pasado*, en el cual está tambien el determinado, *hayan perdido;* y esto en razon de que el substantivo *ceguedad* es propio y privativo de los AGENTES que *pierden*, *perdieron ó perderán*, y de consiguiente SU ceguedad *existe*, *existió*, ó *existirá*, es decir, *es*, *fue*, ó *será*..... sufrirá las vicisitudes de sus poseedores, y, como ellos, tendrá tambien sus tiempos.

No así sucediera si hubieramos dicho, *Es un oprobio* que *hayan tolerado los Españoles*, *tanta traicion*, *tanto latrocinio;* porque aquí el substantivo *oprobio* EXISTE, existirá eternamente, no es *oprobio* DE los Españoles, como *ceguedad es* solamente DE aquellos hombres que *ciegos* perdieron el tiempo, si, *oprobio* existente *contra* los Españoles; está, en fin, personificado, y como tal es de ac-

(1) ¡ES CEGUEDAD que los hombres *perdieran*, ó *perdiesen*, para *pasado!*... ¿y porqué no para *futuro? Perdieran* y *perdiesen* son futuros SIEMPRE, y solo vendrán al *pasado* con un determinante, puesto en este tiempo, ¿donde está ese?... ¿Y V. es GRAMÁTICO?

©Biblioteca Nacional de Colombia

tual y continuada existencia en castigo de los que *pecan*, *pecaron* ó *pecarán*, y por tanto puede decirse, ES un oprobio, así con un *pasado*, como con un *presente*.

He ahí lo que no sabia Salvá.

En cuanto á los motivos que ha podido haber para dar el nombre de *indefinido absoluto* al *ara* ó *era*, y de *condicional* al *ase*, *ese*, mucho pudieramos decir, pero nos interesa mas el que Salvá nos esplique esta sentencia de condicion.

« Nada parece á algunos mas sencillo que hacer de un golpe todas « las mejoras imaginables en la gramática, y escribirla de una ma- « nera enteramente filosófica. *Así debiera ser* (1) sin disputa, SI « *mientras* el sabio examina en pocas horas los diversos sistemas « de una ciencia, y aun crea nuevas hipótesis, *no costase* muchos « años á la mayor parte de los hombres el adelantar un paso. »

No lo entiendo : desde luego á nadie puede parecer *sencillo* el escribir la Gramática de una manera enteramente filosófica; lejos de esto, cuantos gramáticos conocemos, así nacionales como estrangeros, ya antiguos, ó ya modernos, todos han confesado modestamente su *nesciencia*, menos uno de estos dias que dijo LA LECTURA DE UN SOLO CAPÍTULO MIO, etc..... siendo así que para comprender la mas corriente y limada de sus frases, necesita uno encomendarse á Dios para que le alumbre y guie.

Yo quiero suponer que el último miembro del período citado es la condicion, y que á el pertenece el SI. ¿No debiera decirlo por medio de la coma? Entonces traduzco el *mientras* por un *cuando*, ó por un *siendo así que*, lo que de otro modo no hallo camino para hacer entrar *muchos años* en *pocas horas*. Pero si la intencion del señor Salvá hubiera sido *condicional*, imposible aquel, *así debiera ser sin disputa*, porque toda sentencia *condicional* pone su antecedente en el modo afirmativo. Ej. : TE PAGARÁN, *si trabajas;* YO ASEGURO *que te pagarán, con tal que trabajes.*

Es, pues, evidente que Salvá, modelo de BUENA *locucion castellana*, hubiera dicho, en tal caso, *así seria*, ó sea, *así se haria sin disputa, si no costase muchos años á la mayor parte de los hombres el adelantar un solo paso* (*en la ciencia*), cuando, ó siendo así que, *el sabio examina en pocas horas los diversos sistemas de*, etc., etc.

Ni de esta suerte saldriamos mas lucidos en cuanto á sindéresis, porque ese maldito de *condicional* es el que parece oponerse á que

(1) *Ser*, ¿qué? sencillo?... ¿ó está *ser* por *hacerse?*

©Biblioteca Nacional de Colombia

se hagan en la gramática todas *las mejoras imaginables*, y á *que sea escrita de una manera enteramente filosófica;* lo cual vale tanto como decir que los hombres pueden (á fuerza de años) adelantar un paso *sin arte*, pero ni una línea, ni un ápice, si el arte saliera *mejorado* y *escrito en regla.* Para esto leeriamos:

« Así deberia ser sin disputa, PERO cuesta muchos años á los « hombres el adelantar un paso en la ciencia, porque solo le es dado « al sabio el examinar en pocas horas, etc., etc. »

Teniendo entendido que este segundo giro no salva todavía el solemne barbarismo de, *así debiera ser*, refiriéndose á *sencillo*; de- « biera decirse, « *Así* ES, *porque en pocas horas examina el sabio* « *todos los sistemas de una ciencia, y aun crea nuevas hipóte-* « *sis*... ES para él cosa muy SENCILLA escribir una gramática entera- « mente filosófica; pero no lo hace *porque* los hombres van mejor « por derrumbaderos, que por el camino llano y seguro..... »

¡Que así se escriba!!!...

Decimoslo sin empacho: mas perjudicial es la Gramática de Salvá á la juventud española, que pudiera serlo el tribunal de la inquisicion. Este ponia grillos al entendimiento, y una mordaza á la razon; aquella lleva ambas cosas á un caos espantoso, para que no queden razon ni juicio entre los hombres.

MODOS.

Mas llana es aquí la senda: los modos del verbo son exactos; quien dice *modo*, es como si dijera manera, y ya vimos en la lexigrafía que podiamos usar de la palabra de cinco maneras diferentes: indefinida, afirmativa, dubitativa, condicional é imperativa. Claro es que no podemos emplear en la construccion un modo por otro, porque no es lo mismo *afirmar* que *dudar*, etc.: en esta inteligencia, y dejando á cada modo su índole y peculiar carácter, pasemos á ver el juego de cada uno de ellos, no menos que el de cuantos tiempos comprenden.

CONSTRUCCION.

INFINITIVO.

El infinito de un verbo es complemento directo ó indirecto.

DIRECTO, cuando va empleado substantivamente, porque es una pura abstraccion, y aunque me da idea de una accion, esta no tiene relacion con el sugeto. Ej.:

Quiero *trabajar*.—Yo quiero... pero no *trabajo*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Cuando la accion se contrae á un sugeto tácito ó espreso, en cuyo caso el infinitivo vale un adjetivo activo, ó una tercera persona del presente (1), precedida de la conjuncion *que*, ó *et* de los latinos (y). Ej.:

Veo *correr*.

Donde hay dos acciones; yo *veo*, y otro ú otros *corren*; es decir,

Veo correr, (ó) que corren, (ó) corriendo.

¿Quien corre ó va corriendo? Otro ù otros.

Luego es *correr* un adjetivo, como lo es tambien de cualquier substantivo absoluto ó relativo que sea complemento directo del verbo antecedente:

Vi *comer* al rey.....	Vi al *rey* comiendo, (ó) que comió.
Me creia *morir*.....	Me creia á *mi* muriendo, (ó) que me moria.
Le veo *saltar*.....	Le veo á *él* saltando, (ó) que salta.

INDIRECTO, cuando la accion que indica se contrae al sugeto del verbo antecedente, en cuyo caso le precede preposicion. Ej.:

Va á *cantar*.

El mismo sugeto que ha de *cantar*, *va*.

El infinitivo es una palabra que sin llevar tiempo determinado, ni número, ni persona, casa bien con todo; ningun modo, ningun tiempo, ni persona le repudian: sirve de futuro absoluto con mucha elegancia, de imperativo, de condicional, etc., etc. Ej.:

Juro que lo haré.....	Juro *hacerlo*.
Aseguró que vendria.....	Aseguró *venir*.
Dadle veinte duros muchachos.	*Darle* veinte duros muchachos.

Tomasen la providencia
De meterle en un zaguan,
Con su candil, su tintero,
Pluma y papel, y *cerrar*...—*Cerraran*.—MORATIN.

Pueden ir en la oracion dos, tres, cuatro ó mas infinitivos juntos, cada uno de los cuales completará una proposicion, con el verbo antecedente. Ej.:

Consejo. Como supiste
Imponer, *aturrullar*,

(1) Del mismo tiempo que lleve el verbo antecedente, porque no al presente se concreta esta regla, es general.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Y *adquirir* fama de docto,
Sin hacer nada jamas. MORATIN.

Es, pues, el infinitivo un substantivo: acompañele ó no el adjetivo EL, siempre que le veamos con verbo antecedente, ó precedido de un adjetivo cualquiera: es adjetivo el infinitivo cuando se refiere á un substantivo tácito ó espreso. Ej.:

Quiero *bailar*.. Quiero *el baile*.
Gracioso *reir* .. Graciosa *risa*.
Veo *volar*..... Veo (las aves) *volando*.

INDICATIVO.

DIRECTO. La primera regla del modo infinitivo nos ha enseñado ya como es el indicativo complemento directo viendo la conjuncion *que* por *y* entre el antecedente y el subsiguiente. Ej.:

Veo que bailas.

Esto quiere decir:

Yo veo... Y tú bailas.—Yo veo ( ), tú bailas.

Se nota, pues, que la conjuncion *que* es en este caso simple, y si fuere compuesta, la segunda proposicion del precedente ejemplo no podria quedar en presente, sino que habria de pasar á tiempo futuro conjuntivo, y por consiguiente destruiriamos la idea. El modo indicativo (y ya lo hemos dicho) afirma un hecho cumplido, cumpliéndose, ó debiendo cumplirse, pero no olvidar que todo esto ha de ser de un modo absoluto, y sin subordinacion precisa de un verbo á otro. (Vease el modo subjuntivo.)

Si hemos probado que el infinitivo hace á todos los modos, cada uno de estos podrá tambien volverse por el infinitivo: en efecto, en,

Veo que *vienen* por alli.
Hay, Veo *venir* por alli.

Pero el indicativo en su complemento directo va mas lejos que el infinitivo, porque es tal complemento dando su accion al sugeto del verbo antecedente, como aquel en su complemento indirecto, ó espresando accion de otro sujeto distinto. Ej.:

Creo que le veré..... El *creer* y el *ver* son mios.
Presumo que vendrá... El *presumir mio*: el *venir* de *otro*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

INDIRECTO. Lo será siempre que le demos una preposicion y la conjuncion *que* simple. Ej. :

Lo atribuia *á que* habia bebido. | Dame palabra *de que* te irás...

Este modo puede ser antecedente de todos los demas, pero habrá de sucederle inmediatamente la conjuncion *que*. Ej. :

Digo que venga, y no quiere. | *Temia que* lloviera, y no fue.
Temí que saliese con su intento. | *Sentiré* que venga solo.
Le *diria que* se fuera. | Porque *tengo que* hacer.

Con la conjuncion condicional, uniéndose á la idea de futuro la de duda, es el presente del indicativo idéntico al futuro dubitativo; y ambos equivalen al futuro conjuntivo. Ej. :

Si Manuel *viene*, ó *viniere*, dale la llave.
Esto es, Dado que Manuel VENGA, dale la llave.

El futuro absoluto, de este modo, es tambien un verdadero imperativo, lo cual comprueban los precedentes ejemplos :

Si Manuel viene, ó viniere, *le darás* la llave.
Dado que Manuel venga, le darás la llave.

Y en ellos verá tambien el discípulo que este futuro pone la condicion en el presente de indicativo, *solamente* siendo SI la conjuncion, la cual rehusa el *futuro conjuntivo*, aunque admite todas las demas : Yo *haré* mi deber SI PUEDO, CON TAL QUE PUEDA.

Con los verbos de accion, si ocurriesen dos ó mas acciones en un mismo intervalo, uno será tambien el tiempo que las indique. Ej. :

¿*Oyes, oyes* el ruido...
Del aquilon que en la selva,
Entre los alzados robles,
Con rápidas alas VUELA ?
¡Oh, cual SILBA!.. ¡como AGITA
Las ramas!.... MELENDEZ VALDES

Mas no así sucede con los verbos de estado ó existencia, los cuales no impiden que pasemos del presente al pasado, y *vice versa*. Ej. :

Sé.... / Sabia.. / Supe.. } que { soys, erais, fuisteis / soys, erais, fuisteis / soys, erais, fuisteis } rico.

Digo.. / Decia. / Dije.. } que { estás, estabas, estuviste / estás, estabas, estuviste / estás, estabas, estuviste } enfermo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

CONDICIONAL.

Este modo no tiene mas que un tiempo, y ya hemos dicho que le llamamos condicional, porque tácita ó explícitamente lleva por condicion el cumplimiento de otra accion futura. No es esta condicion privilegio esclusivo del modo que nos ocupa, no; porque bien diremos:

Idiotismos.

Si tu vas, voy..... Presente por futuro.
Con tal que venga Juan, cenaré...
Como sea cierto eso, le MATO..... Presente por futuro.

Pero estos modos pueden poner ó dejar de poner condicion, y no así el *condicional* para el cual es de indispensable necesidad en todos los casos, si lleva fuerza de *futuro positivo*.

Contra esta doctrina tres ejemplos nos opone un gramático, á saber:

Aseguró que *guardaria* silencio. | Preguntó si *tardarian* en llegar.
Bueno *seria* que le prendieran. SALVÁ, pág. 185 y 186.

En los cuales no vé condicion ninguna, ni necesidad de ella.

Nosotros creemos ver la conjuncion condicional en todos ellos; el *que* del tercero es un *como*, un *si*, un *con tal que*, etc., y pudieramos decir:

Que..... / Como ... .. / Si..... / Con tal que. \ le prenderian seria bueno... *buena cosa seria.*

¿Qué son los ejemplos precedentes? proposiciones cuyo cumplemento dejamos tácito ordinariamente:

Aseguró que guardaria silencio... *Dándole dinero.* etc.
Preguntó si tardarian en llegar... *Supuesta la condicion de que habian de llegar.*
Bueno seria que le prendieran (1). *Siendo cierto lo que de él se dice.*

Estos, ú otros semejantes supuestos son los que descubre fácilmente

(1) Es menos perdonable este desatino, en quien ve condicion en este su ejemplo: *seria una desgracia que lloviese*, en todo idéntico á su, *bueno seria que le prendieran.* (Pág. 184.)

©Biblioteca Nacional de Colombia

todo entendimiento en frases de tal naturaleza, ó fuera imperfecto el sentido; y la cuestion es esta:

¿Qué medio antes de { asegurar..... / preguntar..... / y dar por bueno? } ¿Porqué { aseguró, / preguntó, / y dió por bueno?

Cuando este modo va de *antecedente*, el *determinado* ó *subsiguiente* pueden estar en cualquier modo y tiempo, pero la proposicion de accion futura condicional, la compondrán los *condicionales conjuntivos* solamente. Ej.:

Bien haria yo lo que me mandan. / mandaron... / manden, etc. } si *supiera*, ó *supiese*, etc.

Hemos dicho antes que este modo (de un tiempo único) es de indispensable condicion cuando lleva fuerza de *futuro positivo*. ¿Puede tener otra?... Vamos á ver como, lejos de ser un futuro, es un *pasado* simultaneo, habitual ó *coexistente*, como le llama el señor SAVÁ, en cuyo caso no se le ve con condicion ninguna, como resulta de un ejemplo tomado de aquel gramático.

Creo que *vendrian* unos mil enemigos.—VENIAN (entonces).

Porque no quiere decir que *vendrán*, sino que *ya han venido*, que *vinieron*, que *venian cuando yo pasaba* por allí. Ya se vé cuan inescusada fuera la condicion en casos tales; ya se vé tambien que aquí el *condicional* no está en su lugar, y por consiguiente no tiene su propio valor. Y rigorosamente hablando tambien existe la condicion en el caso precedente:

Cuando dije *creo*, entendí (si no me engaño).
Esto es, Creo (SI no me engaño) que vendrian unos mil enemigos.
Creo (segun mi cálculo) que *pasarian* unos seis mil prisioneros.
Esto es, SI mi calculo es exacto.

Queda, pues, probado el nombre de *condicional absoluto*.

IMPERATIVO.

Poco tenemos que decir de este modo. Es de mando, y por consiguiente no admite la negacion. Puede suplirse por el infinitivo, ó por el futuro absoluto. Ej.:

¡*Andar*, muchachos!..... *Andad*.
Y en llegando *haréis* que os den de comer.. *Haced*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Dícese que no puede ir de antecedente, sino con los tiempos del indicativo y del condicional, es un error. Quien pone,

Acude tú que..... { me libras..... / me librabas.... / me libraste.... / me librarás. ... } SALVÁ.

Ya puede estenderse á.. { *me librarías...* / ME LIBRARAS... / ME LIBRASES. } Si en peligro me *vieras.*

La forma imperativa de este modo, ó el modo de mandar es simple y rápido; un verbo solo la comienza y concluye. Ej.:

Trae.. Ten.... Pon..... Sal ..... Marcha, etc.
Id..... Estad... Venid... Haced... Cantad, etc.

Pero bien podemos emplear otras formas dando un antecedente al verbo, y en tal caso tendrémos que pasar el determinado al modo subjuntivo. Ej.:

Mando que se *marche* la gente. | *Prevengo* que nadie *salga* de casa.

SUBJUNTIVO.

Este modo no puede ser sino complemento indirecto, ni la accion que espresa referirse al sugeto del verbo antecedente (1). Ej.:

Te suplico que lo hagas..... | *Yo* suplico..... *Otro* ha de hacer.
Te he mandado que vengas.. | Yo he mandado. *Otro* ha de venir.

Ya dijimos que el complemento indirecto ha de llevar preposicion tácita ó esplícita, y no falta esta preposicion en los anteriores ejem-

(1) Tengase presente que tambien este puede estar tácito, y cuando asi sucede, nada tan fácil como extraviarse la imaginacion tomando por *antecedente* un *determinado*. Ej.:

( ) Vendria si le aseguraran el perdon;

Cuyo antecedente es ... { dijo..... / sé..... / afirmó. ... . / creo..... / presumo..... / es probable..... / no hay duda, etc.... } *que..*

©Biblioteca Nacional de Colombia

plos. La conjuncion *que* no es aquí simple como la del indicativo, sino compuesta, *que*, por *afin de que*, ó *para que*, etc.

Te suplico *para que* lo hagas.—Te he mandado *á fin de que* vengas.

Ya se ve, pues, que el futuro conjuntivo espresa accion distinta de la que indica el verbo antecedente, pero contra este nuestro sentir dice la Academia :

El hombre nace para morir... (*para la muerte*).
Es lo mismo que, El hombre nace para que muera.

No somos ni seremos nunca de esta opinion. El sugeto *hombre* es una generalidad muy adecuada para ofuscar mas de una razon, y aunque siempre tendriamos por de mal gusto la frase académica, supliendo aquel sugeto en el segundo miembro, pudiera muy bien pasar :

El hombre nace para que muera... (*el hombre*).
Así como decimos, *Unos* mueren para que *otros* vivan.

Porque al cabo la idea es la misma.

Mas digamos,

Él, yo, va, voy, para volver. | Él, yo, va, voy, para que vuelva... ¿QUIEN?

El equívoco está patente. Huir de él es lo que la lógica ordena :

Él va para que vuelva SU HERMANO.

El futuro conjuntivo de este modo es sinónimo del dubitativo, cuando es un imperativo el antecedente. Ej. :

Di cuanto *quieras* ó *quisieres*. | *Traed lo que tengais* ó *tuviereis*.
Haz lo que *te manden* ó *mandaren*.

El uso de los *condicionales conjuntivos* puede ser, empezar con ellos la frase, haciendo que los preceda la conjuncion condicional, y reservando este modo para la proposicion subalterna; ó empezar por esta la frase, dando en seguida lugar á la principal de accion futura condicional. Ej. :

Si me PAGARAN ó PAGASEN la diligencia, IRIA á Madrid.
Aunque me DIERAN ó me DIESEN mil reales, no SALDRIA de casa.
IRIA á Madrid si... etc. | NO SALDRIA de casa aunque... etc.

Con los demas antecedentes, que pueden ser de todos los modos, de todos los tiempos y personas, el uso es facilísimo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Quiero.... ....
Dijo.... .....
Pensaba..... } que SALIERAS ó SALIESES despues.
Supon.....
Admitiré, etc...

Pero hay casos en que muchos usan por gala del *condicional conjuntivo*, terminado en *ara*, ó *iera*, en lugar del *pasado definido*. Ej.:

Que á Leon VINIERA entonces—VINO (1). MORATIN.

Una particularidad notable nos ofrece el *futuro conjuntivo*, cual es, que repudia constantemente la conjuncion condicional SÍ.

Hay tambien quien dice que este futuro y el presente del indicativo son sinónimos. Nunca (2). El primero *duda*, el segundo *afirma*; esto basta en abono de nuestra opinion. Ej. :

Cuya copia se halla..... *Sé que se halla.*
Cuya copia se halle..... *Si se halla.*

REGLAS GENERALES.

No es raro ver omitido el verbo en la proposicion, ni lo es tampoco el verle repetido. Ej.:

( ) AL VIENTO LAS PENAS:
( ) Las copas llenar... MELENDEZ VALDÉS.
BEBAMOS, BEBAMOS
Del suave licor. Id.

Cuando concurren dos ó mas substantivos como sugetos de un mismo verbo, es preciso poner el verbo en plural (3), ó quitar la idea de pluralidad de aquellos, haciendo de sus partes un *conjunto*, un *todo* tácito, ó espreso, que estas ó palabras tales espliquen; y entonces el verbo queda muy bien en singular. Ej. :

Asuntos, pensamientos, imágenes, versificacion, TODO ES original, todo ( ) propio, nada ( ) tomado de antiguos ni ( ) de modernos.
MARTINEZ DE LA ROSA.

(1) Veanse las páginas 98, 99, y 100.

(2) Ó el indicativo presente llevará la conjuncion condicional SI, en cuyo caso espresará duda como el futuro conjuntivo. Vease *Indicativo*.

(3)..... Mas no la pisada sierpe,
Allá en la bárbara sirte,
Ni leon que la saeta, etc.,
Y *precipitado* EMBISTE.
Débiles los nervios, débil
Estómago y vientre ESTÁ. *Descuidos estraños en* MORATIN.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Ni basta que exista idea de pluralidad en la mente del autor para que á su arbitrio pueda llevar el verbo. CADALSO dijo perfectamente :

¿ Ves al salir de la aurora
Cuanta avecilla CANTÓ?...
¿ Ves cuanta abeja industriosa
De esta colmena SALIÓ?

Cantaron, *salieron*, hubiera sido una falta imperdonable, y sin embargo bien patente está la pluralidad.

Hay empero casos (que podemos llamar idiotismos) en que empleamos con mucha gracia el verbo en plural, nobstante estar *marcada la singularidad* del sugeto; por esto hace *Iriarte* que el *perro* esclame :

¿ Quien va allá?...
Parece que por acá
ASAMOS carne tambien.

¿Como *vamos*, *estamos?* etc.

Y si un hombre se aconseja á sí mismo, dirá : *Suframos* con calma estos insultos... *Seamos generosos*, etc.... En la conversacion familiar es muy corriente decir : Señor... que *preguntan* por V... Abajo le *llaman* á V. — Y sin embargo el que habla ha visto una sola persona.

Cuando muchos verbos se suceden unos á otros es menester tener cuidado con la preposicion del complemento, para no hacer viciosa la frase : se suele decir,

Voy y vengo á Madrid en cinco dias. | Iré y le hablaré EN su casa.
Atacó y se apoderó DEL fuerte.

No se puede tolerar en tales casos *vengo á*, *iré en*, ni *atacó del*.

Ya hemos dicho que la inversion nos deja facultad para colocar esta, ó la otra parte de la oracion antes ó despues de aquella, ó de estotra : el gusto mas ó menos delicado hará tambien mas ó menos acertado el lugar, el cual es uno para todas las lenguas en principio de gramática general, y á él llevará siempre las palabras el análisis. Ej.

A esta pompa magnifica, á los ecos
De aplauso universal que resonaron,
Sus cuellos agitaron
Las sierpes de la envidia, y de su seno
Ya á lanzar se aprestaban,
Con torpe lengua el infernal veneno. QUINTANA.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Lo cual valdria

« Las sierpes de la envidia agitaron sus cuellos á (al ver) esta pompa « magnifica, á (al oir) los ecos de aplauso universal que resonaron, y « ya se aprestaban á lanzar el veneno infernal de su seno con len- « gua torpe. »

Ygual resultado seria el de el lenguage prosáico traido á su construccion directa,

« Distinguese sobre todo el lenguage poético del prosáico en la elec- « cion de palabras, etc. » MARTINEZ DE LA ROSA.

En lugar de:

« El lenguage poético se distingue del ( ) prosáico, etc. »

NÚMERO, PERSONAS.

En la lexigrafia manifestamos ya nuestra opinion acerca del número, y de las personas del verbo.

Dadas ya las reglas para los casos en que concurran dos ó mas substantivos, con cuyo número han de concordar adjetivo y verbo, solo diremos aquí que, cuando dos ó tres substantivos relativos entran en la proposicion como sugetos de un verbo, este irá en la primera persona del plural, si el que habla toma accion en el verbo; si no, será la segunda persona del plural, que es á la que se habla; ó la tercera siendo de esta los sugetos. Ej.:

Tú, ese y YO IREMOS al teatro.... } persona que habla.
Él, usted y YO lo *arreglarémos*. }

Entre TÚ, y aquel, lo dispondreis..... } persona á quien se habla.
USTED, y él, lo dispondran..... }

Hay verbos que piden inmediatamente el substantivo sin adjetivo que le determine, como: *Tener hambre, hacer frente, pedir limosna, sacar pollos, tomar lengua, vender juncia*, etc., etc., los cuales rehusan la inversion (1). ¿Tiene V. hambre?... Ház TÚ frente al enemigo.

Tambien en la lexigrafia admitimos el nombre de *unipersonales* con que los gramáticos distinguen algunos verbos, pero no es tampoco exacta la denominacion, puesto que es frecuente decir: *amanezco*,

(1) Vease lo que decimos en la página 73.

©Biblioteca Nacional de Colombia

amaneciste; anochezco, anocheci; tronabas, tronaste, etc., etc., siendo otros varios, verdaderos adjetivos abreviados, á cuyo significado nos conduce el verbo *ser*, como en *consta, conduce, importa, conviene*, por, *es constante, conducente, importante, conveniente*, etc.

CAPITULO IV.

ADVERBIO.

A lo que dijimos en la lexigrafía acerca de esta palabra, añadimos algunas observaciones importantes y propias de la sintáxis. Ya vimos que hay varias suertes de adverbios; ya vimos que muchos de ellos se emplean substantivadamente; y vimos, en fin, que tan pronto va al lado de un adjetivo, como al de un verbo, cosa que equivale lo mismo, puesto que todo verbo, no siendo de estado, lleva idea adjetiva.

Pero ¿no son tambien los adverbios adjetivos?... Dícese:

Fulano sigue *bueno*. ¦ Fulano sigue *bien*.

Bueno es un adjetivo, *bien* un adverbio. Si *bueno* es, que no *está malo, enfermo; bien* es, que NO tiene *mal, detrimento* en la *bondad* de su salud; darle otro sentido es hablar con impropiedad, y fuera preciso decir, sigue *menos mal*, ó *menos malo*.

Ni nos faltan tampoco adverbios verdaderos adjetivos que concuerdan en género y número con el substantivo que los acompaña. Ej.:

Cuanto.....	hacen	cuantos, cuanta, cuantas.
Tanto.....		tantos, tanta, tantas.
Poco.....		pocos, poca, pocas.
Mucho.....		muchos, mucha, muchas.
Cierto, etc ...		ciertos, cierta, ciertas.

Los acabados en MENTE son todos un *substantivo-compuesto*. El substantivo es *mente*, que se ha debido tomar en sentido de *voluntad, manera*, y he ahí sin duda la causa por la cual, quitado este substantivo *mente*, nos queda el adjetivo de terminacion femenina: *Buena-mente*, no parece que quiere decir otra cosa sino, *de*, ó *con buena voluntad*.

Franca, leal, cortés y *atentamente*.
Con voluntad atenta, cortés, leal y franca.

En vista de esto, no alcanzamos razon ninguna para conservar el

©Biblioteca Nacional de Colombia

nombre *adverbio* á palabras que entrarian muy bien en clase de adjetivos *modificativos*, para distinguir mejor su índole; y si decimos que *blanco* nos da á conocer la *calidad* del objeto á que se refiere, y que es un *adjetivo*, ¿ qué mal puede haber en llamar *adjetivo á bien*, puesto que *nos da á conocer* el *modo* de *hacer* ó de *estar*?

Como quiera, hay varias palabras de las llamadas *adverbios*, que merecen particular mencion en la sintáxis.

Los adverbios de negacion estan en el caso.

Cuando NO, precede al verbo, cualquiera otra negacion puede entrar despues, y aun dos seguidas. Ej. :

No fue *nunca* adulador. | No hablé *nunca tampoco.*

Pero si empleasemos palabras tales como *nunca*, *jamas*, *tampoco*, *nadie*, *ninguno*, *siquiera*, *en mi vida*, *á fé mia*, *seguro*, etc.. delante del verbo, la negacion *no*, es inadmisible despues. Ej. :

Nunca.....
Jamas.....
Ninguno...
Nadie .....
En su vida.
Tampoco..
} Fue adulador

NO, puede ir con mucha elegancia antes y despues del verbo. Ej. :

No vendrá, *no*, porque es un cobarde.
No finjas, *no*, que es grande picardia. MORATIN.

Ó repetido, de cuyo modo hace la proposicion mas enérjica :

No, *no* despreciaré el aviso.

Lejos de negar afirma en muchos casos. Ej. :

No sin gran razon le despidió... Con razon le despidió.
No pretendo sino verle..... Solo pretendo verle.
Qué *no* diria su padre si viviera. Qué diria su padre si viviera.

El adverbio ha de colocarse despues del verbo del cual es complemento, ó siéndolo de adjetivo, precederá á este, para no dejar obscuro el sentido. Ej. :

Habla *elocuentemente.* | Hombre *bastante* necesitado.

Y aunque la inversion ocurre en varios casos, el adverbio es la palabra que mas la repugna, y es preciso cometerla con discernimiento.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Un solo adverbio puede bastar para modificar tres, cuatro y mas verbos que entran en la oracion. Ej.:

Habla, obra, juzga, y se conduce *diestramente*

Lo cual equivale: Habla *diestramente*, Obra *diestramente*, etc.

Y pueden ir tambien tres ó mas adverbios con un solo verbo, reservando la terminacion MENTE para el último. Ej.:

Habla *sagaz*, *elocuente* y *sabiamente*.

Tambien repetimos los adverbios cuando queremos dar mas fuerza á la espresion. Ej.:

No mas, *no* mas callar, ya es imposible,
Allá voy, *no* me tengan, fuera digo.... JORGE PITILLAS.

Si hay adjetivos escusados para ciertos substantivos que por sí solos espresan su natural calidad, tambien hay adverbios que no pueden juntarse con ciertos verbos, sin dejar de hacer la proposicion viciosa. Ej.:

Vendré *despues*.....	Donde basta	Vendré.
Allí *es donde* vivo yo..		Allí vivo yo.
Vuelvete *atras*.....		Vuelvete.
Sube *arriba*.....		Sube.
Baja *abajo*.....		Baja.
Sal *afuera*, etc.....		Sal, etc.

El adverbio *muy*, cuyo principal oficio es acompañar á un adjetivo calificativo, no desdeña ninguno de los dos números, á los cuales hace sin variar de forma. Ej.: Muy *poco*, muy *pocos*; muy *grande*, muy *grandes*; pero cuando va con la negacion, equivale á *poco*. *No es Juan muy generoso; es Juan poco generoso.*

Los adverbios *mas*, *menos*, *muy*, *mucho*, *poco*, etc., conservan siempre su propia significacion de superioridad ó de inferioridad, pero son muy frecuentes los casos en que llevan los nombres al sentido metafórico, circunstancia que debe tener presente el discípulo para no alterar las ideas. Ej.:

Pedro es *mas* hombre que Juan.

No se dice que es hombre mas grande, *físicamente* hablando, sino hombre de prendas superiores á las que conocemos en Juan.

Esto mismo ocurrirá diciendo:

Pedro es *muy* militar.

Militar, no está ya en la simple acepcion de *soldado*, sino que da-

©Biblioteca Nacional de Colombia

mos á entender que es un hombre adornado en sumo grado de las prendas que el arte militar requiere.

Este mismo sentido reciben todos los nombres gentilicios, cuando ponemos á su lado alguno de aquellos adverbios.

Sirviendo estos adverbios para esplicar el *mas* ó el *menos* de la *cantidad*, ó de la *calidad* del nombre, claro está que no pueden preceder, como tales, á ninguno de los adjetivos llamados determinativos, cuyo oficio es determinar género y número. Bien diremos:

Salgan todos, MENOS *aquel.* | Quiero MAS *la* vida que el dinero.

Pero ni el *mas* ni el *menos* estan aquí aumentando, ni rebajando la cantidad ni la calidad, como lo harian en,

MAS *fuerza* tiene que un toro
Salen todos *menos descontentos* que entraron.

EL, delante de los adverbios *mas*, *menos*, *mayor*, *menor*, no puede singularizar el complemento de la comparacion que dichos adverbios establecen, sino que hace la calidad de su determinado superior á la de OTROS individuos y aun á la de *todos*. Por tanto en las comparaciones superlativas *relativas* de *individuo* con *individuo*, ó de *individuos* con *individuos*, se omiten *el*, *la*, y *los*, *las*; y en las superlativas *absolutas*, son indispensables, *el*, ó *los*; *la*, ó *las*. Ej.:

1º { *Manuel* es mas rico que su *hermano.*
{ *Ellos* son menos fanáticos que *nosotros.*

2º { *Manuel* es EL mas rico de *todos sus hermanos.*
{ *Ellos* son LOS menos fanáticos *de todos los mortales* (1).

CAPITULO V.

PREPOSICION.

Sirve esta palabra para poner dos terminos en inmediata relacion. Ej.: Lee *con* cuidado.

(1) Tambien puede singularizarse el complemento de comparacion superlativa *absoluta*, diciendo, *son* LOS mas ó LOS *menos fanáticos* DEL MUNDO, *Manuel es* EL *mas rico* DEL PUEBLO, etc. *Pueblo* y *mundo* estan por, *todos los habitantes* ú *hombres* de uno y otro lugar.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Son tantas las preposiciones y locuciones prepositivas; tantos y tan distintos los significados, que un continuo estudio, y estudio muy esmerado, se necesita para aprender cual uso debemos hacer de esta parte accidental de la oracion.

Ya sabemos que la preposicion hace indirecto el complemento.

La Á y la DE son de uso muy frecuente, no tanto por sí mismas, cuanto porque suelen entrar en locuciones que llaman *adverbiales* los gramáticos, y que nosotros tenemos por *prepositivas*. Ej.:

En cuanto á | tocante á | mediante á | frente á | en consideracion á | en atencion á.

Al lado de | á causa de | á nivel de | delante de | al abrigo de | en medio de, etc.

Podemos omitir la preposicion sin destruir el sentido de la frase, antes cobrará esta mayor rapidez. Ej.:

( ) El y yo lo hemos hecho..... (*entre.*)
Yo hubiera vivido ( ) un año con ese dinero.... (*durante.*)
Le hallé ( ) los brazos cruzados..... (*con.*)

« Hay una (pintura) que está cabalmente *representado* este asunto « de la misma manera que se ha descrito en el poema. »

MARTINEZ DE LA ROSA.

Ó falta la preposicion EN, delante del primer QUE, ó en la imprenta pasó inadvertidamente *representado*, por, *representa*N*do*.

Es tambien muy corriente el repetir la preposicion en cada uno de los incisos:

Y tú solo, señor, fuiste ensalzado
Sobre la alta cerviz y su dureza,
Sobre derechos cedros y estendidos,
Sobre empinados montes y crecidos,
Sobre torres y muros..... HERRERA.

Pero hay casos donde la preposicion daña á la idea, hace viciosa la locucion, y tambien insignificante.

Dícese:	*Debe decirse:*
Vive *con* su trabajo.....	Vive *de* su trabajo.
Decídete *por* ó *contra él*.....	Decídete *por* él, ó *contra* él.
Para por la noche.....	*Para* la noche.
Segun sobre lo que sea.....	*Segun* lo que sea.
Hasta por la mañana.....	*Hasta* la mañana.
Vengo *por* V.....	Vengo *en busca* de V.
El marqués es tirano *con* sus lacayos.	El marqués es tirano *para*..... ó, *para con*, sus criados.
Desde por la tarde.....	*Desde* la tarde.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Aunque Salvá dice muy frecuentemente *con efecto*, en lugar de *en efecto*, único modo que autoriza la Academia, porque sabe cual diferencia hay entre el *cum efectus* SALVÁTICO, y el *effectivè* latino.

Cien páginas justas ha llenado el señor Salvá hablando de la preposicion, al cabo de las cuales hemos salido de la escuela autorizados para decir que *cien líneas* hubieran dicho mas, mejor, y con mayor claridad. ¿Qué vale esplicar diez distintos significados de cada una de las preposiciones, si quedan otros diez mas? y ¿cuanto no daña aquella esplicacion, cuando el juicio y la concision escasean? Luego veremos los esfuerzos del *modelo* de *buena* locucion castellana, siquiera para que nuestros discípulos se guarden del contajio, supuesto que la mala ventura pusiera en sus manos el libraco de LA ACTUAL LENGUA.

No entra ciertamente en nuestro plan la idea de detenernos en este capítulo, sino aquello que sea necesario para dar á entender el fin á que se dirijen las preposiciones mas usuales. Lo demas fuera obra larguísima, y de muy poco provecho para el principiante, á quien la lectura de buenos libros le enseñará lo que la gramática calla, y debe callar, en esta parte, que se convertirá en *laberinto*, tantas cuantas veces pretenda aquella sujetarla á sus leyes.

Las preposiciones son simples ó compuestas, y el fin á que se encaminan, mejor le indica el *complemento* que el *verbo*, y de aquí la consecuencia forzosa de pedir los verbos esta *preposicion* con tal complemento, y aquella con tal otro, aunque no es raro cambiarla para el mismo. Veamos las preposiciones

SIMPLES.

Llego, voy, doy, Á *Madrid*—EN *dos minutos*.
Salgo, traigo, vengo, DE *Cadiz*—PARA *comer*.
Vivo, ceno, duermo, EN *Paris*—CON *mi padre*.
Hablo, paseo, bailo, CON *el rey*—SIN *cuidado*.
Escondete, quedate, ponlo, TRAS *la puerta*—AL *rincon*.
Diselo, llama, tira, DESDE *aquí*,—SEGUN *conviene*.
Marcha, canta, espera, HASTA *mañana*—TRAS *el corredor*.
Dejalo, echate, está, SOBRE *la cama*—HASTA *que amanezca*.
Toco, asisto, salgo, POR *complacerle*—CONTRA *mi voluntad*.
Compra, lleva, tendrá, PARA *dos dias*—POR *una friolera*.
Trabaja, discurre, es, CONTRA *si mismo*—DESDE *que nació*.
Compareció, vino, se puso, ANTE *el juez*—DE *mala gana*.
Llueve, camina, fue, HÁCIA *Toledo*—SOBRE *el asno*.
Le llevan, vamos, cojedlo, ENTRE *cuatro*—ANTE *el comisario*.
Vive, dirijete, presentate, SEGUN *las circunstancias*—HÁCIA *Villahoz*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

COMPUESTAS.

Va ANTES DE tiempo;—viene DETRAS DEL ministro.
Estoy EN CUANTO Á eso tranquilo;—estará DEBAJO DEL colchon.
Como poco CON RESPECTO Á V.;—le ví DESPUES DE cenar.
Lo puso TRAS DE la puerta;—venia DELANTE DE mí.
FUERA DE eso no hay que contar;—es duro PARA CON sus hijos.
Ambos van EN CONTRA mia;—nada tiene que decir TOCANTE Á mí.
Se paró FRENTE Á mi casa;—no viene Á CAUSA DE su esposa.
Se cayó EN MEDIO DEL charco;—lo sacaron DE ENTRE el basurero.

La preposicion Á junta con los adjetivos *lo*, *la*, significa *segun*, *al modo*, *á la usanza* ó *manera de*. (Vease pág. 75.) Ej.:

Viste Á LA inglesa. | *A lo* que dicen, mal lo pasará.

Delante de un infinitivo equivale al *si* condicional. A saber yo eso... si hubiera yo sabido eso: pero si se contracta con el adjetivo *el*, es entonces el infinitivo un adjetivo activo. AL VER tu carta me alegré. *Viendo*, y tambien, ASÍ QUE, ó *en cuanto* ví tu carta me alegré.

Vale tambien *hasta*, *hácia*, *contra*, etc. Ej.:

De aquí Á San Juan, esto es, HASTA San Juan.
Vamos *á* ellos, por *hácia* ó *contra* ellos.

Va por *con* en,

Quien *á* cuchillo mata, *á* cuchillo muere.

Debemos cuidar cuanto sea posible de que esta preposicion no caiga entre voces que terminan y comienzan por letra igual, porque ó ha de ser dura la pronunciacion, ó dudoso el significado de la sentencia. Salvá reprende justamente á Quintana la desagradable concurrencia de varias *aes* porque dijo, *el papa, para* (pág. 343); pero como los lucidos intervalos del gramático duran tan poco, hetele escribiendo TRES páginas mas adelante, «*Composicion* (el Moro expósito de Saavedra) que TARDARÁ Á *tener rival en nuestro Parnaso...*»

¡Tardar Á!... Y esto en la sintáxis de la preposicion... Yo creí que se habia de decir, tardar EN... Y *tardará á...* En ocho letras cuatro *aes*. ¡Qué oido!

Por, *para* suelen ir á veces en un mismo sentido, pero es lo regular que *para* lleve idea de *término*, *objeto* ó destino, cuando la general de *por*, es de *cambio*, de *substitucion*, de *favor*, de

©Biblioteca Nacional de Colombia

causa, etc.; y por esto vale, *en lugar de*, á *causa de*, *en favor de*, *en busca de*, etc.

Este pañuelo es *para* V.....	Mi reloj *por* el tuyo,
Estoy *para* salir.....	Vengo *por* mi hermano.
Trabajo *por* ó *para* comer...	Abogo *por* un inocente.
Lo deja *para* mañana.....	Asisti *por* ó *para* no dar que decir.
Irá *para* reprenderle.....	*Por* mi que haga lo que quiera.

Para, « es REDUNDANTE casi siempre que va unida á la *con*, por « ejemplo, ¿Qué es su nobleza *para con* la de su marido?... De « nada valen las riquezas *para con* la muerte. » (Salvá, p. 267.)

La ACTUAL lengua castellana dice que la preposicion REDUNDANTE, si tal es que la haya en las sentencias precedentes, no es la *para*, si la *con*, porque si quitamos la preposicion *para*, nos quedará la idea de:

¿Qué es su nobleza (aunque se le añada la) de su marido? De nada valen las riquezas (acompañadas de) la muerte.

Al modo que decimos:

Para tan ardua empresa, ¿qué sirve un cabo CON cuatro soldados?

Pero si quitamos la *con* no hay tal tropiezo: entiendo, *Que no se puede comparar la nobleza de la mujer, con la del marido;* y, que la muerte no respeta á los ricos.

Hablando de la preposicion *entre*, dice... « que pone los pronombres en el caso oblicuo; La disputa que hay entre *mí* (1) y *ellos*... La disputa que hay entre TÍ y MÍ. » (Salvá, pág. 317.)

La preposicion *entre*, significando *en*, hace indirectos los complementos, no hay duda, pero esos mismos complementos se vuelven sugetos toda vez que, *entre*, denota la *situacion* ó el *estado* de dos cosas ó acciones, como lo dice la Academia, siendo en este caso su significacion enteramente nula, pues mejor dicho está,

Ambos, ó { Tú y yo } lo pensarémos.
{ Él y tú } lo pensaréis.

Que,

Entre *tú* y *yo*, entre *él* y *tú*, *entre ambos*.

¿Puede decirnos el señor Salvá cuales son en este caso los sugetos

(1) Cuando los Castellanos de cinto y montera oyen cosas asi, dicen: *el burro delante, para que no se espante.*

©Biblioteca Nacional de Colombia

y los complementos? si lo acierta, corrija tambien esta parte de su sintáxis.

Pero donde desplegó toda cuanta gracia y perjeño cabe en un *docto* domine, es en la preposicion,... (Pág. 274.)

SOBRE

« Equivale á *Despues de*. Ej.: Movióse la conversacion *sobre* co-« mida. »

Pase aquí *comida* por un substantivo indefinido, como si dijéramos, SOBRE *cosas de comer;* hágamos un favor en la vida..... pero yo principiante digo así: si *sobre* equivale á *despues de*, quiero emplear este, y no aquel, poniendo; *movióse* la *conversacion despues de* COMIDA.

Y entro en cuentas.... y me asusto... porque eso de que la CONVERSACION, *comida* y todo... YA COMIDA... se mueva, huele á brujería: una culebra de cascabel no haria tanto; y si Jonás se *movió* en el vientre de la ballena, agradezcalo á que fue *tragado*, no *comido*, como la *conversacion*.

Verdad es que el hombre se hace fácilmente á lo sobrenatural y maravilloso, en teniendo una persona de nombradía que le comulgue con ruedas de molino. Y quien se traga eso de que, *la conversacion se movió despues de comida*, no escupirá tampoco aunque de postre le den el siguiente *plato*. (Página 344.) « *Este descuido* « *se* (1) *ha escapado mas de una vez á Valbuena, en su Diccionario* « *latino-español.* »

Lástima no saber porque el señor DESCUIDO se *escapó* á Valbuena (que será sin duda paraje seguro), y mayor lástima aun, que no nos haya dicho el gramático si el diccionario *en que se escapó el descuido* era animal cuadrúpedo, ó *diligencia* con vapor. Y mas de una vez!... Diantre!... con que tan novillero era el chico...

Si ha de concluir este hombre haciéndonos creer que los *bueyes vuelan*.

Pero .. ¿Quien irá en busca del *descuido* escapado? No hay porqué acongojarse. El señor Salvá le recojerá, le correjirá con mimo, con blandura, con... y luego le presentará á cuantos verle quieran, así:

APENDIX. Todo aquello que depende colgando y está asido á otra cosa. .. VALBUENA

APENDIX. Todo aquello que depende colgando DE OTRA COSA, y está asido Á ELLA. SALVÁ.

(1) Y es tan necesario este LE despues de el *se*. (Salvá, 165.)

©Biblioteca Nacional de Colombia

No nos sentimos con fuerzas para decir que Valbuena desconoció el valor del verbo *colgar*, como le ha desconocido Salvá. Creemos, al contrario, que el *diccionarista* entendió por *appendix*, *todo aquello que depende colgando*, *y* TODO LO *que está asido á otra cosa*, porque bien puede ser, y es *appendix*, *una cosa asida á otra*, sin necesidad de que *cuelgue*. El gramático no vió así, y creyó que faltaba al COLGANDO, *otra cosa;* tan necio es esto como seria decir, *viviendo de la vida*. ¿Puede haber COSA que *cuelgue* sin OTRA que la tenga *colgada*?

Llena nuestra Academia de esta verdad, se esplica en estos términos:

« COLGAR. v. n. Estar alguna *cosa* en el aire pendiente *de otra* ó « ASIDA DE OTRA. »

Y consecuente con esa definicion añade,

« *Pender*, v. n. *Estar colgado ó suspenso...* »

Y no dijo *de otra cosa*... Ni lo dirá nunca...

Solo un Salvá podia decir, *colgando de..... lo que cuelga*; pues sea dicho en paz, y considerado el negocio filosóficamente, el mundo todo se compone de colgantes, y él es, en su totalidad, el mayor y mas ruin *colgajo*.

Y que no conoce el gramático ni uno de los significados de las voces de nuestra lengua, de sus mismos escritos se deduce.

« No antecede esta preposicion (A) á los nombres propios, si « van CALIFICADOS por el *artículo definido*, ó por un *numeral* « que haga sus veces, v. g. He visto LA Polonia; conquistó EL Fe- « rrol; arruinó LA Inglaterra; mató UN hombre; derrotó TRES- « CIENTOS enemigos. (Pág. 210.)

CALIDAD, s. f. *La propiedad natural de cada cosa, la cual se distingue de las otras.*

CALIFICAR, v. a. *Dar por buena ó por mala una cosa segun sus* CALIDADES *y circunstancias.* (Academia.)

¿Puede, pues, *dar por buena*, *mala*, ni *mediana* la cosa, el *artículo definido*, *ni* el *numeral*? ¡Quien sabe! es tan elástica la metafísica de Salvá que no desconfio de ver en su Diccionario, EL, significando *azul;* LA, *rica;* UN, *camueso*; TRESCIENTOS, *atrevidos*, etc.; pero hasta que esto ocurra ya saben nuestros discípulos que el *artículo* no *califica*, ni hacer puede sino *determinar* número, género, etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

«Empleamos por fin el *artículo delante* de las CALIFICACIO-«NES (1) de los individuos, á quienes *ponemos en parangon* con «todos los de su especie, época, etc.; y si los COMPARAMOS en «particular con alguno de su clase, lo OMITIMOS INDEFECTI-«BLEMENTE, de modo que nos sirve (2) como de contraseña en «las *comparaciones*. Llamamos á Neron EL *mas* CRUEL *de los «hombres*, y á Juan de Mena EL poeta mas AVENTAJADO (3) de «su siglo, mientras decimos, *Neron* fué mas cruel que Calígula; «Mena fué poeta mas aventajado que Perez de Guzman.» (P. 153.)

Cual sea este principio, y como ha de entenderle el discípulo, en la página 116 se lo decimos. Vengamos, pues, al análisis del lenguage.

¿En qué *comparaciones* nos sirve el *artículo* EL, como de *contraseña*? ¿En las que va espreso, ó en las que no va ni espreso, ni tácito? *Poner en parangon*, es *comparar* tambien, y como hay dos *comparaciones* arriba con *artículo*, dos abajo sin él, no estan nuestra pregunta, ni nuestro dudar, fuera de fundamento. Si el *contraseña-artículo* obra *militarmente*, espuesto, y aun vendido, va todo ese ejército de confusas y desordenadas palabras que deja á retaguardia; en otro caso ya puede ser que sea una seña secreta y reservada para entenderse Salvá y sus discípulos, como quien dice: *caso reservado para el señor Provisor*.....

Bien se acordará el LECTOR,
Que en fábula, historia ó cuento,
IRIARTE llamó jumento
A todo mal escritor.
Dijera mucho mejor
Hábil llamando, y cabal,
Al escritor animal:
Que lo malo en el mercado
Dinero halla de contado;
Mas lo bueno nunca un real

(1) Esto acusa ignorancia, no descuido, porque ya van dos.

(2) El artículo, ¿estamos?

¡Pobre *artículo!*... Robo hecho á un GRAMATICON francés, que le aplicó tambien la siguiente pulla: «*Les articles* SERVENT COMME DE CLEF, *de chevalet ou de gouvernail pour diversifier les noms*...» Donde se le ve entendiendo de *cerrajero, de pintor*, y de *ratón de navío*. Salvá le *enganchó*, y le hizo... MILITAR.

(3) Ya se ve que miente á la regla, porque las calificaciones son *cruel* y *aventajado*, ante las cuales no hay *el*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Las preposiciones entran tambien en composicion con muchos verbos y nombres, y aunque hay veces en las cuales no se invalida por esto la significacion de aquellos, en otras la alteran ó cambian enteramente; vamos á examinar este punto con la posible brevedad.

Siendo los nombres el orígen natural de los verbos, estos son simples cuando no se separan de la forma inicial de aquellos, como sucede en

Principiar.. de Principio.
Estudiar... de Estudio.
Almorzar.. de Almuerzo, etc

Y son compuestos, si se ayudan de letra ó letras entendidas preposiciones, las cuales no se ven en el nombre. Ej.:

Abrasar... de Brasa.
Despuntar. de Punta.
Esclamar.. de Clamor.

Sin que obste para nuestro propósito el que los anteriores verbos tengan sus naturales substantivos, como, *Abrasamiento*, *Despuntadura* y *esclamacion*, los cuales son tambien derivados de *brasa*, *punta* y *clamor*, en igual sentido que los verbos.

Esto supuesto, la preposicion, como hemos dicho, influye, ó no, en la significacion de los verbos, ó de los nombres, segun el propio valor y sentido que en la lengua tiene.

Y en efecto, conocido el significado de la preposicion *ante*, por ejemplo, que es idéntico, al del adverbio *antes* unas veces, y otras á *delante* por oposicion á *despues* ó *detras*, fácilmente comprenderá el discípulo que ANTE*pagar*, no es sino *pagar antes* de tiempo, y ANTE*ojos*, cosa ó instrumento para *delante* de los ojos.

Ni ofrecen mas dificultades las preposiciones *entre*, *sobre*, *contra*, *con*, ó *co*, *extra*, *infra*, *sub*, *so*, *pos*, etc., cuya significacion es bien conocida de todos, y por tanto nos dispensamos de esplicarla, diciendo solamente que esas mismas significaciones de adiccion, ó de declinacion, de union ó de compañía, de oposicion ó de subordinacion, etc., etc.; esas mismas han de tomar los verbos ó nombres á que se junten, como lo vemos en *entresacar*, *sobrecargar*, *contradecir*, *conllevar*, *coexistencia*, *extralegal*, *infrascrito*, *subsecuente*, *socavar*, *posponer*, etc.

Pero la significacion de nombres y verbos simples queda destruida enteramente, cuando pasan á compuestos con preposiciones tales

©Biblioteca Nacional de Colombia

como *in*, *de*, *dis*, *des*, *ex*, cuyo caracter de oposicion se demuestra en estos ejemplos:

Infiel.....	contrario de...	Fiel.
Desfavor.....		Mérito.
Demérito.....		Favor.
Desvergüenza.....		Vergüenza.
Ex-ministro.....		Ministro.
Inhabilitar.....		Habilitar.
Detraer.....		Traer.
Disconvenir.....		Convenir.
Desabotonar.....		Abotonar.
Exánime.....		Animado.

No se crea sin embargo que estas, ni las anteriores, preposiciones sigan constantemente la significacion ya dada y conocida: hay sobradas escepciones; la amplian, la modifican, la robustecen ó debilitan con mucha frecuencia, y esto ha de aprenderse leyendo buenos autores, ó acudiendo al Diccionario; pues no creemos sea del resorte de la Gramática el significado de las palabras, sino la esplicacion de sus formas, y el órden de la construccion.

CAPITULO VI.

CONJUNCION.

Habiendo dicho en el mismo capítulo de la lexigrafía lo que es *conjuncion*, y cual la parte que ella ocupa en la sentencia, no nos resta sino hacernos cargo de algunas particularidades que la sintáxis debe notar.

Una de las conjunciones mas usuales es la copulativa Y, la cual se convierte en É siempre que cae delante de palabra que comienza por *i* ó *hi*, v. g.

Padre É Hijo. | Tonto É Indecente.

Pero conservase la Y delante de voces que empiezan por las sílabas YE, YO, HIE.

Raja Y Hiende.—Trigo Y Yerba. | Tú Y Yo.

La misma regla se observará con la conjuncion Ó, que ha de convertirse en Ú precediendo á voz que empieza por Ó ú HO. Ej.:

Uno Ú Otro. | Mujer Ú Hombre.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Ni la Y, ni la O, pueden omitirse si hay en la oracion dos complementos indirectos, como sucede siempre que anunciamos distribucion, alternativa, etc.

Eso toca AL rey Y AL gobierno.
Lo envia PARA su padre Y PARA su mujer.
Saldré POR la puerta Ó POR la ventana.
Lo hizo POR mi Ó POR mi padre.

Estas dos conjunciones deben omitirse á no haber un precedente que rigorosamente las llame, porque la sentencia va mas libre, mas desembaraza, y es mas enérjica sin ellas.

No, pues...
En nos solos vinculemos
Los tesoros de sus gracias,
Ó por avida codicia,
Ó por vil desconfianza.

Bien hizo Melendez en decir Ó por esto, Ó por aquello; pero no así Luzan en su hermosa CONQUISTA DE ORAN, poniendo á secas.

Ó aprenda á domeñar del mar la furia,
Ó á moderar la rienda
Del gobierno politico en la curia.

El primero de esos tres versos es mucho mas noble sin la Ó, y esta es escusada, porque no hay precedente que la autorice; es el *aprenda á domeñar* la primera ley de la frase, despues de la cual entra perfectamente, Ó *á moderar la rienda*.....

La conjuncion Y no se opone á que consideremos separadamente los objetos que ella misma enlaza, pero en casos tales debe concordar el adjetivo con el último substantivo. Ej.:

El honor Y la *gravedad castellana*.

Que vale tanto como

El honor castellano, y la gravedad castellana.

Al contrario la Ó, hay casos en los cuales nos deja mirar copulativamente los objetos, pero entonces pide el adjetivo calificativo en plural. Ej.:

Yo sé que Juan ha perdido uno de sus hijos,
Pero, No puedo decir si ha sido la *hija* Ó el *hijo* MAYOR.

MAYORES debe ser, para evitar confusion. No hay duda que el

©Biblioteca Nacional de Colombia

hijo es el *mayor*, pero no sé si la hija es la *mayor* de las hijas, ó la *menor*, supuesto que Juan tenga mas de una hija y mas de un hijo.

QUE va muchas veces por Y MUY, ó mas bien por Y MAS:

Se mantuvo el hombre tieso QUE tieso.

Por Y, por MAS, y por PERO, cuando decimos,

Con él se atreverá ese tuno QUE no conmigo.

QUÉ DE, por CUANTOS:

¡QUÉ DE males esa maldita ceguedad no aborta! JOVELLÁNOS.

La conjuncion QUE lleva los infinitivos determinados al modo subjuntivo.

Dejarle *venir*. | Creyó *vencerle*. | Mandó *darle* un destino.

Equivalentes á,

Dejarle QUE venga. | Creyó QUE le venceria. | Mandó QUE le diesen.

Manda *que* no salgas. | Ordenó *que* atacasen.

Esos dos ejemplos sienta el señor Salvá (1), en el prólogo de su gramática, para prueba de que no habria inconveniente en admitir el *que*, *siempre* como *relativo*, aunque allí *parece* hacer las veces de *conjuncion*. Y añade, que aquellas frases son en substancia equivalentes á estas,

NO SALGAS, es la cosa QUE manda. | ATAQUEN, es la cosa QUE ordenó.

Un principiante tal cual curioso podrá muy bien decir viendo el *que* arriba y abajo, ¿qué embrollo es este? aquí hay trampa... el *que* de arriba me *parece* conjuncion, el *que* de abajo *relativo*... ¿Si estarán estos ejemplos últimos segun manda la lójica?... Veamoslo: NOSALGAS (nombre propio), como si dijeramos, Damian—es el nominativo—COMA... Esto no va bien, la *coma* no vale... aquí hay trampa... aquí hay *inversion*, y es preciso enderezar el tinglado. Á ver... *La cosa que* ÉL *manda es*... no sal.. QUE no salgas, animal...

Y el muchacho ve que vuelve otra vez el QUE... que es conjuncion y muy conjuncion, conjuncion indispensable; porque aquella *cosa* que añadió Salvá no sale del *que*; si de MANDA: *está man-*

(1) Vease página 10 del Prólogo de este Compendio.

©Biblioteca Nacional de Colombia

dando una cosa, está mandando esta cosa con *un fin*, este *fin*, es, *afin de que* NO SALGAS.

Y resulta una conjuncion compuesta aunque parece simple: QUE está por *á fin de que*... El ordenó *afin de que* atacasen (no tomamos en cuenta el BÁRBARO *ataquen*).

Pero aparte la risa, no sé que otro giro pudiera dar Salvá, si esceptuamos las *comas*, á frases idénticas á las suyas, como lo son las siguientes,

Cachaza es la cosa QUE engorda. | *Dinero* es la cosa QUE ofreció.

Cuyas frases no reclamarán en construccion directa ni indirecta la *indispensable* conjuncion QUE, neciamente omitida delante de, *No salgas*, y de *Ataquen*, tiempos de índole y esencia conjuntiva, y por cuya razon los llamamos *futuros conjuntivos*.

Este QUE tuvo tambien su hora menguada al pasar por delante del señor Salvá, quien nos dice pág. 145:

«Se prefiere el DE al QUE siempre que á las partículas *mas* ó «*menos* precede cualquier verbo diverso de *ser* y *estar*, y la ora- «cion es afirmativa; en las negativas suena mejor el QUE, pero «puede emplearse á veces el DE. Ej.:

«Es mas sabio que su primo | Está MAS alto QUE los otros.
«Necesitaba MAS DE dos onzas para ponerse en camino.
«NO necesitaba MAS QUE dos onzas para ponerse en camino»

«Aunque bien pudiera pasar,

«No necesitaba MAS DE dos onzas, etc.»

¿Con que se prefiere el DE precediendo á *mas* ó *menos* cualquier verbo diverso de *ser* y *estar*, con tal que la oracion sea *afirmativa*? Pues diremos,

COME *mas* DE su primo.....
ANDA *menos* DE su hermano....
REBUZNA mas DE ninguno.....
} *Que.*

Y cuando la oracion sea *negativa*, como SUENA mejor el QUE, no hay inconveniente en decir,

NO quiere venderle *menos* QUE diez reales.
NO me acuerdo mas QUE ella.....
} *De.*

¡Que haya maestros tan *asina!*... No se prefiere el *de* al *que*, ni el *que* al *de*, con estos, ni con aquellos verbos. *Mas*, *menos* adverbios exijen *que*, para anunciar el esceso que hay de una cosa, ó de

©Biblioteca Nacional de Colombia

una cantidad á otra, *comparativamente*, en cuyo caso verá el discípulo puesto el adjetivo calificativo entre el *adverbio* y la conjuncion QUE .. Juan es *mas* SABIO *que* yo | Pedro es *menos* PRUDENTE *que* su padre... Fuera de casos tales, el *mas que* (*así junto*), señor Salvá, es el NISI de los Latinos, y por tanto conjuncion prima carnal de *sino*.

Va tambien el *mas* por *magis ó plus*, cosa que V. no acertó á decir, y pide DE, cuando tiene que señalar (no comparar) cantidad superior, y con el *menos* inferior, á la ya sentada en la proposicion; ó bien si damos á la cantidad un límite de cálculo *aproximativo*.

Esto supuesto, NO PUEDE PASAR el «No necesitaba mas DE dos «onzas, *de V.*, por el... No necesitaba mas QUE dos onzas, tambien «de V.»

En el primer ejemplo entiendo, sí, que no pasará mi gasto *de dos onzas*; este es mi cálculo, pero quizá me sobrará dinero... ¡Quien sabe! Tales pueden ser las circunstancias que con cuatro cientos ó quinientos reales haga mi negocio.

En el segundo ejemplo ya va la cantidad determinada de un modo absoluto: todo está ajustado y convenido; pongase en camino, pues, para ello, SOLO necesita, ó no necesita SINO dos onzas... dos onzas justas y cabales... Oye V.!... Pues á fe que hasta Fabricio el aguador dice que tengo razon, y que me detengo MAS DE lo que es menester en el exámen de una obra que *convendria no hubiera visto la luz pública*..... ¡Pobre Cienfuegos!.....

NI puede ponerse por SIN. Ej.:

Es hombre sin credito, *ni* dinero.

Así que, no debe repetirse en el segundo miembro de la frase. Ej.

Así que entró en la sala, y ( ) vió tanta gente reunida, se aturdió.

El lugar de la conjuncion en la frase es inalterable, no admite inversion; forma siempre cabeza de los incidentes, y suponiendo que queramos transponer estos, la conjuncion irá con ellos sin perder su lugar (1). Ej.:

De los osos seas comido,
Como Fábila el nombrado. CERVANTES.

Como Fábila el nombrado,
De los osos seas comido.

(1) Muchos ejemplos pudieramos poner contra esta doctrina; pero si bien van frecuentemente invertidas conjunciones tales como, *pues*, *em-*

©Biblioteca Nacional de Colombia

Podemos repetir las conjunciones sin faltar á la propiedad del lenguage, pero formarán con los complementos una proposicion entera.

Su Baron no vale nada;
No hay enredo allí, *ni* sal,
Ni carácteres, ni versos,
Ni lenguage, *ni*... es verdad.

CAPITULO VII.

INTERJECCION.

Ya hemos dado las formas de muchas de las interjecciones verdaderas, y dicho queda tambien en la lexigrafía lo que pensamos acerca de ellas, y de las proposiciones ó frases interjectivas. Es por lo tanto inútil detenernos en esta parte.

La interjeccion ha de espresarse en la primera proposicion al menos; puede omitirse despues en todos cuantos incidentes concurran. Como quiera, en ausencia de ella, habrá frase interjectiva, pues de lo contrario no podriamos descubrir los afectos que por medio de la interjeccion publicamos. Ej.:

¡O! ¡con cuanta alegría
Se baña el cielo en su esplendor sereno!
¡O! ¡cual renace el universo lleno
De tu argentada llama,
Del duelo en que yacia!...
( ) ¡Cuan presta se derrama
Por el ancho horizonte,
Inunda el valle, y esclarece el monte!.. MELENDEZ.

Tambien se repite para dar mas enerjia al pensamiento. Ej.:

( ) ¡Maldicion! ¡maldicion! corren veloces
Los rios á la mar..... QUINTANA.

( ) ¡Invierno! ¡invierno! aunque triste
Conservas tus placeres..... MELENDEZ.

pero, *sin embargo*, *no obstante*, etc., todas, menos la primera, acusan una dósis de afectacion enfática que clama contra el escritor. El discípulo seguirá en esta parte la ley del *uso*, ó la de la *gramática*: de su buen ó mal gusto depende la eleccion.

©Biblioteca Nacional de Colombia

LECCION ESPECIAL.

Ya hemos visto cual es la forma de las palabras, y cual el modo de construirlas. En nuestra escuela no hemos querido mentir al órden ideológico, porque es indudablemente el mas conforme á la razon, y el mejor director del hombre que piensa. Pero el principiante no es un hombre, sino un niño: tan débiles, tan lijeras, tan inestables son sus ideas, como la constitucion de su juvenil ser; y aunque no se le ha de sacar del camino, por escabroso que le parezca, conviene representarle dos, y mil veces si es necesario, aquellas imágenes que pretendemos gravar en su entendimiento; representarselas ya separadas unas de otras, ya confundidas entre sí: este es el modo de llegar á hacer que distinga acertadamente los objetos, segun la fisonomía de cada uno de ellos.

No por esto entendemos hablar aquí de todas las palabras, cuyo exámen queda espuesto atras; traeremos, sí, brevemente, las principales, aquellas cuya concurrencia es indispensable para la enunciacion de una idea, afin de que mas por estenso vea el discípulo el lugar que ocupan en la oracion, y el nombre que toman segun el lugar.

Si la oracion es perfecta constando de tres palabras, cuales son, *sugeto*, *verbo* y *complemento*, veamos como hemos de emplear estas tres palabras.

El SUGETO ha de ser un *substantivo*, una *substancia*, y ya hemos visto que no hay palabra que no sea *substantiva*. Serán por lo mismo *sugetos* los siguientes:

PEDRO es hombre de bien. | ÉL llora con sus semejantes.
MORIR es cosa natural. | LA IGNORANCIA es atrevida.

El verbo *morir* es, pues, un *substantivo*, y como tal, *sugeto* en este caso; está por, *la muerte es cosa natural*.

En los precedentes ejemplos hay cuatro oraciones de acabado sen-

©Biblioteca Nacional de Colombia

tido. Son afirmativas, y merecen el nombre de *sentencias*, puesto que hemos fallado de un modo absoluto, cual conviene al modo INDICATIVO, en el que se halla el verbo *ser* y el verbo *llorar*, SEGUNDA PARTE de la oracion.

Esta segunda parte, llamada *verbo*, no puede existir sin *sugeto*, ni este sin verbo en su inflexion *personal*: la *impersonal* verdadera es del *infinitivo*.

Los complementos de los precedentes ejemplos son *directos*, ó *indirectos*; *simples*, ó *compuestos*; *substantivos*, ó *adjetivos*. Directos compuestos, *hombre de bien*, *cosa natural*; directo simple, *atrevida*; indirecto compuesto, *con sus semejantes*.

Ya sabemos que todo verbo lleva idea adjetiva, y por lo tanto no nos detenemos aquí diciendo al discípulo, que el *adjetivo activo*, que con el verbo *estar*, sale del verbo de accion (*ama*, *está amando*), será el primer complemento de dicho verbo, y que, por consiguiente, aquel complemento, que á primera vista parece *simple*, no será sino *compuesto*. Pero recordamos la idea para que el principiante entienda que los ojos ven una cosa, y el entendimiento otra, y que es preciso mirar tan atentamente con este, como con aquellos.

El *complemento*, pues, puede hacerse con todas las palabras de la lengua, menos las llamadas *preposicion*, *conjuncion*, é *interjeccion*, y esto en razon de que estas palabras no espresan *ideas*, sino que las *unen*, las *encaminan*, ó las *fijan*. Ej.:

Sugetos.	*Complementos.*
El callar es una.....	*virtud.*
Yo voy *á*.....	*comer.*
Mi padre está.....	*triste*,... *llorando.*
TÚ puedes..... hablar.....	*le.*
El dice que vendrá.....	*mañana.*
( ) Está..... *sin*.....	*dinero*, etc.

Hasta aquí hemos visto empleado el substantivo, ya absoluto, ya relativo, de un modo natural y *simple*, sea que le hicieramos sugeto, ó que le hayamos puesto por complemento. Vamos á ver si puede ser *sugeto* compuesto. Si decimos:

Teresa y *Mariquita* irán mañana á paseo.
El honor y *la virtud* son dones de gran precio.

El *sugeto* ya no es simple, sino *compuesto*, y la prueba es que el verbo IR baja á la tercera persona del plural para espresar la accion de ELLAS, de las DOS personas que entreambas forman el *sugeto*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Mas no crea el principiante que es la *pluralidad* la que constituye el *sugeto* compuesto, le constituye solamente la concurrencia de dos, tres ó mas objetos distintos, sean de una misma especie, ó de diferentes; así es que diremos sin dejar de ser *simple* el sugeto:

Los Españoles adquirieron glorias inmortales.

Porque aquí no hay sino un *sugeto*, poco nos importa que el número sea plural ó singular.

Cuando el *sugeto* va sin adjetivo calificativo, decimos que es *gramatical*, porque no vemos sino su forma, ó la simple *espresion* de ella. Pero si lleva un adjetivo calificativo, es entonces un *sugeto lógico*, porque ya conocemos, ademas de la forma, la calidad que posee ó debiera poseer. Ej.:

LA ANDALUCIA es el centro de todas las GRACIAS.
La HERMOSA *Andalucía* es el centro, etc.

Y esto mismo es aplicable al *complemento* en todas sus formas de directo ó indirecto, simple ó compuesto, gramatical ó lógico, porque si bien es el substantivo, como ya lo hemos visto, susceptible de *posicion* (sea *caso*), esto no le exime de las leyes distintivas á que se somete ya como *sugeto*, ya como *complemento*. Ej.:

El rey es *indulgente*..... Directo—simple—gramatical.
El rey es *indulgente* y *generoso*..... Directo—compuesto.
El rey es *indulgente para con todos*. Compuesto—lógico.

Lógico, como que por medio del complemento indirecto, *para con todos*, recibe la palabra *indulgente* toda la estension de que es susceptible, de cuya estension carece el *indulgente* de los otros dos ejemplos.

Pero la inversion de los complementos directos é indirectos es á veces dañosa, porque da lugar á equívocos.

Digamos:

¿Piensa V. ganar *por la violencia* los corazones corrompidos?

Es idea muy distinta de,

¿Piensa V. ganar los corazones corrompidos *por la violencia*?

Donde ya no parece que es *ganar por la violencia*, sino, *corrompidos por la violencia*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

¿Podrá él, *con todo su orgullo*, libertarse del castigo que le impuso el juez?

¿Podrá él libertarse, *con todo su orgullo*, del castigo que le impuso el juez?

¿Podrá él libertarse del castigo que le impuso el juez, *con todo su orgullo?*

He ahí tres ejemplos con tres distintas ideas, y solo por la transposicion de *un complemento*.

No queremos hablar aquí de las proposiciones *simples*, de las compuestas, de los incidentes ó proposiciones accidentales, etc., etc., porque ya diremos lo que creamos digno de decirse acerca de esto, en el *Tratado de puntuacion*. Queremos, sí, que sepa el discípulo cuando la *proposicion* es *perfecta* ó *acabada*, cuando *imperfecta* ó *eliptica*.

Será perfecta siempre que las palabras *sugeto*, *verbo*, y *complemento* esten espresas, como en,

Yo... como... mucho.

Y será imperfecta si digo,

( )... como... mucho.

Donde queda omitido el *sugeto* YO.

Si dijesemos pasando de la proposicion simple á la compuesta,

( )... como mucho... y con mucho gusto.

Tambien es *imperfecta* la segunda proposicion, en la cual va omitido, á mas del *sugeto*, como en la primera, el *verbo* de esta, entendiéndose que digo,

Yo... como... mucho... y... (*yo... como*) con mucho gusto.

No porque llamamos *imperfecta* la oracion, ha de creer el discípulo de mejor gusto y estructura la que distinguimos con el nombre de *perfecta*. Al contrario, la *omision* de las palabras de la oracion imperfecta, que en gramática se llama *elipsis*, hace la sentencia mas noble, y mucho mas breve; pero para cometer aquella *omision* es preciso gusto, discernimiento y tino.

Vease ademas el *Tratado de puntuacion*.

El *verbo* aparece tambien en la oracion ya *simple*, ya *compuesto*: *simple*, como cuando decimos,

Yo me *paseo*.

Y *compuesto* en,

Yo me *he paseado*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Y ¿no será *compuesto* tambien el *paseo* del primer ejemplo, puesto que dice,

Yo me *estoy paseando?*

No sin intencion volvemos á la *idea adjetiva* del verbo, cuya *idea* pone en evidencia la nulidad de cuantas *ideas* han publicado los *rutineros* acerca de aquel y de sus nombres, cuando no hay sino ESTAR HACIENDO, ó, ESTAR PADECIENDO segun los *modos* y los *tiempos.*

Que á pesar de esto sea, «*el verbo un verdadero nombre, de cuya composicion con* OTROS *han resultado las terminaciones de la conjugacion*» (Salvá, pág. XV), cosa es cuyo fundamento no alcanza nuestro pobre entendimiento.

¿Cuales serian estos nombres? Aun cuando solo contemos *dos* para la composicion, ¿qué significarian en su tiempo, y andando simples, los *dos nombres hoy compuestos, da, sé, di, fue, es, va, ve, ir,* etc., etc.? Cada uno tenia su *letra*, y cada letra era un *nombre*... ¡Bravo!... (1)

El gramático nos sacará de apuros en la nota C de su obra, y allí vemos que *cantarás, cantarias,* no es sino, *cantar-has, contar-hias,* por *has, habias* de cantar, etc., etc.

De aquí una consecuencia. Al nacer las lenguas hubo de nacer tambien algun hombre de perjeño, algun gramático, que dijo, *conjuguemos,...* y conjugó el verbo *haber*... Trató de conjugar otros cien verbos, por aquello de... *quien hace un cesto hará ciento*... pues no pudo, y ¿qué hizo? dejó los verbos, *nombres*, esto es, *infinitivos*, y fue componiendo estos infinitivos con la inflexion personal de *haber*, diciendo *comer-he, comer-has, comer-hia, comer-hias*... Hubo de morir sin haber acabado la tarea, y vinieron otros hombres que, separándose de aquel sistema, ó faltos de luces para llevarle á cabo, conjugaron, *com-o, com-es. com-e*, etc., á pesar de decir el verbo *haber* en el mismo tiempo, *he, has, ha*, etc., etc.

¡Qué compasion!!!...

Pues, como quiera, son *nombres los verbos*, y nombres compuestos: lo ha dicho el señor Salvá... El señor Salvá es tambien *helenista*, y los Griegos... ah!... sí; los Griegos dijeron PHILEÓ, *phil, amor*, ó cosa así; y *eó, ser*, ó cosa parecida. Pero esto no prueba sino que los antiguos Griegos acertaron á unir las terminaciones *eó,*

(1) ..... Chantez, chantez un hymne,
O vierges de Lesbos!... LAMARTINE.

©Biblioteca Nacional de Colombia

eís, ei, del verbo *ser*, el solo sin duda que pudieron conjugar, como nuestros españoles el *haber*; y que perdieron la chaveta tambien, porque siendo EN, el yo *era*, dicen para el, *yo amaba*, *éphil*EON.

La lengua de los *Galibis*, segun el sabio *Suard*, es lengua de salvages, y por tanto no toma en cuenta estas cuestiones. Dice por, *yo* ESTOY *enfermo, yo enfermo*... ¿Si estará en esto la Gramática de Salvá?...

Si el gramático nos ataca con los *latinos*, sepa tambien que no anduvo acertado en el exámen de la lengua que ellos usaron. Las terminaciones *ante*, *iente*, que vienen de *ans*, y *ens*, no son *activas*, ni pueden por consiguiente formar los *participios activos* que pone V. en la página 173, *obediente*, *correspondiente*, etc. (1), los cuales no han de acusar sino el *estado*, ó mejor, la calidad del objeto.

Cuando los latinos querian hablar *de accion*, empleaban las terminaciones en *ando*, como *reptando*; en *endo*, como *ridendo*; terminaciones idénticas á las de nuestros *adjetivos activos*, am*ando*, com*iendo*, mal llamados por V. *gerundios*, cuando no hay en la gramática mas *gerundios* que el estilo y modo de enseñar de V.

En,

Ese niño es muy *obediente*.

yo no veo *accion*, sino una de las *calidades* aplicables al niño, como la daria tambien el adjetivo *prudente*, etc.

Pero en,

Ese niño va *obedeciendo* los preceptos del maestro; ó *siguiendo*, ó *comprendiendo*, etc.

la accion del niño está patente.

Que las terminaciones *ante*, *iente*, solo implican *estado* ó *calidad*, lo prueba su variabilidad, concordando en número y género con los substantivos á que se refieren. Lo cual no pueden hacer las terminaciones *ando*, *iendo*, porque esplican *accion*, y sabido es que para ello, ni el adjetivo *activo*, ni el *pasivo*, necesitan de género, ni de número. Ej.:

Ahí está un hombre... una mujer *gritando*.
Ahí estan mil hombres... mil mujeres *gritando*.
Él... ella ha *venido*. | Ellos... ellas han *venido*.

(1) La Academia no reconoce como participios activos los dos citados. Corrija pues á Salvá, ó corrijase á sí misma.

©Biblioteca Nacional de Colombia

ORTOGRAFÍA.

Tres reglas (sean principios ó fundamentos), dice la Academia de Madrid, son indispensables para escribir con acierto un tratado de ortografía: 1ª El orígen de las voces; 2ª El uso constante; 3ª La pronunciacion.

Apoyados algunos autores en tan inconexos *fundamentos*, se pusieron á dar lecciones, hablaron mucho, y formularon buena retahila de reglas; pero por desgracia el tratado de ortografía solo salió completo en la portada del libro, y el discípulo quedó con tanto deseo de saber como antes tenia.

En la ortografía hay tambien un *no sé qué* fácil de ver, pero muy difícil de esplicar, y tanto mas se aumenta la dificultad, cuanto el hombre se aparta de lo que la lógica constantemente recomienda.

Diga cuanto quiera la Academia, es de imposible ejecucion un tratado de ortografía, si en él han de entrar *necesariamente*, *orígen*, *uso*, y *pronunciacion*, cosas tan opuestas entre sí que solo parecen nacidas para destruirse recíprocamente. Quien dice *uso*, en materia de idiomas, es como si dijera *abuso*. El *uso* entra despreciando el orígen de las palabras, ya en el modo de escribirlas, ya en el de pronunciarlas; es pues un *abuso* del orígen; no puede por consiguiente hermanarse con este. Un ejemplo basta para demostrar esta verdad. Dieronnos los Latinos *Quando*, *quantus;* dijimos nosotros, *Quando*, *quanto*... y hoy, *cuando*, *cuanto*... Aquí ya se ve como faltamos al *orígen*, pues que la Q la hemos convertido en C.... ¿Atribuiriamos esta metamórfosis á la pronunciacion?... Igual es en ambos casos, pero quisolo el *uso*, y este venció.

Cuando el *uso* respeta los límites del buen gusto, él es, y en todos tiempos será, y en todas las naciones, el soberano señor de los

©Biblioteca Nacional de Colombia

idiomas; mas elevarle á *regla* ó *principio* sin que se nos pruebe que va adornado de aquella necesaria y legítima circunstancia, es autorizar el *abuso*. Esto es precisamente lo que hoy dia sucede, porque si bien el *uso* ha podido hacer hartos siervos para alzar un trono rodeado de laberintos y de precipicios, es trono ilegítimo, es una usurpacion, y por tanto á tiempo estamos para declararnos fuera de su errante y mal compuesta dominacion.

Si la Academia hubiera fijado nuestra ortografía (como era su deber), esa rutina *librerésca* tan de mal gusto, tan bárbara en el fondo, no habria prostituido la lengua castellana, ni dado al *uso* la valía que algunos años de tolerancia, y de mal adquirida posesion, le estan consolidando. Del mismo abandono nace tambien el que cada escritor se esté permitiendo tantas cuantas innovaciones ortográficas le sugiere su extraviada fantasía, porque la anarquía en los idiomas tiene el mismo orígen que en la política; allí donde el gobierno descuida su deber, allí es donde el desórden y la confusion se entronizan.

¡Y con todo se recurre al *uso*!... y al *uso* se le da el nombre de *regla* ó *principio*!... ¿En donde está ese *uso*?..... Presentase bajo tantas formas que hasta entre los mismos miembros de la Academia le vemos en traje de arlequin: académico hay que quiere *exámen*, y académico hay que escribe ecsámen... ¿Llegarémos á entendernos?

En cuanto á la *pronunciacion* militan muchas y muy poderosas razones en su favor, y en verdad, digna de respeto es; pero hase de poseer bien su índole y esencia, pues de lo contrario no fueran menores sus estragos en el idioma, que los que está consumando el *abuso* (*uso*).

Un Valenciano, un Andaluz, un Gallego, etc., podran ser hombres sabios, y con la pluma en la mano pintarán en el papel flores, bellezas y primores de gran precio en lengua castellana; pero la lengua de estos sabios será de hierro, así como su oido, siempre que pasen á la oratoria para esplicar sus conceptos por medio de sonidos y articulaciones.

Y no se crea que carecemos de prueba para apoyar esta verdad. El señor Salvá ha escrito tambien su ortografía, y ojalá desapareciera de ella lo poco que ha podido añadir á la de la Academia de Madrid, porque todos ganariamos incluso el autor. ¿Como, en efecto, tomar por maestro de pronunciacion á quien no oye dos *nn* en *innegable*, *innovar*, etc., y sí en *ennoblecer*, *ennegrecer*?... Errónea fuera la prueba en contrario, y sin embargo mas conforme con la pronuncia-

©Biblioteca Nacional de Colombia

con, aunque menos necesaria la conservacion de las dos *nn*, si se atiende al valor de la preposicion *in*, muy opuesto á la *en*. Pero mas se distingue la delicadeza y finura del oido del señor Salvá, al dar lecciones silábicas, ó de silabeo. Dice entre otras cosas: *Ar-rojo...*, notese que el sonido de la segunda R ha de ser fuerte. ¿Hay alguien que, si se le manda emplear la pausa debida para la separacion de las sílabas, deje de dar pronunciando este resultado? *Ar...RRojo*. Lo mas particular del cuento es, que en seguida nos dice *ca-llar*. ¿Porqué no.... cal-lar? Porque *ll* (añade) es verdadera letra y no *l* duplicada. Contra razones de tanto bulto no hay respuesta.

Este peregrino modo de discurrir es muy natural en el autor citado. *Antes de esplicar como se dividen las sílabas* (dice), CONVIENE SABER, *que nunca comienzan en español* (las sílabas ¿estamos?) *por letra ó letras que no puedan hallarse en principio de las dicciones.* (Pág. 389.)

¿Lo entiendes, lector?... aquellas letras que comienzan en español las dicciones, son buenas y las solas buenas para comenzar sílabas; las otras no valen nada: dirás que no hay otras..... que eso tú te lo sabias..... mejor, así la regla es mas segura!... Atienda tambien el lector á la puntuacion del anterior período para que vea como, el señor Salvá, se habrá lucido en esta parte de la ortografía..... ¿y el gusto?.....

No es menos profundo cuando, en el mismo tratado de la particion de la sílabas nos enseña que *confin*, *sobretodo*, etc., tomados como substantivos, *han de ir juntos*; esto es, que son una palabra cada uno de ellos..... ¿Si habrá substantivos que se dejen partir?... Tan necio seria el escribir *con fin*, por *confin*, y *sobre todo*, por *sobretodo*, cuanto es vana la leccion.

Como quiera, la ortografía acusa el grado de educacion que cada individuo ha recibido, y los progresos que las lenguas hacen en las naciones.

El cambio de una letra basta para destruir una idea, haciéndola parecer en sentido opuesto á la mente del que la produjo. Otros males hay tambien no menos transcendentales. Si las innovaciones continúan, se enriquecerá en letras y papel el Diccionario, no hay duda, pero ¿qué ganará la lengua?... Perderá mucho: tendrá, como hoy sucede, *transcribir* y *trascribir*; *obscurecer* y *oscurecer*; *exámen* y *ecsámen*; *general* y *jeneral*, etc., etc., despropósitos no menos ridículos que perjudiciales á la literatura, pues al paso que vamos, y si el prurito de innovar no cede, posible es que la generacion que nos ha de suceder, no entienda nada de lo que se escribe en

©Biblioteca Nacional de Colombia

el siglo XIX. Verdad es que, gracias á esos neógrafos modernos pudieramos entonces decir, con la ligereza que lo dijo el erudito Capmany, que un Diccionario *gordo*, es la prueba de la riqueza de un idioma.

Contra grandes dificultades se necesita luchar para establecer *reglas* en obras de esta naturaleza: no hay ni habrá nunca para ellas una regla general y exacta, y esto por las razones ya espuestas, porque *uso*, *origen*, y *pronunciacion* son elementos contrarios, y con todo, *uso*, *origen* y *pronunciacion* participarán siempre é indispensablemente de los signos de que nos servimos para espresar nuestros pensamientos por medio de la escritura. Mas no por eso hemos de sacrificarlo todo al capricho, ni es racional tampoco que cuestiones no menos importantes que escabrosas, se dejen al absoluto dictamen de un solo hombre. Desenos un tratado de ortografía, y venga enbuenhora engalanado con esos tres *principios*, ó *fundamentos* que la Academia invoca, pero no olvidar el *buen gusto*, porque donde este ande, mucho se podrá adelantar, aun cuando en ciertos casos no se tomen en cuenta las cartas de nobleza del patriarca Abran, ó de los que sobrevivieron al diluvio, si con ellas viniera el *origen* reclamando derecho de predileccion y primacía.

Somos empero de parecer que nuestro idioma no pide, ni ha de tolerar tampoco ninguna otra variacion ortográfica que las en esta obrita señaladas.

« Filosóficamente hablando, dice el señor Salvá, deberian desterrarse del abecedario la C y la Q, poniendo en su lugar K: la X que es un verdadero nexo de C, S, ó de la G suave (*gue*) y la S. La G antepuesta á las vocales deberia herirlas suavemente, bastando escribir *ga*, *ge*, *gi*, *go*, *gu*, para que pronunciasemos *ga*, *gue*, *gui*, *go*, *gu*, y la CH, LL, Ñ, R, convendria espresarlas por un signo sencillo, y no con dos letras, ó con una y un acento, puesto que cada cual es una verdadera letra. »

¡Qué filosofía!..... Quiere signo sencillo para CH, LL, etc., y destierra la X, que, no hay medio, hase de remplazar por C y S, ó si, como Salvá quisiera, la C desaparece del abecedario, espresarémos el sonido de la X, por KS, ó GS.

Tambien dice este autor en otra parte, que la H es letra enteramente inútil. ¿Estan ya preparadas las matrices para los nuevos signos?... Esto sin embargo no basta; es preciso que á nuevos signos acompañe nuevo sonido, porque desde que la G (por ejemplo) quede con solo el sonido suave, yo no podré llamarla *ge*, como hoy, sino *gue*. Y, ¡qué hermoso será tambien eso de ver en lugar de *ch*,

©Biblioteca Nacional de Colombia

ll, *ñ*, *rr*, una cosa asi, ó por otro estilo.... 2, 5, 7, 9, para decir, *2ato*, *cha*to; *5oro*, *llo*ro; *ca7o*, caño; *pe9o*, perro (1).

Y la invencion nada tiene de nueva. Ya dijeron esto mismo, en Burdeos un tal Villar (gramático como el señor Salvá), y otros muchos antes que este último.

Es preciso tener la cabeza muy desconcertada para delirar tan destempladamente. La lengua castellana tal cual existe vale mucho; vale demasiado, y francamente lo decimos: el señor Salvá ni yo no somos *quienes* para pretender someter al crisol de nuestro pobre entendimiento ese mineral de oro puro, cuyo precio nunca alcanzarémos á tasar.

Résa nos conservar, no innovar. Agradecemos sinceramente á la Academia de Madrid el pulso con que ha manejado la ortografía en la edicion de su diccionario de 1837. Es en general sensata y lógica, pero sentimos que en su prólogo se haya mostrado casi capitulando con los innovadores, y aun diciendo que mas tarde podrá desterrar la G delante de *e*, *i*, cuyo lugar ocupará la J. No puede ser, no debe ser; meditenlo bien los eruditos, y cuantos tengan oido para distinguir la diferencia de sonidos entre J y G. Ej.: *ájil*, *ágil*.

(1) *Ensayo, y muestra, del idioma castellano arreglado á la filosofía del señor Salvá*:

SIGNOS DE NUESTRA INVENCION.

2, ch; 5, ll; 7, ñ; 9, rr.

Paris, 30 de *Julio* de 1840.

Karo ermano: dizesme ke kuelge la pluma porke 5evo kamino para despe7arme sigiendo las ue5as del dokto eskritor ke tu kritikas. Krees ke yo e e2o komo él aze? te ekivokas: 5oro al kontrario los e9ores y ekstravios de los ombres, porque, di2o sea sin erir on9as de nadie, kuando ai kien 5ega á ablar de lo ke co9esponde al prokomunal interes, komo lo izo akel ke tú me zitas, y komo soi kaste5ano, la sangre me ierve, me eksaspero, se me i9ita el umor, y la konsekuencia claro está ke a de ser ke me 5eve Ba9abas, ó ke e de e2arlo todo patas a9iba.

Es, ermano kerido, una akzion vi5ana el acer re2inar las prensas para proklamarse ko9ektor y aumentador de la akademia espa7ola, porque aun kuando aya ke ko9ejir tal ó kual kosa en las produkziones de di2a akademia, nunka 5egará el ke tu konozes á los zankajos del mas 2iki9itin de los se7ores akadémikos.

Sige kontinuándome tu afekot. komo asta aki; mil kosas á tu kara kon2a, á kien arás leer esta karta para ke vea ke me akuerdo de e5a, y ke soi de todo korazon su mas umilde y adikto esklavo KASKAPI7ONES.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Antes de transijir con el público, antes de ceder á infundadas exigencias, es preciso dar oidos á la razon. Y ¿quien es aquí este público exigente, veleidoso y griton?..... Un centenar de LIBREROS impresores, cada uno de los cuales tiene una ortografía hecha á par de sus años cuando menos, de suerte que el viejo se desvive por lo de su tiempo, como el jóven por parecerse en algo á los célebres románticos, para quienes arte y naturaleza son puerilidades dignas de compasion. Ahí está el *uso;* ahí está en efecto el *orígen*..... de la irregularidad ortográfica.

Contra este mal elevamos nuestra débil voz: para detenerle hemos combinado este vocabulario ortográfico; y tiempo es ya de decir al lector lo que ha de tener presente para comprender desde luego la regularidad de nuestro sistema.

Seis letras hallamos en nuestro alfabeto de dudosa escritura, que son B, G, H, J, V, X. Las cuatro (G, H, V, X) van con cada una de las demas letras por órden alfabético, en cabeza de la columna de voces que las tienen, y han de conservar, sea en principio, sea en medio de diccion. Fuera inútil, que la J y la B entraran en esta combinacion: desde que sus equivalentes G, V, llevan la parte que del idioma les cabe, claro es que las voces no escritas con V quiere B, cuya condicion es aplicable á la J, con relacion á la G.

Mucho escaseamos las reglas, y aun las que damos, bien que siempre seguras, y debidas á un exámen atento y racional, son poco menos que inútiles, si se atiende al plan que seguimos, propio, en nuestro sentir para que el discípulo no dude de nada, ni nunca. La sola regla esencial, la que siempre ha de tenerse muy presente, es esta:

« Quiero escribir una voz cualquiera... Dudo si esta voz ha de llevar B ó V; G ó J; H, X, pero no puedo menos de saber cual es la voz sobre cuya ortografía recae mi duda, ni por consiguiente, cual la inicial de dicha voz. En efecto, la voz que yo quiero escribir es *ingenio*..... ¿ha de ser G ó J?..... Recurro pues á la I, porque I, es la inicial de *ingenio:* ¿está ingenio en la columna correspondiente á la G?..... Nada hay que dudar. No lo está?..... Escribese con J. Ocurreme escribir *hombre;* pero no sé si he de comenzar con O, ó con H. Cualquiera de estas dos letras me sacará de dudas: si voy a la O, no está *hombre*, claro es que le corresponde la H. Si primero recurro á la H, en ella hallaré *hombre.* »

He ahí el secreto de este vocabulario: no puede ser mas simple, ni tampoco mas exacto.

Esto no es en verdad tan erudito, ni tan sublime como aquello del

©Biblioteca Nacional de Colombia

señor Salvá.... « Con B deben escribirse todas las voces que la tie-« nen en su orígen... » No sabe su MERCÉ que en las escuelas va antes la lengua castellana que la latina, la griega, etc.?... ¿Qué entiende un niño de *orígen* cuando hasta el suyo propio ignora, aun despues de haber aprendido á leer y á escribir *de corrido*, como dice el vulgo?

Finalmente, poco presumimos de nuestras escasas luces; nada nuevo damos aquí, ni pretendemos tampoco hacer mérito del tiempo que nos ha costado, no el crear, si solo el materialismo de combinar. Nuestro objeto es, y ha sido, que el idioma castellano conserve lo que tiene, ya que no nos sintamos con fuerzas para enriquecerle, ni pulirle. Si conseguimos contener ese desborde de plumas y de imprentas, que llevan nuestra lengua al caos; si de paso abrimos á la juventud una senda llana y segura para que marche sin tropiezo por la carrera del buen gusto, en materia de ortografía, no sentirémos el tiempo aquí empleado, ni dejarémos de creernos sobradamente recompensados.

NOTA.

No hemos puesto en este vocabulario ortográfico sino las voces mas usuales de la lengua: dejamos los arcaismos, los derivados y compuestos. Los primeros no corresponden á nuestro propósito; en cuanto á los segundos, ¿quien no sabe que si *vivir* se escribe con V., *vida* la ha de conservar, así como *viviente*, *vivienda*, *vital*, etc.?... Claro está, pues, que los compuestos *desvivirse*, *revivir*, etc., estan igualmente sujetos á esta misma regla. Tampoco ponemos en lista los tiempos de varios verbos, por lo comun irregulares, y que suelen llevar V en medio de diccion, como *tener*, y sus compuestos, *andar*, *estar*, etc., que hacen *tuve*, *tuviera*, *tuviese*, *tuviere*; *anduve*, *anduviera*, *anduviese*, *anduviere*; *estuve*, *estuviera*, *estuviese*, *estuviere*, etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

A

Suele doblarse en varias voces, *Aaron*, *Saavedra*, y por abreviatura de *autores*, *altezas*.

Ya hemos dicho que B y J no entran en combinacion en esta letra A, ni en niguna de las demas. V. y G iniciales llevan todas las voces que les pertenecen, es, pues, claro que las restantes son de la B, ó de la J. Esto mismo sucederá en medio de diccion, corriendo todas las letras del alfabeto.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G

Abigeo
Adagio
Agenciar
Agenuz
Agerato
Agible
Ágil
Agio
Agitar
Albigense
Albugíneo
Alfagia
Algebra
Aligerar
Ambages
Analogía
Anfibología
Ángel
Angeo
Apogeo
Apología
Argel
Argemone
Argen
Argento
Argivo
Armígero
Asperges
Astrología
Arqueología

H

Adehala
Adherir
Ah
Aherrojar
Ahí
Ahijada
Ahijado
Ahilar
Ahincar
Ahitar
Ahogar
Ahoguijo
Ahorcar
Ahorro
Ahuchar
Ahuyentar
Albahaca
Alcahaz
Alcahuete
Alcohol
Alhaja
Alheli
Alhóndiga
Alhucema
Alhumago
Almohada
Almohazar
Anhelar
Aprehender
Azahar

V

Abovedar
Abreviar
Absolver
Absorver
Acervo
Activar
Adivinar
Adverbial
Adversario
Advertir
Advierto
Agraviar
Alcaravan
Aleve
Aliviar
Altivo
Aluvion
Alvéolo
Alverja
Anchova
Aniversario
Antuvion
Archivo
Arveja
Aseverar
Ataviar
Atrevido
Avance
Avaricia
Ave
Avellana
Avena
Avenencia
Aventura
Avería
Averiguar
Averno
Aversion
Avestruz
Aviar
Avieso
Avilantez
Avion
Avisar
Avispa
Avivar
Avizor
Avo
Avocar
Avutarda

X

Alexifármaco
Ambidxxtro
Anexo
Aproximar
Aruspex
Axioma

©Biblioteca Nacional de Colombia

B

Muchos escritores ha habido, y aun hay hoy dia, que quisieran se quitase esta letra de nuestro alfabeto, ó la V, deciendo que, *siendo* semejante la pronunciacion de estas dos letras, una de ellas no es sino un estorbo, del cual nacen grandísimas dificultades en la escritura. Cuando hay escollos no hay como salvarlos; este es el camino más corto; pero ¿han reflexionado bien los tales reformadores si el mal que pensaban evitar, puede, ó no, atraer otro mayor?... ¿Como distinguiriamos *bello* de *vello; vendicion* de *bendicion; villar* de *billar; venéfico* de *benéfico; baron* de *varon; basta* de *vasta*, etc., etc.?.... Y aun viniendo á la pronunciacion, ¿quien ha dicho que así pronuncia un castellano *bala*, *bomba*, *bote*, como, *volver*, *vara*, *vaciar?* etc. Y cuando sea cierto lo que los reformadores dicen, tratese de enseñar á los niños la verdara pronunciacion, y guarde esta letra la plaza que el orígen determina.

Va siempre despues de M como en *homBre:* vease tambien lo que de la B decimos en la letra O. Va B delante de L como en *Cable*, *Blandura*. No así sucede con la R, aunque la Academia de Madrid dice que delante de esta letra siempre hay B, ¿y *Arvejar*, *Ervato*, *Yervo*, *Hervir*, etc., etc·?... Pero es exacta esta regla de escribir B delante de R, en principio de diccion, ó formando sílaba, porque la V carece de estas cinco combinaciones *bra*, *bre*, *bri*, *bro*, *bru*, igualmente que de las combinaciones, *bla*, *ble*, *bli*, *blo*, *blu*, que nunca se pueden escribir con V.

Las voces que toman B en principio de diccion se descubrirán fácilmente recurriendo á la letra V, la cual lleva todas las que le corresponden.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G.	H	V	X
Batologia	Bahia	Banova	Burxaca
Bélgica	Baharrina	Batavo	
Beligero	Bahuno	Bávaro	
Berengena	Bahorrero	Benévolo	
Bogiganga	Balhurria	Botavante	
	Barahunda	Botivolco	
	Batahola	Bóveda	
	Batehuela	Bovino	
	Behetría	Bravo	
	Belhez	Breva	
	Belhezo	Breve	
	Bestihuela	Breviario	
	Bohemia		
	Bohena		
	Bohio		
	Bohordo		
	Brahon		
	Buharda		
	Buharro		
	Buhedo		
	Buho		
	Buhio		
	Buhonero		

©Biblioteca Nacional de Colombia

C

Pronunciase esta letra suave delante *e*, *i*. Delante *a*, *o*, *u*, suena como K. Es un despropósito el querer que, acompañando á la *s*, remplace á la X; es no conocer siquiera el valor de esta letra, ni la verdadera pronunciacion de aquella. Nunca la C puede tener sonido de K sino en las combinaciones *ca*, *co*, *cu*, aun cuando se halle doble como sucede en *accion*, *acceder*, etc, ó delante de consonante como en *acto* etc., quedando por final de sílaba; y en ambos casos, mas parecido es su sonido al de G, que al de K, y tambien menos afectado y ridículo: decidase entre *agto*, *akto*, *agceder*, y *akceder*. Ni comprendemos como *Martinez de la Rosa* ha dejado correr su Arte poética poniendo *cs* en lugar de X. Este barbarismo no debiera hallar acojida entre los hombres medianamente celosos del hermoso idioma castellano. Dos solas voces nos recuerda la memoria, cuya terminacion es C : *zinc*, *vivac*, y en sentir nuestro muy mal escritas, porque verdaderamente debieramos leer *zinz*, *vivaz*, sopena de negar que este signo C, se llama solo *ce*, *ze*. *Zinc* viene del latin *zinKum* (ahí está la K) *vivac* es tambien exótico, y por analojía debiera decirse *vivaq*, *vivaque*, *vivaquear*.

Por lo demas esta letra no tiene ya con quien poderse confundir: abraza todas las composiciones de *ce*, *ci*, y tambien las de *co*, *cu*, y *cua*, *cue*, *cui*, *cuo*, fuera el solo caso en que la U es muda en *ue*, *ui*, que entonces pide la *q*, como en *querer*, *quimera*, etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Caliginoso	Cabalhueste	Cadáver	Complexion
Cangilon	Cabrahigar	Calavera	Complexo
Cangear	Cahiz	Calva	Conexo
Canongia	Cahuerco	Calvario	Contexto
Cardialgia	Calahorra	Cañavera	Convexo
Cartaginés	Cañaheja	Caravana	Coxcojilla
Cenopegias	Cohechar	Carnaval	Crucifixion
Colegio	Cohete	Carnivoro	
Compaginar	Cohibir	Caterva	
Congelar	Cohol	Cautivo	
Congeniar	Cohombro	Cavar	
Congerie	Cohonestar	Caverna	
Congestion	Cohorte	Cavidad	
Congiario	Correhuela	Cavilar	
Congio	Cohesion	Cerveza	
Contagiar		Cerviguillo	
Contingente		Ciervo	
Convergente		Civil	
Corregel		Clavar	
Cronologia		Clavel	
Crucigero		Clavícula	
		Clavija	
		Comitiva	
		Cóncavo	
		Conclave	
		Connivencia	
		Conservar	
		Controversia	
		Convalecer	
		Convencer	
		Convenir	
		Convento	
		Convertir	
		Conversar	
		Convexo	
		Convidar	
		Convocar	
		Convoy	
		Convulsion	
		Corcova	
		Corva	
		Cuervo	
		Cueva	
		Cultivar	
		Curva	

©Biblioteca Nacional de Colombia

CH

Letra doble en su figura, aunque sencilla en su valor: ninguna dificultad presenta en la escritura, hoy dia que no tiene ya fuerza de K, ni de Q, como le tuvo antiguamente.

D

Nunca puede seguirla B, si solo V, como en *aDvertir*, *aDviento*, etc. Quieren algunos que en fin de diccion se pronuncie como T: es un desatino; así como no se diria *atvertir*, *atvierto*, tampoco se ha de decir *verdat*, *virtut*: hase de pronunciar casi como si viéramos escrito *verdaz*, *virtuz*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
	Cherva		
	Chichisveo		
	Chirivia		
	Chivo		
	Chova		

G	H	V	X
Degenerar	Dehesa	Dádiva	Dux
Dialogismo	Dehortar	Decenviro	
Digerir	Deprehenso	Declive	
Digito	Desahuciar	Declivio	
Diligencia	Deshecha	Depravar	
Divergencia		Derivar	
		Desvan	
		Desvanecer	
		Desvarar	
		Desvario	
		Desvelo	
		Devanar	
		Devantal	
		Devastar	
		Devengar	
		Devisa	
		Devoto	
		Devorar	
		Diluvio	
		Disolver	
		Divan	
		Divergencia	
		Divertir	
		Dividir	
		Divieso	
		Divinizar	
		Divisar	
		Division	
		Divo	
		Divorciar	
		Divulgar	
		Dovela	
		Duunviro	

©Biblioteca Nacional de Colombia

E

Se dobla en las voces compuestas de una preposicion, y en ciertas personas de los tiempos de la terminacion en *ear*, como de *emplear*, *empleé*, *emplee;* y en algunos infinitivos, como *proveer*, etc. En las voces compuestas de las preposiciones *pre*, *sobre*, etc., dice la Academia de Madrid, REexaminar, PREexcelso, SOBREedificar, y tambien SOBREexceder: no hay razon para silabar así, *so-brex-ce-der*, ó la misma limitaria para decir *Prex-cel-so*, *so-brem-pei-ne*, etc.

F

Esta letra ha heredado los despojos de la *ph* que los antiguos nos daban con pronunciacion de F, como en *Phelipe*, *Geographia;* por *Felipe*, *Geografía*. Nunca se dobla.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Efigie	Enhertar	Elevacion	Efluxion
Eglógico	Exhalar	Enervar	Elixir
Elegia	Exhausto	Entrever	Exagerar
Elogiar	Exhibir	Envesar	Excavar
Emergencia	Exhumar	Envestir	Excelso
Engendrar	Exhortar	Enviar	Excitar
Engerir		Envidar	Execrar
Engertar		Envidia	Exegético
Eruginoso		Envirar	Exentar
Espagirico		Enviscar	Exequiar
Estigio		Envolver	Exhalar
Evangelio		Equivocar	Exhausto
Exagerar		Ervato	Exhibir
Exegético		Ervilla	Exhumar
		Escampavia	Exhortar
		Esclavina	Expectacion
		Esclavitud	Expectorar
		Esclavónio	Experto
		Esparavan	Expiar
		Esparavel	Expillo
		Esquivar	Exportar
		Esteva	Extásis
		Estiva	Exterminio
		Estival	Externo
		Estivon	Extirpar
		Estovar	Extraviar
		Estrave	Exuberar
		Evacuar	Exulcerar
		Evadir	Exultacion
		Evangelio	
		Evasion	
		Eventual	
		Eversion	
		Eviccion	
		Evidencia	
		Evitar	
		Evo	
		Evocar	
		Evolucion	
		Extravio	

G	H	V	X
Fagina		Fávila	Fénix
Falange		Favónico	Flexible
Falangia		Favor	Flux
Ferrugineo		Fervor	Fluxion
Filologia		Festividad	
Frágil		Flavo	
Frangente		Fluvial	
Frigidez		Frívolo	
Fugitivo		Fugitivo	
Fulgente		Fustivo	
Fuliginoso			

©Biblioteca Nacional de Colombia

G

Es suave su pronunciacion en las combinaciones Ga, Go, Gu, Gue, Gui, con U muda, como en, *Guerra*, *Guitarra*, ó con *ü* que suene como en, *Vergüenza*, *Agüero*: es suave ademas cuando precede á cualquier consonante como, *signo*, *glosa*, *gracia*; y es gutural ó fuerte delante *e*, *i*.

Tambien esta letra tiene tantos adversarios como la B, V. Quieren que desaparezca delante de E, I; otros hay que piden que la J, á cuyo sonido se acerca, quede solo para las combinaciones *ja*, *jo*, *ju*, No es menos necia esta pretension que la ya citada de la B, V. Si se tratase de desterrar del alfabeto un signo para simplificar mas y mas la escritura, desde hoy reclamariamos esta innovacion, pero no siendo posible dejar ni la G, ni la J, preciso es conservar á la primera su orígen, á lo ménos allí donde ya que no en la raiz, en sus compuestos ó derivados ha de figurar. Si decimos Astrólogo, Filólogo, Ideólogo, etc., de donde es imposible quitar la G, ¿porqué no conservala á las voces que de estas fueron orígen, diciendo, *Astrologia*, *Filologia*, *Ideologia*, etc.? Y al contrario, cuando en algun derivado hay necesidad de usar de la J, el sentido natural la pide para todos los demas: decimos *Monja*, pues debe escribirse tambien *Monje*, aunque la Academia escribe *Monge*. Respecto á los verbos cuyas primeras personnas del indicativo piden J, ha de ponerse esta tambien en los infinitivos, como *Cojer*, y no *Coger*, y así desaparece la irregularidad. Por lo demas, lo repetimos, conservese esta letra: *Sujeto*, es una cosa muy distinta de *Sugeto*, este es un substantivo, aquel un adjetivo pasivo del verbo sujetar, y ya se concibe á que errores nos espondria tal cambio.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Gage		Gavanzo	Galáxia
Genealogia		Gavasa	Genuflexion
Geologia		Gaveta	
Gingidio		Gavia	
		Gavilan	
		Gavilla	
		Gavina	
		Gavion	
		Gaviota	
		Genovés	
		Gerviguilla	
		Ginevrés	
		Girovago	
		Gravámen	
		Grave	
		Gravitar	
		Gurvio	

G INICIAL.

Gage	Genio	Germen	Ginete
Gefe	Genital	Gerundio	Ginevrés
Gelatina	Genizaro	Gerviguilla	Gingidio
Gelido	Génoli	Gesto	Ginja
Geliz	Genovés	Gético	Girafa
Gemelo	Gente	Giga	Giraldete
Géminis	Gentil	Gigante	Girar
Gemir	Genuflexion	Gigote	Girasol
Genciana	Genuino	Gilbo	Girofle
Genealogia	Geografia	Gilguero	Giron
Generacion	Geologia	Gilmaestre	Gironés
General	Geomancia	Gimnasio	Girovago
Genérico	Geometria	Gimotear	Gis
Género	Geranio	Ginebra	Giste
Generoso	Gerifalte	Ginestada	Gitanear
Genetliaca.	Germania	Gineta	

©Biblioteca Nacional de Colombia

H

Juega en la lengua castellana como señal de aspiracion, pero muy pocas veces se advierte esta aspiracion, y eso débil, como en *huero*, *hueste*. Es con todo, indispensable conservarla así en principio, como en medio de diccion, porque sino no podriamos entendernos. En efecto: *yerro*, *hierro*; *ora*, *hora*; *uso*, *huso*; *hecho*, *echo* (1ra indicativo de *echar*); *haya*, *aya*, etc., etc., son barreras que no se saltarian impunemente, por mas que Salvá tenga esta letra por tan *inútil*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Hégira		Helvecia	Heterodoxo
Hemorragia		Hervir	Hexacordo
Heterogéneo		Hicocervo	Hexaédro
Hidrógeno		Hilvanar	Hexágono
Hidrogogia		Huevo	Hexámetro
Higiene			Hexápeda

H INICIAL.

Haba	Helvecia	Hijo	Horno
Habano	Hembra	Hilar	Horóscopo
Haber	Hemisferio	Hilera	Horrendo
Habilitar	Hemistiquio	Hilvanar	Hórreo
Habitar	Hemorragia	Himno	Horrible
Habituar	Hemorroida	Hincar	Horro
Hablar	Henchir	Hinchar	Horror
Haca	Hender	Hinojo	Horrura
Hacer	Heno	Hipar	Hortaliza
Hacienda	Henojil	Hipocondria	Hortera
Hacinar	Heñir	Hipocrás	Hospedar
Hacha	Heraldo	Hipocresía	Hospicio
Hado	Herbajar	Hipopótamo	Hospital
Halagar	Herbar	Hirmar	Hostería
Halar	Hércules	Hisopo	Hostia
Halear	Heredar	Hispano	Hostigar
Haldear	Hereje	Histérico	Hostilizar
Hálito	Herir	Historia	Hotentote
Hallar	Hermafrodita	Histrion	Hoy
Hamaca	Hermano	Hito	Hoya
Hambre	Hermético	Hocico	Hoyo
Hampa	Hermoso	Hogar	Hoz
Hanega	Hernia	Hogaza	Hozar
Haraganear	Herodes	Hoja	Huebra
Harapo	Héroe	Hojaldre	Hueco
Harina	Herpes	Holanda	Huelga
Harnero	Herrar	Holgar	Huella
Harpa	Hervir	Holocausto	Huérfano
Hartar	Hespéride	Hollar	Huero
Hasta	Hético	Hollejo	Huerto
Hastío	Hez	Hollin	Huesa
Hatajo	Hiato	Hombre	Hueso
Hato	Hibernal	Hombro	Huesped
Haz	Hidalgo	Homenaje	Hueste
Hazaña	Hidra	Homicida	Huevo
Hebilla	Hidráulica	Homilía	Huir
Hebra	Hidrofobia	Honda	Humear
Hebreo	Hidrógeno	Hondo	Humedad
Hechizo	Hidropesía	Honesto	Humilde
Heder	Hiedra	Hongo	Humor
Hediondo	Hiel	Honrar	Hundir
Helar	Hielo	Hopalanda	Huraño
Helecho	Hiemal	Hora	Hurgar
Helenista	Hiena	Horadar	Hurgonero
Helgadura	Higa	Horco	Huronear
Heliaco	Hígado	Horizonte	Hurtar
Hélice	Higiene	Horma	Husmear
Hélico	Higo	Hormiga	Huso

©Biblioteca Nacional de Colombia

I

Llamada en castellano *latina* para distinguirla de la griega Y. Usase de ella en todas las combinaciones que haya de existir su sonido, como en, *cuidado*, *veis*, *amais*, *partí*. La Y griega con la cual pudiera confundirse, ya no va sino como consonante, ó como conjuncion. Vease lo que de ella decimos en su lugar para mayor seguridad del discípulo.

Doblase esta letra en todos los adjetivos cuya penúltima es I cuando para componer los superlativos hay que usar de la terminacion *simo*, como *de frio*, *friisimo; pio*, *piisimo; vacio*, *vaciisimo*. Pero estos y otros adjetivos que desatan el diptongo, no han de confundirse con los que le forman. De *rancio*, por ejemplo, no se dirá *ranciisimo*, sino *rancisimo*, de *lacio*, *lacisimo*, etc.

Es muy mal hecho escribir *lei*, *convoi*, *rei*, etc., para dar á los plurales *leyes*, *reyes*, *convoyes*: esto es complicar la ortografía, no simplificarla: cuando el discípulo ve Y en los singulares, ya sabe que Y han de llevar los plurales.

J

En la letra G queda esplicado cuanto teniamos que decir respecto á la J. Sepase sin embargo que se escriben con J todas las voces de la lengua castellana en que haya el sonido gutural, escepto las que para la letra G quedan consignadas en el órden alfabético: claro está que la duda para el discípulo solo ha de estar en las combinaciones *Je*, *Ji*; porque *Ja*, *Jo*, *Ju*, siempre se escriben con *Jota*.

L

Cuando precede á R, esta toma fuerza de dos *rr* á causa de no poder liquidarse la L, *al-rota*, como si hubiera *al-rrota*, porque hay imposibilidad en decir *a-lro-ta*..... aunque podemos pronunciar *a-bro-ta*, *a-cro-ta*, *a-pro-ta*, etc., etc. Delante de esta letra no se puede escribir V, si solo B, como *blanco*, *cable*, *bloqueo*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Ignologia	Inherente	Impavidez	
Ideologia	Inhivir	Improvisar	
Imaginar	Inhierto	Individuo	
Imaginaria	Incoherente	Inhivir	
Imagineria		Intérvalo	
Indigena		Intervenir	
Indigencia		Invadir	
Indigesto		Invectiva	
Ingenio		Inventar	
Ingenuo		Inverecundo	
Ingerir		Invierno	
Ingertar		Invertir	
Ingina		Investigar	
Inteligente		Investir	
		Invitar	
		Invocar	

G	H	V	X
Jurgina	Judihuelo	Java (isla)	
		Jóven	
		Jovial	
		Jueves	
		Juvenal	

G	H	V	X
Lanuginoso		Larva	Laxar
Laringe		Lascivia	
Legible		Lavar	
Legion		Lave	
Legislar		Leva	
Legitimar		Levada	
Letárgico		Levadero	
Litigio		Levantar	
Liturgia		Leve	
Lógica		Levente	
Longevidad		Levita	
Longitud		Liviano	
		Lívido	
		Lovaniense	

©Biblioteca Nacional de Colombia

LL

Aunque doble en su figura, es en su valor sencilla. Ninguna de las voces que llavan LL por inicial puede escribirse con B, en medio de diccion.

M

Antes de B y P ha de escribirse M necesariamente; claro está, pues, que despues de M ha de ser siempre B, y no V, como en *Hombre*, *Ambar*, *Amparo*. No es la pronunciacion de esta letra semejante á la de la N como algunos han querido suponer (1). La misma diferencia que advertimos entre *Eme* y *Ene* cuando pronunciamos, esta misma existe en todas las combinaciones de la M con las demas letras: para pronunciar *Ambos* hay que abrir la boca, y cerrar de repente los labios sin que los dientes se toquen, así lo exije el sonido final de la M, pero para *ANbos* queda la boca abierta, la punta de la lengua descansando en el cielo de la boca, y damos un sonido nasal, al aclarar la N, pegando solamente los labios para tomar la B de la segunda sílaba.

Esta letra reclama una observacion contra aquellos que dicen que el sonido de la B y el de V es semejante; y de paso aclararémos tambien mas los sonidos de M y N para que se note la diferencia. Sean para nuestro propósito los verbos *emberar*, y *envergar*, ya que la memoria no nos ofrece otros mas semejantes en letras. ¿Dirian lo mismo al oido, EN*verar*, EM*bergar*?..... lo dirian EM*verar*, y EN*bergar*, ó EM*vergar* y EN*berar*?... Si hay oido, en cada una de estas combinaciones se percibirá que la N no suena como la M, ni la B como la V.

(1) Ni tampoco *dura como* lo dice Salvá. Entiendo por *dura* aquella pronunciacion que me obliga á *barrer* la boca con la lengua ó á buscarla allá en el fondo de la laringe; ¿qué *dureza* habrá en la M cuando mi lengua no se mueve, y cuando *ma*, *me*, *mi*, *mo*, *mu*, tienen mas traza de venir á meterse en la boca, que de salir de ella?... Y con todo, sino por el respeto debido á la ortografía latina, es esta M tan contraria *á la índole del idioma castellano* que el desterrarla del abecedario fuera una obra de caridad. No le digo yo, no, señores; es Salvá quien nos lo da á entender.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
		Llave	
		Levar	
		Llover	

G	H	V	X
Magia	Maharon	Málevolo	Máxima
Magin	Mahoma	Malva	Máxime
Magisterio	Mahon	Malvasia	
Magistral	Marihuela	Malversar	
Márgen	Moharra	Malvis	
Metagoge	Moharracho	Malviz	
Metalurgia	Mohatra	Maquiavelo	
Meteorologia	Mohacen	Maravedi	
Mitologia	Moheda	Maraviila	
Morigerar	Mohina	Marvete	
Mucilaginoso	Mordihui	Moscovita	
	Muharra	Motivar	
	Matihuelo	Mover	

©Biblioteca Nacional de Colombia

N

Adviertese que nunca se puede escribir B despues de esta letra, si solo V, como en *Enviar*, *Envidia*, *Convento*. Siempre que precede á R, esta tiene el sonido fuerte, porque no se puede liquidar dicha R, como en *Pra*, *Tra*, etc. : así se dice *Hon-ra* como si hubiera *Hon-rra*, se dobla en las voces compuestas

De la inicial E, en :	En las de la inicial I, en :
	In-nato
	In-navegable
	In-necesario
En-negrecer	In-negable
En-noblecer	In-noble
En-nudecer	In-nocuo
	In-nominado
	In-novacion
	In-numerable
	In-nocente (1)

Tambien esta letra ha tenido la desgracia de desagradar á muchos escritores que se la arrebataron á la preposicion latina *Trans*, dejándola *Tras* en todas las combinaciones que la S de *trans* precede á consonante. Conserve la N el que estime en algo el idioma castellano en las voces.

Transcender	Transfregar	Transmigrar	Transponer
Transcribir	Transfretano	Transmitir	Transportar
Transferir	Tránsfugo	Transmontar	Transterminar
Transfigurar	Transfundir	Transmutar	Transversal
Transfixion	Transgredir	Transpadano	Transververacion
Transflorar	Translaticio	Transparencia	Transustanciar (2)
Transformar	Transmarino	Transpirar	

(1) La Academia escribe *inocente*; esto es faltar al origen, y á la pronunciacion, con tanta menos razon, cuanto que escribe *in-nocuo* con dos *nn*, siendo de la familia de *innocente*.

(2) Faltase á la pronunciacion quitando la N de las voces que dejamos indicadas, pero vease la última, y notese que no solo quitan la N, si tambien una S, de *tras*, hacen *tra*, que nada significa... *trasustanciar*... ¡qué desórden!... Dirán que la S no debe doblarse, sea enhorabuena, pero ¿porqué la dobla la Academia en *oessudeste*, y *uessudeste*?...

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Necrologia		Narval	Nexo
Nonagenario		Natividad	Noxa
		Nava	
		Navaja	
		Navarro	
		Nave	
		Naveta	
		Navicular	
		Navidad	
		Nervio	
		Nevar	
		Nivel	
		Nordoveste	
		Novar	
		Novel	
		Novela	
		Novena	
		Noventa	
		Novia	
		Novicio	
		Noviembre	
		Novillo	
		Nueve	
		Nuevo	

©Biblioteca Nacional de Colombia

Ñ

Al decir el señor Salvá que debieran desterrarse del abecedario *ch, ll, ñ, rr*, etc., inventando nuevos signos que pudieran llenar el vacío de estas letras dobles, pareciole que los tales signos de nuevo cuño debian ser sencillos, ó, *cuando mas, una letra con acento*. ¿Qué es, pues, la N?... ¿no es una letra con acento?... ¿ó seria mas sencilla con un punto encima, como la usaron los antiguos?...

Una de dos; ó el señor Salvá no quiere que pasen sus obras al tribunal de la posteridad, y por eso excita á la reforma de nuestra ortografía, como que si se adoptara tal cual él desea, al cabo de 50 años todo lo que hoy está escrito en lengua castellana, habia de ser para nuestros nietos mas difícil que el *chino*, ó dijo esto por no tener otra cosa que decir

O

En todas las voces cuya inicial es O, que lleven en segunda sílaba *sc, se, si*, ha de conservarse B despues de O, como en *obscurecer, observar, obsidiana*. Esta regla no tiene mas escepcion que para los derivados de *oso*, como *osera*, y algunos de *hueso*, como *óseo*. Ha de conservarse tambien B despues de O, en *obstar, obstinarse, obstruir, obtemperar, obtener, obstentacion, obstruo*, y sus compuestos y derivados. Es muy necia la pretension de desterrarla de estas combinaciones; es querer que solo sirva nuestra lengua de espantapájaros á fuerza de pronunciar *os, os, os*. ¿No hay tambien alguno que encuentre incómoda esta B en las combinaciones de la inicial A?... El caso es idéntico, y así pudieramos decir, *A-SOLUTO, OS-CURANTISMO, O-SERBAN*... Esclamando despues, *¡qué A-SURDO!...*

Se ha de doblar en las primeras personas del singular del indicativo y terceras del pretérito de varios verbos terminados en *oar*; de loar, lóo, loó; en los indicativos de terminacion en *oer*, de roer, róo; en algunos nombres, como *Hemorroó*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Octogenario	Oh	Observar	Obnoxio
Ontología		Obviar	Onix
Originar		Octava	Ortodoxo
Ortología		Ochavo	Oxalme
Orteología		Ochava	Oxear
Oxígeno		Oliva	Oxiacanta
		Olivarda	Oxido
		Olivo	Oxígeno
		Olvido	Oximaco
		Orvalle	Oxizane
		Ova	Oxte
		Ovacion	
		Ovalar	
		Ovario	
		Oveja	
		Ovil	
		Ovillar	
		Óvolo	

©Biblioteca Nacional de Colombia

P

Antes de ella ha de escribirse M, y no N, en las combinaciones que el sonido reclame una de estas dos letras : *Campar*, *Mampara*, *Rempujon*.

Q

Solo se conserva para las combinaciones, *que*, *qui*, donde la U es muda, como en, *querer*, *quitar*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Pagel	Pihua	Parva	Paroxismo
Página	Prohibir	Parvedad	Píxide
Panegírico	Parihuela	Párvulo	Práxis
Pangelin	Perihelio	Pasavante	Pretexta
Paragoge		Pasiva	Pretexto
Paralogismo		Pavana	Proximidad
Patología		Pavés	
Pedagogía		Pavesa	
Pelagiano		Pavía	
Pénigero		Pávido	
Pergeño		Pavilon	
Perigeo		Pavimento	
Pervigilio		Pavo	
Presagio		Pavonar	
Primogénito		Pavor	
Privilegio		Pavordía	
Prodigio		Perseverar	
Progenie		Perspectiva	
Púgil		Pervertir	
Pungente		Pervigilio	
		Pluvial	
		Polvo	
		Pólvora	
		Ponlevi	
		Porvenir	
		Pravedad	
		Precaver	
		Preservar	
		Prevalecer	
		Prevaricar	
		Prevenir	
		Primavera	
		Privar	
		Privilegio	
		Proclive	
		Protervia	
		Provecho	
		Proveer	
		Provenzal	
		Proverbio	
		Providencia	
		Próvido	
		Provincia	
		Provision	
		Provisor	
		Provocar	
		Pujavante	

G	H	V	X
Quincuagésima		Querva	
		Quinquenervia	
		Quizáves	

©Biblioteca Nacional de Colombia

R

Pronunciase suave cuando se halla en medio de diccion y entre dos vocales, *Pera*, *Mero* : cuando precede á consonante, en cuyo caso es siempre fin de sílaba, *Cor-de-ro*, *Par-do*, *Puer-co*, *Hércules* : cuando precedida de una consonante se liquida formando sílaba con ella, como en, *Tranco*, *Dragon*, *Bruto*, *Prado*.

Tiene la pronunciacion fuerte en principio de diccion, *Ramo* : despues de las consonantes L, N, R, S. *Mal-rotar*, *Hon-rar*, *Horror*, *Is-raelita*. Ya se ve que esta regla es conforme con la anterior, puesto que la fuerza de la R viene de las consonantes que la preceden para hacerla empezar sílaba, y esto mismo ocurre en las voces compuestas, aun cuando sea vocal la anterior á la R, como *sub-rogar*, *pro-ratear* *sobre-ropa*, *mani-roto*, *vi-rey* : esceptuase *banca-rrota*.

El señor Salvá dice hablando de la R... « Es por el contrario fuerte cuando..., etc., etc., y está precedida de una *l*, una *n*, ó una *s*, *porque entonces estas letras finalizan la sílaba anterior, y la principia la siguiente.* »

¡Qué desatino!... No es fuerte aquí la *r*, porque aquellas consonantes finalizan la sílaba, ni porque la *r* la principia. No somos nosotros los que hacemos la ley á estas combinaciones, sino que la recibimos de ellas. No hay nadie capaz de dar á la *r*, una pronunciacion suave despues de *l*, *n*, *s*, diciendo *arota*, por *alrota*; *Erique*, por *Enrique*; *Irael*, por *Israel*.

La *r* se hermana perfectamente con todas las consonantes, se liquida con ellas, pero *l*, *n*, *s*, no lo admiten nunca.

Así como decimos *Bra*, *Cra*, *Dra*, *Fra*, *Gra*, etc., ¿podrá el señor Salva decir, *lra*, *nra*, *sra*? Eso de que porque la *r* empieza sílaba es mucha sandez, tambien en *pe-ra* la empieza, y no por esto será *pe-rra*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Refrigerar	Ratihabicion	Ravenés	Reflexion
Refugiar	Rehacio	Reconvenir	
Refulgente	Rehen	Recova	
Regencia	Rehendija	Recoveco	
Régimen	Rehilete	Rejuvenecer	
Region	Rehusar	Relevar	
Registrar	Retahila	Relieve	
Regitar		Reserva	
Regurgitar		Resolver	
Religion		Revelar	
Rigidez		Reveler	
Rongigata		Reventar	
		Reverbero	
		Reverencia	
		Reverendo	
		Beverso	
		Revés	
		Revezar	
		Revisor	
		Revocar	
		Revolcar	
		Revolucion	
		Revulsion	
		Rival	
		Rivera	

©Biblioteca Nacional de Colombia

S

Tampoco ha de conservarse como inicial en ningun nombre propio, delante de otra consonante, aun cuando ese nombre sea estranjero.

Doblala la Academia en las voces compuestas *oessudeste*, *uessudeste*, y nos parece que así deben conservarse.

Si á la S sigue R, esta toma un sonido fuerte, porque la S es una de aquellas consonantes que no pueden liquidar la R, apropiándosela para silabar con ella: *Ys-raél*, lease pronunciando *Ys-rraél*.

T

Inútil detenernos en esta letra: su pronunciacion clara y conocida, y su juego fácil en la escritura, no nos permiten hacer ninguna observacion.

U

Todas las composiciones donde suene *ue* en principio de diccion han de escribirse con H, menos *ueste* y compuestos: *huero*, *huevo*, *hueso*. No admite B en ninguna de sus voces, sino para *umbral*, *umbroso*, *urbano*, *urdimbre*, y derivados.

La Academia ha dicho en su Tratado de ortografía que la U no se dobla nunca, pero ella misma escribe *duumviro*, *duumvirato*, con dos *uu*, y así han de escribirse en efecto.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Sacrilegio	Sahorno	Saliva	Saxafrax
Sagita	Sahumar	Salva	Saxatil
Sagitario	Superhumeral	Salvaje	Saxífraga
Sargentear		Salvar	Sexagésimo
Sergenta		Salve	Sexagonal
Septuagésimo		Salvia	Sexángulo
Sexagésimo		Salvilla	Sexenio
Sigilar		Salivo	Sexma
Silogizar		Savia	Sexo
Sortilegio		Segovia	
Sufragio		Selva	
Sugerir		Servador	
Sugeto (1)		Servato	
Subterfugio		Servir	
		Servilla	
		Servilleta	
		Severo	
		Sevicia	
		Sevilla	
		Siervo	
		Silva	
		Soliviar	
		Solver	
		Suave	
		Sublevar	
		Subvertir	

C	H	V	X
Tangente	Tahá	Talvina	Taxativo
Teología	Tahalí	Taravilla	Texto
Tergiversar	Taharal	Tergiversar	Textorio
Terrígeno	Taheño	Todavía	Torax
Tingitano	Tahona	Tolva	Transfixion
Tragedia	Tahulla	Torvisco	
Trigésimo	Tahur	Torvo	
Tropología	Transhumar	Transversal	
	Truhan	Traversa	
		Través	
		Travieso	
		Triunviro	
		Trivial	
		Trovar	

G	H	V	X
Unigénito		Univalvo	
		Universal	
		Universidad	
		Univoco	
		Uva	
		Uvea	

(1) Sm. Un sugeto: cualquiera p rsona indeterminada.

©Biblioteca Nacional de Colombia

V

Hemos hablado de esta letra en la B : debe su pronunciacion acercarse á este sonido, FE, sin cargar demasiado en la F. Todas las terminaciones en IVO, IVA, y los compuestos de estas en *mente*, de *positivo*, *positivamente*, se escriben con V; los en AVO, *ochavo;* en EZ, *vez;* en IZ, *cerviz*.

V INICIAL.

Vaca
Vacar
Vaciar
Vacilar
Vacisco
Vade
Vadear
Vafe
Vagar
Vagido
Vagina
Vahanero
Vahar
Vaharera
Vahido
Vaida
Vaina
Vaiven
Vajilla
Val
Vale
Valencia
Valentia
Valeo
Valer
Valeriana
Valetudinario
Validar
Valiza
Valon
Valuar
Valve
Valvasor
Válvula
Valla
Valle
Vanagloria
Vándalo
Vandola
Vanguardia
Vanidad
Vapor
Vapular
Vaqueta
Vara
Varadero
Varbasco
Varchilla
Vardasca
Varenga
Variar
Varice
Varon
Varraco
Vasallo
Vasar
Vascon
Vasija
Vaso
Vastacion
Vástago
Vasto
Vate
Vaticinio
Vaya
Vecera
Vecino
Vedar
Vedagambre
Vedija
Veduño
Vega
Vegetar
Veguer
Vehemencia
Vehículo
Veinte
Vejar
Vejiga
Vela
Velar
Velarte
Veleidad
Veleta
Velicar
Velo
Velon
Veloz
Vello
Vellon
Vellora
Vellorí
Vellorita
Vellutéra
Vena
Venablo
Venado
Venaje
Venalidad
Vencejo
Vencer
Vendar
Vendaval
Vender
Vendimia
Venecia
Veneficio
Veneno
Venera
Venerar
Venero
Vengar
Venia
Venial
Venino
Venir
Venora
Venta
Ventaja
Ventaila
Ventalle
Ventana
Ventear
Ventilar
Ventiscar
Ventor
Ventosa
Ventura
Venturina
Venturo
Vénus
Ver
Vera
Verano
Veratro
Veraz
Verbena
Verberar
Verbo
Verdad
Verdasca
Verde
Verdea
Verderol
Verdelon
Verdolaga
Verdugo
Verdara
Vereda
Verga
Vergajo
Vergarzoso
Vergeta
Vergüenza
Vericueto
Verificar

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Vagina	Vahanero	Vaiven	
Vagido	Vahar	Valva	
Vegetar	Vaharera	Valvasor	
Vergeta	Vahido	Válvula	
Vertiginoso	Vehemencia	Vendaval	
Vestigio	Vehiculo	Villivina	
Vigente	Vihuela	Vivac	
Vigésimo	Villahoz	Vivar	
Vigia		Vivero	
Vigilar		Viveza	
Vigilia		Vivificar	
Virgen		Viviparo	
Voraginoso		Vivir	
Vortiginoso		Volver	
		Volvo	
		Vulva	

V INICIAL.

Verisimil	Víbora	Vino	Vivero
Verja	Vibrar	Viña	Viveza
Verjel	Viburno	Viola	Vivificar
Verminoso	Vicario	Violar	Viviparo
Vernal	Vice	Violario	Vivir
Vero	Vicio	Violento	Vizcacha
Verónica	Vicisitud	Violeta	Vizcaino
Verosimil	Victima	Violin	Vizconde
Verraco	Victoria	Vira	Vocablo
Verriondo	Vicuña	Virar	Vocacion
Verruga	Vid	Virgen	Vocal
Versar	Vidriar	Virgula	Vocear
Versátil	Viejo	Viril	Vociferar
Versería	Viena	Virio	Volar
Versículo	Vientre	Virol	Volatilizar
Versificar	Viernes	Virote	Volcan
Vertebra	Viga	Virtud	Volcar
Vertello	Vigente	Viruela	Voléo
Verter	Vigésimo	Virus	Voltario
Vertiginoso	Vigia	Viruta	Voltear
Vesana	Vigilar	Visaje	Voluble
Véspero	Vigilia	Visar	Volúmen
Vestíbulo	Vigor	Visco	Voluntad
Vestigio	Vigota	Visera	Voluptuoso
Vestiglo	Vihuela	Vision	Voluta
Vestir	Vil	Visir	Volver
Vestugo	Vilipendio	Visita	Volvo
Veta	Vilo	Vislumbre	Vómica
Veterano	Vilordo	Viso	Vómito
Veterinario	Vilorta	Vispera	Voraz
Vetusto	Villa	Vitando	Vosotros
Vez	Villancico	Vitela	Votar
Via	Villano	Vitor	Vuestro
Viadera	Villivina	Vitriolo	Vulgar
Viador	Villorin	Vitualla	Vulgata
Viajar	Vimbre	Vituperio	Vulnerar
Vianda	Vinagre	Viudo	Vulpeja
Viaraza	Vinculo	Vivac	Vulturno
Viático	Vindicar	Vivar	Vulva

©Biblioteca Nacional de Colombia

X

No hay razon ninguna para poner CS en lugar de X: la pronunciacion no se conforma con este cambio, ni la significacion de las voces puede tolerarle. Los latinos no dijeron *cs*, ni *ecs*, ni *egs*, para dar á la voz, á la cual unieron esta partícula, una significacion opuesta ó de negacion, como *exanimis*, *exánime*, esto es, *sin vida*. Se cambia en S, precediendo á consonante, pero puede haber confusion, como en, *espio* por *expio*, *excita* por *escita*, etc.

El Diccionario de la Academia (edicion de 1837), conserva la X por inicial de algunas voces. No comprendemos la razon, ni nos parece que esta letra deba ya conservarse en tal puesto: *Xuarez* dice la Academia que es nombre patronímico: algunos conocemos que en efecto le llevan, pero ellos mismos escriben *Juarez*. Y caso de conservar *Xuarez*, ¿porqué no *Xavier*, *Ximenez*, etc.?...

Y

Letra consonante, y esta circunstancia la hace jugar en las voces en lugar de I, cuando tiene que herir á vocal; *vaya*, *creyera*, *poyo*. Ha de conservarse tambien en terminacion de aquellas voces cuyos plurales la llaman necesariamente, como en *leyes*, cuyo singular ha de ser *ley*; *bueyes*, *buey*. Usase de ella como cunjuncion, y debe conservarse así: *Mayo* Y *Junio*. Todas las composiciones de *ya*, *ye*, *yo*, *yu*, han de escribirse con Y griega. La I latina no puede en principio de diccion preceder á vocal ninguna.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X

G	H	V	X
		Yervo	Yuxtaposicion

©Biblioteca Nacional de Colombia

Z

Solo ha de usarse en las combinaciones *za*, *zo*, *zu*, y esto porque la C (con cuyo sonido se confunde precediendo á *e*, *i*), delante *a*, *o*, *u*, suena como K. Es ademas terminacion de varias voces, como *feliz*, *raiz*, *lombriz*, es decir, terminacion de todos los adjetivos ó substantivos cuyos plurales han de tomar C: *voz*, *voces*; *feliz*, *felices*. Tambien es final de varios nombres patronímicos; Martinez, Perez, Hernandez, Sanchez, etc.

No tuvieramos inconveniente en acomodarnos con la ortografía del señor Salvá por lo que toca á la Z. Que de *coz* salga *cozes*, es muy natural; pero en este caso la regularidad quiere que se diga *coZear*; como de *precoz*, *precoZes*, *precoZidad*. Y la tal innovacion que parece muy sencilla, tenia que invadir 750 voces en la inicial C para las combinaciones *ce*, *ci*, con mas de 70,000 en medio de diccion, cosa que si Salvá la supiera hubierase guardado de dar este derecho de invasion á la Z, la cual no tiene sino 27 voces en *Ze*, *Zi*, y aun algunas de ellas repetidas en *Ce*.

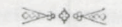
Lo decimos otra vez; esta letra no debe entrar en ninguna otra combinacion que en *za*, *zo*, *zu*, y en la única *ze* que da su nombre *zeda*, *zeta*: si hubiera de darsele otras en *ze*, solo abogariamos en favor de los verbos terminados en *zar*, para que la irregularidad desapareciera de varios tiempos y personas.

©Biblioteca Nacional de Colombia

G	H	V	X
Zoologia	Zahareño Zahen Zahena Zaherir Zahina Zahon Zahora Zahori Zahurda Zanahoria Zarzahan	Zanquivano Zarevitz.	

©Biblioteca Nacional de Colombia

PUNTUACION.



Es el arte que nos enseña á pintar en su lugar conveniente ciertos signos adoptados en la escritura para indicar las pausas que debemos hacer leyendo, quebrar ó fortalecer la voz pasando de un tono á otro, y evitar confusion en las enunciaciones: pues sin tales signos no fuera fácil ver el complemento y perfecto sentido ideológico, ni distinguiriamos tampoco los incidentes accesorios que han de acompañar siempre á todo razonamiento que se ayuda de la concluyente y satisfactoria prueba.

Debemos estudiar este arte con detencion y discernimiento, y hablarémos de él con cuanta claridad podamos. Ojalá logremos sacarle del intrincado laberinto en que nos le dejó el señor Salvá.

Enlaza mal sus ideas quien mal puntúa, y prueba tambien que no sabe escribir, dando con esto ocasion á que el lector dude, yerre ó no comprenda, á que pierda enteramente el hilo de la narracion, y las principales circunstancias de ella.

En efecto, si vieramos escrito: *Vendrá mi padre á comer á las tres mi hermano irá al teatro.*—¿Vendrá el padre á las tres, ó irá á las tres el hermano?... Un signo nos sacará de la duda.—*Vendrá mi padre á comer á las tres. Mi hermano irá al teatro...* ¿Quise decir otra cosa?... — Vendrá mi padre á comer. A las tres mi hermano irá al teatro.

Por lo tanto, no se inventaron los signos con la idea de remediar al defecto del órgano de la voz

« La mas ó menos *pausa* que *ponemos* en la oracion (1) para dar

(1) La *pausa* no es *ponedera*, señor Salva, no es parte de la *oracion*, ni esta la necesita para ser perfecta constando de *sugeto*, verbo y *complemento*. Podemos pronunciar estas tres partes *con pausa* ó pausadamente, eso si, pero ¿qué tiene que ver con *poner pausa en la oracion?*... Tampoco *pausa* ni *necesidad* pueden ser *sugetos* del verbo *guiar*, por la sencilla razon de que *pausa* ni *necesidad* no pueden ser *guias; guias* son *objetos patentes;* por tales tengo los que puedo descubrir indicándome aquello que debo hacer; una *coma* asi (,) es un *guia* que me dice, *detente!*... y

©Biblioteca Nacional de Colombia

« buen sentido *á sus partes* (1), y LA NECESIDAD DE TOMAR « ALIENTO, guian MEJOR para la recta puntüacion, *que el cono-* « *cimiento gramatical* de los miembros del período. Por esto tengo « la costumbre, y me atreveré á aconsejarla, de leer en voz alta lo « que deseo puntuar con TODA EXACTITUD. » (Salvá, p. 395.)

Y diez líneas despues :

« Y no se crea que por ser este signo (la coma) el menos notable « de la puntüacion, no puede INFLUIR, si se omite ó se coloca mal, « EN ALTERAR el sentido de la frase, como se ve en, *tuvo una en-* « *trevista con él*, SOLO *para explorar su ánimo; tuvo una entre-* « *vista con él* SOLO, *para explorar su ánimo.* »

INFLUIR EN ALTERAR EL SENTIDO, es tan bárbaro como aquello de *colgando de otra cosa.* La *influencia* es *causa* que no puede quedar sin *efecto;* y esto es lo que vale la *alteracion.*

Vengamos ahora á, *la necesidad de tomar aliento.* Esta regla mas bien parece regla de un *asmático,* que de un gramático, puesto que se funda en la menor ó mayor elasticidad *pulmoniaca* (2), y como quiera, abre un bastísimo campo donde los *bofes* pueden dilatarse á placer, ó quedarse tan encojidos cuanto sea su voluntad, que en ninguno de los dos casos pondrá pleito la COMA

Los ejemplos, *tuvo* y *tuvo*, del MAESTRO Salvá, ó mejor, el SOLO del segundo, pudiera desgobernar mas de un *respiradero*, y otros habrá cuyo soplo no alcance mas allá de *entrevista*, de *con*, de *él*... y... y... y... « *en leyendo en voz alta puntüo con toda* « *exactitud.* »

A fuera, pues, *el conocimiento gramatical de los miembros del período,* y para puntuar con TODA EXACTITUD,... MEJOR *es la necesidad de tomar aliento.*

Lástima ver en un varon *tan sabio,* un juicio tan torcido, y un pulmon tan desorganizado. En su primer ejemplo, cuando debemos suponerle menos extenuado, ó, si se quiere, mas robusto para *vocear,* y *vocear mas tiempo,* anticipa la *coma* al *solo;* y en el segundo, ya

hago un alto... una *pausa!*... y aquella *coma-guia* la *pongo* fuera de la frase ó en *ella*, eso depende de reglas.

¿ Qué podrá, pues, *enseñar* quien tanto tiene que *aprender?*

(1) Oiga V., señor LOista, ¿le parece á V. que no basta el LO para ser *sucio* y *mal hablado*?

(2) Hombre habrá capáz de leer diez líneas *sin necesidad de tomar aliento,* cuando otros sentirán esta necesidad antes de concluir dos : como hay quien sorbe dos azumbres de un trago, y quien cree ahogarse sin haber acabado un cortadillo : esta es cuestion de *tragadero.*

©Biblioteca Nacional de Colombia

de hecho y de derecho mas apagado el *fuelle*, *sopla* todavía hasta despues de *solo*... ¡Ni sé como no quedó en la estacada, el pobre hombre!...

¡Ah! no : puso *coma* al *solo* de abajo, porque es un *adjetivo* inseparable del complemento Él, y pertenece por lo mismo á la primera proposicion de la frase; y puso *coma* á *él*, arriba, porque el *solo* es un *adverbio* complemento de la segunda proposicion de la frase... Acabaramos con ello, ¿luego es *lógica* la *coma*?... ¡Qué duda tiene!...

Ni la *coma* es tampoco la que alterará el sentido en los precedentes ejemplos, eslo el medio violento que emplea el gramático invertiendo el órden del complemento en una forma engañosa, *solo* por *solamente* ó por *tan solo*. Y estos medios rateros no son sino propios de hombres que no sabiendo enseñar, se esfuerzan para cubrir con embrollos hasta el mas imperceptible destello de la sana razon.

Ningun principiante dudará del sentido de aquellas sentencias puestas así..... (y sin la coma.....).

Tuvo una entrevista con él para esplorar su ánimo *solamente* (1).

Tuvo una entrevista con él *tan solo* para esplorar su ánimo.

Tuvo una entrevista con él *solo* para esplorar su ánimo.

Si el *equívoco* acusa la *pobreza* de las lenguas, y si para evitarle nos vemos en la necesidad de recurrir á ciertos signos, verdaderos espejos en los cuales ve nuestro entendimiento el órden ó desórden de las ideas, y el valor de las palabras; ¿cuanto mas *pobres* no serán

(1) Este *adverbio* es, en tal caso, redundante, si ya no bárbaro. La preposicion le rechaza, y basta ella para circunscribir la accion. ¿Que necesidad hay, en efecto, del *solo* ó *solamente*, en, PARA *esplorar su ánimo?* Entendido queda, porque de no ser SOLO para aquello, se hubiera dicho, *para esto*, y *para lo otro*,.. *para* esplorar su ánimo, y *para* pedirle un favor... Comprendo la utilidad, y la necesidad del *solo* en muchas ocasiones, como diciendo Martinez de la Rosa,

« Y cuando es oscura (la esposicion) ó enmarañada, no SOLO procede « contra su propio fin, sino que es causa, etc. »

Y en otra parte,

« En la tragedia de *Sófocles* SOLO se presenta Edipo ensengrentado, « pero en la de *Séneca*... »

Así poco me importa que un principiante tome por *adjetivo* el *adverbio*, ó este por aquel; el sentido de la sentencia no padecerá mucho, aunque ponga erradamente, *solo* despues de fin, y *solo* despues de *Edipo*. Pero esto consiste en que Martinez de la Rosa sabe escribir.

©Biblioteca Nacional de Colombia

aquellas, cuando manoseadas por hombres inhábiles, á mas del equívoco de la inversion ó dislocacion, aparece el de la forma, como sucede en el *solo*, adjetivo; y, *solo*, adverbio?

Y ¿qué remedio contra tamaño mal? la *coma*....

Luego la *coma* no es, como lo dice Salvá, el signo *menos notable*, al contrario, es el mas útil, el que mas que ningun otro significa, porque sobre llevar, como los restantes, la razon lógica de la distribucion de los miembros de la frase, suple muchas veces tal ó cual parte de dichos miembros, y tambien una entera; circunstancia que no cabe en los demas signos, que solo sirven para cerrar el sentido de la oracion. Si decimos,

Pedro es *virtuoso*, *sensible*, *afable* y *caritativo*.

Las *comas* no estan ahí, porque la *respiracion me falta*, estan, sí, en lugar de PEDRO ES, cuyas partes hubiera tenido que repetir delante de cada *calidad*, á no suplirlas por medio de un signo convencional, cual es la *coma*, equivalente á la *conjuncion*, puesto que sin ella habriamos de decir forzosamente,

Pedro es virtuoso Y sensible Y afable Y caritativo.

Pruebe Salvá á convertir en *conjunciones* los otros signos de la puntuacion.

Hay en todos los signos un fundamento lógico, al cual no debemos ni podemos faltar si queremos que la palabra ostente y luzca entre nosotros su preciosa y conocida utilidad, esplicando nuestros conceptos de modo que advirtamos en la enunciacion unidad, armonía, claridad y fuerza, como nos lo recomienda la retórica.

Sentados ya estos principios, veamos cuales son los signos de puntuacion de que nos hemos de servir escribiendo.

1º	Punto final	(.)
2º	Punto interrogante	(?)
3º	Punto de admiracion	(!)
4º	Coma	(,)
5º	Punto y coma	(;)
6º	Dos puntos	(:)
7º	Puntos suspensivos	(...)
8º	Comillas	(»)
9º	Guion	(—)
10º	Paréntesis	( )
11º	Puntos diacríticos	(¨)

©Biblioteca Nacional de Colombia

Estraño parecerá que hayamos puesto el *punto* en primera línea, cuando todos le reservaron para la cuarta leccion, es decir, para cuando ya le fueran conocidos al discípulo el uso y lugar correspondientes á la *coma*, al *punto* y *coma*, y á los *dos puntos*.

Somos de parecer que el signo llamado *punto* no necesita recurrir al arte, ni reconoce otro que la propia naturaleza; cuando los demas signos son hijos, por decirlo así, de la lógica, de la retórica y de la elocuencia; las cuales nos enseñan la combinacion de los conceptos segun las leyes de la ideología; el modo de espresarlos en su sentido natural ó en el metafórico, siempre con gusto y claridad; en fin, el enlace de tantos y tan diversos incidentes como vienen á engalanar las enunciaciones, sin desvirtuar ni obscurecer el justo valor de una sentencia.

Por eso hemos dicho que el *punto* es el primero en el órden ideológico. No puede haber proposicion ninguna sin *punto*, pero miles y miles formaríamos sin necesidad de apelar al uso de los otros signos. Siendo la naturaleza madre de nuestros conceptos, eslo tambien de las enunciaciones que de ellos hacemos; al arte pertenecen despues el adorno, pulimento, aliño y concadenamiento fraseológicos, y aquí entra la utilidad y la necesidad de los signos subalternos.

Pasemos, pues, á estudiar el uso de todos y cada uno de aquellos signos, de modo que puedan comprendernos los niños que comienzan á aprender nuestra luengua; porque emprendemos este trabajo mas deseosos de saber, que preciados de lo poquísimo que podemos enseñar.

PUNTO FINAL (.)

Ha de ponerse al fin de cada proposicion simple, y de perfecto sentido.

Yo amo á *Dios*.

Pero como la naturaleza, ó nuestra depravacion, nos hicieron esclavos de tantas necesidades, en proporcion de estas van tambien las ideas que concebimos, en igual proporcion las enunciaciones, y la conveniencia de un *punto final*, para que cada una guarde su perfecto sentido.

Yo amo á *Dios*. Mi padre está *enfermo*. Quiero ir á la *escuela*. Pienso

©Biblioteca Nacional de Colombia

ir esta tarde á *paseo*. El domingo próximo estrenaré un *vestido*. La ociosidad es madre de los *vicios*. La virtud nunca queda sin *premio* (1).

Si de las proposiciones simples pasaremos á las compuestas, el *punto* abrirá la puerta á otros signos, sí, pero volverémos á emplearle cuando el sentido de la oracion haya llegado á su complemento por entre partes similares. A su tiempo lo verémos.

PUNTO INTERROGANTE (?)

Usámosle siempre que preguntamos, ó nos preguntamos á nosotros mismos, y sigue sujeto á las mismas reglas del *punto final*, aunque pide un tono de voz muy distinto.

Qué hora *es?* | Qué edad tiene *V.?* | Sabes algo de *nuevo?*

Y como hay casos en que estas oraciones interrogantes suelen ser muy complicadas, para que el lector no las confunda con otras de distinta naturaleza, llamamos su atencion poniendo de entrada aquel signo vuelto al revés en esta forma (¿)

Pero dime por tu vida: *¿Has* tú visto mas valeroso caballero que yo en todo lo descubierto de la *tierra? ¿Has* leido en historias otro que tenga mas brio en acometer, mas aliento en el perseverar, mas destreza en el herir, ni mas maña en el *derribar?* CERVANTES.

PUNTO DE ADMIRACION (!)

La sorpresa, la estrañeza, el terror, la indignacion, la compasion, el amor, cualquier sentimiento que afecte al ánimo ha de espresarse con el auxilio de esto signo, y colocado al revés (¡) delante de la palabra que comienza la esclamacion, cuando el período fuere largo. Por lo demas, sigue tambien las reglas del *punto final*, y como este, ha de pintarse cuando el sentido esté acabado.

Ah! | *Infame!* | Oh *Dios!*
¡*Qué* indignamente se ha *portado!*
¡*Como* suponer que ese hombre fuera capaz de tanta *iniquidad!*

(1) Este modo de hacinar frases tan inconexas, parece desde luego empalagoso, monótono y necio. No sin objeto lo hemos hecho: siganos el discípulo, que, cuando tratemos de la *coma*, llegará probablemente á comprender lo que ahora no nos conviene anticipar, porque esto seria en perjuicio de la claridad que buscamos, y del plan que nos hemos propuesto.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Dice á este propósito la Academia de Madrid en su Tratado de ortografía, séptima edicion:

> Grandes son las mercedes que Dios hace á los *pecadores*, ¡pero cuanto mayores, cuanto mas especiales, y cuanto mas frecuentes son los beneficios que reciben los justos de su infinita bondad y paternal *amor!*

Nosotros hubieramos dicho, y estamos en que se debe decir:

> Grandes son las mercedes que Dios hace á los *pecadores*, pero ¡cuanto, etc.

COMA (,)

De todos los signos de puntuacion este es el que se ve mas frecuente en la escritura, el mas complicado, y quizá el que hasta ahora ha servido mas al capricho, sin duda porque los ortógrafos han hablado de él con demasiada lijereza, si ya no con muy poco acierto. Y no por falta de reglas, pues buen número de ellas pone la Academia de Madrid, reglas que Salvá ha reproducido con la mayor inocencia del mundo, aunque por modestia lo calla.

De tantas reglas, una sola harémos nosotros; una constante y general. Hase de poner *coma* allí justamente en donde vemos el *punto final*, siempre que con nuestra proposicion simple queramos enlazar otra, ó hayamos de dar un accesorio similar á cada proposicion.

> Mi padre está *enfermo*, y nadie quiere *asistirle*.
> Yo amo á *Dios*, pero soy un gran *pecador*.
> Pienso ir esta tarde á *paseo*, si el tiempo está *bueno*.
> El domingo próximo estrenaré un *vestido*, con tal que el sastre cumpla su *palabra*.
> La ociosidad es madre de los *vicios*, y á muchos ha *perdido*.

Si á dichas frases añadimos otras que con ellas guarden relacion, verémos como el *punto* vuelve otra vez á dejar su puesto á la *coma*.

> Mi padre está *enfermo*, y nadie quiere *asistirle*, ni enviarle un *socorro*.
> Yo amo á *Dios*, pero soy un gran *pecador*, y presumo que no me ha de alcanzar su *misericordia*.
> Pienso ir esta tarde á *paseo*, si el tiempo está bueno, y si la Condesa me envia el *coche*.

Cuando á la enunciacion hayan de seguir uno ó muchos incidentes accesorios, estos quedarán encerrados entre *comas*, como partes

©Biblioteca Nacional de Colombia

que se pueden suprimir, ó transponer, sin dañar al sentido de la idea capital.

Confiese que la ama
Cual nadie *espresivo*,
Ya *muerto*, ya *vivo*,
Ya *cuerdo*, ya *loco*,
Que yo á mi taberna
Me voy poco á *poco*. IGLESIAS.

Si la proposicion contiene una serie de sugetos agentes, ó pacientes, necesario es separar cada uno de ellos por medio de la coma, á menos que la conjuncion Y no venga á impedirnoslo (1), como sucede con frecuencia, ya colocándose entre los dos últimos sugetos, ya entre los dos primeros, etc.

Mi *padre*, mi *madre*, mi hermano Y mi *hermanita*, estan (2) enfermos.
El domingo próximo estrenaré *sombrero*, *levita*, *pantalon*, *botas* Y *guantes*
Pienso ir esta tarde á *paseo*, al *teatro*, á la *tertulia*, y á *casa* de la *Condesa*.

Y el que ha de poner en olvido los *Platires*, los *Tablantes*, *Olivantes* Y *Tirantes*, los *Febos* Y *Belianises*.

Esto mismo nos pide el verbo cuando hacemos entrar en la enunciacion varios de ellos sucediéndose unos á otros.

Mi padre *come*, *bebe*, *descansa*, *se divierte* Y *chancea*.
Amo, *venero*, *adoro* á Dios Y á los santos, tanto como *aborrezco*, *detesto* Y *abomino* al Demonio.

Mas si á los substantivos se sucedieren algunos adjetivos, ó á los verbos varios adverbios, la *coma* irá despues de dichos adjetivos ó adverbios; pero en estos casos somos de parecer que tambien debe haberla antes de la conjuncion Y, porque el sentido de cada inciso queda ya bastante determinado.

(1) Es ley del uso. La lógica pide tambien *coma* antes de la conjuncion, cualquiera que sea, y no alcanzamos razon ninguna para que la Y, la O, la NI, tengan el privilegio de alejar la *coma*, cuando la *mas*, la *pero*, la *menos*, en fin, todas las otras conjunciones la llevan delante.

(2) El verbo separado del último sugeto, por la *coma*. Sobre este punto cometió un grave error la Academia escribiendo: *La ociosidad*, *la riqueza*, *el lujo* VICIAN *las buenas inclinaciones*. Igual derecho tienen sobre el verbo los otros dos sugetos: *lujo* no puede concordar con *vician*, hay pues necesidad de la *coma*, ó se miente á la lógica, no menos que á la gramática.

©Biblioteca Nacional de Colombia

El domingo próximo estrenaré sombrero *blanco*, levita *verde*, pantalon *rayado*, botas *amarillas*, y guantes *negros*.

Mi padre come *mucho*, bebe *bien*, descansa *bastante*, se divierte *demasiado*, y chancea *constantemente*.

Si la oracion fuere de relativo, ha de cuidar el discípulo que el dicho relativo no quede nunca separado del substantivo á que se refiere, ni del verbo del cual el relativo es sugeto, por mas que la Academia y Salvá le ofrezcan ejemplos en contrario.

¿Que sabes tú majadera?
Si desde el punto que vino
Observé la *indiferencia*
QUE gastaba con su prima.

} Relativo el *que*.

He aquí el ejemplo de la Academia de Madrid.

No debe ser apresurada la *lectura*, *que* ha de servir para aprender.

Vamos por partes: ¿es relativo ese *que*, ó no lo es? ¿Si? Pues en tal caso la construccion natural es esta:

La *lectura que* ha de servir para aprender, no debe ser apresurada.

No puede haber *coma* entre *lectura* y *que*.

Si no es relativo, la *coma* está en su lugar; *que* es *pues*, ó *porque*, y por tanto una simple conjuncion en cabeza de un complemento circunstancial.

La lectura no debe ser apresurada, *pues* ó *porque* ha de servir para aprender.

Igual falta notamos en Salvá. Dice así:

El *hombre que* tiene honor, se avergüenza de sus ligeras faltas.

« No debe ponerse *coma* delante del relativo, porque la oracion re-
« lativa limita aquí la significacion de la palabra *hombre* á la clase
« de los que tienen honor, en contraposicion de los que no LO
« (solecismo) conocen. »

Todo esto está reducido á cinco palabras, PORQUE LA ORACION ES DETERMINATIVA, señor Salvá.

« Por el contrario en esta otra, *continúa*,

El hombre, QUE fue criado para servir y amar á Dios, no debe engolfarse en los negocios terrenales.

« Ha de proceder la *coma* al RELATIVO porque este no limita Ó
« (NI, señor Salvá) coarta la significacion de la voz *hombre*, antes
« la deja en toda su latitud, y es como un paréntesis que aclara la

©Biblioteca Nacional de Colombia

« razon por la cual no conviene que el hombre se ocupe sobrado en « los negocios del siglo. »

En habiéndonos dicho QUE LA ORACION ES ESPLICATIVA, asunto concluido.

« Es como si dijeramos, añade : »

El hombre, PUESTO QUE fue criado para servir y amar á Dios, no debe, etc...

¡Oiga! ¿Con qué un relativo se puede convertir en adverbio, ó modo adverbial, en conjuncion, en...? ¡Estupendo descubrimiento! Si la significacion de la palabra *hombre* está en toda su latitud, la oracion es esplicativa; no hay por consiguiente tal RELATIVO.

El hombre... Todo hombre fue criado para servir y amar á Dios, no debe PUES engolfarse en los negocios terrenales.

No debe el hombre engolfarse en los negocios terrenales, PORQUE fue criado para servir y amar á Dios.

Si no fueron todos los hombres criados para servir á Dios, vendrémos á la contraposicion que nota Salvá entre los que *tienen honor*, y los que no LO *conocen*, en cuyo caso es la oracion determinativa, y el QUE, relativo verdadero; *pero la* COMA *es un desatino*.

El hombre QUE fue criado para servir y amar á Dios, no debe engolfarse en los negocios terrenales.

PERO

El QUE.... ó AQUEL QUE no fue criado para AQUELLO;.... haga como mejor lo entienda.

RELATIVO es QUE en ambos casos, nos responderán algunos. *El hombre que; la lectura que*; es como si dijeramos el hombre, el cual hombre; la lectura, la cual lectura. Es un error de rutina. En gramática cada voz tiene su nombre, su oficio propio. No confundamos *que* verdadero relativo, con *que* conjuncion ó partícula causal: el primero es siempre sugeto de un verbo, cuyo verbo lleva necesariamente un substantivo, ó un adverbio por complemento, con fuerza entre los tres de un simple adjetivo determinativo (1).

El hombre que tiene honor	Ó	El hombre *honrado*.
El hombre que come mucho	Ó	El hombre *comedor*.
El magistrado que no hace justicia	Ó	El magistrado *injusto*.
El cura que reside en Burgos	Ó	El cura *residente* en Burgos.

(1) Calificativo. Llamamosle *determinativo*, é insistimos, porque es de mu-

©Biblioteca Nacional de Colombia

Pero el *que* conjuncion, ó adjetivo conjuntivo, es gefe que gobierna un *inciso-paréntesis* causal, esto es, que esplica la razon, causa ó motivo que hay para hacer ó dejar de hacer. Y para que mejor se advierta la diferencia entre el *relativo* y la conjuncion, repitamos los mismos dos ejemplos de Salvá.

El hombre *que* tiene honor, se avergüenza de sus ligeras faltas.
El hombre, *que* fue criado para servir y amar á Dios, no debe engolfarse en los negocios terrenales.

¿Podremos decir en el primer caso:

El hombre se avergüenza de sus ligeras faltas?

La proposicion es falsa. Si hay hombres que se avergüenzan, haberlos puede que no se avergonzarán.

El hombre *que tiene honor*, se avergüenza...
El hombre sin honor, no se avergüenza.

El hombre no debe engolfarse en los negocios terrenales...

Cierta es la preposicion. El paréntesis suprimido será nuestra respuesta cuando se nos demande la razon.

PORQUE fue criado para servir y amar á Dios.

No; no ha de ponerse *coma* entre el substantivo y su inmediato *relativo*, ni entre este y el verbo del cual es sugeto (1), ni entre substantivo y adjetivo, ni entre verbo y adverbio.

Hemos dicho ya que la *coma* suele ir á parar allí donde una enun-

cho interes que el discípulo comprenda que la oracion de relativo es siempre *determinativa*; pone la parte de un todo en contraposicion de otra; el hombre *justo*, por ejemplo, en contraposicion del *injusto*, y por eso diremos del *que relativo*, el *cual*, la *cual*, lo *cual*, esto es, *aquel*, *aquella*, ó *aquello*: y este *aquel*, *aquella*, *aquello* dan bastante á entender que estan en contraposicion de *este*, ó de lo *otro* Pero cuando *que* se puede volver *pues*, *porque*, *como*, *y*, etc., no es sino conjuncion ó adjetivo conjuntivo, y ha de precederle la *coma* siempre.

(1) Solo se separa cuando queremos intercalar un accesorio calificativo del substantivo precedente, cuyo accesorio queda en paréntesis, ó en su forma. Ejemplo: *aquella criada que*, como mas astuta y advertida que su ama, *habia conocido la intencion del estrangero*, *entró en la sala*,... etc. Y no, La *criada*, *que*.—Y esto está muy conforme con la regla precedente: aquí vemos tambien el sugeto *que*, y el verbo, convertidos en adjetivo.—CONOCIENDO la criada... ó HABIENDO conocido la criada la intencion del estranjero, etc...

©Biblioteca Nacional de Colombia

ciacion simple pinta el *punto*, siempre que aplicamos á dicha enunciacion algun incidente accesorio, ó que la enlazamos con otro inciso subalterno. Veamos si ahora nos comprenderá el discípulo.

Pedro es docto, prudente, generoso, servicial. Pedro sabe bailar, cantar, tocar, escribir.

¿QUÉ NOS DICEN ESAS COMAS?

Pedro es *docto*. Pedro es *prudente*. Pedro es *generoso*. Pedro es *servicial*. Pedro sabe *bailar*. Pedro sabe *cantar*. Pedro sabe *tocar*. Pedro sabe *escribir*.

Igual resultado nos darán aquellas enunciaciones compuestas, cuyos sugetos se encaminan á un mismo fin, esto es, que son complementos directos ó indirectos de un mismo verbo.

Las riquezas de la España, los honores de los grandes, los empleos que el gobierno prodiga á sus favoritos, son causa de... etc.

ESTO ES,

Las riquezas son causa de ..
Los honores son causa de...
Los empleos son causa de...

Y de esta regla general solo se esceptúa aquel caso en que acompaña á la oracion una parte, aunque relativa, independiente, puesto que puede suprimirse ó transponerse sin dañar á la claridad del sentido.

Las riquezas de *España*, tanto como las ambicionan los *estranjeros*, son causa de nuestra indolencia.

Las riquezas de España (.....) son causa de nuestra indolencia.

Para que el discípulo distinga, cual conviene, las partes accesorias de las principales, copiamos aquí un período mucho mas largo que ningun otro de los dados hasta ahora en nuestros ejemplos, pues á propósito hemos huido de complicaciones.

Mientras los tercios se *movian*, como habemos *dicho*, parte de la caballería acuartelada mas á los confines de *Aragon*, á cargo de Felipe *Filangieri*, caballero *napolitano*, pudo salvarse con *facilidad*, dejando de noche improvisamente sus *cuarteles*, y entrándose en aquel *reino*, donde sus tropas fueron bien acojidas, etc. MELO.

Así circunstancia los hechos el historiador. Mas ¿como hubiera hablado *Melo* siendo edecan de *Velez*, y yendo á todo correr en busca de *este*, para comunicarle la noticia?

Escelentísimo señor:... PARTE DE LA CABALLERÍA SE SALVÓ,
Ó BIEN, La caballería que manda Filangieri se salvó.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Luego todo lo demas es accesorio. Era el narrador muy dueño de su tiempo; sabia que á los lectores no nos dejan de agradar los *como*, los *porqué*, los *cuando*, los *donde*, etc.; y con estas conjunciones, con otras, con adverbios, ó sin estos ni aquellas, nos fué enlazando todos los detalles referentes á la proposicion principal, resultando que la caballería...

Estaba acuartalada, y donde. — Que la mandaba Filangieri. — Que Filangieri era Italiano.—Que la caballería dejó de noche sus cuarteles. — Que entró en Aragon.—Que fue bien recibida,

Y

QUE SE SALVÓ MIENTRAS LOS TERCIOS SE MOVIAN.

Hay tambien casos de inversion en el órden y colocacion de las palabras, ó sea en la construccion de la frase, porque esta es una de las licencias que nos tolera nuestro idioma, sin perder nada de su belleza, ó siendo una de las que mas le hacen brillar: esto, sin embargo, no altera en manera alguna las reglas precedentemente dadas.

No, Ugena mio, con rujosa frente
Mas censures mi musa silenciosa
No perezoso, llamame prudente,

CUYA CONSTRUCCION NATURAL ES:

Ugena mio, no censures mas con rujosa frente mi musa silenciosa: llamame prudente, no perezoso.

Dicenos la Academia de Madrid, hablando de este mismo asunto....

Es necesario haber leido para saber.

« No se ha de poner *coma*, pero se ha de poner en... »

Para *saber*, es necesario haber leido.

Porqué?... esto es lo que no se nos esplica. Quiere *coma* este substantivo complemento, tantas cuantas veces se cometa la *inversion*. Sacado el *saber* violentamente de su lugar natural, que es el *punto*, de algun medio nos hemos de valer para distinguir el producto del producente, ó sea el determinado del determinante. En una palabra, hay dos proposiciones en el ejemplo, y debió separarlas la Academia por medio de la coma.

Es necesario haber *leido*, para saber,
Ó Es necesario, para *saber*, haber leido,
Ó Para *saber*, es necesario haber leido.

©Biblioteca Nacional de Colombia

En el mismo lugar nos da otro ejemplo la Academia muy semejante al anterior. Dice así:

Ignorase cual sea la causa de la gravedad de los cuerpos..... No DEBE TENER COMA.

Cual sea la causa de la gravedad de los *cuerpos*, se ignora... DEBE TENER COMA ANTES DEL SE.

¿Porqué no *debe* ser en el primer caso, y si *debe* ser en el segundo?... En el primer ejemplo no hay mas que una proposicion perfecta, cuyos complementos van por su órden natural, y cuyo sentido es este...

Los hombres ignoran la causa de la gravedad de los cuerpos.
Y EN EFECTO NO DEBE HABER COMA.

En el segundo ejemplo hay dos proposiciones, quedando tácito el sugeto de la proposicion subalterna, consecuencia forzosa de la colocacion del relativo *cual*, que entra preguntando; y la *coma* para separar las dos proposiciones es de toda necesidad.

Cual sea la causa de la gravedad de los cuerpos, (ES COSA QUE LOS HOMBRES) ignoran.

Cuando hablamos á otros, cuando reprendemos, cuando hablamos de nosotros mismos, y nombramos la persona ó personas que nos escuchan, estos nombres han de quedar entre *comas*, como palabras innecesarias en la oracion, y de redundancia.

Me habeis desobedecido, *hijos mios*, y falta es esta que no admite disculpa.

Mira, *hermano*, si no quieres que riñamos muy de veras, no hablemos mas del asunto... MORATIN.

Yo, *señores*, he hecho lo que la justicia me aconsejó.

PUNTO Y COMA (;)

Este es el signo que reclama la oracion,

PRIMERO, cuando la causa substancial de aquella produce dos distintos efectos.

Debieron los Españoles á la muerte de estos príncipes el primer desahogo de su turbacion, y el primer alivio de su *cansancio; pero la sintieron como una de sus mayores* PÉRDIDAS. SOLIS.

Acabado y perfecto queda el sentido á la palabra *cansancio*. PUNTO hubiera puesto Solis sino mirara á referirnos el segundo

©Biblioteca Nacional de Colombia

efecto de la *muerte*, causa substancial de la principal proposicion.

La *muerte* de los príncipes trae un *bien* á los Españoles.
Los Españoles lloran aquella *muerte* como si un *mal* para ellos fuera

El precedente ejemplo ha debido recordar al discípulo la regla general que le dimos para el uso de la *coma*, cuyo oficio es ir arrojando siempre el *punto final* de su lugar, y colocarse ella con los incidentes que la siguen. Pues esto mismo veremos en el *punto* y *coma* cuando queramos omitir las palabras de enlace, y aun los substantivos relativos si los hubiere, en cuyo lugar pondremos los absolutos. Así, del ejemplo anterior pudieramos sacar el siguiente.

Debieron los Españoles á la muerte de estos príncipes el primer desahogo de su turbacion, y el primer alivio de su *cansancio*. Sintieron *esta muerte* los Españoles como una de sus mayores *pérdidas*.

La columna y sosten de un vasto imperio,
El consuelo de un padre augusto, anciano,
Ante sus mismos ojos
Víctima cae de enemiga MANO;
Y en los campos testigos de su gloria,
Hundida en polvo vil la regia frente,
El caudillo bizarro
Exánime y sangriento
Del vengativo Aquiles sigue el carro.

MARTINEZ DE LA ROSA.

Mas no por esto pretendemos nosotros que aquellos ejemplos, supuesto el punto donde le pintamos, y el que pudiera pintarse despues de *mano*, esten tan conformes con las leyes de la elocuencia, solo si sentamos un principio lógico y sintáxico para que el discípulo nos comprenda.

Horacio, que es hombre de estudios, no debia creer los disparates que dice, ni los que añade Marcelo acerca de los espíritus, las brujas, los encantos y los planetas *siniestros;* (PERO) todo esto va dedicado al populacho de Londres, á quien Shakespeare quiso agradar contándole patrañas maravillosas. MORATIN.

SEGUNDO; se pondrá tambien *punto y coma* cuando dos, tres ó mas enunciaciones distintas se encaminan á un mismo fin, ó producen un mismo resultado, aunque cada cual contenga una accion aparte, esto es, aislada y diferente de las demas.

El hombre que se conduce honradamente, y sufre resignado los

©Biblioteca Nacional de Colombia

males de la *vida;* el que, lleno de un santo celo, acude á socorrer á sus semejantes, sin otro móvil que la caridad *cristiana;* el que sacrifica su bien estar, su propia vida, por salvar la de un *desgraciado*, en el cielo hallará el galardon, ya que la justicia humana se le rehuse.

Esta misma circunstancia, distribucion y claridad notamos en los versos siguientes, cuyo autor no nos trae ahora la memoria.

Sufra disfavores
Hechos por *antojo;*
Haganse del ojo
Sus *competidores;*
Y los miradores
Echenlo de *ver;*
Que esta es la justicia
Que mandan hacer
Al que por amores
Se quiso prender.

En una palabra, dentro del *punto y coma* ha de haber siempre una proposicion compuesta de uno ó mas incidentes, y cuyo sentido deje ya llena nuestra inteligencia y libre de equívocos (1); pues la enunciacion que ha de seguirla, aun cuando tambien lleve otros incidentes, solo va para ampliar, modificar, ó desvirtuar en cierto modo la principal.

Haré lo que V. me mande, y siempre me hallará dispuesto á *servirle;* pero me ha de pagar V. como corresponde.

ESTO ES, Quiero obedecer y servir.
PERO, Quiero que me paguen.

DOS PUNTOS (:)

Hemos visto que una proposicion puede llevar y lleva muchas ve-

(1) Dice la Academia en su Tratado de puntuacion: *Pedro debió estar contento con el empleo que logró; mas no satisfecha con esto su ambicion aspiró á otros empleos y mercedes.*—¿Quien *aspiró*, Pedro ó su *ambicion*? Pedro, segun el sentir de la Academia, á lo menos asi lo creemos; pero no es sino la *ambicion* la que *aspiró*, como que ella parece el sugeto del verbo de la segunda proposicion. La Academia hubiera dicho bien: *Pedro debió estar contento con el empleo que logró, mas, no satisfecha con esto su AMBICION, aspiró á mayores empleos y mercedes.*— El *punto y coma* á *logró* es un desatino, y otro no menos grande la ausencia de la *coma* á *AMBICION.*

©Biblioteca Nacional de Colombia

ces partes subalternas, ó sean incidentes que se separan de aquella por medio de la coma.

Cual con mármol precioso ó duro BRONCE,
No con plebeyo barro ó blanda CERA,
A la bella natura
Imita el ESCULTOR,

Despues de dadas estas partes subalternas, concurre la enunciacion determinativa ó esplicativa del sentido, quedando siempre atajada de un *punto y coma*.

Dándole gloria
Los obstáculos mismos que SUPERA;

Pero al circunstanciar la idea capital de la proposicion, ya para individualizarla, ya para indicar la causal, el orígen ó la procedencia, debemos poner dos puntos delante del miembro destinado á llenar aquel objeto.

Tal con habla elevada, rica y pura,
Imitala el poeta,
Y las voces indóciles sugeta
Del riguroso verso á la MENSURA:
De do nace la música sónora
Del habla de las musas soberana,
Y la interna dulzura encantandora
Que colma de deleite á los mortales
Al escuchar sus ecos celestiales. MARTINEZ DE LA ROSA.

He aquí un ejemplo del célebre *Solis*, cuya puntuacion no cede en buen gusto y claridad al precedente.

Andaban á este tiempo algunos pintores mejicanos, que vinieron entre el acompañamiento de los gobernadores, copiando con gran diligencia sobre los lienzos de algodon, que traian prevenidos y emprimados para este ministerio, las naves, los soldados, las armas, la artillería y los caballos, con todos los demas que se hacia reparable á sus OJOS:..... *De cuya variedad de objetos formaban diferentes paises de no despreciable dibujo y colorido.*

¿Quien, en efecto, no quedara satisfecho del cuadro, aunque el historiador omitido hubiera la última pincelada? A la voz OJOS el sentido queda perfecto, pero quiere *Solis* engalanar la narracion, darle mas vida, y hace que el lector asista con él para ver aquellos paises de no *despreciable dibujo y colorido*, fruto del diligente trabajo de los pintores mejicanos. *Dos puntos* le pedia, pues, esta circunstancia.

©Biblioteca Nacional de Colombia

En vista de los precedentes ejemplos, no estamos por la puntuacion que se ve en las obras de IGLESIAS; bien que ni este, ni otros muchos de nuestros mejores escritores son responsables de faltas hijas solamente del pedantismo, de la ignorancia de los editores, que todo lo someten á su vano capricho, como si imprimir y vender libros fuera lo mismo que entender de ellos.

Ayer Don Mateo
Yendo de paseo
Me quitó el BONETE:
Y me dió un billete
Con su sobrescrito.

Empinando una botella
Luisa á placer me MIRABA:
Si yo los tragos doblaba,
Doblaba las risas ella. IGLESIAS.

Pero donde mas se echa de ver que la puntuacion es para los impresores no un arte, si solo un juego (el de la *gallina ciega*), es en la *Inocencia perdida*, poema en dos cantos del acreditado Reinoso. Demos por via de muestra una docena de versos.

Rápido corre la feraz campaña
Allanando las *selvas;* el arado
Y el buey tardo *arrebata*, y la cabaña
Y al pastor dentro arrolla *descuidado:*
Trastorna los palacios su impia *saña;*
Rueda estruendoso el arteson *dorado:*
Cae sobre el mar sin aplacar su *ira*,
Y por las ondas encendido *gira*.
Tal raudo sale del abismo horrendo
Envuelto en negras llamas el *impio*,
Y la garganta con rugido *abriendo*,
De fuego arroja ensengrantado *rio*. REINOSO.

¡Qué modelo de la mas crasa estolidez en el conocimiento de las partes de la oracion!...

Son ademas necesarios los dos puntos cuando queremos intercalar en nuestros escritos, dichos ó sentencias agenas, repetir lo que otro dijo, ó lo que nosotros mismos hemos dicho antes, ó diriamos en circunstancias dadas:

Entonces el General lleno de despecho y de indignacion, DIJO: etc.
Pero al ver el desórden y la confusion que reinaban, no pude contenerme, y ESCLAMÉ: etc.
Yo, en lugar del señor Presidente, hubiera respondido con aquel sabio de la antigua GRECIA: etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

PUNTOS SUPENSIVOS (.....)

Sirven para indicar que omitimos algunas palabras ó frases de los pasages que citamos.

Mi número parlero
Al son del pandero,
Produjo este tono
.....
Que siempre repito.
¡Mira qué bonito! IGLESIAS.

Para hacer conocer al lector que importa tal vez mas lo que se calla, que lo que se dice; tal es la fuerza que lleva la reticencia ó suspension.

Ni una sola *palabra*... Muerto *viene*... Ya digo, ni una sola *palabra*..... A mi me ha dado compasion verle así, TAN..... MORATIN.

COMILLAS MARGINALES (« »)

Para señalar con ellas los pasages que copiamos de otros autores: empiezan desde la primera palabra, y continúan en todas las líneas, ó solo se quedan en principio de la primera, y fin de la última.

« Dioses, dice, ¿ me ois? ¡ah! no vencimos;
« Mas no entienda Jehová que nos rendimos. »

Dice Solis: « Llegó á noticia de Cortés la obra en que se ocupaban estos pintores, y salió á verlos, no sin alguna admiracion de su habilidad. »

GUIONES (- —)

Usamos del pequeño para separar la sílaba ó sílabas de una palabra que no cabe en la línea, y tiene, por consiguiente, que volver á empezar otra.

Historia del ingenioso hidalgo DON QUI-
JOTE de la Mancha.
Rica y bonita, y á mí me la dan, TANTA-
RANTAN.

El mayor es para evitar repeticiones de *dijo y respondió, replicó*

©Biblioteca Nacional de Colombia

y repuso, etc., etc., cuando ponemos en juego dos interlocutores, como se ve frecuentemente en diálogos, novelas, etc.

—¿Solo el cordero la acompañaba?
—Tambien con ella iba un pastor.
—Lisidas?—Ese: Lisidas era:
Mas ¿qué te asusta? ¿qué mal te dió?
—¡Ay vaquerillo! ¡qué feliz eres! MORATIN

PARÉNTESIS ( )

Sirve para encerrar ciertas frases sueltas, y siempre indicativas de tiempo, de intencion, de determinacion, de confirmacion, etc.; frases que contribuyen á la mayor claridad del período, pero que cuanto mas se escaseen, tanto mayor será la prueba del buen gusto de los autores: en fin, un paréntesis no es sino una idea vaga, errante, que no hallando un lugar conveniente en la oracion, usurpa el de otras ideas esenciales, y las aleja de su centro sintáxico.

Ella niña sin juicio ni esperiencia, y el niño tambien sin asomo de cordura, ni conocimiento de lo que es mundo. Pues, señor (que es lo que yo digo), ¿quien ha de gobernar la casa? MORATIN.

En fin, asentando el duque su partida propuso luego (no sin industria) pedir á la diputacion y ciudad, etc. MELO.

El paréntesis precede siempre á la puntuacion, y ocupa el lugar de esta en el período.

Que la una entrara por la plana de Urgel (que era el pais mas acomodado á campear), haciendo, etc. MELO.

Urgel es el lugar natural de la *coma* que vemos despues del paréntesis, pero ponese así porque la parte del paréntesis es siempre referente á la proposicion que le precede: Urgel era el pais acomodado á campear.

Al punto fueron enviados á Barcelona Monsieur de Seriñan (á quien algunos papeles catalanes llaman de Sernia), Mariscal de campo, etc. MELO.

PUNTOS DIACRÍTICOS (¨)

Cuando se ven sobre la ü despues de G, quiere decir que la U no se liquida como en *guerra, guedeja.*

¡Qué *vergüenza!*....
En la villa de *Güermeces*.....
Archivo de *antigüedades*, etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Suelen poner los poetas este signo cuando quieren que una palabra de dos sílabas, por ejemplo, tenga tres, desatando el diptongo, porque esta es una de las licencias poéticas que aquellos se toman.

Neptuno, el que del húmedo elemento
Modera la soberbia *impetüosa.* MELENDEZ.

Con un manso *rüido*.....
Con sed *insacïable*..... FRAY LUIS DE LEON.

Al impetú *süave.* MELENDEZ.

Por áspero camino
Entra del mundo al *erïal* desierto. REINOSO.

No hablamos de algunos otros signos, porque solo estan en uso entre impresores, y estos deben saber cuando y para qué fin han de servirse de ellos.

USO DE LAS LETRAS MAYÚSCULAS.

Para nombres y apellidos,

Juan García, Manuel Fernandez, Pedro Perez.

Para los de pueblos, naciones y paises,

España, Madrid, Paris, Alemania, Villahoz.

Para los de montes, mares, rios y fuentes,

Alpes, Pirineos, Océano, Levante, Ebro, Pó, Aganipe.

Para los de la fábula ó mitología,

Olimpo, Hércules, Parcas, Gorgonas, Vénus, Júpiter.

Para los de seres abstractos personificándolos,

Genio, Envidia, Verdad, Naturaleza, Moral, Paz.

Para los de artes y ciencias cuando van como nombres propios,

La Gramática de la Academia, la Filosofía de Aristóteles, la Araucana de Hercilla.

Para los nombres apelativos por no confundirlos con adjetivos calificativos,

General, Grande, Soberano, Superior, Magistral, Nacional, Francés, Italiano, etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Para principio de periodo, y despues de *punto final*,

Venga la muerte que no me cojerá desprevenido. Para morir nací, y en vano resistiera á la voluntad de Dios.

Para principio de cada verso,

Dios me dió una tia
Con muchas talegas,
Vieja, solterona,
Ridícula y fea.

Ahí está, en sentir nuestro, el solo oficio que á las letras mayúsculas les corresponde.

©Biblioteca Nacional de Colombia

PROSODIA.

No nos haremos cargo de los desatinos que el señor Salvá apu... tratando del acento, por no distraer al discípulo de la atencion debida á este capítulo; pero deseando cubrir la responsabilidad con hechos, traigamos aquí estos para satisfaccion nuestra y del público.

« En las personas de los verbos NO SEÑALAMOS *el acento*, « cuando se pronuncia en la penúltima, bien acabe la última por « *vocal* ó por *diptongo*, bien por *consonante*, v. g. *Cantaba, can-* « *tabais, cantaron*, CANTAREMOS. Por tanto hai que espresarlo, « si va en la última, por ejemplo *améis, decís, estói, están, estáis,* « *estás, habéis, huid, leéd, oigáis*, TOMARÉIS, que se distingue así « perfectamente de *tomareis*, segunda persona del plural del futuro « condicional del subjuntivo. »

¿Como distinguirá el discípulo aquel *cantaremos* de arriba? ¿Es CANTARÉMOS ó *cantÁremos?* en fin, ¿es el futuro absoluto del indicativo, ó el condicional del subjuntivo?... Ya que V. *distingue perfectamente* el *tomaréis* del *tomàreis*, igual derecho tiene á la *perfecta distincion* el CANTAREMOS.

Ni es esto tampoco enseñar; escusado y aun impertinente fuera el *acento* toda vez que nadie dudara del lugar que le corresponde, esto es, *sabiendo cuando se pronuncia en la penúltima*, cuando en la *última* ó *antepenúltima*. Si le pintamos, es á fin de que se pronuncie donde debe ser pronunciado, y para evitar equívocos tales como el de *cantaremos*, donde no sé si se debe pronunciar *cantàre* ó *cantaré*.....

Igual necesidad hay de pintarle en las muchísimas voces que desatan el *diptongo*, porque sin esto mal pudieramos distinguir entre *manía*, y..... *misericordia* (mani-a... misericòr-dia).

¿Ha dicho V. cuando ocurre el diptongo, y cuando se desata?... Sí, *cuando el acento lo manda:* ahí está lo que V. da á entender en las páginas 7 y 390; pero esto no basta; esto no es hablar como maestro; es preciso que el discípulo vea claro en la materia; porque

©Biblioteca Nacional de Colombia

bien puede no ser diptongo sin necesidad de pintar el acento, como en, *ti-o*, *ri-o*, *di-a*, etc.

« En nuestro modo de pronunciar suena como diptongo *toda* reu-« nion de dos vocales, menos cuando precede la A á la E ó la O, « ó bien la E á la A, porque entonces formamos siempre dos sila-« bas de cada una de ellas. » (Salvá, pág. 7.)

No dice bien su MERCÈ..... No son diptongos tampoco.

Le-òna, *E-òlo*, *Pe-òres*, *Pe-ònes*, *Me-òna*, etc. *Po-èma*, *Lo-èmos*, *Po-ético*, *Co-èvo*, etc. *Lo-àble*, *Bo-àto*, *Co-àgulo*, etc., etc. Donde lejos de preceder la *a* á la *e* ó la *o*, como V. dice, ni la *e* á la *a*, es la E á la O, ó esta á aquella, y la O á la A.....

No acabariamos de citar si nos empeñasemos en sacar á relucir todos los dislates del señor Salvá. Le hemos acusado de *presumido*, y quizás anduvimos errados, porque mas parece *demente* que mal intencionado, segun se echará de ver en el siguiente análisis que tomamos del *Compendio de la Gramática de la lengua castellana*, (pág. 182 y 183), publicado en 1838. Oigamosle:

> Morada de grandeza,
> Templo de claridad y hermosura,
> Mi alma que á tu alteza
> Nació, ¿ qué desventura
> La tiene en esta cárcel baja, oscura?

« Analizad, le dice el discípulo, el pasage de Fr. Luis de Leon « con arreglo á las nociones generales que se han dado de la Proso-« dia, y Métrica. »

Y el maestro responde:

« La estrofa propuesta es una QUINTILLA que consta de CINCO « versos, el *primero*, SEGUNDO (1) y *tercero* eptasílabos ó de SIETE « sílabas, y el CUARTO (2) y quinto endecasílabos (3).... Está en « consonantes, y es *el mismo* (4) *el* de los TRES EPTASÍLABOS; te-« niendo otro diverso LOS DOS *endecasílabos* (5). Los SIETE (6)

(1) El segundo no es eptasílabo.

(2) El cuarto no es endecasílabo.

(3) De ONCE sílabas.

(4) No es el mismo. *Desventura* no es consonante de *alteza* ni de *grandeza*.

(5) Hay el eptasílabo 4º que tiene el mismo consonante que los endecasílabos 2º y 5º.

(6) Los *siete!*..... ¡Siete versos en una quintilla! ¡Por Dios, que le curen, que le curen antes con antes!...

©Biblioteca Nacional de Colombia

« *versos* son AGUDOS por tener todos el *acento en la* PENÚLTI-
« MA (1). Nada ocurre que observar sobre la acentüacion interior
« de los eptasílabos, que no la tienen determinada, pero de los ende-
« casílabos, el primero lleva el acento constitutivo en la sesta sí-
« laba, y el segundo no solo en la *sesta*, sino tambien en la *cuarta*
« y *octava*, siendo así que para que fuese verso cabal bastaba cual-
« quiera de las DOS (2) *condiciones*. »

« El poeta se ha separado ademas un tanto de la construccion or-
« dinaria diciendo, *á tu* ALTURA *nació*, en lugar de, *para tu* AL-
« TURA *nació*, ó bien, *nació para tu* ALTURA (3). »

BASTA PARA PRUEBA.

La prosodia es, pues, el arte de observar, pronunciando, la cantidad silábica, ó sea el valor de cada sílaba, dando á cada palabra el ritmo, la cadencia, la inflexion que piden las sílabas, ya breves, ya largas.

Pintamos alguna vez sobre la sílaba larga el acento agudo así (´).

Una sílaba larga tiene cada palabra simple, y sobre ella recae la inflexion de la voz para señalar la cantidad.

El acento es de la última, de la penúltima ó de la antepenúltima sílaba; es necesario saber su verdadero lugar segun la categoría de las palabras, y esto es lo que nos proponemos aprender.

Desde luego decimos que hay tres dicciones, ó sean tres órdenes de palabras correspondientes á las dicciones GRAVE, ESDRÚJULA, y AGUDA. La *grave* lleva el acento en la penúltima sílaba;

(1) ¿ *Agudos*, por tener todos el acento en la *penúltima*?. ... Y esto lo dice V. en 1838, siendo así que en 1837 se esplicó del modo siguiente:

« De las distintas especies de verso. Los hay de dos hasta catorce sila-
« bas, y en todos puede verificarse el tener una menos, si son AGUDOS,
« es decir, si la *sílaba* es la ÚLTIMA *acentüada*.... Los que rematen con
« el acento en la PENÚLTIMA son conocidos con el nombre de LLA-
« NOS... » (Salvá, *Prosodia y Métrica*, pág. 425.)

Si esto es *corregir* y *aumentar* NOTABLEMENTE, no sé lo que será delirar.

(2) Hay tres: cuarta, sesta y octava.

(3) El poeta dijo ALTEZA y no *altura*, repetido tres veces para que veamos que no es error de imprenta.... Pues este hombre así... tan... olvidadizo... tan... DESCUIDADO... tan... dice que el Diccionario de la Academia no es bueno y él ha compuesto y vende otro.... Está componiendo para *vender tambien* uno *francés-español* y *español-francés*. TAL SERÁ EL!...

©Biblioteca Nacional de Colombia

la *esdrújula*, en la antepenúltima; la *aguda*, en la última. Ej.:

Dinèro (1). | *Cántaro.* | *Amaré.*

Examinaremos brevemente (2) estas tres dicciones; pero antes diremos que todo monosílabo es por su naturaleza de sílaba larga, aunque solo acentüamos,

Él, mí, tú, tí, si, dé, dá, dí, dó, ví, vé, é, ó, ú, á, sé, té (3).

Por no confundirlos CON,

Èl, mì, tù, sì, dè, dà, sè, tè, vè, adjetivos, conjuncion, preposicion, substantivos y verbos.

DICCION GRAVE.

Á ella corresponden todas las palabras que terminan en vocal sin acento, con muy pocas escepciones de tal ó cual substantivo ó adjetivo verbal, como *valido, lastima, fabrica,* contra *lástima, fábrica, válido.*

Musà, Gigánte, Amigo, Cabèza, Hòmbre, Caballèro, Clàse, Respèto.

Si termina la palabra en consonante, solo serán de la diccion *grave* aquellas que se derivan del latin ó del griego, cuya terminacion sea *is, l, n, r, d.*

Tésis, Elipsis, Silépsis, Íris, Mármol, Árbol, Fácil, Inútil, Órden, Vírgen, Jóven, Crímen, Mártir, Huésped.

Seránlo tambien varios nombres patronímicos, como,

Hernàndez, Lòpez, Gonzàlez, Gutièrrez.

(1) No usamos de este acento (\) *grave* en nuestra lengua, pero le empleamos aquí para hacer ver al discípulo el lugar de la sílaba *larga* no acentüada.

(2) No podemos, ni debemos, tratar esta materia tan estensamente como lo hicimos en nuestra Gramática francesa-española.

(3) *Sí*, adverbio; *dé*, de *dar; dí*, de *dar* y de *decir; dá*, imperativo de *dar; ví*, de *ver; vé*, imperativo de *ir; sé*, de *saber; té*, arbusto.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Estos dias de la semana,

Lùnes, Màrtes, Juèves, Vièrnes.

Todos aquellos nombres que forman el plural con *s* ó *es*.

Vîrtùdes, Alelíes, Albalàcs, Amigos.

Los adverbios,

Mênos, Miêntras, Antes, Apènas, Lèjos, Entònces

Pertenecen igualmente á esta diccion aquellas palabras que terminan con dos vocales, formando dos sílabas, *larga* y *breve*, como en,

Brè-a, Tè-a.

Y tambien aunque las dos vocales hagan diptongo, en cuyo caso pintarémos el acento *agudo* en la sílaba precedente, como en,

Linea.

Para mayor claridad combinemos las cinco vocales, y veamos sobre cual de ellas recae el acento, cuando forman diptongo, y cuando le desatan.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Vocales.	Combinaciones.	CON ACENTO Ó SIN ÉL. NO DIPTONGO.	CON ACENTO Ó SIN ÉL. DIPTONGO.
A	AE	Cà-e, Cà-es, Cà-en, Pa-si-fà-e.	Dánae.
	AI	Ày, Amà-is.....	Amàbais, Amàrais.
	AO	Nà-o, Menelà-o.....	Dánao.
	AU	Palà-u, Monlà-u.....	»
E	EA	Brè-a, Brè-as, Brè-an, Presè-a.	Área, Frámea, Náusea, Línea.
	EI	Habré-is, Amaré-is (1), Amè-is, Lè-y.	Amàseis, Amàreis, Amàsteis.
	EO	Vè-o, Tesè-o, Prometè-o.....	Purpúreo, Etéreo, Sidéreo.
	EU	Andrè-u, Masdè-u....	»
I	IA	Dì-a, Tì-a, Vì-a, Lì-a, Decì-a (2), Varí-a, Deslí-an (3), Alegrí-a, Fantasí-a.	Ácòpia, Làbia, Pàtria, Ìndia, Ràbia, Glòria, Història, Memòria, Nòria.
	IE	Varí-e, Deslí-en.....	Sèrie, Espècie, Acòpie, Progènie.
	IO	Brì-o, Mì-o, Rì-o, Tì-o, Varí-o, Deslí-o, Judí-o, Vací-o, Desvarí-o.	Sàbio, Jùlio, Palàcio, Remèdio, Acòpio, Adversàrio, Provèrbio.
O	OA	Lò-as, Lò-a, Canò-a, Prò-a...	»
	OE	Lò-e, Alò-e.....	Héroe, Évoe.
	OI	Hò-y, Convò-y.....	»
U	UA	Ganzú-a (4), Continú-a, Exceptú-a.	Contìnua, Àgua, Vàcua.
	UE	Insinú-e, Exceptú-e.....	Tènue, Pìngüe.
	UI	Mù-y.....	»
	UO	Exceptu-ó, Continú-o, Insinù-o	Mònstruo, Contìnuo, Tènuo.

(1) Regla de escepcion para las segundas personas del plural del *futuro del indicativo*, y deben ser diptongos, á pesar del acento, como todas las finales *ais*, *eis*, *ois* de las palabras verbales. Los en *aos*, donde está el substantivo relativo OS; las en *ae*, *ea*, *eo*, *oe*, cuando se les pegan los substantivos relativos: en fin, las en *ai*, *au*, *ei*, *oi*, *ui*. Ej.: *AmAis*, *VEis*, *HabrEis*, *SOys*;—*DAos*, *AnimAos*, *AguardAos*;—*VÉole*, *LoÉnse*, *LÉasele*, *TraÉnle*; *HOy*, *MUy*, *Ay*, *LEy*.

(2) Todos los disílabos, á no recaer el acento en la última vocal, como en *fi-é*, *fi-ó*, pertenecientes á la diccion *aguda*: todos los *pasados simultáneos* y *condicionales*, pero toman el acento (que debiera tambien omitirse) en la primera y segunda persona del plural, *decíamos*, *decíais*, *amaríamos*, *amaríais*.

(3) No confundir este verbo *desliar* con *desleir*.

(4) Son diptongos, fuera de los casos indicados, todas las terminaciones de los substantivos ó adjetivos en *ua*, *uo*, y las de todas las palabras en *cua*, *cue*, *cuo*, y en *gua*, *güe*, *guo*. Ej.: *àrdua*, *mùtuo*; *propincua*, *oblìcue*, *inìcuo*; *lèngua*, *pìngüe*, *mènguo*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

VERBOS.

Como el verbo sea de dos sílabas y mas, serán de esta diccion grave todas las personas del *presente de indicativo*.

Àmo, Tèmo, Pàrto, Còmo, Duèrmo, Escribo.

Las del *pasado simultáneo*, menos la segunda del plural.

Amàba, Temía, Partía, Comía, Dormía, Escribía.

Las del *pasado indefinido*, menos la primera y la tercera del singular que corresponden á la diccion *aguda*.

Amáste, Temíste, Comíste, Partíste.

Las primeras y segundas personas del plural del *futuro del indicativo*.

Amarémos, Temerémos, Comeréis, Partiréis.

Las del *condicional*, menos la primera del plural, igualmente que las de los otros dos *condicionales conjuntivos*, así como el *futuro dubitativo*.

Amaría, Temería; Amàse, Partièse; Comièra, Durmièra; Estuvièra, Estuvière, Leyère.

Las del *futuro conjuntivo*.

Àme, Pàrta, Tèma.

Esta del *imperativo*.

Còme, Duèrme, Pàrte.

Las voces de verbos terminados en *n* ó *s*, cuya terminacion suele llevar de la diccion *aguda* á la *grave*.

Àmas, Amàmos, Amàban, Àmes, Amèmos, Amèis, Àman (1). Amáramos, Amásteis.

Los *pasados definidos* de los verbos *andar*, *estar*, y las terceras personas de este mismo tiempo, de otros muchos verbos.

Andùve, Estùve; Andùvo, Estùvo, Hùbo, Hizo, Pùdo, Pùso, Cùpo, Sùpo, Quiso, Tùvo, Trùjo, Plùgo, Vino, Dijo, etc.

(1) Las escepciones llevan el acento en la última sílaba. Ej.: *amarás amarán; estás, están;* ó en la antepenúltima como los dactílicos: *amábamos, amáramos*, cuyo acento nos parece inútil, ya que el *futuro del indicativo* quita el equívoco con aquel signo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Todos los adjetivos activos y pasivos, los cuales pasan á la diccion esdrújula cuando ocurre la reunion enclítica de los substantivos con adjetivos *activos*.

Amándo, Temiéndo, Comido, Partido.
Habiéndose, Incorporándole, Hallándolos.

DICCION ESDRÚJULA.

Esta diccion tiene el acento en la antepenúltima sílaba de las palabras simples, sea su terminacion vocal ó consonante.

Húmedo, Apólogo, Ínfimo, Córcega, Júpiter, Énfasis, Aristóteles, Hércules, Ímpetu, Espíritu.

Sonlo tambien las palabras cuyo singular termina en consonante (esceptuando la *s*), desde que se usan en plural.

Márgenes, Gérmenes, Vírgenes, Dóciles, Inútiles, Mármoles, Órdenes, Árboles, Mártires, Crímenes.

VERBOS.

Corresponden á esta diccion: la primera persona del plural del pasado simultáneo de todos los verbos.

Amábamos, Temíamos, Leíamos, Sabíamos, Perdíamos, Cantábamos, Rezábamos, Salíamos.

La primera persona del plural del condicional, la misma de los dos condicionales conjuntivos, y la del futuro dubitativo.

Amaríamos, Temeríamos; Amáramos, Temiéramos; Amásemos, Temiésemos; Amarémos, Temieremos.

Tambien se hacen esdrújulas las terminaciones de algunos verbos cuando ha lugar la agregacion enclítica de los substantivos relativos.

Llévate, Mírame; Búscamelo, Dejémoslo; Óyeme, Fíjose; Dijonos, Púsose (1).

Por regla de escepcion es tambien esdrújula la primera persona del plural del futuro conjuntivo de los verbos *haber* é *ir*.

Háyamos, Váyamos.

(1) El acento en tales voces está demas. Los relativos no le hacen cambiar de lugar; por lo tanto quien sabe pronunciar LLÈVA, donde no hay acento, tambien dirá, *llèvale, llèvate*, etc. Esto mismo debiera decirse de los substantivos con los *adjetivos activos*. Notese tambien que en todas es-

©Biblioteca Nacional de Colombia

DICCION AGUDA.

Ya hemos dicho que esta diccion lleva el acento en la última sílaba, en la última letra de la palabra si es vocal; ej. :

Pensé, Biricú, Aleli, Parti, Salió, Tomó, Canté, Vendré, Perú, Asi, etc., etc.

Pero para que el discípulo nos comprenda mejor, recorramos todas las vocales por el órden alfabético.

A.

Cuando es *a* la final pertenecen á esta diccion los verbos, en los tiempos y personas que señalarémos en su lugar.

Algunos substantivos y adverbios,

Maná, Quizá, Ojalá, Acá, Papá.

E.

Si es *e*, algunas palabras de orígen exótico, y *los verbos*,

Té, Café, Rapé, Peroné, Glasé, Tupé.

Y en interrogante el,

Porqué, y el Qué (1).

I.

Siendo *i*, *los verbos*, algunos adverbios y substantivos, como,

Así, Aquí, Allí, Cadí, Turquí, Maravedí, Aleli, Borcegui (2), Zahorí, Zequí, etc.

O.

Si fuere *o*, le corresponderán *los verbos*.

Y los substantivos,

Chacó, Debó.

U.

Todas las palabras terminadas en *u* (3),

Perú, Biricú, Alajú, Tú, Bululú, Belcebú, Ambigú.

tas reglas ponemos nosotros el acento *grave*, no obstante usarse mas del *agudo*, el solo que se pinta.

(1) Hay verbos anómalos que se separan de esta regla y la correspondiente á las terminaciones *i*, *ó*, pero son pocos.—Súpe, Cúpe, Húbe, Tuve, Estúve, Andúve, Hice, etc., etc.

(2) Esceptuanse : Ási, Álcali, Éxtasi, Pároli, Génoli, etc.

(3) Esceptuanse : Su, Ímpetu, Espíritu, Tu.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Todas estas reglas han de entenderse para aquellos casos en que la palabra termine en vocal precedida de consonante, ó de *u* muda, como ocurre en *delinquir*, que hace *delinquí*.

Si es letra consonante la terminacion de la palabra, será de sílaba larga, y, por consiguiente, de la diccion aguda; pero en tal caso no se pinta el acento (1),

Razòn, Amistàd, Desdèn, Honòr, Amàr, Temèr, Partìr, Cordiàl, Salòn, Pardàl, Pastòr, Madrìd, Ratòn, Palomàr.

Cuando dos vocales terminan la palabra (2), ocurre lo mismo en esta diccion que en la grave; ó se desata el diptongo haciendo una sílaba breve, y otra larga, pintando el acento en la última, como en,

Re-í:

Ó forman diptongo las vocales, y reciben en comun la inflexion tónica del acento que se ve en la última,

Agravié, como si hubiera, AGRAVÌÈ.

De suerte que toda voz que termine en vocal acentúada es de diccion *aguda*.

Oí, Confió, Jehú, Salió, Traspié, Volapié.

Desatase el diptongo en esta diccion,

CUANDO la *r* precede á *i* y sigue á esta otra vocal sola,

Eri-àl, Cebri-àn, Bri-àl, Pri-òr.

Cuando sobre la *i* precediendo á *on*, carga B, F, M, P, T, V (esceptuamos *cuésTion*), como iniciales de segunda sílaba,

Albi-òn, Sofi-òn, Rumi-òn, Espi-ón, Basti-òn, Avi-òn.

Cuando la *u* no lleva delante *c* ni *g*,

Acentu-àr, Anu-àl, Adu-àr, Actu-é, Minu-é, Conceptu-é, Imbu-í, Influ-íd, Esceptu-ó, etc.

Cuando son primeras ó terceras personas del singular del pasado definido de los verbos terminados en *i-àr* (3),

Fi-é, Desvi-é, Li-ó.

(1) No deja de haber escepciones, sobre todo si es *s* la terminacion: Turulés, Francés, Inglés, Portugués, Tús, etc., etc.

(2) Entran como tales aquellas palabras cuya letra final es consonante, sobre la cual hiere la segunda vocal. Ej.: *Mièl, Fièl, Bièn*, etc.

(3) Vease al fin del tratado la lista de los verbos correspondientes á esta categoria.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Y son diptongos todas cuantas palabras reunen dos vocales; y no entran en las reglas precedentes,

Agracié, Temió, Dió, Santiguó, Benjul, Ruin, Luis, Buèn, Juèz, Después, Cuàl, Iguál, Siên, Piè, Revelion, Accion, etc.

Cuando ocurre triptongo ó reunion de tres vocales, corresponde de ordinario el acento á la vocal intermedia,

IÀI, IÈI, UÀI, UÈI.

Mas en las combinaciones de los verbos terminados en *i-àr* que desatan el diptongo, el triptongo no puede tener lugar,

Confi-àis, Desvi-èis, etc.

Veces hay sin embargo en que carga el acento sobre la primera vocal del triptongo, sin dejar de serlo en las segundas personas del plural del *pasado simultáneo*, y del *condicional*, si se les agrega enclíticamente algun substantivo relativo,

Temi-ais, Temerí-ais. | Tem-iàisle, Temer-iàisme.

Pero todos estos accidentes piden un estudio particular, y para que el discípulo le haga, vamos á darle un cuadro de la union ó desunion de las vocales intermedias; y otro en seguida de aquellas que terminan las palabras. El lugar del acento le dirá á cual de las tres dicciones corresponde la voz, y este es el único medio de familiarizarse con el arte.

COMBINACION de vocales.		Desatan EL DIPTONGO.		Son DIPTONGOS.
AI.	Carga el acento sobre la *i*, en todas las palabras verbales que toman el crecimento *i* despues de *a*.....	Tra-ia, Cáida, Tra-ido, Abstra-ido, etc.	Carga sobre la *a* en.....	Àire, Bàile, Fràile, Zàino, Càigo, Tràigo.
	En las que llevan *h* delante de la *i*..	A-hilo, Vahido, -Ahito.		
	En las que terminan en *ismo* despues de *a*.....	Arca-ismo, Hebra-ismo.		
	En las derivadas de agudas.....	Ra-ices, Atrabible, Pa-ises.		

©Biblioteca Nacional de Colombia

COMBINACION de vocales.		Desatan EL DIPTONGO.		Son DIPTONGOS.
AI.	Las personas del presente del indicativo, del futuro conjuntivo y del imperativo del verbo *airarse*, menos primera y segunda del plural..	Me a-ìro, me a-ìre, a-ìrate.		
AO.	Sobre la *o*, en.....	Ca-òba, Tahòna, Sa-òna, Le-òna, etc.		
AU.	Carga el acento sobre la *u* en todas las palabras que hay *h* delante, y en las personas y tiempos del verbo *airarse*.	Bara-hùnda, A-hùcio, A-hùcho, A-hùmo, Sa-hùmo.	Carga sobre la *a*, en.....	Aplàuso, Àustro, Àulico, Àureo, Nàutico.
	En verbos, como.	A-ùllo, Maùllo, A-ùna.		
EI.	Sobre todas las que toman el cremento *i*, esta es la acentüada.....	Re-ìmos, Vela, Le-ìamos, Cre-ìais, Proveìdo, Le-ìdo.	Carga sobre la *e* en.....	Afèite, Empèine, Plèito, Rèino.
	Las terminaciones *smo*	Ate-ìsmo.		
	Las derivadas de agudas.....	Cre-ible, Leible.		
	Los diminutivos en *ito* é *ico*.....	Fe-ìco, Fe-ìto.		
EU.	Sobre la *u*, despues de *h*. Vease la combinacion *au*...	Re-hùyo, Rehùndo, Re-hùso Re-hùrto, Reùno, Re-ùma.	Carga sobre la *e* en.....	Dèudo, Fèudo, Lèudo, Cèuma, Euro.
IA.	Toda palabra compuesta de dos vocales, y una silaba posterior, menos las señaladas en los diptongos, lleva el acento en la *a*..	Cri-àdo, Fiànza, Li-ànza, Qui-àje, Vi-ànda, Cri-ànza.	Carga sobre la *a*, en.....	Diàblo, Diànche, Diàntre.
			En una multitud de palabras de tres y de mas sílabas.	Aciàgo, Zodiàco, Indiàna, Garfiàda, Cristiàno, Meridiàno.
	En todas aquellas que la *r* precede á la *i*.....	I-ri-àrte, Cipri-àno, Austri-àco, A-dri-àn.		

©Biblioteca Nacional de Colombia

COMBINACION de vocales.		Desatan EL DIPTONGO.		Son DIPTONGOS.
IA.	Los esdrújulos de combinacion *ia* con dos sílabas posteriores.....	Di-àcono, Di-àstole, Vi-àtico	En algunos esdrújulos.....	Asiático, Eclesiástico, Encomiástico.
	Las voces terminadas en *co*, *io*....	Mani-àco, Elegi-àco, Di-àrio, Osti-àrio.		
	Las compuestas de *boca*, *agua*, *ancho*, *alto*, etc.	Boqui-ànchо, Pani-àguado, Cuelli-àlto.		
	Todos los verbos en *iar*, y sus derivados.....	Porfi-àmos, Confi-àste, Ali-ànza, Confi-ànza.	En los verbos en *iar*, diptongos, y sus derivados.....	Limpiábamos, Vaciába, Estudiábamos, Estudiánte, Insaciáble.
	Primera y segunda personas del plural del pasado simultáneo y del condicional, con el acento sobre la *i*..	Amari-amos, Leeri-amos, Deci-amos, Oi-amos, Amari-ais, Partiri-ais, Estudiari-ais.		
IE.	Sobre la *e* en todas las de esta combinacion, cuando precede á sílaba final *diptongo*.....	Bi-ènio, Tri-ènio.	Carga sobre la *e* en una multitud de substantivos y adjetivos.....	Ciégo, Diéstro, Diéta, Infiérno, Fiéro, Griéta, Miédo, Piélago.
	En algunas voces compuestas... ...	Machi-èmbra, Poli-èdro.		
	Primera y segunda personas del plural del futuro conjuntivo de los verbos terminados en *iar*, no diptongo	Fi-èmos, Vari-èmos, Fi-èis, Vari-èis.....	En los verbos, tiempos, y personas no esceptuadas en su lugar.....	Supiésemos, Hiciéremos, Hubiére, Escojiése, Adhiére, Diéra, Encomiénde.
IO.	Sobre la *o*, en las palabras que la *r* precede á *i*, con sílaba posterior.	Bri-òso, Patri-òta, Vidri-òso.	Carga sobre la *o* en.....	Rabiósa, Diósa, Imperiòso, Bilióso, Copiòso, Rejiónes, Grafióles.
	En algunos esdrújulos, aunque el acento puede caer sobre la *i*.....	Bi-ógrafo, Cali-ope, Anti-oco.		
	En algunos compuestos.....	Mani-òbra, Mani-òta.		

©Biblioteca Nacional de Colombia

COMBINACION de vocales.		Desatan EL DIPTONGO.		Son DIPTONGOS.
IU.	Sobre la *u* siempre que esta se halle en articulacion inversa.....	Di-ùrno, Hiùlca.	Sobre la *u*, en.....	Viùdo, Triùnfo, Diùturno, Liùdo.
	Siempre que esta combinacion precede á los diptongos *ia*, *ie*, *io*.....	Fl-ùcia, Afl-ùcie, Afl-ùcio.		
OI.	Sobre la *i* en algunas palabras en que se interpone la *h*.....	Co-hìta, Mohìno.	Sobre la *o*, en.....	Estòico, Heròico, Esferòide, Lòira, Rombòide
	En estas compuestas.....	Intro-ito, Hero-ismo.		
	En varios substantivos.....	Co-ito, O-ido.		
	En algunas personas del verbo *oir*, y compuestos.	O-ia, O-imos, O-ido, O-iais, O-iste, O-isteis.	Sobre la *o*, en	òigo, òigas, òiga, òigan.
UA.	Sobre la *a*, en cuantas veces se ve la *u* descargada de *g* ó *c*.....	Adu-àna, Suàve, Esceptuàble.....	Sobre la *a*, cuando preceden á la *u*, *g* ó *c*.....	Aguàdo, Cuàdro, Guàpo, Acuàtico.
UE.	Sobre la *e*, en...	U-èste, Suècia, Su-èco.	Sobre la *è*, en.....	Abuèlo, Fuègo, Agüero, Huèrto.
	Y en los adjetivos verbales ó substantivos derivados.	Aflu-ènte, Aflu-ència, Congru-ènte, Congru-ènci3.		
	En todas las palabras que carezcan de *pr* ó *tr* delante de la *u*.....	Cru-ènto, Gru-èso, Gruèro.	En todas donde se ve *pr* ó *tr* delante de *u*.	Pruèba, Estruèndo, Truèno, Truèco.
UI.	Sobre la *i*, en todos sus crementos, despues de la *u*...	Destru-ìmos, Flu-ìamos, Influ-iste, Instruìamos.	Sobre la *i*, en.....	Circulto, Cuìdo, Ruido, Descuìdo, Ruìna.
	Cuando precede *s* á la *u*.....	Jesu-ìta, Suìza	Y sobre la *u*, en.....	Bùitre.

©Biblioteca Nacional de Colombia

COMBINACION de vocales.		Desatan EL DIPTONGO.		Son DIPTONGOS.
UI.	Todas las voces terminadas en *ible*, derivadas de verbos en *uir*.....	Destru-ible, Hu-ible.		
UO.	Sobre la *o*, en todas las palabras que llevan la *u*, descargada de *c ó g*	Fastu - òso, Impetu - òso, Estudi-òso.	Sobre la *o*, en todas cuantas llevan *c ó g* delante de *u*..	Acuòso, Aguòso.

Ninguna de las combinaciones siguientes forman diptongo.

AE... A-èreo, Ga-èta, Fa-èna, Sa-èta (1).
AO... Ca-òba, Sa-ònа, Ta-hòna.
EA... Be-àto, Ce-àtica, Re-àto.
EO... E-òlo, Le-ònа, Pe-òres.
OE... Po-èma, Lo-èmos, Co-évo, Po-ètico.
OA... Bo-àto, Lo-àble, Co-águlo (2).

Como nada hemos dicho de la combinacion de tres, cuatro y aun cinco vocales juntas, lo cual ocurre cuando se interpone la H entre *e* y *u*, vamos á reunir todas estas combinaciones en un solo cuadro, y verá el discípulo cuando hay diptongo, cuando triptongo, cuando se desatan este y aquel, y en fin cuales son las terminaciones vocales que se dividen haciendo sílaba cada una de ellas.

(1) Esceptuase *saeton*, diptongo.

(2) Hay algunas palabras que llevan el acento en la última ó penúltima sílaba, y en este caso son diptongos las combinaciones anteriores: en *Coartàr*, *Coagulàr*, *Roedòr*, *Coetàneo*, etc. Esto mismo ocurre aunque las dos vocales sean de un mismo valor, interpongase ó no la *h*. Ej.: Albahàca, Za-àra, Le-èmos, Fri-ísimo, que desatan el diptongo, siéndolo: *Saavèdra*, *Coordinàr*, *Preèminencia*, etc., etc.

©Biblioteca Nacional de Colombia

TERMINACIONES	DIPTONGOS.	TRIPTONGOS.	Division de VOCALES.	REGLAS GENERALES.
A-èi....	Ca-èis.....	.....	Ca-i-a.....	Y todas las terminaciones *a-è-o*; y *a-i-a*, dividen así las *vocales*.
	Tra-éis.....	.....	Ca-é-os.....	
E-ài....	Ve-àis.....	.....	Tra-é-os....	
	Dese-àis....	.....	.....	
E-ào...	Mene-àos...			
	Pele-áos....			
E-èi....	Cre-èis.....	.....	Prove-é-os..	En todas las en *e-è-o*.
	Dese-èis....	.....	.....	
E-i-ai...	Ve-i-ais....			
	Re-i-ais....			
Eu-i-a..	Rehu-i-a ...	.....	Ve-i-a.....	En todas las en *e-i-a*.
Eu-i-o..	Rehu-i-os...	.....	Re-i-os....	En todas las en *e-i-o*
Eu-i-ai .	Rehu-i-ais..			
Iài.	Porfi-àis....	Cambiais...		
Iéi.....	Porfi-èis....	Cambièis...		
Iào.....	Cambi-àos..	Cambiàos...	Confi-á-os...	En *iáo*, de los verbos en *iar* no diptongos.
O-ái....	Lo-áis.....			
O-ào. ..	Lo-áos			
O-èi....	Lo-èis.....	.....	Ro-é-os....	En todas en *o-è-o*.
O-i-ai ..	O-i-ais.....	.....	Ro-i-a.....	En todas en *o-i-a*.
	.....	.....	O-i-a.	
Uái.....	Gradu-àis ..	Adecuàis...		
	.....	Aguàis.....		
Uéi.....	Gradu-èis...	Adecuèis...		
	.....	Agüèis.....		
Uáo.....	Apaciguà-os.	Apaciguàos.. (1)	.....	En todas en *u-à-o*.
U-i-a...	.....	.....	Argü-i-a ...	En todas en *u-i-a*.
U-i-o...				

(1) No teniendo la U *c* ni *g* delante es *instinu-áos*, ó *instinu-á-os*.

©Biblioteca Nacional de Colombia

VERBOS.

Son de la diccion aguda, y por consiguiente carga el acento sobre la última vocal, pintese ó dejese de pintar en la primera y tercera personas del singular del pasado definido de todos los verbos (1).

Amé, Temí, Partí, Salí; Amó, Temió, Partió, Salió.

Todas las del futuro absoluto, menos primera y segunda del plural.

Amaré, Temerás, Partirá; Amarán, Temerán, Partirás.

La segunda del plural del imperativo.

Amád, Temèd; Partid, Salid.

Todos los infinitivos.

Leèr, Trabajàr, Reir, Sabér.

LISTA de los Verbos terminados en i-ar, no diptongos.

TERMINACIONES.	INFINITIVO.	TERMINACIONES.	INFINITIVO.
Ciar.....	Ci-ar. Roci-ar. Vaci-ar.	Piar...	Espi-ar. Expi-ar. Pi-ar.
Chiar.....	Cuchichi-ar.	Riar.....	Cari-arse. Cri-ar. Descarri-ar.
Fiar.....	Fi-ar. Confi-ar. Desafi-ar. Desconfi-ar. Porfi-ar.		Descri-ar. Desvari-ar. Enri-ar. Entrecri-ar. Vari-ar.
Friar.....	Calofri-arse. Enfri-ar. Resfri-ar.	Siar.....	Ansi-ar. Estasi-ar.
Giar.....	Vigi-ar.	Tiar.....	Acuanti-ar. Cuanti-ar.
Guiar	Gui-ar.	Triar.....	Estri-ar.
Liar.....	Ali-arse. Ampli-ar. Avali-ar. Desli-ar. Reli-ar. Pali-ar.	Viar.....	Atavi-ar. Desavi-ar. Desvi-ar. Envi-ar. Extravi-ar.

(1) Vease lo que dijimos en la nota primera de la pág. 208.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Debieran bastar las reglas precedentes para conocer el lugar del acento, y sin duda será así desde que quiera el discípulo estudiarlas con ánimo de sacar algun fruto; pero una cosa es saber donde carga el acento, y otra donde el uso le pinta. Que escritores de mucha ó poca nombradía hayan seguido en esta parte su capricho, ó el de aquel que imprimió sus obras, no importa á nuestro propósito, porque ni su doctrina, ni la que nosotros acabamos de esplicar, ha de dirigir el vocabulario de las voces acentüadas: obra es de la Academia en la última edicion de su Diccionario (1).

Necesario es el acento, pero bueno fuera no prodigarle tanto, y bastaria verle en aquellas voces que, sin él, pudieran dar lugar á equívocos, atendida la semejanza de forma, ó de pronunciacion; regla que nosotros hemos seguido en esta obra, sobre todo respecto de los verbos, no acentüando sino aquellas personas de dos semejantes en la conjugacion, y los adjetivos activos con *afijo*.

No comprendemos la razon porqué la Academia dice en el prólogo de su Diccionario, *más* y *mas*, *ménos* y *menos*, cuando en el lugar correspondiente á estos artículos no hay sino MAS, MENOS: esta habrá sido una errata de la imprenta.

Si la Academia quiso ó quiere distinguir el adverbio de la conjuncion, por medio del acento, igual derecho tienen que *más* y *ménos* otra multitud de palabras sujetas á equívocos de mayor transcendencia. La preposicion *para* es idéntica á la tercera persona del presente del indicativo del verbo *parar*, y á la segunda del imperativo. —Él *para*.... *para* tú;.... idéntica tambien á la tercera del futuro conjuntivo del verbo *parir*, y con todo no vemos que haya acento en ninguna de ellas como antiguamente le habia, pues leemos en *Melo: El vulgo furioso pocas voces* PÁRA *sino en sangre.* — *Sinò* conjuncion, y, *sino* por *destino*, substantivo, no llevan señal alguna en el Diccionario. — *Como*, *bajo*, primeras personas del presente del indicativo de *comer* y *bajar*, adverbios, adjetivo, preposiciones, etc., etc., en nada se distinguen, ni lo decimos por dar á entender que hay necesidad del acento para distinguirlas, sino para probar cuan mal está en *más* y *ménos*, puesto que ni aun le pide la pronunciacion, que no se diferencia de *mas* y *menos*.

Somos de parecer que solo debieran acentüarse aquellas voces que, mal pronunciadas, pudieran confundirse, como:

(1) Las precedentes ediciones apenas tienen la mitad de voces acentüadas; no sé que hayamos ganado con tan desmedido aumento.

©Biblioteca Nacional de Colombia

	CON
Ábate.....	Abàte.
Ábrigo	Abrigo.
Acá.	Hàca.
Ácates.....	Acàtes.
Ácoro	A còro.
Ácula.....	Acùla.
Adó.....	Hàdo.
Agá.	Hàga.
Ahí.....	Ày, hày.
Alá.....	Àla.
Álabe.....	Alàbe.
Álaga.....	Alàga.
Álamo.....	Al àmo.
Alavés.....	Alàbes.
Albanés	Albànes.
Álica.	Alica.
Aligero..... ..	Aligèro, ó.
Almácigo.....	Almacigo.
Allá.	Hàlla.
Ámago	Amàgo, ó.
Ángulo.....	Angùlo.
Ánima.....	Anima.
Ánime.....	Anime.
Ánimo.....	Animo, ó.
Ánulo	Anùlo, ó.
Ápoca	Apòca.
Apóstrofo,.....	Apostròfo.
Árbitro.....	Arbitro.
Arteria.	Artèria.
Ávido.....	Habido.
Avío.....	Avio.
Bacía.....	Vàcia.
Bajá.....	Bàja.
Cabrio..	Càbrio.
Cabriolé.....	Cabriòle.
Calculo.....	Calcùlo.
Cántara.....	Cantàra, á.
Capitula.....	Capitùla.
Capítulo.....	Capitùlo.
Cárcava	Carcàva.
Cástor.....	Castòr.
Célebre.....	Celèbre, é.
César.....	Cesàr.
Círculo.....	Circùlo, ó.
Citara.....	Citàra, à.
Citola.....	Citòla.
Coclea.....	Coclèa.
Combés.....	Còmbes
Cómputo	Compùto.
Consólida.....	Consolida.
Cónsone.....	Consoné.
Córnea.....	Cornèa.
Corónica.....	Coronica
Cortés.....	Còrtes.
Crítica.....	Critica.
Debó.....	Dèbo.

	CON
Depósito.....	Deposito, ó.
Desafío.....	Desafio, ó.
Desavío	Desavio, ó.
Descarrío	Descarrio, ó.
Desórdenes.....	Desordènes.
Desvarío.	Desvario, ó.
Desvío.	Desvio, ó.
Disono.	Disonó.
Doméstico.....	Domestico, ó.
Dominico.....	Dominico.
Ejército	Ejercito, ó.
Émina.....	Hemina.
Envío	Envio, ó.
Epílogo..	Epilogó.
Equívoco.....	Equivòco, ó.
Específico.....	Específico, ó.
Estímulo	Estímulo, ó.
Fábrica.....	Fabrica.
Filósofo.....	Filosòfo, ó.
Fusil.....	Fusil.
Gironés	Girònes.
Hábito	Habito, ó.
Héspero.....	Espèro, ó.
Húsar.....	Usàr.
Impía	impia.
Incómodo	Incomòdo, ó.
Inglés.....	inglès.
Interprete.....	Interprète, é.
íntimo.....	Intimo, ó.
Inválido.....	Invalido, ó.
Irrito.....	Irrito, ó.
Lacería..... .	Lacéria.
Lástima	Lastima.
Lejítima.....	Lejitima.
Lejítimo... ...,	Lejitimo, ó.
Leonés.....	Leònes.
Límite.....	Limite, é.
Líquido.....	Liquido, ó.
Londrés	Lòndres.
Lúcido	Lucido.
Mácula	Macùla.
Maná.....	Mana.
Mamá.	Màma.
Manípulo.....	Manipùlo, ó.
Máquina	Maquina.
Marqués.....	Màrques.
Máscara.	Mascàra, á.
Matrícula.....	Matricùla.
Mí	Mì.
Mísero	Misèro.
Módulo.....	Modùlo, ó.
Montés.....	Mòntes.

©Biblioteca Nacional de Colombia

	CON
Niéspera,.....	Ni espèra.
Número.....	Numéro, ó.
Ojalá.....	Ojàla.
óleo.....	Oléo, ó.
ópera.....	Opèra.
órdenes.....	Ordènes.
órganico.....	Organico.
óvalo.....	Óvalo, ó.
Pagaré.....	Pagàre.
Papá.....	Pàpa.
Participe.....	Participe.
Pelicano.....	Pelicáno.
Pérdida.....	Perdìda.
Petrífico.....	Petrífico, ó.
Plática.....	Platicá.
Práctica.....	Practica
Práctico.....	Practico, ó.
Pródigo.....	Prodigo, ó.
Pronóstico.....	Pronostico, ó.
Próspero.....	Prospèro, ó.
Pública.....	Publica.
Público.....	Publico, ó.
Rapé.....	Ràpe.
Réplica.....	Replica.
Rocío.....	Rocìó.
Sálica.....	Salica.
Sandía.....	Sandia.
Secretaría.....	Secretària.

	CON
Sí.....	Si.
Sílaba.....	Si làba.
Símbolo.....	Sin bòlo.
Síndico.....	Síndico, ó.
Solícito.....	Solícito, ó.
Sólito.....	Solito.
Súplica.....	Suplica.
Tácita.....	Tacita.
Té.....	Te.
Término.....	Termino.
Título.....	Titùlo, ó.
Tónico.....	Tonico.
Tráfico.....	Trafico, ó.
Tránsito.....	Transito, ó
Través.....	Tràves.
Tú.....	Tù.
Túnica.....	Tunica.
Tupé.....	Tùpe.
Tús.....	Tus.
Tutía.....	Tu tìa.
Úlcera.....	Ulcèra.
Vacío.....	Vacìó
Válido.....	Valido.
Vicaría.....	Vicària.
Vínculo.....	Vincùlo.
Vivífico.....	Vivífico, ó.
Vómito.....	Vomito, ó.
Zafío.....	Zàfio.

He aquí ahora la lista de las voces sobre las cuales la Academia carga el acento.

A	ácates	Acuátil	Agá
	Accésit	ácueo	Agárico
Abacería	Acedía	Ácula	Ágata
Abadía	Acéfalo	Acústica	Ágil
Abandería	Aceitería	Además	Agonía
Ábate	Aceituní	Adminículo	Agorería
Abdómen	Acémila	Adó	Agrónomo
Abecé	Acemilería	Adobería	Aguapié
Abeñola	Acendría	Adobío	Aguardentería
Abéñula	Ácere	Adónico	Aguarrás
Abonaré	Acérrimo, te	Adúltero	águila
Aborrío	Acíbar	Aéreo	Ají
Ábrego	Ácido	Aereonomancia	Ahoguío
Abreviatúra	Acédulo	Aerómetro	Aína
Ábrigo	Acólito	Aerostático	Ají
Abrótano	Ácoro	Áfaca	Ajonjolí
Ábsit	Acromático	Aféresis	Alá
Acá	Acróstico	Aforístico	álabe
Académico	Acuático	África	álaga

©Biblioteca Nacional de Colombia

Alajú
Álamo
Alavés
Albalá
Albanés
Albañilería
Albardería
Albedrío
Albéitar
Albeitería
Albéntola
Albérchigo
Albóndiga
Albornia
Alboronía
Albugíneo
Alcalhuetería
Alcaicería
Alcaidía
Álcali
Alcamonía
Alcancía
Alcándara
Alcandía
Alcántara
Alcaría
Alcázar
Aldeilla
Alegoría
Alegórico
Alegría
Aleli
Alevosía
Alexifármaco
Alfábega
Alfabético, te
Alfajía
Alfaquí
Alfarería
Alfaijía
Alferecía
Alférez
Alfolí
Alfóncigo
Alfónsigo
Algarabía
Álgebra
Alhábega
Alhámega
Alhárgama
Alheli
Alhóndiga
Álica
Alica
Alicántara
Alicuota
Alienígera
Aligero
Alípede
Almácigo
Almadía

Almáraco
Almártiga
Almástiga
Almíbar
Almodí
Almofía
Almogárabe
Almogávar
Almojábana
Almóndiga
Almodí
Almoronía
Almotazanía
Almudí
Almucédano
Almuérdago
Alojería
Alpargatería
Alquería
Alquímico, te
Álsine
Altanería
Altimetría
Alúmina
Álvarez
Álveo
Alvéolo
Alzapié
Allá
Allí
Ámago
ámbar
Ambigú
ámbito
Amenísimo
Amnistía
Amoniaco
Amorío
Amormio
Anacorético
Anacreóntico
Ánade
Anáglifo
Anagogía
Anagógico, te
Análisis
Analítico, te
Analogía
Analógico, te
Análogo, te
Anaquelería
Anarquía
Anárquico
Anatomía
Anatómico, te
Ancianía
Áncora
Ancorería
Andrójino
Andróminas
Anécdota

Anfibología
Anfibológico
Anfibraco
Anfímacro
Ánfora
Ángel
Angelico
Angélico, a
Ángulo
Anhélito
Ánima
Ánime
Ánimo
Anís
Anomalía
Anómalo
Anónimo
Ánsar
Ansarería
Anseático
Ansi
Ansiático
Antártico
Antecámara
Antedía
Antepenúltima
Antesacristía
Antevíspera
Antecrítico
Antídoto
Antífona
Antipatía
Antipático
Antiperistasis
Antiperistático
Antipoca
Antípoda
Antipútrido
Antiséptico
Antítesis
Antíteto
Antonomástico, te
Antoría
Antrapófago
Ánulo
Añácea
Aparcería
Apatía
Apático
Apéndice
Ápice
Aplacentería
Ápoca
Apócopa
Apócope
Apócrifo, te
Apolíneo
Apologético
Apología
Apológico
Apólogo

Apoplejía
Apoplético
Apósito
Apostasía
Apóstata
Apostía
Apóstol
Apostólico, te
Apóstolo
Apóstrofe
Apóstrofo
Apoteósis
Aquí
Aquilífero
Aquitánico
Árabe
Arabia
Arábico
Arábigo
Aragonés
Aramía
Arándano
Árbitro
Árbol
Arcabucería
Árcade
Árcen
Áretico
Árdea
Ardentía
Ardínculo
Área
Arenáceo
Areómetro
Árgano, a
Argentería
Árido
Ariete
Arismética, te
Arismético
Aristócrata
Aristocrático
Aristotélico
Aritmética
Aritmético
Armadía
Armería
Armígero
Armonía
Armónico
Arnés
Aromático
Arpía
Arqueología
Arqueólogo
Arquería
Arrepápalo
Arropía
Arrugía
Arsáfraga
Arsénico

©Biblioteca Nacional de Colombia

Arteria
Ártico
Artículo
Artífice
Artillería
Artístico
Árula
Arúspice
Asáraca
Ásaro
Ascético
Ásciro
Asesoría
Asi
Asiático
Asmático
Asobio
Aspálato
Áspera, te
Áspero
Aspérrimo
Áspid
Aspódelo
Ástaco
Astrágalo
Astrífero
Astrología
Astrológico
Astrólogo
Astronomía
Astronómico
Astrónomo
Atanquía
Ataujía
Atavío
Ático
Atlántico
Atlético
Atmósfera
Asmosférico
Atomístico
Átomo
Atónito
Atrás
Atutía
Auditoría
Áulico
Aúllo
Áureo
Auréola
Aurícola
Aurífero
Aurúspice
Auténtica, o
Autógrafo
Automato, a
Autoría
Avalúo
Aveníceo
Avería
Averío
Ávido
Asi
Avilés
Aviñonés
Avío
Avugués
Azoguería
Azúcar

B

Babilónico
Bacarí
Bácara
Bacía
Báciga
Balúa
Bailía
Bailío
Bajá
Bajío
Baladí
Bálago
Balaustrería
Baldés
Baldía, te
Baldío
Baleárico
Balería
Balsamía
Balsámico
Bálsamo
Balsarí
Bálteo
Ballestería
Bandería
Baquío
Baratería
Barbárico
Bárbaro
Barbería
Baritono
Barraganería
Barraganía
Basílica
Bástago
Bastardía
Bátavo
Batería
Baupré
Bávaro
Bearnés
Beatería
Beaumontés
Bébedo
Bedelía
Befabemi
Beguerío
Behetría
Belérico
Bélgico
Bélico
Beligero
Bellaquería
Benéfico
Benemérito
Beneplácito
Benévolo
Béodo
Berberí
Berbí
Berbiquí
Bercería
Bernés
Bético
Betlemítico
Betónica
Bíbaro
Bíblico
Bibliografía
Bibliográfico
Bibliógrafo
Bígamo
Bigardía
Biografía
Biográfico
Biógrafo
Bípede
Biribis
Biricú
Bisbís
Bisílabo
Bisoñería
Bístola
Bisturí
Bitácora
Bitúmen
Bobático, te
Bobería
Bóbilis-Bóbilis
Bocací
Boharménico
Bohémico
Bolonés
Bolsería
Bombasí
Bonetería
Bonítalo
Borcegui
Bóreas
Borní
Boronía
Borracheria
Bósforo
Botámen
Botánica, o
Botería
Botillería
Bovático
Bóveda
Bravería
Brécol
Británica
Bróculi
Bronzería
Brótano
Brujería
Brújula
Bubático
Búcaro
Bucólica, o
Búfalo, a
Bufí
Bufonería
Buhonería
Bujería
Bujía
Búlgaro
Bululú
Burdégano
Burgalés
Burlería
Buró

C

Caballería
Cabestrería
Cabrío
Cabriolé
Cacería
Cacofonía
Cacoquímico
Cacúmen
Cadáver
Cadavérico
Cadí
Cadúceo
Café
Calabrés
Calcografía
Cálculo
Caléndula
Calidóneo
Californico
Calípedes
Cáliz
Calofrío
Calórico
Callantio
Camándula
Cámara
Camarería
Camellería
Canapé
Cáncamo
Cáncana
Cáncano
Cancelaría
Cancellería
Cáncer
Cándamo
Cándara

©Biblioteca Nacional de Colombia

Cándido
Canícula
Caniquí
Cánon
Canoita
Canongía
Canónico, te
Canónigo
Cántabro
Cantábrico
Cántara
Cantárida
Cántaro
Cantería
Cantoría
Cañafistuia
Cañamo
Cañería
Caparrós
Capellanía
Capiscolía
Capitanía
Capítula
Capítulo
Carácter
Característico
Cárbaso
Carbonería
Carbúnculo
Cárcava
Cárcel
Cárcola
Cárdeno
Cardiaca, o
Cardialgía
Cardiálgico
Carestía
Carguío
Cariátide
Carlanía
Cármen
Carmesí
Cárneo
Carnicería
Carnívoro
Cárolus
Carótidas
Carretería
Cartaginés
Cártamo
Cáscara
Casería
Cáspita
Castálida
Castellanía
Castillería
Cástor y Polux
Castóreo
Catálogo
Catártico
Catástrofe

Cátedra
Catedrático
Categoría
Categórico, te
Católico
Catóptrica
Cauliculo
Cavi
Ceática, o
Cedacería
Cédride
Cédula
Cefálica
Céfalo
Celiaco
Célibe
Célico
Celosía
Celtibérico
Célulco
Célula
Centrífugo
Céntrico
Centripeta
Cequí
Cercanía
Cerdámen
Ceremoniático, te
Cerería
Cernícalo
Certámen
Certería
Cerúleo
Cerveceria
César
Cesáreo
Cesenés
Cesólfaut
Césped
Céspede
Cestería
Cetáceo
Cétis
Cetrería
Ceuti
Ciática
Cibica
Cibolo, a
Cicatería
Cicércula
Cicloide
Ciclope
Ciénago, a
Científico
Cilíndrico
Cinéreo
Cinericeo
Cingaro
Cíngulo
Cínico
Cinifo

Cinocéfalo
Ciprés
Circúito
Círculo
Cirugía
Citara
Citola
Cívico
Clámide
Clasífico
Clásico
Cláusula
Clavería
Clavícula
Clavióigano
Clemátide
Clerecía
Clérigo
Cliéntulo
Climatérico
Clínica
Coágulo
Coapóstol
Cobardía
Cóclea
Cochambrería
Coepiscopo
Coetáneo
Cofradía
Colecturía
Cólera
Colérico
Cólico, a
Coloquíntida
Collonería
Combés
Cómica, te
Cómico
Comisaría
Comite
Cómoda, te
Cómodo
Compadrería
Compañía
Compas
Compatía
Compresbítero
Cómputo
Cóncavo, a
Conciliábulo
Concúbito
Conflátil
Congénito
Consanguíneo
Conserjería
Conservatoría
Consólida
Cónsono
Cónsone
Cónsul
Contaduría

Contracédula
Contraórden
Contraréplica
Contraría
Convólvulo
Corcéo
Cordería
Cordiaco
Cordobés
Córdoba
Cordonería
Córdula
Coriámbico
Corintico
Córnea
Cornígero
Corniola
Corografía
Corográfico, te
Corógrafo
Coronelía
Coránica
Corpóreo
Corpúsculo
Correduría
Correría
Correntía, o
Corsé
Cortapiés
Cortesía
Cortés, te
Cosmético
Cosmogonía
Cosmografía
Cosmográfico
Cosmógrafo
Cosmología
Cosmólogo
Coti
Cotonía
Cráneo
Crápula
Cráter
Craticula
Crédito
Crédulo
Cremonés
Crémor
Crepúsculo
Crético
Crímen
Crisálida
Crisis
Crisólito
Crítica
Crónica
Cronografía
Cronógrafo
Cronología
Cronológico
Cronólogo

©Biblioteca Nacional de Colombia

Cronómetro
Cróquis
Crótalo
Cruceria
Crucigero
Crujia
Cuadrícula
Cuádriple
Cuadrisílabo
Cuadriyugo
Cuadrúpede
Cuádruplo
Cuantía
Cuatrisílabo
Cúbito
Cucúrbita
Cuchillería
Cuévano
Culteria
Cumbé
Cúmplase
Cúmulo
Cúneo
Cuñadería
Cuñadía
Curadoria
Curvilíneo
Cúspide
Cutáneo
Cúter
Cuticula
Cutio

Chavacaneria
Chacó
Chacoli
Chalaneria
Chantria
Chaperia
Chapinería
Chapucería
Charreria
Chasqui
Chicheria
Chinchorreria
Chirimía
Chirivía
Cisgara bis
Chismeria
Chocarreria
Chuferia
Chuleria

D

Dactílico
Dáctilo
Dádiva
Dameria
Dardabasi
Dársena
Dataria
Dátil
Débil, te
Débito
Debó
Década
Decrépito
Decúbito
Décuplo
Defensoria
Déficit
Délfico
Demás
Demasía
Demócrata
Democrático
Demoniaco
Denticulo
Depositaria
Depósito
Desafío
Desaliavío
Desavío
Descarrío
Descompás
Descortés, te
Descortesía
Descrédito
Desinterés
Desórden
Desvalía
Desvarío
Desvío
Detrás
Dezmería
Dezmía
Diabólico, te
Diaconía
Diácono
Diáfano
Diaforético
Dialéctica
Dialogístico
Diálogo
Diámetro
Diáspero
Diástilo
Diástole
Diatónico
Dictámen
Didáctico
Didascálico
Diéresis
Dietético
Difícil, te
Dígito
Dinamarqués
Dinámica
Dinastía
Diocesis
Dióptrica, o
Diplomático
Díptica
Discípulo
Díscolo
Discrímen
Disílabo
Disímil
Disono
Dispar
Distico
Ditono
Diurético
Dogmático
Doméstico, te
Dómine
Dominico
Donadío
Donosía
Dramático
Dríade
Droguería
Drúida
Dulcísono
Dulía
Duodécimo
Dúplice
Dura-máter
Duúnviro

E

Ébano
Ebanistería
Eburneo
Eclesiástico, te
Ecliptica
Ecoico
Economía
Económico, te
Ecónomo
éctasis
Ecúleo
Ecuóreo
Ecuménico
Efemérides
Efémero
eféta
Efímero
eforo
égida
Ejílope
Ejipciaco
égloga
Ejército
Elamí
Elástico
Eléboro
Eléctrico
Elefancía
Elefanciaco
Elegía
Elegiaco
élego
Elexir
Emérito
Emético
émina
Empíreo
Empírico, te
Emplástrico
Empréstito
émulo
Encáustico
Encía
Enciclico
Enciclopédico
Enclítico
Encomiástico
Endecágono
Endecasílabo
éneo
Enérgico, te
Energúmeno
énfasis
Enfático, te
Enfermería
Enfitéutico
Enigmático
Entremés
Envés
Envío
Epanáfora
Epanástrofe
Epéntesis
épico, te
Epidémico
Epifanía
Epigástrico
Epígrafe
Epigramático
Epiléptico
Epílogo
Epimoné
Epirótico
Episódico
Epístola
epitacis
Epiteto
Epitima
Epítome
Epitrito
Epítrope
época
épodo. a
Equiángulo
équis
Equívoco
Eremítico
Eridano
Erio
Erótico
Errático
Erróneo, te

©Biblioteca Nacional de Colombia

Erronía
Escálamo
Escampavía
Escándalo
Escénico
Escenografía
Escéptico
Escítico
Escocés
Escolástico, te
Escopetería
Escorbútico
Escorpioide
Escribanía
Escrófula
Escrúpulo
Escudería
Escusalí
Esférico
Esferoide
Esloría
Esófago
Esópico
Esparrago
Esparteria
Espasmódico
Especería
Específico
Espectáculo
Espía
Espíritu
Espléndido, te
Esplenético
Esplínico
Espontáneo, te
Espórtula
Estadística
Estantio
Estática
Estereografía
Estereográfico
Estereótipa
Estereotipcio
Estiércol
Estímulo
Estío
Estípite
Estíptico
Estólido
Estómago
Estrépito
Estría
Estriberia
Estúpido
Esula
Éter
Eteromancía
Ético
Etimología
Etimológico
Etiope
Etiópico
Etmoides
Étnico
Étolo
Eubolia
Eucaristía
Eucarístico
Eucrático
Eufonía
Eutrapélico
Evangélico, te
Exágono
Exámen
Exámetro
Excéntrico, te
Exegético
Éxito
Explícito
Expósito
Extásis
Extático
Extravío
Extrínseco, te

F

Fábrica
Fábula
Facería
Fácil, te
Factoría
Fácula
Falárica
Fálaris
Falbalá
Falordia
Falquías
Falsía, o
Falúa
Fanático
Fantasía
Fantasmagoría
Fantástico
Faralá
Farándula
Farandúlico
Farfalá
Fárfara
Farináceo
Farmacéutico
Fármaco
Farmacopólico
Fároles
Fascio
Fatídico
Fautoría
Febrático
Fécula
Fechoría
Fechuría
Féfaut
Feligrés
Feligresía
Felonía
Femíneo
Fénix
Fenómeno
Ferrería
Ferrugíneo
Férula
Feruláceo
Fétido
Fiat
Figurería
Filantropía
Filantrópico
Filarmónico
Filástica
Filatería
Filaucia
Fileli
Filili
Filipéndula
Filípica
Filología
Filológico
Filólogo
Filosofía
Filosófico, te
Filósofo
Finitimo
Fiscalía
Física, te
Físico
Fisiología
Fisonomía
Fisonómico
Fisónomo
Fístola
Fístula
Flámeo
Flámula
Flébil
Flebotomía
Flechería
Flemático
Flúido
Folía
Folícula
Follonería
Fontanería
Forámen
Fórmula
Fortúito, te
Fosfórico
Fósforo
Fósil
Fótula
Frágil
Frailería
Fratría
Frámea
Francés
Franquía
Fréjol
Frenesía
Frenesí
Frenético
Friático
Fricandó
Fricasé
Frisol
Frivolo, te
Fróntis
Fructífero
Frusleria
Frutería
Frútice
Frutífero
Fúcar
Fúlica
Fulmíneo
Fumífero
Funámbulo
Funderia
Fundíbulo
Fúnebre
Fúsil
Fusilería
Fútil

G

Gachonería
Gaitería
Galanía
Galantería
Galápago
Gálata
Galaxia
Gálbulo
Galénico
Galería
Gálico
Galvánico
Gallardía
Gallinería
Gambalúa
Gámbaro
Ganadería
Gangrénico
Ganzúa
Gañanía
Garantía
García
Gárgol
Gárgola
Gatería
Gayola
Gazmoñería
Gélido
Genealogía
Genealógico

©Biblioteca Nacional de Colombia

Geneático
Género
Genérico, te
Generosia
Genetliaca, o
Genetlítico
Genizaro
Génoli
Genovés
Gentílico
Gentío
Geografía
Geográfico, te
Geógrafo
Geología
Geomancia
Geomántico
Geómetra
Geometría
Geométrico, te
Geótico
Germanía
Germánico
Gérmen
Gesólreút
Gético
Gimnástico
Gímnico
Ginebrés
Girándula
Gironés
Gitanería
Gladiolo
Glandígero
Glándula
Glasé
Glóbulo
Glotonería
Glúten
Gnómon
Gnomónica, o
Golmajería
Golloría
Góndola
Gorgería
Gótico
Grácil
Graciola
Gradería
Gradiolo
Gráfila
Grafómetro
Gramática, o
Gramatiquería
Gramíneo
Grandilocuo
Granévano
Grangería
Gravámen
Greguería
Grimpola
Grísco
Grisgrís
Gritería
Grosería
Guadamacilería
Guadarnés
Guantería
Guardapiés
Guarda-río
Guardería
Guardianía
Guiñés
Guindola
Gullería

H

Hábil, te
Hábito
Hacendería
Halconería
Hálito
Hambrío
Haraganería
Harmonía
Harmónico
Haronía
Hartío
Hastío
Hatería
Hazañería
Hazteallá
Hebdómada
Hectóreo
Hechicería
Helespóntico
Heliaco
Hélice
Hélico
Heliómetro
Helvéticos
Hemadriada
Hemículo
Hepática
Heráldico
Herbáceo
Hercúleo
Hércules
Herejía
Herético
Hermético, te
Héroe
Heróico
Heroína
Herpético
Herrería
Hespéride, o
Héspero
Heterogéneo
Hética, o
Hexáedro
Hexágono
Hexámetro
Hexángulo
Hexápedo
Hiadas
Hibernés
Hibérnico
Hidalguía
Hidráulica, o
Hidrocéfalo
Hidrodinámica
Hidrófobo
Hidrógeno
Hidrografía
Hidrográfico
Hidrógafo
Hidromancia
Hidromántico
Hidrometra
Hidrometría
Hidrómetro
Hidropesía
Hidrópico
Hidrostática, te
Hieroglífico
Hígado
Higrometría
Higrómetro
Hincapié
Hipérbaton
Hipérbola, e
Hiperbólico, te
Hiperbóreo
Hiperdulía
Hipérico
Hipermetría
Hipocondría
Hipocondriaco
Hipocóndrico
Hipocrás
Hipocrático
Hipocrénides
Hipocresía
Hipócrita, te
Hipódromo
Higogástrico
Hipómanes
Hipopótamo
Hipóstasis
Hipostático, te
Hipótesis
Hipotético
Histérico
Histórico, te
Historiógrafo
Histriónico
Holgazanería
Holosérico
Hombría
Homilía
Homogéneo
Homólogo
Horóscopo
Hórreo
Hórrido
Horrífico
Horrísono
Hospedería
Hostería
Huélfago
Huérfaco
Huérfano
Húmedo
Húngaro
Huranía
Húsar
Hutía

I

Ibérico
íbice
Icáreo
Icnografía
Icnográfico
Icnología
Iconografía
Iconómaco
Ictérico
Ictiófago
Idéntico, te
Ideología
Idólatra
Idolatría
ídolo
Idóneo
igneo
Ignífero
Ignívomo
Ignografía
Ilegítimo
ileon
Ilícito, te
ilion
Iliquido
Imágen
Imaginería
Imbecil
Impávido
Impertérrito
impetu
Impío, te
Impolítica
Implícito
improbo
Impróspero
Impróvido, te
Impúdico, te
inclito
Incógnito
incola
Incómodo, te

©Biblioteca Nacional de Colombia

Inconsútil
Incorpóreo
Incrédulo
incubo
índice
índico
Indígena
índigo
Indócil
índole
Indoméstico
Indómito
Inédito
Infanzonía
ínfimo
Infructífero
Infrugífero
ínfulas
Ingeniería
Ingénito
Inglés
Inhábil
Insípido
insito
Insólidum
Insólito
íntegro
Intercutáneo
Interés
interin
Interpósita
íntimo
Intrépido, te
Intrínseco, te
Inútil, te
Inválido, te
Inverisímil
Invernáculo
Inverosímil
Iñigo
íride
Irlandés
Ironía
Irónico, te
irritamente
irrito
Isagógico
Isócrono
Isósceles
Israelítico
Itálico
ítalo

J

Jabalí
Jábeca
Jábega
Jabí
Jabonería
Jácara
Jacenés
Jamás
Jametería
Jándalo
Japonés
Jaques
Jáquima
Jatibés
Jesuita
Jesuítico
Jesús
Jícara
Jíride
Jogleria
Jónico
Jóven
Júbilo
Judería
Judío, a
Jugleria
Junípero
Júpiter
Juraduría
Jurídico, te
Juzgaduría

L

Labiérnago
Laborío
Labradío
Labrantío
Lacería
Lacónico, te
Lácteo
Lacticónes
Lactífero
Lactúmen
Ládano
Ladronería
Ladronía
Lagotería
Lágrima
Lámina
Lancéola
Lanería
Lanífero
Lanío
Lápida
Lapídeo
Lapislázuli
Lástima
Látigo
Latría
Laúd
Láurea
Lavándula
Lectoría
Lechería
Legacía
Légamo
Legítima, te
Legítimo
Lejía, o
Lelilí
Lencería
Leonés
Leónica
Letanía
Letargía
Letraduría
Levítico
Libámen
Libérrimo
Líbico
Líbitum
Librería
Licantropía
Lícito, te
Lientérico
Lignum
Ligústico
Lililí
Límen
Límite
Limítrofe
Linaloe
Línea
Linfático
Líquido
Lívico
Lisbonés
Listonería
Litografía
Litográfico
Litógrafo
Lívido
Lóbado
Lóbrego
Logarítmico
Lógica, te
Lógico
Logrería
Logroñés
Lombardería
Lombárdico
Londrés
Longánimo
Lorenés
Lotería
Luciérnaga, o
Lucífero
Lucífugo
Lunático
Lúpulo
Luqués
Lútea

LL

Lloica

M

Macarrónea
Macarrónico
Mácula
Madererìa
Maestría
Maestrescolía
Mágico
Magnánimo, te
Magnético
Magnífico, te
Magnificat
Mahomético
Mahónes
Madio
Maíz
Majadería
Malagués
Malévolo
Maltés
Malvasía
Malvís
Mallorqués
Mamposteria
Mana
Manantío
Manatí
Mandíbula
Mandrágora
Manía
Maníaco
Maniático
Manípulo
Maniquí
Manivacío
Mañería
Maquiavélico
Máquina
Maravedí
Márgen
María
Mariscalía
Marítimo
Mármol
Marmóreo
Marqués
Marqueteria
Marroquí
Marrullería
Marsellés
Mártir
Máscara
Másculo
Masía
Mástil
Matacía
Matajudío
Matemática, te
Matemático
Matrícula

©Biblioteca Nacional de Colombia

Mauleria
Máxima, te
Máxime, o
Mayoralia
Mayordomía
Mayoría
Mayúscula
Mazonería
Mecánica, te
Mecánico
Médano
Medianería
Mediania
Médico
Medicea
Mediodía
Mediterráneo
Medrosia
Mejoría
Melancolía
Melancólico
Melífero
Melodía
Memnónidas
Menjui
Menoría
Mentis
Mercadería
Mercaduría
Mercería
Mergánsar
Mérito
Meseguería
Mesentérico
Mesias
Mesnadería
Metafísica, te
Metáfora
Metafórico, te
Metálico
Metalífero
Metalúrgico
Metátesis
Meteduría
Meteórico
Meteorología
Meteorológico
Metódico, te
Método
Métrico, te
Metrópoli
Mi
Micrómetro
Miércoles
Miés
Milanés
Mimico
Mineralogía
Mineralógico
Minería
Mínimo
Minúscula
Mirífico
Miscelánea
Mísero, te
Mística, te
Místico
Mistilíneo
Mitología
Mitológico
Mítulo
Modenés
Módulo
Mojábana
Moji
Momentáneo, te
Momería
Momórdiga
Monarquía
Monárquico
Monástico, te
Monedería
Monería
Monfi
Mongio
Monis
Monólogo
Monosílabo
Monóstrofe
Monotonía
Monótono
Montañés
Montería
Montés
Mórbido
Mordihui
Morería
Morlés
Moronia
Mortífero
Mórula
Mosquetería
Motonería
Mozárabe
Muérdago
Mújil
Mújol
Multiplice
Multilátero
Municipe
Munífico
Muñequería
Murciélago
Muriático
Múrice
Musicapa
Músculo
Música
Músico
Musli
Muzárabe

N

Nabería
Nadería
Narcótico
Natátil
Natio
Náufrago
Náusea
Náutica, o
Navío
Náyade
Názula
Nébeda
Nebli
Necrología
Necrológico
Néctar
Necuácuam
Nefrítico
Némine
Nenúfar
Neófito
Néspera
Neumático
Nevería
Niéspera
Niéspola
Nigromancía
Nigromántico
Nini-Naná
Niñería
Níspero
Níspola
Nítido
Nitrería
Noctívago
Nolimetángere
Nolit
Nómade, a
Nombradía
Nómina, o
Nonagésimo
Nonágono
Nosomántica
Notaría
Novelería
Nuégados
Número
Numérico, te
Número
Númida
Numídico
Numismática, o

O

óbelo
óbice
óbolo
Obrería
Obstáculo
Obué
Obús
Océano
Octáedro
Octágono
Octogentésimo
Octogésimo
Octosilábico
Octosílabo
Odorífero
Odrería
Oficialia
Oftalmía
Oftálmico
Oible
Oidoría
Oisio
Ojalá
óleo
Oligarquía
Oligárquico
Olimpiada
Olímpico
Olivífero
Olleria
Ombria
ómega
Omnímodo, te
ónagro
ónice
ónique
ónichе
ónix
Oniz
Onocrótalo
Onomancia
Onomástico
Ontología
ópalo
ópera
Opíparo
Opobálsamo
Opopónaca
Opopónace
Opósito
óptica, o
óptimo, te
Opúsculo
Oráculo
órbita
órden
Oréada, e
Orégano
Orgánico, a
órgano
Orífice
Origen
Origineo
Ormesi
Ornitología

©Biblioteca Nacional de Colombia

Ortografía
Ortográfico
Ortógrafo
Ortología
Osadía
ósculo
óseo
Osífraga, o
Osteología
Ostrífero
Otoria
Otrosí
óvalo
Ovíparo
óvolo
Oxígeno
Oxímaco

P

Pábilo
Pábulo
Pacífico, te
Pagania
Pagaré
Página
País
Pájara, o
Paleografía
Paleográfico
Paleógrafo
Palétrico
Pálido
Palomería
Pámpana, o
Pamplonés
Panadería
Panática
Pancrático
Pancreático
Panegírico
Panetería
Pánico
Paniculo
Pantómetra
Pantomímico
Papá
Páparo
Papetería
Pápula
Parábola
Parabólico
Paradógico
Paráfrasis
Parafrástico, te
Parágrafo
Paralíctico
Parálisis
Paralítico
Parámetro
Paraninfico
Parásceve
Parásita
Parástade
Parénesis
Parenético
Paréntesis
Parérgon
Parladuría
Parlería
Paródico
Pároli
Parótida
Párpado
Párrafo
Partería
Partícipe
Partícula
Párulis
Parvífico
Párvulo
Pasadía
Pasamanería
Pasantía
Paspié
Pastelería
Pastoría
Patanería
Patatús
Pátera
Paternóster
Patético
Patíbulo
Patología
Patológico
Patriótica
Patronímico
Paupérrimo
Pavés
Pavía
Pávido
Pavordía
Pécora
Pechería
Pedagogía
Pedáneo
Pedantería
Pedrería
Peinería
Pelairía
Pelámen
Peletería
Pelícano
Película
Peloneria
Pelonía
Pelotería
Pellejería
Péndol
Péndola
Péndulo
Penígero
Península
Penitenciaría
Pentágono
Pentámetro
Pentesilabo
Penúltimo
Peonería
Peonía
Peoría
Percocería
Pérdida
Pérfido
Perfumería
Pericráneo
Perífrasis
Perímetro
Periódico, te
Período
Peripatético
Peripecia
Periptero
Peristáltico
Perlería
Pernería
Peroné
Perpendículo
Perrería
Pérsico
Personería
Pértica
Pértiga, o
Pertiguería
Peruétano
Pésame
Pescadería
Pésimo, te
Pésol
Pesquería
Pestífero, te
Pétalo
Peticánon
Petrífico
Petróleo
Piamáter
Picardía
Pícaro, te
Picea
Picotería
Pictima
Picholería
Pié
Piélago
Pífano
Píldora
Pileo
Pillería
Pimpido
Pináculo
Pindárico
Pinole
Pínula
Piojería
Pipería
Pipí
Piquería
Pirámide
Piratería
Pirático
Piraústa
Pirófloro
Piromancia
Piromántico
Pirómetro
Pirotécnico
Pirrónico
Piruétano
Pisaúvas
Pitagórico
Pitancería
Pítima
Pitipié
Pixíde
Pláceme
Plácido, te
Plantío
Plástica, o
Plátano
Platería
Plática
Platónico, te
Plébano
Pletóra
Pletórico
Pleuresía
Pleurítico
Pléyades, as
Plomería
Plumajería
Plúmbeo
Plúmeo
Plumería
Plumífero
Plúteo
Pobrería
Pobretería
Pócima
Poderío
Poesía
Poética, te
Poético
Polémica, o
Pólen
Polevi
Poliarquía
Poliárquico
Pólice
Policía
Poligala
Poligama, o
Poligarquía
Polígono
Poligrafía

©Biblioteca Nacional de Colombia

Poligrafo
Poliédro
Polimita
Polisílabo
Polisindeton
Politécnico
Politica, te
Politico
Poltroneria
Pólvora
Polleria
Pómez
Pomífero
Ponci
Porciúncula
Pordioseria
Porfia
Pórfido
Porqueria
Porráceo
Porreria
Portátil
Porteria
Pórtico
Portugués
Pósito
Postrimeria
Póstumo
Potajeria
Práctica, te
Práctico
Praderia
Pragmática, o
Preámbulo
Pregoneria
Prelacia
Prepósito
Prepóstero, te
Presbitero, a
Préstamo
Pretérito
Pretoria
Primacia
Primogénito
Principe
Pristino
Probática
Problemático, te
Prócer
Procónsul
Procuraduria
Pródigo
Profecia
Profético, te
Prófugo
Próis
Proiza
Prójimo
Prolegómeno
Prolífico
Prólogo
Pronóstico
Prónuba
Propóleos
Propósito
Propugnáculo
Próroga
Prósit
Próspero, te
Prostaféresi
Prótasis
Protectoria
Protoalbéitar
Protomártir
Protomédico
Proveeduria
Próvido
Provisoria
Próximo, te
Pública, te
Público
Púgil
Pujámen
Pulmonia
Pulmoniaco
Pulperia
Pulgueria
Pulsátil
Pullés
Púnico
Puntapié
Puntería
Punzoneria
Púrpura
Purpúreo
Pusilánime, o
Pústula
Puteria
Pútrido

Q

Quesería
Quijoteria
Quimérico
Química, te
Químico
Quincuagésima, o
Quindécima
Quinteria
Quintuplo
Quiragra
Quiromancia
Quiromántico
Quirúrgico
Quizá, s

R

Rábano
Rabí
Rábido
Rabínico
Radiómetro
Ráfaga
Raible
Raiz
Ramería
Ranchería
Rangífero
Ránula
Ranúnculo
Rapaceria
Rapapiés
Rapé
Rápido, te
Rapónchigo
Raposeria
Raquítico
Ratafia
Rateria
Rátigo
Rabenés
Rebeldía
Recámara
Receptáculo
Receptoria
Recésit
Reciproco, te
Recóndito
Rectángulo
Rectilíneo
Rectoria
Regadío
Regalia
Regateria
Regatoneria
Rejidoria
Relatoria
Rémora
Renadío
Réplica
Reposteria
República, o
Réspice
Resúmen
Retaceria
Retórico, te
Retrechería
Retruécano
Reumático
Revés
Ribaldería
Ricahombría
Ridículo, te
Rígido, te
Rispido
Rítmico
Róbalo
Rocío
Rodapié
Romboide
Romería
Romí
Roncalés
Ronceria
Rondí
Roñería
Ropálico
Roperia
Rapavejeria
Róseo
Rótula, o
Rúbeo
Rubí
Rúdera
Ruipóntico
Ruiz
Rúmico
Rústico
Rútilo

S

Sábado
Sábalo
Sábana
Sabático
Sábulo
Sacofilásticas
Sacrílego, te
Sacristania
Sacristía
Saetia
Sáfico
Safio
Sagápeno
Sagatí
Ságula
Saín
Saino
Salamanqués
Sálica
Salitreria
Salutífero, te
Salvajería
Sándalo
Sándaraca
Sandía
Sangría
Sanguífero
Sanguíneo
Sanícula
Santiagués
Saporífero
Saponáceo
Saqueria
Sarcófago
Sarcótico
Sardónica, o
Sargentía
Sármata
Sarmático
Sarracénico

©Biblioteca Nacional de Colombia

Sasafrás
Sastrería
Satanás
Satélite
Sátira, o
Satírico, te
Satirion
Sátrapa
Satrapía
Saúco
Sausoría
Saxífraga
Sayagués
Sayalería
Secretaría
Sedería
Segrí
Segundogénito
Seleúcides
Selvático
Semanería
Semicírculo
Semicromático
Semidiámetro
Semidiós
Seminima
Semipútrido
Senescalía
Señoría, o
Séptima, o
Sequía
Séquito
Seráfico
Sereni
Sérico
Serpentígero
Serranía
Serviola
Sétima, te
Sétimo
Setuagésima, o
Séxtuplo
Sexagésima, o
Sexángulo
Séxtula
Séxtuplo
Sí
Sibarítico
Sidéreo
Signáculo
Signífero
Sílaba
Silábico
Silesia
Silogístico
Sillería
Simbólico
Símbolo
Simetría
Simétrico, te
Símil
Simonía
Simoniaco, te
Simpatía
Simpático, te
Simultáneo, te
Síncope
Sindéresis
Síndico
Sinécdoque
Sinéresis
Sinfonía
Sinoco
Sinodático
Sinódico
Sínodo
Sinónimo
Sintáxis
Síntesis
Sintético
Síntoma
Sintomático
Siríaco
Sistemático, te
Sístilo
Sístole
Soberanía
Sobrecédula
Sobrepié
Socrático
Sodomía
Sofistería
Sofístico
Sófito
Soguería
Sóleo
Solícito
Sólido, te
Sólito
Sotería
Sollastría
Sombrerería
Sombría, o
Soporífero
Sórdido, te
Sóror
Sortílego
Soseria
Sotamí
Sótano
Súbdito
Súbito, te
Súcula
Sudorífero
Sudorífico
Sufragáneo
Sulfúreo
Sulfúrico
Sumóscapo
Súmulas
Sumilístico
Supedáneo
Superchería
Súplica
Súrculo
Sustentáculo

T

Tábano
Tabaquería
Tábega
Taberneria
Tabí
Tabido
Tacañería
Tácito, te
Táctica, o
Tahalí
Tahurería
Tamándoa
Támaras
Tángano
Tapapiés
Tapicería
Tapiería
Taquigrafía
Taquigráfico
Taquígrafo
Tarángana
Tarántula
Tardío, te
Tártago
Tartáreo
Tártaro
Tártara
Taujía
Tazmía
Té
Técnico
Tedéum
Telegráfico
Telégrafo
Temático
Témpora
Tenería
Teología
Teológico, te
Teólogo
Teórica, te
Teórico
Tepeaqués
Tereapéutica
Tercería
Terciodécuplo
Término
Termómetro
Terquería
Terráqueo
Terrícola
Terrífico
Terrígeno
Tésulo
Tesonía
Tesorería
Testáceo
Testículo
Tétano
Tetraédro
Tetrágono
Tetragrámaton
Tetrarquía
Tetrasílabo
Tétrico
Teutónico
Timalo
Tímido, te
Timpanítico
Timpano
Tiñería
Tipografía
Tipográfico
Tipógrafo
Tiranía
Tiránico, te
Tirapié
Tísico
Tisú
Titere
Titi
Título
Totavía
Tolonés
Toneleria
Tónico
Tonteria
Toparquía
Tópico
Topografía
Topográfico, te
Topógrafo
Toquería
Torá
Tórdiga
Torés
Tornaguía
Tornátil
Tórrido
Torrontés
Tórtola, o
Tósigo
Totovía
Tráfago
Tráfico
Tragáloso
Tragédico
Trágico, te
Tragonía
Trailla
Tragineria
Trámite
Tránseat
Tránsito
Trapacería

©Biblioteca Nacional de Colombia

Trapería
Traqueatomía
Trasdós
Trásfugo, a
Traspié
Trastería
Través
Travesía
Trébedes
Tregésimo
Treilla
Tremés
Trémulo, te
Trépano
Trépido
Triángulo
Tribráquio
Tribúnico
Tribúno
Tricentésimo
Tricésimo
Tricípite
Trífido
Trigésimo
Triglífo
Trígono
Trigonometría
Trigonométrico
Trincafia
Tripería
Tríplica
Tríplice
Trípode
Trípol
Trisílabo
Triticeo
Tritono
Triúnviro
Trompetería
Tropelía
Tropología
Tropológico
Trubanería
Trujamanía
Tú
Tu áutem
Tubérculo
Tuétano
Túmido
Túmulo
Túnico
Tupé
Turquí
Turquía
Turulés
Tús
Tutía
Tutoría

U

Ubérrimo
Ufanía
úlcera
último, te
Umbrático
Umbrátil
Umbría, o
Unánime, te
Undecágono
Undécimo
Undécuplo
Undisono
único, te
Unigénito
Unisono
Unison
Unívoco, te
Urbanía
Úsia
útero
útil, te
úvea

V

Vacío
Vadía
Valentía
Valía
Válido, te
Valoría
Válvula
Vándalo
Vanílocuo
Várice
Váriz
Varonía
Vascónico
Vástago
Vatídico
Vecería
Veduría
Veguería, o
Vehículo
Veintésimo
Veinticuatría
Veintidós
Veintitrés
Vejámen
Velámen
Vellorí
Venático
Venéfico
Venenífero
Venéreo
Ventrículo
Ventrílocuo
Verídico
Verisímil
Verónica
Verosímil
Versátil
Vértigo
Véspero
Vestíbulo
Viático
Vicaría,
Vicedíos
Viceprepósito
Vicerectoría
Víctima
Vidriería
Vigésimo
Vigía
Villanería
Villanía
Villoría
Vinático
Vínculo
Vipéreo
Vireo
Virgen
Virgíneo
Virgula
Víspera
Vítor
Vitriólico
Vítreo
Vitriolo
Vítulo
Vivífico
Víviparo
Vizcaíno
Vocería
Vocinglería
Volapié
Volatería
Volátil
Volcánico
Volúmen
Vómica, o
Vómito

Y

Yámbico
Yesería
Yunteria
Yúyuba

Z

Zábida
Zábila
Zafarí
Zafería
Zafío
Zahorí
Zalamería
Zándalo
Zandía
Zángano
Zapatería
Zaquizamí
Zaragocí
Zarandalí
Zelandés
Zequí
Zócalo
Zodíaco
Zonzería
Zoología
Zoológico
Zoólogo
Zorrería
Zudería
Zurrío

©Biblioteca Nacional de Colombia

ÍNDICE.

	Lexigrafía. Pág.	Sintáxis. Pág.
ALFABETO	19	»
Ensayo silábico	20	»
Siete suertes de palabras	21	»
Nombre de cada una de ellas	23	»
ADJETIVO	26	»
Sus terminaciones	27	»
Sus divisiones en,		
Calificativo	27	69
Abuso de este adjetivo	»	70 71
Su fuerza substantiva	»	72
Su lugar en la construccion	»	76
Determinativo	29	72 73
Rehusan algunos la inversion	»	79
Que	»	73
Quien, cada, cual, tal, alguno	»	74
Todo	»	75
Cierto, antepuesto, y pospuesto, al substantivo	»	79
Algunos adjetivos insignificantes	»	79
Lugar de los monosílabos	»	76
Cada género debe hablar segun ley de concordancia	»	76
Activo, y su terminacion	30	80 136
Necesidad de la conjuncion Y para enlazar estos adjetivos	»	80 136
Que valen precedidos de la preposicion EN	»	80 81
Se contraen al *sugeto*, y no al *complemento* (cuando)	»	81 82
Los terminados en *ante* ó en *ente* no son adjetivos, y de serlo pertenecen á la clase de los calificativos	»	81 136
Pasivo, y su terminacion	30	82
Cuando es invariable, y porqué	31	136

©Biblioteca Nacional de Colombia

	Lexigrafía. Pág.	Sintáxis. Pág.
Adjetivos irregulares ..	42	»
Otros de forma pasiva y significacion activa	31	»
De la voz pasiva	»	83
Son invariables los adjetivos pasivos de SER y ESTAR	»	84
Aumentativos y *Diminutivos*	49	»
Sonlo unos de otros	49	»
Terminacion para los superlativos absolutos, y la en *mente* de los adverbios	28 29	114
ADVERBIO	46	113
Varias suertes de ellos	46	»
Grados de significacion que dan al adjetivo	28	»
El adverbio no es sino un *adjetivo modificativo*	»	114
Observaciones sobre varios adverbios	»	114-16
CONJUNCION	47	125
Diferentes nombres que le dan los gramáticos	48	»
La Y es É, y la Ó es Ú	»	125
Uso de ambas	»	126
La *que*	»	127
Como la trata Salvá	»	128
Cual es el lugar de la conjuncion	»	129
Puede repetirse	»	130
INTERJECCION	48	130
Es un signo, y no una palabra	48	»
PREPOSICION	47	116
En qué se diferencia del adverbio	47	»
Cuales son las preposiciones	47	»
Locuciones viciosas por la preposicion	»	117
Preposiciones simples	»	118
Id. compuestas	»	119
Mencion particular de algunas preposiciones, y *desaciertos de Salvá*	»	119-25
Entran en composicion las preposiciones con los verbos, y con los nombres	»	124
Cual es en este caso su influencia	»	124-25
SUBSTANTIVO	24	54
Es *absolulo* ó *relativo*	24	54
Es *divisible* ó *indivisible*	»	55
Es *simple* ó *compuesto*	24	»
Va en sentido *propio* ó *metafórico*	»	56

©Biblioteca Nacional de Colombia

	Lexigrafía. Pág.	Sintáxis. Pág.
Dél *género* y *número*	25	»
Como se forman los plurales	25 26	»
No todos los tienen; otros carecen del singular	26	»
No hay nombres epicenos	25	»
El llamado *colectivo* es tan singular como los demas.	»	77
Caso ó *posicion*	26	56
Es *sugeto* ó *complemento*	26	57
Que es complemento directo ó indirecto	»	52 53
Cuando es simple, cuando compuesto	»	133
No pueden ser complementos ciertas palabras	»	132
Que es *sugeto*	»	131
Cuales palabras pueden hacerle	»	131
Cuando es compuesto el sugeto	»	132
Sugetos y complementos *lógicos* y *gramaticales*	»	133
Reglas para los complementos	»	58
No daña la redundancia	»	57
Pruebas contra el LO	»	60
Argumento de Salvá contra el LO	»	62
ME, TE, SE espletivos, ó redundantes	»	63
Puede entrar *se* con personas de verbo terminadas en S	»	64
Dudosa significacion de algunos *relativos*	»	64-66
Se es *le* ó *les*; y es indefinido ó pasivo en otros casos	»	67
Lugar del relativo	»	66
Puede ir pospuesto al *absoluto*, ó antepuesto	»	67
La oracion es perfecta, ó imperfecta	»	134
VERBO	32	84
El *transitivo* y el *intransitivo*	32	»
El unipersonal	33	112
Tiempos del	33	92
Otros *id.*, y los *compuestos*	34	92 93
Modos, cuantos	35 36	102
Infinitivo	»	102 á 3
Indicativo	»	104
Condicional	»	106
Imperativo	»	107
Subjuntivo	»	108
Uso de los *condicionales conjuntivos*	»	109
El *futuro conjuntivo* no puede ser complemento como el *infinitivo*	»	109
Número y *personas* del verbo	36	112

©Biblioteca Nacional de Colombia

	Lexigrafía. Pág.	Sintáxis. Pág.
Todo verbo lleva idea adjetiva	32	91 92
Conjugacion	36	135-36
Tabla conjugativa para todos los verbos	37	»
Tabla para aquellos cuya radical se descompone en el *presente*, en sus derivados, y en las personas de otros tiempos	38 39	»
Tabla para los 27 verbos siguientes: *andar, dar, jugar, errar, caer, caber, poder, poner, querer, saber, traer, ver, valer, hacer, oler, bendecir, conducir, decir, deducir, ir, dormir, oir, morir, salir, venir, adquirir, atribuir, seguir*	40 41	»
Irregularidades ortográficas	42	»
Verbos llamados defectivos	42	»
Verbos preliminares	42	»
Conjugacion de estos	44 45	»
El verbo es simple ó compuesto	»	134
¿Son los verbos nombres?	»	135
Reglas generales	»	140
Significacion de SER y de ESTAR	»	84
Errores de Salvá	»	85-86
Juiciosa observacion de Clemencin, y disparates de Salvá	»	87
Haber, considerado como unipersonal	»	88
Gracioso *guirigai* de Salvá	»	88 91

ORTOGRAFÍA. Pág. 137
El idioma castellano segun la ortografía de Salvá. 141
Seis letras, que merecen un estudio particular. 142
Nota que los principiantes deben tener muy presente. 143

PUNTUACION. 178
Del *punto final*. 182
Del *interrogante*. 183
Del de *admiracion*. 183
De la *coma*. 184
Del *punto y coma*. 191
De los *dos puntos*. 195
De los *puntos suspensivos*. 196
De las *comillas marginales*. 196
De los *guiones*. 196
Del *paréntesis*. 197
De los *puntos diacríticos*. 197
Uso de las *letras mayúsculas*. 198

©Biblioteca Nacional de Colombia

PROSODIA..... Pág. 205
Diccion grave..... 207
Diccion esdrújula..... 208
Tabla de los diptongos, y de las palabras que desatan el diptongo..... 211
Cuales son triptongos..... 215
Lista de verbos en *i-ar* que desatan el diptongo..... 216
Lista de las voces que llevan el acento, para distinguirlas de otras esmejantes en forma, ó en pronunciacion..... 218
Lista de las voces que aceptüa la Academia española..... 219

©Biblioteca Nacional de Colombia

APÉNDICE.

Bueno ó malo ya damos atras un libro destinado al parecer para los principiantes, siquiera por no separarnos enteramente de creencias *sagradas* é *inviolables* de puro recibidas. Con todo, hemos de sacudir algun tanto el yugo de rancias preocupaciones, y llamesenos inconsecuentes ó cosa peor, decimos que, si hablamos, no es para que los discípulos nos escuchen, si solo para que los Maestros vean de qué modo han de hablar y tratar á aquellos cuya educacion les fuere encargada. No puede haber discípulo sin Maestro : oiganos este.

Cada arte tiene sus reglas : cada una de estas reglas es un principio fundamental que no mira á inteligencias ni á edades, sino á ser *principio*, y este debe parecer en forma de tal *principio*, aunque aquellas carezcan enteramente de la facultad de pensar. Esta verdad demuestra sobradamente la necia presuncion de los autores que creen poseer el secreto de saber enseñar cuales reglas van ajustadas á la infancia, y cuales á la adolescencia; siendo así que ó la regla ha de ser una y constante, ó un miserable charlatan el que presume poder darla formas diferentes.

Doctrina semejante no sirve sino para embotar el entendimiento, corromper la razon, y castigar la voluntad, alejándola de todo cuanto concierne al estudio; porque este no puede dejar de parecer penoso y desesperado, cuando falto de luces y de método, va por derrumbaderos peligrosos é inciertos, cuyo fin no alcanza la vista mas perspicaz.

Para llegar á ser gramático no basta comprar el libro intitulado GRÁMATICA, ni basta tampoco leerle; es preciso analizarle, ejercitarle mucho. ¿Es esto posible al discípulo? De ninguna manera. El manual del relojero (por ejemplo) dice cuantas piezas entran en un reloj, y da un nombre á cada una de ellas, no menos que el diseño de sus formas; pero estas noticias no harán nunca salir ni un mediano

©Biblioteca Nacional de Colombia

relojero; hay necesidad de *ver hacer* lo que se *ve hecho*, y á fuerza de *ver* y de *hacer*, nos apoderamos del arte. Ya hemos hecho mérito de estas verdades, pero es forzoso repetirlas para persuadir á los incautos, ú obstinados.

Hay que considerar la Gramática bajo dos diferentes aspectos, el *práctico* y el *teórico*; ó sea dividiéndola en Gramática práctica, y Gramática teórica.

La primera no tiene leyes, ó, por mejor decir, reune todas las que andan errantes y descompuestas en boca del vulgo; y esta Gramática es particular á cada individuo, como que se la forma de aquello que oye y aprende desde su infancia, entre gentes mas ó menos instruidas.

Por tanto, cuanto mas tardemos en poner en manos del niño la *Gramática teórica*, mayor será el trabajo que emplearémos en correjir los resabios, los errores aprendidos ya, en la *Gramática práctica* que él mismo la escribe poco á poco en su mente, desde que empieza á hablar.

Esto es tan evidente, cuanto que nadie osará negarnos que un niño de tres años hace no solamente proposiciones, si tambien frases y periodos: que esas proposiciones, etc., forman un sentido; que son la espresion de sus ideas; y que estas ideas nos llegan compuestas y claras, no admite duda puesto que las comprendemos.

Luego en un niño de *tres años* hay ya una *Gramática práctica*.

Pero esta Gramática no es sino un conjunto de absurdos..... Claro está; y á correjir esos absurdos es á lo que se ha de dedicar el buen Maestro desde que su discípulo empiece á hablar; sin necesidad de esperar á que aprenda á leer ni á escribir.

Si es la Gramática (como lo dicen los rutineros) el arte de *hablar* y de *escribir* correctamente, *hablar* es primero que *escribir*, y si se logra que el niño *hable correctamente*, correctamente *escribirá despues*; mas si se le deja que llegue á *escribir antes* que sepa *hablar correctamente*, ¿como escribirá?

Y en tal caso tendrá el Maestro que atender á las dos cosas, á que su discípulo *corrija*, HABLA y ESCRITURA, *olvidando* los errores aprendidos durante el tiempo que se le tuvo descuidado, tiempo que pudo haber aprovechado practicando los verdaderos principios del arte.

Tan fácil le es al niño el aprender á conjugar un tiempo de un verbo, como aprende una jácara que oye á su aya, jácara que repite con tanta facilidad como candor, y que pasa por *gracia* en sentir de la madre. Lo mismo le cuesta uno que otro; y con igual docilidad se

©Biblioteca Nacional de Colombia

prestará para tomar en su mente la *jácara* ó el *tiempo del verbo*, siempre que el Maestro *llene su deber* tratándole con igual cariño que se supone en el aya, y estimulándole, como suele hacer ella, con media docena de confites.

Siendo la esperiencia la que nos ha demostrado todas estas razones, creemos de nuestro deber el publicarlas á fin de que los Maestros examinen atentamente si el método que vamos á establecer puede, ó no, ser de algun provecho en la enseñanza; porque en ella se cifran mil bienes, al paso que se destierran los tantos y tan desastrosos males que enjendra y aborta siempre la ignorancia.

Entremos en materia.

¿Qué quiere, pues, la Gramática? el estudio de sus leyes, el de sus definiciones, y el ejercicio práctico que nos lleva al conocimiento de la *naturaleza*, de la *especie*, de las *modificaciones* y de los *accidentes* de todas las voces de una lengua. Para que este estudio produzca resultados, hay necesidad de dos sugetos, del *discípulo* y del *Maestro*: el primero es un *ciego*, el segundo el *lazarillo* del *ciego*; sepa este dirigir de suerte que aquel se vea en la obligacion, no de marchar indiferente y taciturno, si de entrar preguntando todo cuanto lo parece obscuro ó incomprensible en la carrera; y respondase á las dudas con ejemplos prácticos y satisfactorios, hasta que las dudas desaparezcan.

Esto supuesto, debe el Maestro establecer y seguir un método constante y general. Lejos de llevar al niño por la senda ideológica que el arte le señala, conviene separarle hasta tanto que haya aprendido á *jugar*, por decirlo así, con las palabras. No olvidar aquello de... *errando se aprende*...

Demos veinte discípulos en cuyas manos acabamos de poner la gramática.

La *primera leccion* ha de ser el estudio de los cuatro verbos *preliminares* puestos en la pág. 44; estudio que ha de dividirse en cuatro pruebas, por ser cuatro los modos allí notados. Los veinte discípulos reunidos recitarán cada dia los tiempos correspondientes al *modo* dado; ya por su órden correspondiente, ya alternados, ya preguntando á este por tal tiempo, ya por tal otro á aquel, ya en fin haciendo que cada uno de aquellos anuncie una persona así ::: 1º *yo he*; 2º *tú has*; 3º *él ha*; 4º *nosotros hemos*; 5º *vosotros habeis*; 6º *ellas han*; 7º *yo habia*; 8º *tú habias*, etc., etc.

Así se seguirá hasta asegurarse que el discípulo distingue perfectamente los *tiempos*, los *modos* y las *personas*; pero no se le ha de deterner á que dé el valor ni los accidentes de unas ni de otros. De-

©Biblioteca Nacional de Colombia

jarle;.... él mismo fijará la atencion, y la curiosidad le escitará el deseo de saber por cual causa dichos accidentes occuren.

La *segunda leccion*, ha de ser la conjugacion general, conforme al modelo de la pág. 37; siguiendo tambien el órden establecido para el estudio de los verbos preliminares; esto es, haciendo *una prueba con cada modo*.

Como en el modelo citado estan las terminaciones constantes de todos los tiempos y de todas las personas; debe el Maestro cuidar mucho que el discípulo tome en su memoria las tres terminaciones AR, ER, IR, diciéndole que estas terminaciones, quitadas del verbo *infinitivo*, dejan las letras llamadas *radicales*, cuyas letras han de unirse á las terminaciones personales de los tiempos.

Y estas nociones previas da el Maestro el verbo *plantar* (v. g.), haciendo que cada discípulo LEA en alta voz (ó recite si no sabe leer) en el modelo de la conjugacion las terminaciones que han de entrar en la radical PLANT, así: 1º plant-*o*, plant-*as*, plant-*a*, plant-*amos*, plant-*ais*, plant-*an*; 2º plant-*aba*, plant-*abas*, plant-*aba*, plant-*abamos*, plant-*abais*, plant-*aban*; 3º plant-*é*, etc., etc.; alternando los tiempos y las personas hasta ver que se le responde desembarazada y acertadamente.

No por que veamos que el discípulo conjuga bien y arreglado á las leyes espuestas, hemos de creerle ya apto para atacar de frente las escepciones no poco chocantes de la radical regular y constante para tal verbo, é irregular para tal otro. Al contrario, no hay que hablar de *irregularidades*: aprendido un sistema regular y llano, pronto le llegará occasion para pasearse sin tropiezo por el escabroso.

La *tercera leccion* vuelve á ejercitarse en los verbos *preliminares*, no para repetir lo que ya se ha repetido, sino para escribir ó anunciar los tiempos y las personas de aquellos verbos delante de tal otra palabra que forme sentido, cuya palabra será de eleccion del niño, ya que el Maestro le señale el tiempo que debe componer. Ej.: Primer discípulo. Yo he *comido*; tú has *llorado*; él ha *salido*; nosotros hemos *jugado*, etc. — Segundo discípulo. Yo habia *venido*; tú habias *cantado*, etc.

Concluido este verbo, se le pasará al verbo *tener*, al *ser* ó al *estar*; pudiendo escribir (ó recitar) al lado de cada uno de ellos el nombre que mejor le suene. Ej.: Yo tengo *hambre*; tú tienes *miedo*, etc. — Yo soy *bueno*; tú eres *dócil*, etc.— Yo estaba *alegre*; tú estabas *dormido*, etc.

Posible es que el discípulo no falte en estos casos á las leyes de la concordancia, leyes que se suelen aprender muy bien en la *gramá-*

©Biblioteca Nacional de Colombia

tica oral de una aya ó nodriza; mas dado que faltase, corrijasele sin darle la razon de ello : es preciso esperar á que los hechos mismos hablen al entendimiento del niño, y entonces él deducirá fácilmente las causas ó consecuencias, ó, cuando menos, preguntará el porqué de unas y de otras.

De suerte que el buen Maestro ha de dedicarse tan solo á ver, y á corregir aquello que sus discípulos le presentan, en virtud de órden suya : tendrá lengua para señalar á cada uno la leccion conveniente; siendo de los que ya saben leer y escribir, y para esplicar verbalmente aquella que quiera que aprendan los que esten fuera de aquel caso; por lo demas ha de esperar para hablar á que sus discípulos le pregunten el PORQUÉ de tal ó tal enmienda puesta en sus trabajos, ó de tal duda que les ocurra al ir á ejecutarlos.

Si esta pregunta no llega tan luego como es de desear, paciencia... Esto prueba que en el niño no hay todavía *deseo* de aprender, ni *gusto* para ello, contra cuyas barreras no hay consejos, definiciones, amenazas ni castigos (1).

La *cuarta leccion* ha de arreglarse al modelo que va en la página VI, en lo cual no solamente se nota la forma de las palabras, si tambien la *naturaleza* de ellas, que no es otra cosa sino su nombre gramatical, sea *substantivo*, *adjetivo*, *verbo*, etc., etc.

Pero si no hemos dado lugar al discípulo para que aprenda á distinguir estas palabras, ni aun le hemos dicho que tales palabras existen, ¿como, pues, podrá él clasificarlas?... Por lo mismo que no sabe, hay ya necesidad de que aprenda : y para aprender mejor hemos creido muy útil poner en una *cuartilla de papel* el nombre de cada palabra, y la casilla correspondiente donde el discípulo hará entrar las palabras que crea ser de una misma categoría.

Cuando voy á correjir encuentro que hay un *substantivo* en la casilla de los *adjetivos :* llamo al discípulo; le hago que me esponga la razon ó fundamento que tuvo para poner aquella palabra en aquel lugar, no manifestando en mi semblante sino cariño, y deseo de oir descargos : entre estos necesariamente vendrá uno que nos lleve á esplicar la diferencia que hay entre un *objeto* y la *calidad* del objeto, y concluiremos de rigor sabiendo que *substantivo* es una substancia ó ser existente, y *adjetivo* una *calidad* de la substancia ó del ser. No me hace falta mas.

Corrijo en seguida la falta que el niño cometió, y le digo : *Para*

(1) Estos no deben salir de la esfera de los que citarémos al hablar de los premios para escitar la emulacion en los niños.

©Biblioteca Nacional de Colombia

mañana me pondrás en la casilla del substantivo, todos aquellos nombres que te parezcan ser del resorte del capítulo I, pág. 23 y 24, cuyas páginas leerás con diligente cuidado, esponiéndome las dudas que su lectura te sugiera.

Y de serie en serie pasa todas las palabras de la oracion llegando á conocer sus *formas* y *naturaleza*, sin hastío, sin recargo ninguno en la memoria.

Ya habrá entendido el Maestro que esta *cuarta leccion* va para aquellos que saben escribir, y sin embargo nada tan fácil como hacerla propia de los que no saben escribir, ni aun leer. Veamoslo.

Pasa el Maestro á la clase *primera*, y pregunta á los alumnos de uno en uno por el nombre propio de cualquiera de los objetos que ofrece el local, ó por el de las prendas de vestir. Ej.:

Maestro, señalando. ¿Como se llama esto?

Discípulo. Banco.

M. ¿Qué es segun la Gramática?

D. Un substantivo.

M. ¿De qué color es ese banco?

D. Negro.

M. Negro ¿es tambien substantivo?

D. No, adjetivo.

De estas ú otras preguntas semejantes, pasa al exámen de las demas partes de la oracion, sin pedir cuenta al discípulo de la razon que en sí tiene para clasificarlas, pero si les diere nombre ó lugar que no es de ellas, procure el Maestro sacarle del error con esplicaciones claras, fundadas y breves. Ej: Diceme un discípulo que AMABA es un substantivo. — No, replico yo; un substantivo es un *objeto*, una *cosa* que yo puedo tocar *con la mano* (1), y *amaba*, ni tú ni yo no podemos tocarle ni verle siquiera, como ver podemos un *pájaro* que vuela, una *liebre* que corre, etc. La palabra *amaba* me da idea de una *accion* de algun sugeto, como me la darian las palabras *comia*, *trabajaba*, *leia*, etc., y estas palabras que dicen lo que el hombre *hace*, *hizo*, ó *hará* se llaman *verbos*.

De aquí pasa al modelo segundo, p. VII, donde aprende el niño, sin embarazo ninguno, un nuevo sistema, que tal nombre merece aquel que forma la *modificacion* de las palabras, indicando por medio de sus terminaciones si son del género masculino, ó del femenino, del número singular ó del plural; si el verbo pertenece á tal conyugacion; si está en tal tiempo, en tal modo, en tal persona, etc., etc.

(1) Calle por ahora la metafísica.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Adquirido este conocimiento entra en el tercer modelo, pág. VIII, donde va á decir á que *especie* corresponden cada una de las palabras cuya *forma* y *naturaleza* conoce ya : es decir, á descomponer una proposicion ó una frase dada, colocando en sus casillas correspondientes las palabras de aquella proposicion ó frase. No empeñarle en otras esplicaciones.

En el exámen de estas palabras variables, no dejará de ofrecer el discípulo ocasiones bastantes para que el Maestro le recuerde que hay tal parte de la oracion cuyos accidentes no van conformes con lo hasta allí aprendido.

Hablamos del verbo *irregular*. En la clasificacion que hace el discípulo halla la voz MIDIÓ : la escribió así, porque así la aprendió de otros, y así la vió en la frase. Pues le doy el infinitivo *medir*; le mando que me deje la radical *med*, y que conjugue despues regularmente desde el presente hasta que llegue á la misma persona del *pasado*, diciendo ME-DIÓ.

¿Se prestará el niño á decir al *presente*, *yo medo*, *tú medes*, *él mede*, *ellos mederon*? ¿No le repugnará tampoco el MEDIÓ del *pasado*?

Poco tendrá que esperar el Maestro para ver como su discípulo le dice muy satisfecho : *No señor, esto no va bien... Yo he oido decir á mi madre* MIDO *y no* MEDO... *Este verbo no se conjuga como aquellos que vimos en la tabla de las conjugaciones.*

Y hay por consiguiente que llevarle á.....

La quinta leccion, para que aprenda la conjugacion de los verbos irregulares por el órden sentado desde la página 38 hasta la 42, cuidando de que se ejercite recitando ó escribiendo aquellos tiempos y personas notadas como fuera de la conjugacion general.

En estos ejercicios son de hacer tales cuestiones cuales sean los accidentes de la voz, para que el discípulo no pierda de vista la radical transformada, ó interpuesta. Ej. : Veo *mUrió*, *almUErces*, *pIEnso*, etc.; hago que se me den los infinitivos de estos verbos, que son *mOrir*, *almOrzor*, y *pEnsar*. Diceme el discípulo que la O radical de *mOrir*, y la *de almOrzar*, se han convertido, la primera en U, la segunda en UE, y que en *plensa* hay una I no existente en *pensar*; pues espliqueme tambien en qué personas y en qué tiempos ocurren estos mismos accidentes. ¿No lo acierta? Deber mio es repetirle una, dos y mas veces, si es necesario, esos tiempos y personas irregulares, hasta que se le queden en la memoria.

La *sesta leccion* comprenderá el *repaso* general de las cinco anteriores, ó sea un exacto y cumplido exámen del cual han de espe-

©Biblioteca Nacional de Colombia

rar los discípulos aventajados un premio capaz de estímulo, para marchar contentos en busca de otros mayores, y mas importantes.

Queda, pues, el estudio de la Sintáxis, cuya parte ha de darse segun va esplicada, haciendo que el discípulo razone acerca de ella distinta y separadamente, hoy hablando del substantivo absoluto, mañana del relativo, el otro del *caso* ó *posicion* del primero, como del segundo, etc., etc. : todo con arreglo al modelo puesto en la pág. IX.

Lejos de crear con esto nuevas dificultades, no hacemos sino allanarlas provocando la solucion de ellas.

La necesidad aviva el ingenio. Ya sabe el principiante lo que es un *substantivo*, pero no se le ha dicho que este substantivo puede ir *haciendo* ó *padeciendo*, esto es, ser persona agente (sugeto), ó persona paciente (complemento). El modo que la Gramática emplea para distinguir estos accidentes, podrá servir de algo al Maestro, pero ¿qué adelantará al discípulo á no traerle inmediatamente del *dicho* al *hecho*, esto es, á reducir á práctica aquello mismo que la teoria le dice?

Para esta práctica hemos arreglado el modelo precitado, donde debe sentarse el analísis lógico de una frase, de un período entero, cuyo razonamiento sintáxico puede muy bien diferirse hasta ver en el discípulo las nociones necesarias al caso : es decir, puede el Maestro hacer que el discípulo le esponga todas las palabras de una frase ó período segun el ejemplo del modelo, y en viendo que este trabajo sale limpio y correcto, mandarle entrar en la descomposicion del período para que señale las frases de que se compone, y las proposiciones que cada frase contiene.

En tal caso no será inutil hacerle analizar conforme á los principios sentados en la pág. 131 hasta la 134, ó bien con arreglo al *Tratado de Análisis gramatical, y de Análisis lógico*, que al intento hemos escrito, y publicarémos con la posible brevedad.

En los ejercicios precitados el Maestro ha de cuidar tan esmeradamente de la *ortografía* y *puntuacion*, y del *acento*, como de la construccion ó estructura de las frases; y notará que sus discípulos, sin haber visto las reglas de aquellos artes, ni oido hablar de ellos; las observan y siguen ya. Porque no cesaremos de repetirlo : *lo que se ve se aprende* : pues, si lo que se ve es bueno y perfecto, perfecto y bueno lo cojerá el aprendiz.

Sentada ya la regla de conducta que debe seguir enseñando, solo nos resta indicar la que conviene como guia ó director de la enseñanza.

©Biblioteca Nacional de Colombia

En la escuela debe haber varias clases; una para aquellos niños que solo saben hablar, otra para los que aprenden á leer; otra para los que escriben; y otra, que será clase *honorífica* y de distincion, para los adelantados en la gramática.

En esta clase cada discípulo ha de tener un empleo, y, por consiguiente, las consideraciones á él anexas. Supongamosle *revisor* ó *corrector* de una de las secciones en que el Maestro tiene dividida la clase de los que escriben. Los alumnos de aquella seccion son sus subordinados; han de respetarle, y obedecerle durante la clase (1) como si fuera su Maestro, y él, por su parte, podrá dispensar *notas* ó *puntos* de aplicacion y de adelantos á los acreedores, para que les sirvan el dia de la distribucion de los premios, pero dando al Maestro cuenta motivada de aquellas *gracias*, á fin de ver si hubo en ellas justicia ó parcialidad.

El Maestro ha de emplear todos los discípulos de esta clase honorífica en servicio de las demas subalternas (2, dando á cada uno de ellos aquel encargo compatible con la instruccion adquirida; este, v. g., para recitar la conjugacion de los tiempos de un verbo á la clase de los niños que solo saben hablar; aquel para guiar leyendo con aquellos que aprenden á leer, etc., etc., porque ya es un hecho constante que *los niños* con *los niños* se entienden, y de ninguna manera con el aspecto pedante de esos semi-OBREGONES, llamados *soto-maestros* (jesuíticamente hablando) que hay en muchas escuelas, y que creen hacer algo de provecho solo cuando el niño riega con sus lágrimas la cartilla, si ya no le hacen besar los bancos ó el suelo al impulso de un bofeton.

Bárbaros!... bárbaros!... y no menos bárbaros los padres ó la autoridad que á la primer queja no castigan villanía tan indigna cuanto funesta y degradante.

En las escuelas no debe haber *intrusos*, ó cuando mas uno solo, encargado de la vigilancia, para que se mantenga el órden y el silencio, miéntras el Maestro cumple su deber ya esplicando, ya dictando, ya corrigiendo; pero aquel *vigilante* ó *celador pagado* no ha de poder castigar; dé cuenta de los estravios ó desórdenes que note.

Que los niños aprenderán mas y mejor lo que les digan otros niños,

(1) Durante el exámen de los trabajos hechos en la clase, porque no entendemos que el discípulo *empleado* pierda todo su tiempo en ella, en perjuicio de sus adelantos. El exámen de los trabajos referidos empezará una hora antes de la de recreacion, ó media, si con media hubiere bastante.

(2) Concluidos que sean sus deberes, como le damos á entender en la nota 1.

©Biblioteca Nacional de Colombia

es evidente : es muy niño tambien el *amor propio*, y este no se resiente sino cuando llega á despertarle un ente en todo su semejante. Espliquemonos. De que un niño oiga decir á su Maestro, ó á un hombre tal como su Maestro, cosas que hasta entónces no habia oido ni conocido, poco ó ningun fruto sacarémos. Creerá ó no creerá el aserto, y de cualquier modo no hará en su mente impresion ninguna, porque, con los ojos de la naturaleza, ve, sin saberlo, la inmensa distancia que tiene que correr hasta llegar á la altura física del que le está hablando : « *Ese es un hombre*, se dice sin pensarlo... *y yo no.* » Cuyo significado es : *Ese sabe eso porque es ya hombre.*

Mas si llega un *niño* á decirle aquello mismo que le decia el *hombre*, todos los sentidos se despiertan : estraña que otro de su edad le diga cosas que él ignora, reflexiona cuanto le permite su estado, pregunta, contradice, afirma, niega; en fin entra en la contienda casi *picado*, y como preciado de salir victorioso, demostrando que no es razon la que su adversario le anuncia, y que tiene contra ella tales y tales pruebas.

Parece sueño este modo de discurrir, y no hay sin embargo cosa mas cierta ni mas natural.

Dos niños de cuatro años, por ejemplo, que al lado de sus padres parecen ignorar todas las voces de la lengua, así como el uso y el significado de ellas, no respondiendo sino por monosílabos, una vez reunidos y dejados libremente á un rincon de la sala, con sus juguetes, van á entablar al instante una larga y sostenida conversacion, en la cual se ban de deslindar minuciosamente desde la menor ó mayor perfeccion de las formas de aquellos, hasta los puntos mas delicados de la *higiene*, probando este que el mucho comer perjudica á la salud, aquel que el gato de la vecina habia muerto, en efecto, de un hartazgo.

Descendemos á todas estas puerilidades, porque como tenemos que lidiar con hombres poco *pensadores* (1), es preciso atacar con armas sencillas, y sacadas de la naturaleza de las cosas en cuestion; cosas de todos conocidas, aunque por pocos examinadas.

Si, pues, *el niño* discurre y discute discurriendo con *el niño*, mientras que con el *hombre* no hace sino escuchar *temblando*, ó responder temiendo, sea *un niño* el que le despierta el deseo de aprender.

(1) Sabemos que hay en las grandes ciudades Maestros dignos de este nombre... Para estos no escribimos, si solo para los que andan por las aldeas, cuya mayor parte marcha ciega é irreflexiva.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Este deseo puede tener ademas otros estímulos. Debe haber ascensos, premios, y condecoraciones; así como queremos que haya destituciones, castigos y degradaciones.

Los ascensos serán de clase á clase; de individuo simple de una clase á *repetidor* ó *corrector* de otra, á *vice presidente* ó *presidente* de la misma, y aun á *miembro honorario* de la *distinguida*, sin perjuicio de continuar en aquella que logró este honor, hasta acabarla tan perfectamente cual conviene.

Una cantidad de dinero es indispensable para atender á los premios, y el Maestro (1) contará con ella para incluirla en el presupuesto de la retribucion que se proponga exigir de los padres de sus alumnos por su trabajo.

Dos cuartos dados á un niño en pago de una prueba del fruto de su aplicacion, pueden muy bien entronizar en el alma inocente del premiado la firme resolucion de trabajar sin descanso para poder disputar tantos cuantos premios esten propuestos á la clase á que pertenece; *propuestos*, sí,.... han de saber los niños de antemano cuanto han de valer sus tareas, dado que las presenten arregladas al arte.

Así, pueden consistir los premios en dinero, en juguetes proporcionados al gusto y á la edad de cada niño; en libros instructivos; en cruces ó condecoraciones permanentes, y tambien los ascensos entran en clase de premios.

Así, cada clase se distingue no solamente por su número, desde primera á sesta, por ejemplo, si tambien por el color de la cinta que lleven *los condecorados* de la clase, *blanca* para los de la primera, *verde* para los de la segunda, *azul* para los de la tercera, etc., etc.

Las consecuencias de este sistema parecen todas muy ventajosas para los discípulos, y en efecto lo son; pero tambien envuelven una acusacion terrible contra los desaplicados, y tienen ademas en continua alarma á los favorecidos: de lo que no puede menos de salir constancia y apego al estudio, siquiera por conservar lo adquirido ó por no ser menos que otros.

¿Qué le queda que hacer á un niño que se retira á casa de sus

(1) Se dirá que el dinero pudiera despertar ambicion en el niño, y por consiguiente un vicio; es un error, y sobre todo aquella ambicion no dejara de ser laudable y provechosa, si por una parte le sirve para aspirar con anhelo á nuevos premios, dándole de paso á conocer que aquel dinero es el precio de su trabajo, y que *trabajando es como se gana*. Es preciso dar desde luego á cada cosa su propio valor, y el honroso origen que la debe traer á nuestras manos.

©Biblioteca Nacional de Colombia

padres sin prueba ninguna que ostentar en obsequio de su aplicacion, al paso que acompaña á su amigo y vecino, honrado con un empleo, y acaso con una cruz?...

Llegó á adquirir aquellos honores, y aquí entran ya nuevos recelos. ¿Perderá estas muestras de su saber por negligencia calculada? imposible; es incompatible con su amor propio... Ni ¿como se presentaria ante sus padres degradado, ya que pudiera importarle poco la afrenta recibida ante todos sus condiscípulos?... No hay que temerlo, pero si hasta tal punto pudiera ir en un discípulo el olvido de sí mismo, tenga presente el Maestro la gran diferencia que existe entre *honrar* y *deshonrar:* el acto primero será siempre fructuoso, aun cuando no le motive el mérito; el segundo pudiera ser funesto, aunque la justicia le ordenara.

Por tanto siempre que el Maestro se vea en la necesidad de castigar, hagalo con juicio, y comience por aquellos castigos que no hablan fuera de la escuela; quizá basten estos para correjir lo que se pretende.

Desde luego demos un discípulo *repetidor* y *condecorado* tambien: la insignia de esta segunda honra va con él á todas partes, es una cinta puesta en tal prenda de su vestir; en ella cifró ya el niño su orgullo. En el *repetidor* no hay sino un nombre; pues destituyasele de este empleo, cuando comete una falta grave, empleo que acaso volverá á ganar á la leccion siguiente, antes que sus padres lleguen á ser sabedores del pecado, lo que no sucediera viéndole llegar sin la *decoracion.*

Si no se esfuerza; si no da muestras de querer reconquistar lo perdido; si, en fin, recae en nuevas y graves faltas, antes de arrancarle aquella insignia, amonestesele, pongansele de manifiesto las consecuencias; el disgusto que llevará á sus padres; el desmérito y la afrenta que amenazan á su reputacion perdida entre los condiscípulos, como entre las gentes de fuera de la escuela, y ciertamente bastará esto para lograr lo que de él se espera, y por su bien se desea.

Afuera de una vez y para siempre esos castigos inventados por los mercaderes de carne humana, ó por algun salaz impotente. El cuerpo del niño no es quien debe pagar la ligereza, el extravio ó el embotamiento de uno de sus sentidos, la facultad estimativa. Nace y crece con sus inclinaciones favoritas; estudielas el Maestro, y salga poniéndolas dique, por via de castigo, tantas cuantas veces la necesidad lo pida; y este medio, ageno de toda violencia, le será mil veces mas doloroso al niño, mas sensible y provechoso, que el azote de la dis-

©Biblioteca Nacional de Colombia

ciplina, ó el dolor consiguiente á un golpe dado con un cuerpo estraño, no menos bárbaro ni menos repugnante que aquella.

Perder la hora de recreo; el puesto que ocupa en la clase; el paseo; dos, tres ó diez *notas* ó *puntos* de los que ya tiene ganados para cuando llegue el dia de los exámenes, y distribucion de grandes premios, es para él un mundo. El ver distribuir empleos y honores á sus compañeros es ya un castigo, ¿cuanto mayor si ha lugar á desposeerle de alguno de aquellos?...

El Maestro está en lugar de padre; si lo es, si sabe qué cualidades supone tan sagrado nombre, será sin duda buen Maestro, y verá no discípulos en derredor suyo, sino hijos.

Queremos decir con esto que ha de estar con los niños grave sin severidad; afable sin parecer débil; imparcial y justo para que aquellos confien en las recompensas ofrecidas al mérito con exclusion del favoritismo. No rechace nunca inocentes y pueriles exigencias; la condescendencia con los niños en ciertos casos es la puerta por donde suele entrar el cariño, y, con él, la ciega obediencia á cuanto se les manda.

Hablar mucho de premios y de recompensas, pero nunca de castigos, estos se han de aplicar y no anunciar; hagase respetar obrando, nunca por medio de palabras, gestos, ni amenazas, porque el temor que impone un samblante descompuesto es en los niños, como en los grandes, un principio de odio contra la brutal índole del que amenaza, y no alcanzan justicia, ni razon para disculpar tal destemplanza.... CORREJIR DELEITANDO: he ahí la máxima que se sigue y practica en las grandes escuelas de las naciones, *los teatros:* ¿porque no descenderia esta máxima de la escuela de las costumbres, á la de las letras?...

Yo he seguido en materia de premios y castigos un sistema enteramente nuevo, y he de publicarle, aunque la gravedad de algunos *pedagogos* pudiera muy bien acusarme de *empirismo*.

Formo en la clase un como tribunal compuesto de cinco discípulos por lo menos, por supuesto de aquellos mas aventajados, y declino en estos jueces la atribucion de castigar y de premiar, reservándome voto en todos los actos, no para oponerme á las resoluciones, sino para dar á entender si van ó no arregladas al caso.

Ninguno de aquellos jueces sabe quien es el individuo propuesto para ser premiado, ó espuesto al castigo: este es un secreto que yo guardo hasta la sentencia pronunciada. Espongo si los cargos que resultan contra un acusado de haber infrigido tales ó tales reglas de la gramática; digo si la infraccion es casual, ó continua y habitual, y

©Biblioteca Nacional de Colombia

hago tambien mérito de los buenos ó malos antecedentes del acusado, para que todo se tome en cuenta al aplicar la pena : y esta que parece acusacion fisical no es sino una leccion útil para todos los discípulos, como que tengo que citar errores, y esponer las leyes gramaticales que por tales los denuncian.

Acabada mi acusacion, dice el discípulo, presidente de dicho tribunal, ó uno de los otros jueces, apoyando el juicio en las leyes gramaticales, propias del caso en litigio : *El acusado debe ser destituido de su empleo, si le tuviere, ó declarado inhábil para todos los que en su clase hayan de proveerse, hasta pasados dos meses*, por ejemplo.

Si me parece que la sentencia es demasiado rigorosa, lo espongo : fundo los motivos de mi opinion, escudándome tras los saludables efectos de la clemencia, y siempre pidiendo en favor del acusado, para que comprendan él y todos sus compañeros que es deber mio afear el pecado, sin dejar por esto de interesarme por el pecador.

Sentenciase en fin, y entonces publico el nombre del castigado, que mas de una vez suele ser uno de los mismos jueces.

Este mismo órden se sigue para los premios, con la sola diferencia que al tratár de estos, yo suelo dar á entender que el tribunal no es generoso en dar, al paso que le trato de demasiado para castigar.

De esta suerte evito la parcialidad y la sospecha de injusto : y paso, en sentir de los alumnos, por un verdadero amigo, por un padre suyo.

La existencia de este tribunal, cuyo número de miembros puede ajustarse á las circunstancias, es de una utilidad admirable. Todos los discípulos quisieran ser jueces; es el empleo que mas lisongea su ambicion, y por llegar á merecerle hacen esfuerzos extraordinarios.

¡Ojalá que bien examinado el punto haya quien vea en estos juegos (1) un fondo mas serio y mas fértil que el que aparentan en un simple relato!..

A mí me han traido ahorro de tiempo en la enseñanza; cariño de los discípulos, y mas de una alabanza de parte de los padres; bienes ciertamente que no son de descuidar.

Debe tambien el Maestro alejar de su escuela uno de los vicios mas perjudiciales á la juventud, y cuya trascendencia siempre fue fatal : hablamos aquí de la *acusacion* ó *delacion*.

(1) Juegos!... Como que es cosa de *niños*..., y sin embargo muy del gusto de los *hombres*... No hay sino que *aquí* queremos que el mérito sea el ganancioso, y *en otra parte* suele ganar la...

©Biblioteca Nacional de Colombia

Es muy comun en las escuelas ver acusarse recíprocamente los niños, y no lo es menos ver á los Maestros prestando oido á estas acusaciones, y castigar brutal é irreflexivamente al acusado.

Tal proceder es muy propio para despertar todas las malas pasiones; el odio, la venganza, la mentira, todo se anima en el tierno corazon de la juventud.... Y estas *esquistas prendas* le acompañarán cuando sea hombre!!!

¿Comprende el Maestro cuan grave es su responsabilidad en tal caso?... Él es la sola causa de la perversidad de tal hombre; le hizo inmoral y pérfido, en lugar de veraz y generoso; en fin le perdió, y perdió en él á toda una familia honrada, que le habia dado su pan á trueque de una educacion falsa, mal entendida, y peor encaminada.

Al niño acusador se le ha de aplicar inmediatamente, y en presencia de todos sus condiscípulos, un castigo severo, aunque sea cierto el hecho que refiere la acusacion. Para el acusado de ningun modo ha de haber castigo en tal caso; siendo cierto su pecado, ocasion tendrá el Maestro para hacer que le espie, sin que llegue á creer que es su acusador causa de la pena que sufre.

Durante la clase no ha de haber premios ni castigos tampoco: a discípulo no se le ha de distraer de sus deberes, y solo al entrar en la hora señalada para el recreo, es cuando el Maestro publicará el juicio que formó de los trabajos de cada cual, cuyo juicio recibirá entonces su aplicacion sin inconveniente ninguno.

Por último, los principios de una sana moral han de ir, en las escuelas, de par con los de la Gramática: contra los transgresores de aquellos ha de ser el Maestro inflexible, inexorable, haciendo comprender al niño la fealdad del crímen, y la deshonra que consigo lleva. Fácil es de comprender que queremos que á un niño desobediente, mentiroso, rateruelo, chismoso, etc., etc., se le castigue doble por cualquiera de estos defectos, que si se le notase desaplicado, ó desafecto al estudio.

¡Cuantos crímenes tiene que llorar la sociedad acusando la ignorancia de los criminales!... En efecto, cuando, contra las tantas pasiones inherentes á la humana naturaleza, no siente el hombre en su pecho el arma del honor, su vida uo puede ser sino una cadena de deslices mas ó menos graves. Hemos dicho mal: la voz *honor* puede sonar bien al oido de un filósofo embaucador, pero nada significa para quien, estudiando el corazon humano, se resuelve á presentarle tal y tan miserable cual es. El arma contra nuestras pasiones puede llamarse *miedo* del castigo, ó *amor propio* por sostener un

©Biblioteca Nacional de Colombia

nombre sin mancha. Y estas armas, tan útil una como otra, solo se recojen con la instruccion, con el pleno conocimiento del *bien* y del *mal*, esto es, aprendiendo á distinguir las ventajas del primero, y á temer los funestos resultados del segundo. El niño es una planta: si pues el hombre sabe dirigir con arte una planta, forzándola á ostentar cuantas formas y bellezas imagina, curándola de la fealdad; de los vicios é imperfecciones que naturaleza diera, ¿porqué ese mismo hombre no pondrá igual esmero hasta llegar con el niño al punto perfecto en que su direccion (razon) sea harto poderosa y robusta para resistir al grito de viciosas inclinaciones?

En la máquina, por nueva que sea, todos los resortes tienen vida, y la dificultad está en saber herir á tiempo aquellos cuyo temple y vibracion del alma pura que los alimenta, van derechos al fondo de un corazon abierto á la sensibilidad, por cuya puerta solo debe pasar la ciencia y esperiencia de un prudente director.

Maestros!... Ese es vuestro principal deber, y para eso os pagan los padres de familia. Sois indignos de tal ministerio, indignos de la confianza pública, y responsables ante Dios y los hombres, si creis descargada vuestra conciencia con solo ver que el discípulo calla ante vosotros, y obedece vuestras órdenes de rutina que os hacen parecer á los TITEREROS.

FIN.

©Biblioteca Nacional de Colombia